





INVNDACION CASTALIDA
DE
LA VNICA POETISA, MVSA DEZIMA,
SOROR JVANA INES
DE LA CRVZ, R[illegible]GIOSA PROFESSA EN
e[illegible]d[illegible]ino de la Imperial
[illegible]o.

E[illegible]ARI[illegible]MAS, Y ESTILOS,
[illegible] assumptos:
[illegible]N
EL[illegible]LES, CLAROS, INGENIOSOS,
VT[illegible]LES VERSOS:
PAR[illegible] ENSEÑANZA, RECREO, Y ADMIRACION.

DEDICALOS

A LA EXCEL.MA SEÑORA. SEÑORA D. MARIA Luisa Gonçaga Manrique de Lara, Condesa de Paredes, Marquesa de la Laguna,

Y LOS SACA A LVZ
D. JVAN CAMACHO GAYNA, CAVALLERO DEL ORDEN de Santiago, Mayordomo, y Cavallerizo que fue de su Excelencia, Governador actual de la Ciudad del Puerto de Santa MARIA.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: POR JVAN GARCIA INFANZON. Año de 1689.

ROMANCE.

CYtharas Eurὸpeas, lás doradas
cuerdas templad, y el delicado pulſo
pruebe à ver ſi acompaña vn nuevo aſſombro,
que es numerica voz del Nuevo mundo.
Sagrados bates debaos el prodigio,
que en eſtas breves lineas os anuncio
todo el cuydado, y el primor de atentos,
ſi os cabe en la deſorden de confuſos.
Vna Muger baldona afeminados
los fatidicos partos mas robuſtos,
que à luz dieron Omeros, y Virgilios,
Perſios, Lucanos, Senecas, y Tulios.
Vna Muger para animar conceptos,
que no ſe dexa en la queſtion de bultos;
enmendando el error de Promethèo,
repite el rieſgo, pero logra el hurto.
Hurto dixe, y lo es; que tanto fuego
de la Delfica llama, y tan ſin humo,
mejor ſe enciende en la eleccion del rapto,
que ſe atiza en la fuerça del influxo.
Vna Muger del vipartido monte
la cumbre huella, y no corona el triunfo,
porque no halla laurèl tan elevado,
que no ſea mas alto ſu coturno.
Allà donde parece à nueſtros ojos,
que al tramontar ſu inacceſsible curſo,
deſpeña Phebo el refulgente carro,
que cada dia es cuna, y es ſepulcro;
Allà donde en los ſenos de los montes,
que el codicioſo afan dexa infecundos,
ſolo ſe aſpira à que propague Apolo
las civiles tareas de Mercurio.
Allà, que no debiò à la bacilante
Delo el natal hoſpicio, y que ſu adulto
beterano pulſar ſuena excedido,
ſi no rompiò la lyra, la depuſo.
No rota pues, cedida à mejor mano,

la atienda el Orbe, y oyga en contrapunto
elevadas las vozes à vnos signos,
que son, aun siendo graves, mas que agudos.
Oyga la perfeccion de los sonidos,
clausulas, y cadencias de tan puro
entusiasmos, que afina en el acento,
hasta la consonancia del impulso.
Oyga de Iulia desperdicios breves,
en que el caracter de su estado impuso
la ley, con que dispensa pretendidos,
yà que no sus cuidados, sus descuidos.
Oyga, celèbre, admire, pasme, y juzgue
(quando en estos fracmentos tan maduros
sazonados esquilmos le dà el ocio)
qual serà la cosecha de su estudio.
Goza, ò felice America, esse nuevo
ignorado tesoro, que difuso
yà en la noticia, vale el nuevo aplauso
con que el resto del Orbe se haze tuyo.

Doña Catalina de Alfaro Fernandez de Cordova, Religiosa en el muy ilustre Convento de Sancti Spiritus de la Ciudad de Alcaraz, en alabança de la Madre Iuana Inès de la Cruz.

SONETO.

LA Mexicana Musa, Hija eminente
de Apolo, y que las Nueve aun mas divina,
porque fuesse del Sol la Benjamina,
le naciò en la vejez de su Poniente.
Que sutil, si discurre! Que eloquente,
si razona! Si habla, que ladina!
y si canta de Amor, cuerda es tan fina,
que no se oye rozada en lo indecente.
Vnica Poetisa, esse talento
(que no le desperdicias, que le empleas)
aun le embidia mi amor, que es lince à tiento.
O! en orabuena Peregrina seas,
por si vago tal vez mi pensamiento
se encontrasse contigo en sus Ideas.

APRO-

APROBACION DEL REV.mo P. M. FR. LVIS TINEO de Morales, del Orden de Canonigos Reglares Premonstratenses, Maestro General de su Religion, Predicador de su Magestad, y su Theologo de la Real Iunta de la Purissima Concepcion, Abad del Convento de San Ioachin de esta Corte.

LVego que por decreto del señor Don Alonso de Portillo y Cardos, Vicario de esta Villa de Madrid, llegaron à mis manos las Poesias de la señora Soror Juana Inès de la Cruz, Religiosa del Convento de S. Geronimo de la Ciudad de Mexico, con intento de darlas à la Estampa, reconoci, no era possible, que vn Juez, tan gran Letrado, y tan buen Cortesano, que no puede ignorar el respecto, con que se debe tratar à las mugeres, mucho mas à las de este porte, me las remitiesse, para censurarlas, sino para alabarlas, y celebrarlas. Yo alomenos assi lo entiendo, y creo, que todos me lo tendràn à bien; porque lo que està tan probado, y admirado de todos, los que pueden ser votos en la materia, yà, y con razon no fuera ser censor el censor, sino el censurado, y yo no me quiero tan mal, que quiera mas parecer Juez integerrimo con visos de indiscreto, en que peligran muchos, que el participar de las propriedades de aquel buen gusto, siquiera por parecer entendido, que en estos tiempos, sino el serlo, el parecerlo, sin duda que suele ser prenda de gran monta.

No soy nada mysterioso, pero à la verdad, que no me dexa de hazer algun reparo, ver, que vn Tesoro como este, que con tanta bonança le conduxeron à España las ondas, y las espumas, aunque no es mucho, si le sirviò à vn tiēpo de Marinero, y de Norte vna Cerda tan Real, que ella sola basta à enfrenar el furor de todos los Elementos: Finalmente, despues de aver executoriado esta dicha, quien no admira huviesse de tocarme en suerte, el venir destinado à tomar tierra en la corta capacidad de mi humilde albergue?

Rara muger hasta en esto! que en tales casos no ay circunstancia, en que no resuene armonia de no vulgar providencia. No obstante, no ay que hazer en esto mucha mãsion, sino que en lo principal, procure aora desempeñarse la razon, la vrbanidad, y el conocimiento.

Y cierto, que bien mirado, yo no sè, que por todos estos tres motivos, y qualquiera de ellos en particular, pueda aver alabança mas bien empleada, ni debida mas de justicia, que à vn sugeto, cuya singularidad le saca tan fuera de lo comun, que viene à ser vna Ave rara, que solo en vn Mundo nuevo, pudiera hallarse, porque en el antiguo, por mas que lo predica el proverbio tan repetido, *rara Avis in terris*, hasta aora dudo mucho, que se aya visto, y mas con las circunstancias, que aqui concurren. Aora era de ponderar, que aprecio hiziera el Textor en su Oficina de este genio mugeril, tan incomparable à todo su catalogo de las mugeres doctas? Aquel Numen tan prodigioso en vna Muger, aquel picante, y aquella abundancia de conceptos, que aunque dixo Tertuliano: *Semper abundantia in se ipsa contumeliosa est*; aqui goza de vna tan exquisita afluencia de variedad tan hermosa, que no parece, sino que para ella se hizo el simil tan proprio, y tan elegãte del Nazianzeno, de la piedra tirada en el estanque, que entonces todo es verse coronado hermosamente el cristal en varios circulos de tremulas, y transparentes ondas, vno mayor, y otro mayor: *Alius, atque alius subinde circulus excitetur, continenterque in superficiem agitatus externum circulum semper dissolvat*. Aquella propriedad de las vozes, aquella cultura sin afectacion de las metaphoras. El Consul Plinio lo explicò admirablemente con su elegancia, haziendo aquella separacion tan discreta de letras, y letras, que à vnas las llamò litteras illiteratas, vnas letras, cuerpo sin alma, à otras litteras litteratissimas, vnas letras, alma sin cuerpo, que fue lo que dixo el Obispo Guevara, de aquel grande Almirante D. Fadrique Henriquez: Aora diga el Caton mas rigido, si por

De Funer. Patr.

por ventura ay ſylaba de Soror Juana, que no la eleve à tan exquiſita linea de ſuperlativo encarecimiento, la Idèa, el Ingenio, la lleuura de las noticias, lo amaeſtrado del diſcurſo, aquella facilidad dificultoſa del Argenſola, que parece, que todo ſe lo halla dicho? Pues, ſi todo eſto junto, en vn Varon muy conſumado fuera vna maravilla, que ſerà en vna Muger? Eſto no es digno de inmortales aplauſos? No merece eternas aclamaciones? Fuera el negarlo, vna torpe ignorancia, fuera vna ruſtica groſeria.

Haſta la miſma Eſcritura Sagrada nos explicò lo ſingular, y lo raro con el nombre de precioſo: *Et ſermo Dei erat pretioſus in diebus illis*. El docto Cornelio: *Pretioſus, ideſt rarus, quæ enim rara, ſunt chara, & pretioſa.* Y Tertuliano con no menor viveza, tratando de las galas de las Damas de aquel tiempo, que en todos las debe de aver avido de buena inventiva para el aliño de ſu miſma extravagancia, las encarece: *De raritate, & peregrinitate ſola, gratiam poſsident.* Pues donde la peregrinidad, y la novedad, ſola ella por ſi concilia gracia, y eſtimacion en los cuerpos, que ſerà en las almas?

1. Reg. 3. 2.

En el Nacimiento de Platon, eſcriven las Hiſtorias profanas, que llovìo el Cielo Oro, para ſymbolizar lo precioſo de aquel ingenio. En el Nacimiento de Soror Juana no ſe dize, que genial el Cielo ſe deſataſſe en eſta lluvia ſuperſticioſa; pero ſabemos, que naciò en vna tierra, que ella miſma produce el oro como llovido. Si eſto es pronoſtico de algun aprecio, no ay duda, que eſte es mayor, y mas abundante.

Bien veo quan poco ſe aplica eſte metal àzia la parte de los genios verſificantes; *me niſi paupertas inuida deprimeret.* Todo lo haze la poca honra de el ſiglo, que es la que tiene eſterilizado el plantel de los Mecenas, y juntamente el de las acciones glorioſas, con que no ay que eſtrañar no ſe eſtimen los Eſcritores, donde no ſe atiende al obrar digno de que ſe eſcriva.

¶ 4 Tam-

Tampoco me admira por esta parte, que aunque Soror Juana aya nacido en las Indias, aviendola Dios dotado de tales gracias, viniesse à ser vna pobre Monja. Pero este yà es otro secreto de superior providencia. Sirva pues el Oro al realce, ò aprecio misterioso de las prendas del alma, y vayase muy en buen hora, como prendas de la fortuna, à enjoyar Becerros al Oreb de la ignorancia humana, que al cabo, despues de toda su idolatria, me atengo al q̃ lo merece, aunque no le adoren.

Cierto, que estando discurriendo en esto, me ocurriò vn Epigrama de vn Poeta antiguo, en alabança de vn sugeto memorable de aquel tiempo, que mudadas, ò trobadas algunas sylabas, no parece puede aver cosa mas aproposito.

Tu decus Indorum: Virgo, nam gloria rara,
Gignere non aurum est; Te est genuisse magis.
De patrià magni certatum est semper Homeri,
Vendicet vt tantum hunc Vrbs sibi quæque virum.
At Tu maior eris certandi causa, IOANNA:
Terra etenim, ac Cœlum Te volet esse suam.

Y para que se vea lo que son estas casualidades, si es que las ay; à este mismo tiempo llegò à mi mansion vn Ingenio grande de esta Corte, que suele frequentarla, y se agradò tanto del Epigrama, que tuvo gusto (y le tiene muy bueno) de traducir los tres disticos en tres redondillas, q̃ por aver salido de tan buen ayre, fuera delito el ocultarlas, y mas siendo en gracia de vna Forastera, ò por mejor dezir, de vna Peregrina tan benemerita del Arte.

TV de las Indias seràs
noble Virgen, el decoro,
que no es lo raro su Oro,
engendrarte à ti, es lo mas.

La Patria de Homero ha sido
con razon siempre pleyteada,
porque gloria tan preciada
cada Ciudad la ha querido.

Yo

Yo JVANA eſpero por Tì
Tierra,y Cielo ſe hagan guerra,
por quererte Cielo,y Tierra
cada vno para ſi.

Y bien?Bueno fuera,que ignoràra yo aora al cabo de mi vejez,el pecado original en que ſiempre fueron concebidos los ingenios de eſta claſſe,que es la embidia, y emulacion de los necios. Verdaderamente el doctoLipſio lo põderò con acierto; *qui ignorant artes, negligunt artifices*. Por eſſo los Pintores no ſon buenos para Argel,porque allà no ſe pinta. Bien conocia el Conſul Plinio eſte achaque,quando dixo,como tan advertido: *Nullum ſine venia placuit ingenium*. Penſar que no ha de aver contrapeſos, es no querer nada bueno. Y quanto mas tendrà que ſufrir,vn ignorante, y mas ſi es preſumido?La diferencia que và de nulidades de filigrana,à vnos caſcotes de cal,y canto. ValgameDios, que ſiempre ſe han de mirar los reſplandores por la parte que flaquean! Lo que dize Seneca: *Non aſpiciunt Lunam, niſi laborantem, nec Solem, niſi deficientem*. Rara providencia la del Padre de Familias al cap. 13. de S. Matheo,que no quiſo,que ſe arrancaſſe la zizaña,que avia nacido con el trigo,haſta que llegaſſe el tiempo de eſtar maduras las mieſſes! Tenga vn poco de paciencia el Padre de Familias,que tiempo tras tiempo viene;ello madurarà,y ſerâ todo grano. No en vano,dixo el Apoſtol S. Iudas en ſu Canonica: *Quæcumque ignorant blaſphemant*: para que ſe vea,quan propria es la blasfemia de quien ignora.

Que arbol no produce primero la flor,que el fruto? Antes ponderò con ſu elegancia Tertuliano, que en aquello viſtoſos rudimentos de las flores, amaeſtra el Octubre la ſazonada erudicion de ſus frutos. No digo eſto,porque yo en eſta materia llegue à hazer el menor eſcrupulo, antes reconozco,que eſtas ſon vnas prendas, y habilidades divinas,que Dios las pone en algunos ſugetos para demonſtracion de ſu gran providencia, y motivos admirables de

ſu

ſu mayor alabança. Deſdichadas prendas, y habilidades, ſi huvieran de ſer ofenſa de Dios. No ſon, ſino recreacion honeſtiſsima, y empleos decentiſsimos del Religioſo mas ajuſtado, porque ya ſe vè, que es diſparate penſar, que ha de eſtar ſiempre tirada la cuerda al arco, que es lo que trae Caſiano de S. Juan Evangeliſta, que guſtava el Santo Apoſtol de vna Perdicilla manſa, con quien ſe entretenia. Lo que veo es, que eſtas gracias, Dios no ſe las dà a todos, y particularmente à los tontos: la cauſa claro eſtà que ellos no la ignoraràn, ſiendo los que todo lo ſaben.

Yo confieſſo, que de oficio he hecho eſte reparo, valga lo que valiere, porque como reconozco que: *Stultorum infinitus eſt numerus*; podrà ſer, que entre tantos, no falte alguno de los que baptizan el idiotiſmo con nombre de ſantidad, que pienſe, que han de canonizarle con publicar guerra à los conſonantes de *intra Clauſtra*, como ſi fuera à la ſecta de Lutero. Lo que sè es, que los de eſta profeſsion ſaben mejor conceptuar ſu negocio, y cultivar ſus conveniencias, que los que tratan de cultivar el Parnaſo, y conceptuar diſcreciones, con que ſe puede entender, que eſtos viven mas apartados del mundo.

Eſte es vn Numen prodigioſo, vn furor divino, que es impoſsible ocultarſe eſtè donde eſtuviere, que fue lo que dixo Ennodio: *Occultari ſe non patitur fætura ſublimis*; traſlado à Santa Tereſa, que tambien ſupo hazer verſos. Y como enſeña la Theologia, la gracia no deſtruye la naturaleza, ſino antes la perfecciona. Lo cierto es, que no es incompatible, ſer muy ſieruos de Dios, y hazer muy buenas coplas. Anſi vemos muy grandes Santos, que aviendoles dado Dios eſte Numen, (que ſin duda es dadiva ſuya) no ſe han deſdeñado de practricarle, y por èl han conſeguido muy ſingulares aplauſos, los Tertulianos, los Ambroſios, los Nazianzenos, y otros. Lo miſmo digo de Soror Juana, y añado (porque como dezia el gran Cardenal Belarminio, tengo tambien mi poco de Propheta à lo

vie-

viejo)que ha de ſer muy ſanta, y muy perfecta, y que ſu miſmo entendimiento ha de ſer cauſa, de que la celebremos por el S. Aguſtin de las mugeres.

Aſsi confieſſo ingenuamente, que yo no he hallado coſa, que no ſea muy admirable, muy decente, y de mucha enſeñança en todos ſus eſcritos: Ni las perſonas, à quien ella los dirige, y con quienes trata, ſon para menos. En materia de lo que toca à nueſtra Santa Fè Catolica, no ay que dezir, porque en eſſa parte todo vâ ſeguro. Por donde juzgo ſon muy dignos de ſalir â luz, para que todos vean, que coſas tan eſtupendas ay en el otro mundo, que ni tienen par, ni ay con que compararlas. Aſsi lo ſiento, ſalvo, &c. En eſte del ſeñor S. Joachin, del Orden Premonſtratenſe. Madrid, y Agoſto 20. de 1689.

M. Fr. Luis Tineo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Alonſo Portillo y Cardos, Vicario de eſta Villa de Madrid, y ſu Partido. Por la preſente, por lo que â Nos toca, damos licencia, para que ſe pueda imprimir los Poemas, eſcritos por Soror Juana Inès de la Cruz, Religioſa del Convento de San Geronimo de la Ciudad de Mexico, atento nos conſta no tener coſa contra nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas coſtumbres. Dada en Madrid â veinte y dos de Agoſto de mil y ſeiſcientos y ochenta y nueve años.

Licenciado Portillo.

Por ſu mandado.

Chriſtoual de Zepeda.

APRO-

APROBACION DEL REVERENDISSIMO *Padre Diego Calleja, de la Compañia de IESVS.*

POR mandado de V.A. he leydo vn libro, que ha compuesto en versos Castellanos, Soror Juana Inès de la Cruz, Religiosa en la Imperial Ciudad de Mexico: y en sus asuntos, no solo no hallo proposicion alguna, periodo, ni expresion, que se oponga al recto sentir de nuestra Santa Fè Catholica, ò honestidad de las buenas costumbres; antes en sus elegancias poeticas, sales donosas, conceptos sutiles, y bien oportuna erudicion, vn entretenimiẽto, ademas de licito, facil de hazer virtud, al arbitrio, de quien elija su leyenda, para esforçar el animo de aquel desmayo natural, que causa la tarea de severos estudios, ò otro afan de bien cumplidas obligaciones. Por esto merece la licencia, que à V. A. pide. Este es mi juyzio, salvo, &c. En este Colegio Imperial. Madrid, y Septiembre, 12. de 1689.

Diego Calleja.

SVMA

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene Privilegio D. Juan Camacho Gayna, Cavallero del Orden de Santiago, para poder imprimir vn libro, intitulado: *Varios Poemas Castellanos de Soror Iuana Ines de la Cruz*, por tiempo de diez años, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Manuel de Moxica, Escrivano de Camara del Consejo Real. Dado en Madrid en 19. de Setiembre de 1689.

FEE DE ERRATAS.

FOl. 21. sola, di solo. Fol. 26. cento, di acento. Fol. 38. vinzendo, di viviendo. Fol. 51. quantas, di quantos. Fol. 74. enfusion, di infusion. Fol. 79. atada, di arada. Fol. 80. en vn tris, di vn tris. Fol. 103. ser alma, di es alma. Fol. 113. Pyramo, di Pryamo. Fol. 116. que den, di, que deis. Fol. 145. basas, di balas. Fol. 159. postrada, di postrado. Fol. 163. intencion, di intension. Fol. 189. devinas, di divinas. Folio 211. el Rey, di el Reyno. Fol. 232. qualquiera cosa, di qualquier cosa. Fol. 235. meshan, di me han.

¶ Este libro, intitulado: Poemas de Soror Juana Ines de la Cruz, Religiosa professa en el Convento de S. Geronimo de la Ciudad de Mexico, advirtiendo estas erratas, està fielmente impresso. Madrid, y Noviembre 17. de 1689.

Don Martin de Ascarza,
Corrector Gen. por su Magestad.

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo este libro, intitulado: *Poemas de Soror Iuana Ines de la Cruz, Religiosa professa en el Convento de San Geronimo de Mexico*, à seis maravedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el Oficio de Manuel de Moxica, Escrivano de Camara. Madrid, y Noviembre 19. de 1689.

PRO-

PROLOGO AL LECTOR.

GVſto ſuele ſer de los entretenidos, reparar, en que todas las coſas, que en Eſpaña nos refieren de Indias, los que buelven de allà, ſiempre ſon grandes, aun exceſsivamente mayores, que las nueſtras. Los Pajaros, las Plantas, los frutos, y quanto por allà nace (no mas que à nacer) porq̃ la zafiedad de ſus antiguos moradores no las debian, por el deſvſo, de auer gaſtado la corpulencia; ſuelen pintarlo con tan deſcomunal deſmeſura, que aprendemos aun como Giganteas, las clavellinas. Eſta grandeza en todo (revſemos la voz mayoria, por no armar de contradicion los caprichos) que los habituados à la moderacion taſſada de las coſas, en nueſtra Eſpaña antigua, ò ya la paſſan por donoſura de gracejo, ò ya ſoſpechã, que la abulta el arbitrio fertil del Relator, y dizen, que por ſu culpa no es mas grande, lo puede apoyar con probabilidad veriſimil el Ingenio Indiano de la Madre Juana Inès de la Cruz. Quien cotexe otros (excepto el ſuyo, que lo que ſe tiene muy cerca, ſe vè mas) Ingenios verſiſtas, que en nueſtros ſiglos han volado por eſta eſfera tan de ayre, con el numen de nueſtra Poetiſa, no paſſarà mi parecer por encarecimiento de Indias.

No pienſo gaſtarte (Lector amigo, ò lo que tu quiſieres) ni las admiraciones, en ponderar con viſoñeria plebeya, que sèa vna muger tan ingenioſa, y ſabia? eſpanto que ſe queda para la eſtolidez ruſtica de quien penſare, que por el ſexo ſe han las almas de diſtinguir: ni el tiempo, en hazerte leer traſladados à Rabiſio, Caſaneo, ù otros, para hazer aqui vn Catalogo inutil de mugeres, que en varios ſiglos hã eſcrito con elegancia docta; erudicion que dan los Indices tan de valde; ſolo emplearè mi prevencion en aſſegurarte, que hallaràs en eſtas Poeſias el eſtilo natural, con limpia cadencia, y aun elegante la cultura en las hablas comunes: las vozes de que vſa, ſon terſas, y para ſignificar lo que quiere, mandadas del eſtablecimiento; que no las violenta ſu antojo, à que ſignifiquen, lo que ellas no quieren dezir: eſtàn los conſonantes primeros tan taſſados, à lo que han de querer expreſſar los vltimos, que ſu armonia, mas parece accidente, que meneſter. Los conceptos ſon profundos, y claros, ſutiles, y faciles de

per-

percebir, ingenioſos, y verdaderos; calidades de vnion tan dificil, que rara vez ſe hallan amigas.

A eſtos primores, que porque ſe ſaben del natural, y no ſe aprenden del eſtudio, ò conſtituyen, ò ſuponen el buen Numen Poetico, ſe llega, que los puntos, ò aluſiones de las facultades Eſcolaſticas, que introduce tal vez, neceſsitada de alguna caſual inſidencia, los trata nueſtra Poetiſa, ſobre muy bien, en fras tan caſera, que el zafio cençillo los entenderà como cõverſacion deſobligada del cuydado: que tiene vena de fertil mineral, pues à vn miſmo aſſumpto, ni penſamiento, ni fras tranſcrive; que ſupone vn Ingenio docil à la obediencia de la pluma: y al fin que mueſtra en lo que ſabe, compone, y acierta, ingenua deſconfiança de ſi.

Para calificar eſta prenda de nueſtra Poetiſa, quiero (Lector) ſalbarte vn Obice. El Soneto, que ſirve à eſte libro de Dedicatoria, le eſcriviò à mi Señora D. Maria Luyſa Gonçaga Manrrique de Lara, Condeſa de Paredes, Marqueſa de la Laguna, ſu gran Mecenas, quãdo, aviendoſe de bolver à Eſpaña, la embiò à ſu Exc. pedidos por curioſidad de buen guſto, y mal vnidos por deſeſtima de la Madre Juana Inès, vnos quadernos, que amagavan à libro, y à eſtos eſcriviò el Soneto, desimaginada de que ſus trabajos fueſſen de tanto peſo, que aun hizieſſen ſudar en Eſpaña las prenſas. Y ſi la compoſicion, y deſcripcion del Arco, que la Ciudad la encargò à la entrada en Mexico del Señor Virrey, Marquès de la Laguna; y los Villancicos à las fieſtas de la Aſſumpcion, y S. Pedro, con otros papeles, eſtavan ya impreſſos, fue moſtrar el ageno cuydado, que las venas de Indias iban mejorando de precio; no anſia de la Poetiſa.

En eſta Corte hallaràs oy ſugetos, ya en dos ſentidos Grandes, y à otros de ſabiduria, y virtud, partes que certifican qualquier informe, que aviendo curſado (es enſeñança) ſu converſacion, apenas ſaben entre lo eſpirituoſo de tanto Ingenio, y candidez de tã cierta humildad, que admiren, teniendo harto en no hallar deſavenidas eſtas dos prendas, en vna Muger, mayormente, que aſsi de los ſeñores Virreyes, y Arçobiſpos, como Capitulares de vno, y otro Cabildo, Religioſos, y Foraſteros, que ſuelen à ſu viſta no mas deſtinar ſu camino, ſe halla muy eſtimada. La aura popular ſolo convierte en humo luzes

pe-

pequeñas; que à la hoguera grande mas la aviva la luz.

Advierto tambien, que ſaben los que en Mexico la trataron, que como en el eſtudio de las Muſas no ſe divierte, de otro q̃ la obligue, no gaſta en èl mas tiempo, que el que avia de ſer ocio; el componer verſos, no es profeſsion a que ſe dedica; ſolo es habilidad que tiene. Harto mejor lo dize ſu pluma en el Soneto, en que dize, q̃ elige antes

Conſumir vanidades de la vida;
que conſumir la vida en vanidades.

Con eſta verdad elegante enſeña, que es mejor emplear lo que ſobra del tiempo en eſtos diſcurſos, ſalados al oydo, Maeſtros al entendimiento, y ſin tropiezos a la honeſtidad, que empeorar los ratos del ocio, ò en vanidades de mas leves efectos, que le deſperdician, ò en cuydados funeſtos, que le hazen mas delinquente. La Ambicion, codicioſa de albedrios agenos, la Sobervia, impaciente de ſumiſion à otro albedrio, la Ira, que turba aun la comun ſeguridad, la Avaricia, que eſcasèa los bienes, incomunicables â la dependencia neceſsitada, la Codicia, que ſiembra de ſoſpechas, y eſcandalos todo el trafago de la vida civil, y ſemejantes vicios, que desfiguran la naturaleza racional, jamàs ſe han avenido con la dulçura alegre de los genios verſiſtas: Verdad, que nueſtra Poetiſa apoya con ſu proceder benigno, deſintereſſado, docil, liberal, y caritativo.

Eſta es (Lector) la prevencion, que me ha parecido convenir hazerte, antes, que leas las Poeſias de la Madre Juana Inès, que à malograr ſu deſconfiança, mortificar ſu meſura, y deſcanſar deſeos de muchos Ingenios curioſos, ſalen à luz. Bien sè que mis advertencias no obſtantes, como algo te parezca mal, dirâs lo que te pareciere: que no mira el Prologo à otro fin, que deſarmarte la verdad en lo que acuſes. Pero ſi te parecieren algunos verſos (para que no has meneſter ſer bien contentadiço) ſobre poeticos, eruditos, ingenioſos, y claros, coſa del otro mundo, no te eſpantes, que aſsi es verdad; ſino lee, imita, y VALE.

SO-

SONETO.

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA Condesa de Paredes, Marquesa de la Laguna, embiandole estos papeles, que su Excelencia la pidiò, y pudo recoger Soror Juana de muchas manos, en que estavan, no menos divididos, que escondidos, como Thesoro, con otros, que no cupo en el tiempo buscarlos, ni copiarlos.

EL Hijo, que la Esclava ha concebido,
dize el Derecho, que le pertenece
al legitimo Dueño, que obedece
la Esclava Madre, de quien es nacido;
El que retorna, el campo agradecido,
opimo fruto, que obediente ofrece,
es del Señor: pues si fecundo crece,
se lo debe al cultivo recibido.
Assi, Lysi Divina, estos borrones,
que, hijos del Alma son, partos del pecho,
serà razon, que à ti te restituya;
Y no lo impidan sus imperfecciones;
pues vienen à ser tuyos de derecho
los conceptos de vn Alma, que es tan tuya.

Ama, y Señora mia, besa los pies de V. Exc. su criada

Juana Inès de la Cruz.

SONETO.

Procura desmentir los elogios, que à vn Retrato de la Poetisa inscriviò la verdad, que llama passion.

ESte, que vès, engaño colorido,
que, del arte ostentando los primores,
con falsos sylogismos de colores
es cauteloso engaño del sentido:
Este; en quien la lisonja ha pretendido
escusar de los años los horrores,
y, venciendo del tiempo los rigores,
triunfar de la vejez, y del olvido:
Es vn vano artificio del cuidado;
es vna flor al viento delicada;
es vn resguardo inutil para el Hado;
Es vna necia diligencia errada;
es vn afan caduco; y bien mirado,
es cadaver, es polvo, es sombra, es nada.

SONETO.

Resuelve la question, de qual sea pesar mas molesto en encontradas correspondencias amar, ò aborrecer?

QVE no me quiera Fabio, al verse amado,
es dolor, sin igual, en mi sentido;
mas, que me quiera Sylvio aborrecido,
es menor mal, mas no menor enfado.

Que sufrimiento no estarà cansado;
 si siempre le resuenan al oido,
 tras la vana arrogancia de vn querido,
 el cansado gemir de vn desdeñado?
Si de Sylvio me cansa el rendimiento;
 à Fabio canso, con estar rendida:
 si de este busco el agradecimiento,
A mi me busca el otro agradecida:
 por activa, y passiva es mi tormento,
 pues padezco en querer, y en ser querida.

SONETO.

Prosigue el mismo assumpto, y determina, que prevalezca la razon contra el gusto.

AL que ingrato me dexa, busco amante;
 al que amante me sigue, dexo ingrata;
 Constante adoro, à quien mi amor maltrata;
 maltrato, à quien mi amor busca constante:
Al que trato de amor, hallo diamante;
 y soy diamante al que de amor me trata;
 triunfante quiero veer, al que me mata;
 y mato à quien me quiere veer triunfante:
Si à este pago; padece mi deseo:
 si ruego à aquel; mi pundonor enojo:
 de entrambos modos infeliz me veo;
Pero yo, por mejor partido escojo,
 de quien no quiero, ser violento empleo;
 que de quien no me quiere, vil despojo.

SONETO.

Continua el aſſumpto; y aun le expreſſa con mas viva elegancia.

FEliciano me adora, y le aborrezco;
Lyſardo me aborrece, y yo le adoro;
por quien no me apetece ingrato, lloro;
y al que me llora tierno, no apetezco:
A quien mas me deſdora, el alma ofrezco;
à quien me ofrece victimas, deſdoro;
deſprecio al que enrriqueze mi decoro;
y al que le haze deſprecios, enrriquezco:
Si con mi ofenſa al vno reconvengo,
me reconviene el otro à mi ofendido,
y à padecer de todos modos vengo;
Pues ambos atormentan mi ſentido;
aqueſte con pedir lo que no tengo,
y aquel con no tener lo que le pido.

SONETO.

Enſeña como vn ſolo empleo en amar, es razon, y conveniencia.

FAbio, en el ſer de todos adoradas,
ſon todas las beldades ambicioſas;
porque tienen las Aras por ocioſas,
ſino las vèn de victimas colmadas:
Y aſsi, ſi de vno ſolo ſon amadas,
viven de la Fortuna querelloſas;
porque pienſan, que mas que ſer hermoſas,
conſtituye Deidad el ſer rogadas.

Mas yo soy en aquesto tan medida,
que en viendo à muchos, mi atenciõ zozobra;
y solo quiero ser correspondida
De aquel, que de mi amor reditos cobra;
porque es la sal del gusto el ser querida;
que daña lo que falta, y lo que sobra.

SONETO.

Quexase de la suerte: insinua su aversion à los vicios; y justifica su divertimiento à las Musas.

EN perseguirme, Mundo, que interessas?
En que te ofendo? quando solo intento
poner bellezas en mi entendimiento,
y no mi entendimiento en las bellezas?
Yo no estimo thesoros, ni riquezas;
y assi, siempre me causa mas contento,
poner riquezas en mi entendimiento,
que no mi entendimiento en las riquezas.
Yo no estimo hermosura, que vencida,
es despojo civil de las Edades;
ni riqueza me agrada fementida:
Teniendo por mejor en mis Verdades,
consumir vanidades de la Vida,
que consumir la Vida en vanidades.

SONETO.

Muestra sentir, que la valdonen por los aplausos de su habilidad.

TAn grande (ay hado!) mi delito ha sido?
que por castigo de èl, ò por tormento,
no basta el que adelanta el pensamiento,
sino el que le previenes al oydo?

Tan

Tan ſevero en mi contra has procedido,
que me perſuado de tu duro intento,
à que ſolo me diſte entendimiento,
porque fueſſe mi daño mas crecido.
Diſteme aplauſos, para mas valdones,
ſubirme hiziſte, para penas tales;
y aun pienſo, que me dieron tus trayciones
Penas à mi deſdicha deſiguales;
porque, viendome rica de tus dones,
nadie tuvieſſe laſtima à mis males.

SONETO.

Eſcoge antes el morir, que exponerſe à los vltrages de la vejez.

MIrò Celia vna Roſa, que en el Prado
oſtentava feliz la pompa vana,
y con afeytes de carmin, y grana
bañaba alegre el roſtro delicado;
Y dixo: goza, ſin temor del Hado,
el curſo breve de tu edad loçana;
pues no podrà la muerte de mañana
quitarte lo que huvieres oy gozado:
Y aunque llega la muerte preſuroſa,
y tu fragrante vida ſe te aleja;
no ſientas el morir tan bella, y moça:
Mira que la experiencia te aconſeja,
que es fortuna morirte ſiendo hermoſa,
y no ver el vltrage de ſer vieja.

SONETO.

Engrandece el hecho de Lucrecia.

O famosa Lucrecia, gentil Dama,
de cuyo ensangrentado noble pecho,
saliò la sangre, que extinguiò à despecho
del Rey injusto la lasciva llama!
O! con quanta razon el Mundo aclama
tu virtud; pues por premio de tal hecho
aun es para tus sienes cerco estrecho
la amplissima corona de tu Fama!
Pero, si el modo de tu fin violento
puedes borrar del tiempo, y sus annales;
quita la punta del puñal sangriento,
Con que pusiste fin à tantos males;
que es mengua de tu honrado sentimiento
dezir, que te ayudaste de puñales.

SONETO.

Nueua alabança del hecho mismo.

INtenta de Tarquino el artificio
à tu pecho, Lucrecia, dar batalla;
yà amante llora, yà modesto calla;
yà ofrece toda el alma en sacrificio:
Y quando piensa yà que mas propicio
tu pecho à tanto imperio se avassalla;
el premio, como Sysypho, que halla
es empeçar de nuevo el exercicio.
Arde furioso, y la amorosa tema
crece en la resistencia de tu honra,
con tanta privacion mas obstinada:

O Providencia de Deidad ſuprema!
tu honeſtidad motiva tu deshonra;
y tu deshonra te eterniza honrada!

SONETO.

Admira con el ſuceſſo que refiere los efectos imprevenibles de algunos acuerdos.

LA heroyca Eſpoſa de Pompeyo altiva,
al ver ſu veſtidura en ſangre roxa,
con generoſa colera ſe enoja
de ſoſpecharlo muerto, y eſtar viva:
Rinde la vida, en que el ſoſsiego eſtriva
de Eſpoſo, y Padre; y con mortal congoja,
la concebida ſuceſsion arroja;
y de la paz con ella à Roma priva.
Si el infeliz Concepto que tenia
en las entrañas Iulia, no abortàra,
la muerte de Pompeyo eſcuſaria:
O tyrana Fortuna! quien penſara,
que con el miſmo amor, que la temia,
con eſſe miſmo amor ſe la cauſara!

SONETO.

Contrapone el Amor al fuego material, y quiere achacar remiſsiones à eſte; con ocaſion de contar el ſuceſſo de Porcia.

QVè paſsion, Porcia, què dolor tan ciego
te obliga à ſer de ti fiera homicida?
ò, en que te ofende tu inocente vida,
que aſsi le dàs batalla à ſangre, y fuego?

Si la Fortuna ayrada al justo ruego
de tu Esposo se muestra endurecida;
bastale el mal de ver su accion perdida,
no acabes con tu vida su sossiego.
Dexa las brasas, Porcia, que mortales
impaciente tu Amor eligir quiere;
no al fuego de tu Amor el fuego iguales;
Porque si bien de tu passion se infiere,
mal morirà à las brasas materiales,
quien à las llamas del Amor no muere.

SONETO.

Refiere con ajuste, y embidia sin èl, la tragedia de Pyramo, y Tysbe.

DE vn funesto moral la negra sombra,
de horrores mil, y confusiones llena,
en cuyo hueco tronco, aun oy, resuena
el Ecco, que doliente à Tysbe nombra;
Cubriò la verde matizada alfombra,
en que Pyramo amante abriò la vena
del coraçon, y Tysbe de su pena
diò la señal, que aun oy, el Mundo assombra.
Mas viendo del Amor tanto despecho
la Muerte, entonces de ellos lastimada,
sus dos pechos juntò con laço estrecho:
Mas ay de la infeliz, y desdichada,
que à su Pyramo dar no puede el pecho,
ni aun por los duros filos de vna espada!

SONETO.

Efectos muy penosos de Amor, y que no por grandes igualan con las prendas de quien le causa.

VEsme, Alcino, que atada à la cadena
de Amor, passo, en sus hierros aerrojada
misera esclavitud, desesperada
de libertad, y de consuelo agena?
Ves de dolor, y angustia el Alma llena,
de tan fieros tormentos lastimada,
y entre las vivas llamas abrasada
juzgarse por indigna de su pena?
Vesme seguir sin alma vn desatino,
que yo misma condeno por estraño?
Vesme derramar sangre en el camino,
Siguiendo los vestigios de vn engaño?
Muy admirado estàs? Pues vès, Alcino?
Mas merece la causa de mi daño.

SONETO.

Discurre inevitable el llanto, à vista de quien ama.

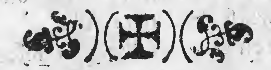
MAndas, Anarda, que sin llanto asista
à ver tus ojos; de lo qual sospecho
que el ignorar la causa, es quien te ha hecho
querer, que emprenda yo tanta conquista.
Amor, Señora, sin que me resista,
que tiene en fuego el coraçon desecho,
como haze huir la sangre allà en el pecho,
vaporiza en ardores por la vista.

Buscan luego mis ojos tu presencia,
que centro juzgan de su dulce encanto,
y quando mi atencion te reverencia,
Los visuales rayos entretanto,
como hallan en tu nieve resistencia,
lo que saliò vapor, se buelve llanto.

SONETO.

Solo con aguda ingeniosidad esfuerça el dictamen de que sea la ausencia mayor mal, que los zelos.

EL Ausente, el Zeloso, se provoca,
aquel con sentimiento, este con ira;
presume este la ofensa, que no mira;
y siente aquel la realidad que toca:
Este templa, tal vez, su furia loca,
quando el discurso en su favor delira;
y, sin intermission, aquel suspira,
pues nada à su dolor la fuerça apoca.
Este aflige dudoso su paciencia,
y aquel padece ciertos sus desvelos;
este al dolor opone resistencia;
Aquel, sin ella, sufre desconsuelos;
y si es pena de daño, al fin, la ausencia;
luego es mayor tormento, que los zelos.



ROMANCE.

En cumplimiento de años del Señor Marquès de la Laguna, Virrey de Mexico, gran Mecenas de la Poetisa, le escrive este Romance.

GRande Marquès mi Señor,
à cuyas plantas consagro
vn ossado afecto; pues
procura subir tan alto.
Oy es el dia feliz,
en que vuestra Edad ha dado
al Orbe de vuestras glorias
tantos circulos de rayos.
Oy à vuestro Nacimiento
en los Archivos del año,
eterno porfido sella,
conserva puro alabastro.
Oy contra el orden del tiempo,
se tienen por bien empleados
privilegios de presentes,
los años, que yà passaron.
Oy del Cielo de Medina
en el Oriente mas claro,
en cuna de luz, os dieron
alta progenie los Astros.
Oy vuestros años, por vuestros,
logran en dichoso espacio,
essempciones de mayores,
sin pensiones de mas largos.
Oy la quantidad del tiempo
blasona, que se estrecharon
las glorias de vuestros hechos
à su curso limitado.
Oy, hasta el nombre feliz
vuestro, en su significado,
se valiò de lo plural,
para poder explicaros;
Pues llamandoos Thomas, que es
Gemelus, quiso acertado,
que no se llame como vno,
el que ha de valer por tantos.
Oy, en fin, mi afecto humilde
vuestros años celebrando,
los futuros os desea,
y os admira los passados.
Vivid lo que mereceis,
para que en eterno espacio,
la Arismethica os regule
por los meritos, los años.
El gusto, y el tiempo, en vos
contrariamente hermanados,
os finja ligero el gusto,
el vuelo del tiempo tardo.
Vuestros humores procedan,
con modo tan regulado,
que en la accion, y la passion
no dèn, ni reciban daño.

Pro-

Provida Naturaleza,
aquel intenſo cuidado,
que para formaros puſo,
ponga aora en conſervaros.
Humildes los Elementos,
à vueſtros pies humillados,
lo que en inclemencias ſuelen,
os tributen en alagos.
De el Sol obſequioſo os ſirvan
los reſplandores templados;
que quiẽ nació entre laureles,
mal puede temer los rayos.
Que ſi à la Edad los Egypcios,
(ſegun quiere Plinio, y Marco
Varron) por el coraçon
regulaban el tamaño;
Si aſsi regulan los vueſtros,
quedareis eternizado,
(Señor) ſi à tanta grandeza
han de igualarſe los años.
Pero ſi al lado (Señor)
de aquel divino milagro,
de quien Eſtrellas el Cielo,
y flores aprende el Mayo,
Mi Señora la Marqueſa,
en quien ya ſe conformaron,
el Cielo aſpirando aromas,
vibrando luzes el prado;
Eſtais; que mucho ſerà,
que, el privilegio gozando,
de que vivis en el Cielo;
obtengais de eterno el lauro?
Vivid en ſu dulce vnion,
dichoſamente logrando
en tan feliz hymeneo
la ventura de lograrlo.

REDONDILLAS.

Solicitada de Amor importuno, reſponde con entereza tan cortès; que aun haze bien quiſto el deſayre.

DOs dudas, en que eſcoger
tẽgo; y no sè à qual prefiera;
pues vos ſentis, que no quiera;
y yo ſintiera querer.
Con que; ſi à qualquiera lado
quiero inclinarme; es forçoſo,
quedando el vno guſtoſo,
que otro quede diſguſtado.
Si daros guſto me ordena
la obligacion; es injuſto,
que por daros à vos guſto,
aya yo de tener pena.
Y no juzgo, que avrà quien
aprueve ſentencia tal,
como que me trate mal,
por trataros à vos bien.
Mas por otra parte ſiento,
que es tambien mucho rigor,
que lo que os debo en amor,
pague en aborrecimiento.

Y

Y, aun irracional parece
este rigor; pues se infiere,
si aborrezco à quiẽ me quiere,
que harẽ cõ quien aborrezco?

No sè como despacharos;
pues hallo al determinarme,
que amaros, es disgustarme;
y no amaros, disgustaros.

Pero dar vn medio justo
en estas dudas pretendo;
pues no queriendo, os ofendo,
y queriendoos, me disgusto.

Y sea esta la sentencia,
porque no os podais quexar,
que entre aborrecer, y amar,
se parta la diferencia.

De modo, que entre el rigor,
y el llegar à querer bien;
ni vos encontreis desden,
ni yo pueda hallar amor.

Esto el discurso aconseja;
pues con esta conveniencia,
ni yo quedo con violencia,
ni vos os partis con quexa.

Y, que estarèmos, infiero
gustosos con lo que ofrezco,
vos, de ver que no aborrezco,
yo de saber, que no quiero.

Solo este medio es bastante
à ajustarnos, si os contenta,
que vos me logreis atenta,
sin que yo passe à lo amante.

Y assi quedo, en mi entender,
esta vez bien con los dos;
con agradecer, con vos;
conmigo, con no querer.

Que aunque à nadie llega à darse
en esto gusto cumplido;
ver, que es igual el partido,
servirà de resignarse.



GLOSSA.

GLOSSA.

Desmiente en la hermosura la maxima, de que ha de ser el bien comunicable.

Rosa, que al Prado encarnada
ostentas presumptuosa,
de grana, y carmin bañada;
campa lozana, y gustosa;
pero no, que siendo hermosa
tambien seràs desgraciada.

DEZIMAS.

VEs de tu candor, que apura
al Alva el primer albor?
pues tanto el riesgo es mayor,
quanto es mayor la hermosura:
No vivas de ella segura:
que si consientes herrada,
que te corte mano osada,
por gozar veldad, y olor;
en perdiendose el color,
tambien seràs desdichada.

Vès à aquel, que mas indicia
de seguro en su fineza?
pues no estima la belleza,
mas de en quanto la codicia:
Huye la astuta caricia,
que si necia, y confiada
te asseguras en lo amada;
te hallaràs despues corrida;
que en llegando à posseida,
tambien seràs desdichada.

A ninguno tu veldad
entregues; que es sinrazon,
que sirva tu perfeccion
de triunfo à su vanidad:
Goza la celebridad
comun, sin verte empleada,
en quien, despues de lograda,
no te acierte à venerar;
que en siendo particular,
tambien seràs desdichada.

GLOSSA.

GLOSSA.

Exorta à conocer los bienes fragiles.

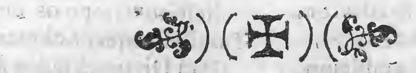
Presto zelos lloraràs.

EN vano tu cãto ſuena; (cha,
pues no advierte en ſu deſdi
que ſerà el fin de tu dicha,
el principio de tu pena:
El loco orgullo refrena,
de que tan vfano eſtàs,
ſin advertir, quando dàs
quenta al ayre, de tus bienes;
que ſi aora dichas tienes,
preſto zelos lloraràs.

En lo dulce de tu canto,
el juſto temor te aviſa,
que en vn amante no ay riſa,
que no ſe alterne con llanto:
No te deſvanezca tanto
el favor; que te hallaràs
burlado, y conoceràs,
quanto es necio vn confiado;
que ſi oy blaſonas de amado,
preſto zelos lloraràs.

ADvierte, q̃ el miſmo eſtado,
que al Amante venturoſo,
le conſtituye dichoſo,
le amenaza deſdichado:
Pues le dà tan alto grado,
por derribarle no mas:
y aſsi tu, que aora eſtàs
en tal altura, no ignores,
que ſi oy oſtentas favores,
preſto zelos lloraràs.

La gloria mas levantada,
que amor à tu dicha ordena;
contemplala, como agena,
y tenla, como preſtada:
No, tu ambicion engañada
pienſe, que eterno ſeràs
en las dichas; pues veràs,
que ay aſpid entre las flores;
y que ſi oy cantas favores,
preſto zelos lloraràs.



ROMANCE.

En frase mas domestica, no menos culta, escrive al Señor Virrey Marquès de la Laguna, el mismo assumpto que en otro.

EL daros, Señor, los años
solo es dadiva de Dios;
èl os los dè, ya que solo
puedo pedirselos yo.
Yo no tengo años que daros,
y sabe el Cielo, Señor,
que, à poderoslos yo dar,
no fuera solo vn millon.
Ni sè que aya quien los venda,
que aunque sè de mas de dos,
que quisieran no tenerlos;
que quieran venderlos, no.
Si yo fuera tan feliz,
que consiguiera aquel dòn,
que à la Sibila Cumana
hizo el encendido Dios;
Nó propusiera en arena
los años, que ella pidiò;
q̃ estrechò à vn puño de tierra
su timida peticion;
Sino que juzgàra pocos
los que al nocturno farol
vordan, con labor brillante,
diamantes, que estrellas son.
Y no se hartara el deseo,
aun sin dexar mi ambicion
atomo olvidado al ayre,
al campo pequeña flor;
Puntos à la tierra, al agua
gotas, centella al ardor
del fuego, influxos al Cielo,
pequeños rayos al Sol:
Sin que sossegàra el pecho,
en quanto el Cielo criò,
sino es de la eternidad
en la infinita estacion.
Mas supuesto, que no puedo,
y que sois tan grande vos,
que recibis los deseos,
en lugar de execucion;
Quiero, pues no puedo daros
los siglos de duracion,
años, meses, ni semanas;
daros las horas de oy.
La, que canonica cumplo
septenaria obligacion,
divina Salmodia, en quien
la Iglesia alaba à su Autor.
Que, si al numero de siete
lo infinito se cifrò;
en siete Divinas horas,
infinito tiempo os doy.
Tambien aquel Soberano
Pan Divino, à quien Amor,
en prisiones de accidentes
candida carcel labrò;

Que

Que despues, que se hizo carne,
quiso ser pan, y ordenò,
dar en carne pan, y vino,
el alimento mayor;
Ofrezco à vuestra salud,
que puesto que se me diò
en Comunion, como mio,
yo como mio os le doy.
No os cause risa, el mirar,
quan espiritual estoy;
que me visto, como oveja
al vso de mi Pastor.
Y no es mucho, si oy me hã dado
la Sagrada Comunion,
que, estando Dios dado à mi,
estè yo de *dome à Dios*.
El os guarde, Cerda excelso,
y os dè, en feliz sucessìon,
muchas ventajas del Cielo,
muchos emulos del Sol,
Con la Divina Maria;
mas perdonad, que la voz
al nombrarla, no prosigue,
embargada del amor.

ROMANCE.

Desea, que el cortejo de dar los buenos años al Señor Marquès de la Laguna; llegue à su Excelencia por medio de la Excelentissima Señora Doña Maria Luisa su dignissima Esposa.

ADVERTENCIA.

O el agradecimiento de favorecida, y celebrada, ò el conocimiento que tenia de las relevantes prendas que à la Señora Virreyna diò el Cielo, ò aquel secreto influxo (hasta oy nadie lo ha podido apurar) de los humores, ò los Astros, que llaman simpatia, ò todo junto, causò en la Poetisa vn amar à su Excelencia con ardor tan puro, como en el contexto de todo el libro irà viendo el Lector.

PVes vuestro Esposo, Señora,
es vuestro Esposo, que basta,
no digo que sobra; porque
no sobra à vuestro amor nada.
Dadle los años por mi;
que vos, Deidad soberana,
dar vidas podreis; mas juzgo,
que mejor podreis quitarlas.

Digo mejor; porque siempre
mas el desden sacro campa,
porque las quitais de oficio,
y las concedeis de gracia;
Y dadme à mi en aguinaldo
de estas bienvenidas Pasquas,
nuevas, de que està el Infante
hallado, como en su casa.
Que si su Excelencia tiene
mi eleccion; de tal posada
no ayais miedo, que saliera,
ni aun al tiempo de que salga.
Y, aunque en los Principes todos
es costumbre tan vsada,
dar por Pasquas libertad,
à los que en prision se hallan:
Yo, que en las dulces cadenas
de vuestras luzes sagradas,
à donde, siendo precisa,
es la prision voluntaria;
Donde es oro la cadena,
q̃ adorna à vn tiẽpo, y enlaza;
y joyeles de diamantes,
los candados, que la guardan.
Vivo; no quiero, Señora,
que con piedad inhumana,
me despojeis de las joyas,
con que se enriquece el alma:
Sino que me tengais presa;
que yo de mi bella gracia,
por vos arrojarè mi
libertad por la ventana.
Y, à la sonora armonia
de mis cadenas amadas,
quando otros lloren tormẽtos,
entonaràn mis bonanças.
Nadie de mi se duela,
por verme atada;
pues trocarè ser Reyna,
por ser Esclava.

SONETO.

Convaleciente de vna enfermedad grave, discretèa con la Señora Virreyna, Marquesa de Manzera, atribuyendo à su mucho amor, aun su mejoria en morir.

EN la vida, que siempre tuya fuè,
Laura divina, y siempre lo serà;
la Parca fiera, que en seguirme dà,
quiso assentar por triunfo el mortal pie.

Yo

Yo de su atrevimiento me admirè;
que si debaxo de su imperio està,
tener poder no puede en ella yà,
pues del suyo contigo me librè.
Para cortar el hilo, que no hilò,
la tixera mortal abierta vi,
ay Parca fiera? dixe entonces yo.
Mira que sola Laura manda aqui:
ella corrida, al punto se apartò,
y dexome morir sola por ti.

ROMANCE.

Embia las buenas Pasquas de Resurreccion à la Excelentissima Señora Condesa de Paredes, en ocasion de cumplir años.

DArte, Señora, las Pasquas
solo lo puede tu espejo:
porque se tiene la Gloria,
y porque te muestra el Cielo.
El si, que solo sabrà
dartelas muy por entero;
pues està llena su luna
de tu Sol, y tus reflexos.
Y no yo; pobre de mi!
que ha tanto, que no te veo,
que tengo de tu carencia
quaresmados los deseos:
La voluntad traspassada,
ayuno el entendimiento,
mano sobre mano el gusto,
y los ojos sin objecto.
De veras; mi dulce amor,
cierto, que no lo encarezco,
que sin ti, hasta mis discursos,
parece que son agenos.
Porque, carecer de ti,
excede à quantos tormentos
pudo inventar la crueldad,
ayudada del ingenio.
A saber la tirania
de tan hermoso instrumento:
no usara de las escarpias,
las laminas, ni los yerros.
Ocioso fuera el cuchillo,
el cordel fuera superfluo,
blandos fueran los azotes,
y tibios fueran los fuegos.

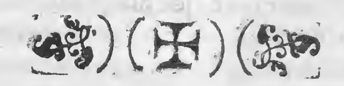
Pues, con darte à conocer
à los en suplicio puestos,
dieran con tu vista gloria,
y con tu carencia infierno.
Mas baste; que no es de Pasquas
salir con estos lamentos;
que creeràs, que los oficios
se me hã quedado en el cuerpo.
Vivas, Señora, y tus años
gozes, como yo deseo;
que es, aunque en frase comũ,
el summo encarecimiento.
Que yà sè, que años, y Pasquas
todo viene à ser lo mesmo,
pues para mi, y para todos
es Pasqua del Nacimiento.
Dalas por mi à mis dos Amos,
cuyos pies rendida beso,
salvando la ceremonia
la desnudèz del afecto.
Y à Dios, Señora, hasta que
con la vista de tu Cielo
resucite: pues es Pasqua
de resucitar los muertos.

ROMANCE.

Celebra el cumplir años la Señora Virreyna con vn Retablito de marfil del Nacimiento, que embia à su Excelencia.

POr no faltar, Lysi bella,
al inmemorial estilo,
que es del Cortesano culto
el mas venerado rito;
Que à foja primera manda,
que el glorioso natalicio
de los Principes celebren
obsequiosos regozijos;
Te escrivo; no porque al culto
de tus Abriles floridos,
pueda añadir el afecto
mas gloria, q̃ ay en si mismos.
Que en la grandeza de tuyos
verà el menos advertido,
que de celebrar tus años,
solo son tus años dignos.
Sino porque ceremonias,
que las aprueba el cariño,
tienen en lo voluntario
vinculado lo preciso.
Que quando apoya el amor
del respecto los motivos,
es voluntad del respecto,
el que es del amor oficio.
Rompa, pues, mi amante afecto
las prisiones del retiro;
no siempre tenga el silencio
el estanco de lo fino.
Dexe, à tu Deidad atento,
en aumentos bien nacidos,
con las torpezas de ciego,
las valbuciencias de Niño.

Y muestre, pues tiene ser,
en tus meritos altivos,
que de padres tan gigantes
no nacen pequeños hijos.
Y, añadiendo lo obstinado
à la culpa de atrevido,
haga bienquista la ofensa
lo garboso del delito.
Y en tan necessaria culpa
encuentre el perdon propicio,
el que no ofende quien yerra,
si yerra sin albedrio.
Tan sin èl, tus vellos rayos
voluntaria Clycie sigo;
que lo que es merito tuyo
parece destino mio.
Pero adonde ennagenada
tanto à mi passion me rindo,
que acercandome à mi afecto,
del assumpto me desvio.
Retira allà tu belleza,
si quieres que cobre el hilo,
que mirandola, no puedo
hablar mas, que en lo q̃ miro.
Y pues sabes, que mi amor
alquimista de si mismo,
quiere transmutarse en vida,
porque vivas infinito:
Y que, porque tu corones
à los años con vivirlos,
quisieran anticiparse
todos los futuros siglos.
No tengo, que te dezir,
sino que yo no he sabido
para celebrar el tuyo,
mas que dar vn natalicio.
Tu nacimiento festejan
tiernos afectos festivos,
y yo en fee de que lo aplaudo,
el Nacimiento te embio.
Consuelame, que ninguno
de los que te dàn rendidos,
podrà ser mejor que aqueste,
aunque se ostente mas rico.
De perdones, y de pazes
fue aqueste natal divino,
dè perdones, y haga pazes,
el aver oy tu nacido.
Y guardete por assombro
quien te formò por prodigio,
y hagate eterna, pues puede,
quien tan bella hazerte quiso.



DEZIMA.

Embiando vna Rosa à su Excelencia,

ESsa, que alegre, y vfana,
de carmin fragante esmero,
del tiempo al ardor primero
se encendiò llama de grana;
Preludio de la mañana,
del Rosicler mas vfano,
es primicia del Verano,
Y si divina, que en fee,
de que la debiò à tu pie,
la sacrifica à tu mano.

DEZIMA.

A la misma Excelentissima Señora.

ESte concepto florido,
de vergel mas oloroso,
que dexò al jardin glorioso,
por averla producido;
Essa, que feliz ha vnido
à lo fragante, lo bella;
doy à tu mano, que en ella
camparà de mas hermosa;
pues en tu boca se rosa,
quando en tus ojos se estrella.

DEZIMA.

Describe, con enfasis de no poder dar la vltima mano à la pintura, el Retrato de vna belleza.

TErsa frente, oro el cabello,
cejas arcos; zafir ojos,
bruñida tèz; lavios rojos,
nariz recta; eburneo cuello.
Talle ayroso, cuerpo bello,
candidas manos, en que
el cetro de amor se vè
tiene Fili; en oro engasta
pie tan breve, que no gasta,
ni vn pie.

LOA EN LAS HVERTAS DONDE FVE A DIvertirse la Excelentissima Señora Condesa de Paredes.

Personas que hablan en ella.

Zefiro.
Bertumno.
Flora.
Pomona.
Vna Ninfa.
Musica.

Mus. Oy la Reyna de las luzes,
trasladada à las Florestas,
trueca por sitial de Flores,
el solio de las Estrellas;
y al contacto de sus huellas
las flores, que vàn saliendo,
à las demàs vàn diziendo,
salid apriesa, apriesa
flores, y besareis sus plantas
bellas.

Sale Zefiro.

Zef. Sin duda, esta aclamacion
es de la sin par belleza
de Flora, de estos jardines
florida fecunda Reyna;
pues à quien sino al contacto
de su hermosa planta tierna,
pudieran dezir las flores,

Mus. Salid apriesa
flores, y besareis sus plantas
bellas.

Sale Bertumno.

Bert. Sin duda, que de las flores
en la Republica amena,
son aquestas dulces vozes,
alguna aclamacion nueva,
que dedican à Pomona
las flores; pues quien pudiera
si no sola su veldad,
merecer el que dixeran
aclamando su hermosura,

Mus. Salid apriesa (bellas.
flores, y besareis sus plantas

Bert. Pues si las flores aclaman,
razon es, que mi fineza
ayude su aclamacion.

Ze. Si las flores lisonjean
su veldad; bien es que yo
tambien la aplauda. (men.

B. Pues sean mis vozes las q̃ la lla

Z. Pues con las clausulas tiernas
de mi amor, quiero llamarla,
porque assista.

B. Porque venga.

Z. Donde aclamen su deidad.

B. Donde aplaudan su belleza.

Z. O tu Reyna de los Prados.

B. O tu Diosa de las Selvas.

Z. Cul-

Z. Cultura de los jardines.
B. Aliento de las florestas.
Z. Espiritu de las Rosas.
B. Vida de las Azucenas.
Z. Fragante Deidad de tanta
copia de flores diversas.
B. Fecunda Deidad de tanto
vulgo de plantas, y yervas.
Z. Hermosa fecunda Flora.
B. Florida Pomona vella.
Z. Vèn, vèn, oye mi voz, para
que vean,
que eres tu de las flores solo
Reyna.
B. Vèn, à mi cento, vèn, para que
sepan,
que eres tu à quien las flores
reverencian.

Salen Flora, y Pomona por los dos lados.

Flo. A tu voz amorosa
deudora à mi belleza,
estima la fineza,
pues confiessa gustosa,
que yo solo del Prado soy la
Diosa.
Po. A tu amante cuidado
confiessa mi hermosura,
que el culto la assegura,
confessando postrado,
que solo mi poder preside al
Prado.
Z. A tu veldad confiessa
deber el ser la Rosa,
pues la mas perezosa,
viendo lo que interessa,
por besarte las plantas sale
apriesa.
B. Verdadera Pomona,
por verte la Azucena,
yà en la ribera amena
el blanco cuello entona,
porq̃ tù pie la sirva de corona.
P. A tu aplauso agradecida;
mas no es Flora la que veo?
F. Persuadida de tu voz;
pero no es Pomona Cielos
la que miro?
Zef. Alma del Prado *Suspendida*
diuina Flora te advierto.
B. Suspensa, Pomona hermosa,
tu rara veldad contemplo:
què te suspendes? què tienes?
F. Què preguntas? que suspenso
sè que de el dolor, al ver,
Zephiro, que quando vengo,
de tu aclamacion llamada,
y aplaudida de tu acento,
à que fuessen mis piedades
premio de tus rendimientos,
encuentro con mi enemiga
Pomona?
P. Si quando llego,
Bertumno, de ti llamada,
cõ mi opuesta Flora encuẽtro;
què te admira, que la ira,
encendido Mongibelo,
me rebiente por los ojos,
por

por no caber en el pecho?
Z. En lo que toca à Pomona,
divina Flora, no puedo
ofrecerme à tu vengança;
que siendo de Damas duelo,
es desayre del valor
reñirlo; y si desatento
riñe, aunque quede vengado,
no puede quedar bien puesto.
Mas lo que por tu veldad
harà mi rendido afecto,
serà vengar en Bertumno,
lo que en Pomona no puedo.
Ber. Pomona bella, aunque yo
la ofensa de Flora siento,
no soy capaz de vengarla,
que fuera capricho necio,
al duelo de las veldades
introducir los azeros;
pero pues no puedo en Flora,
en Zephiro, te prometo,
vengar tu enojo.
F. Pues yà
que me ha ofendido tu aliẽto
vengada en su amante, yo
de ella vengarme pretendo.
P. Yà que tu valor me ofrece,
que executara sangriento
en su amante mi vengança,
yo de ella vengarme quiero.
Z. Pues que espera mi valor?
B. Pues q̃ aguarda mi ardimiẽto?
F. Que se detienen mis iras?
P. En que repara mi aliento?
Z. Como, atrevido Bertumno,
sacrilego, y desatento,
quieres al culto de Flora
oponerte?
B. Lisongero Zephiro,
que de lisonjas,
tienes el nombre, y los echos,
pues el ayre es quiẽ te anima,
todo tu valor es viento,
porquè al culto de Pomona
te quieres oponer necio?
F. Mentida Deidad del Prado,
cuyo loco atrevimiento,
sin cuidar de sus planteles,
quieres gozar sus imperios,
como mi culto te atreves
à vsurpar?
P. El devaneo,
caduca veldad de flores,
dexa, y pues tu osado intento
competir quiere conmigo,
los ociosos argumentos
dexemos, y remitamos
à las fuerças el derecho
de la corona del Prado.
Z. Remitamos al azero
la razon de nuestro enojo.
F. Soy contenta.
B. Soy contento.
F. Pues llega à mis braços.
Z. Llega
à experimentar mi esfuerço.
Mus. Tened, parad, suspended
los azeros,

no

no hagais duelo propio,el que
es duelo ageno.
Z. Mas quien detiene mi braço?
B. Quien reporta mi ardimiento?
F. Quien impide mi vengança?
P. Quien se opone àmi despecho?
Mus. Tened, parad, suspended
los azeros,
no hagais duelo propio el derecho ageno.
Z. Ageno derecho dixo;
pues quien,sino Flora,cielos,
ò Pomona,que compite
sus culturas,el derecho
puede alegar de las flores?
B. Quien,sino el assombro bello
de Pomona,ò,el de Flora,
pueden,al florido imperio
de las flores,aspirar?
F. Que merito avrà, que opuesto
competir quiera conmigo,
sino es Pomona? (quien
B. No quiero persuadirme, q̃ aya
halle razon,ò pretexto,
para competir conmigo,
sino es Flora?
Z. Pues al duelo
bolvamos.
Pom. Bolvamos Flora.
B. Bolvamos;pues es tan nuestro.
Mus. Tened, parad, suspended
los azeros,
no hagais duelo propio el derecho ageno;
Dexad, esperad, reprimid el
esfuerço,
no ageno dominio hagais propio duelo.
Z. Segunda vez de mis iras
es dulce remora el Eco.
B. Segunda vez es la voz
de mi noble enojo freno.
Z. Segunda vez es el canto
la suspension de mi esfuerço.
P. Segunda vez de mi arrojo
viene à ser calma el acento.
Z. Pues en metrica armonia.
B. Pues en suaves conceptos.
Z. Dize en clausulas suaves.
P. Repite entre dulces quiebros.
Mus. Tened, parad, suspended
los azeros,
no hagais duelo propio el derecho ageno.
Mus. Dexad, esperad, reprimid
el esfuerço,
no ageno dominio hagais propio duelo.

Sale vna Ninfa.

Ninf. Tened, esperad, suspended
los azeros,
no hagais duelo propio el derecho ageno.
Dexad, esperad, reprimid el
esfuerço,
no ageno dominio hagais propio duelo.
Z. Quien eres veldad? que assi
te

te opones à nueſtro intento?
E. Quien eres Ninfa, que quieres
ſuſpender nueſtro denuedo?
Fl. Quien eres, que contradizes
tan evidente derecho?
P. Quien eres, que dàs razones,
contra la razon que tengo?
N. Eſcuchad: Yo ſoy Ninfa
de eſtos jardines bellos,
en quien la Primavera
goza exempciones del rigor
del tiempo.
Aqueſto es lo que ſoy;
pero demas de aqueſto,
ſoy plenipotenciaria
de todo ſu fragrante ameno
Reyno;
Porque, viendo las flores,
que las dos, al derecho
concurris, tan iguales;
que decidirſe apenas puede el
pleito:
Y que, la voz tomando
los dos amantes vueſtros,
por las dos, vanderizan
con civil guerra ſu florido Imperio;
De lo qual no reſulta
mas que daños; ſupueſto,
que lides ſin ventaja,
ſon lides, pero nunca ſon trofeos:
Iuntandoſe en ſus Cortes,
à donde concurrieron
por nobleza, las roſas,
y el vulgo de las flores, por
plebeyo;
Y viendo, que entre muchos
pareceres diverſos;
ſon todos juntos malos,
aunque cada vno de por ſi ſea
muy bueno.
Diſpuſieron hazer
vn arbitro ſupremo,
en quien el Reyno todo
comprometieſſe ſu ſentimiento.
Eſte fuy yo, porque
quiſieron, que mi ingenio
à vn derecho diviſo
proporcionaſſe indiviſible el
cetro.
Yo, al ver por vna parte,
que debe el poder Regio
eſtar en vno; porque
no admite diviſiones el govierno.
Y, advirtiendo por otra
vueſtro derecho, pueſto
en tan fiel equilibrio;
què no os hazeis vn atomo de
exceſſo:
Acudi à Apolo; porque
ay tan arduos ſuceſſos;
que claramente exceden
la esfera del humano entendimiento.
Y èl entonces me dixo:

Tèn-

Tèn animo, que presto
del imperio del Prado.
vendrà el mas digno soberano
dueño.
Dixo; y, al encubrirse,
vi resplandor mas bello
salir, que eran dos Soles,
de quien, el mesmo Sol, aun no
es reflexo.
La excelsa Maria Luisa,
en cuyo hermoso Cielo
luzen ambar las rosas,
fragante luz despiden los lu-
zeros.
Aqueste es el hermoso
prodigio, que viniendo,
ya corona de las rosas,
ya las rosas coronã su pie bello;
Aquesta es à quien deben
ceder vuestros derechos
de flores, pues le ceden
ingenio, Palas, y hermosura
Venus.
Y pues yà la razon
cessa de vuestro duelo,
sirvan à sus aplausos
las vozes, que sirvieron al es-
truendo.
F. No digas mas; que yo
no solamente dexo
la pretension, mas juzgo
que es razon tan debido ren-
dimiento.
P. Yo à sus divinas plantas
puesta, tambien confiesso,
que à tan altas ventajas
aun la obediencia no es me-
recimiento.
Z. Segun esso, nosotros
tambien ceder debemos;
pues cessando las causas,
es preciso, q̃ cessen los efectos.
B. Y, en señal de que todos
vfanos, y contentos,
su dominio admitimos;
repetid todos en sonoros ecos;
que pues por Reyna del prado
mas bella Flora ha llegado,
que à Flora de serlo priva.
Mus. Viva, viva, viva.
Z. Y, pues para la corona
del prado mejor Pomona
llegò, que el cetro reciba.
Mus. Viva, viva, viva.
P. Y, pues es tal su belleza,
que à sus plantas la grandeza
puede rendir mas altiva.
Mus. Viva, viva, viva.
P. Y, pues al ver su veldad,
no puede auer libertad,
porque todas las cautiva.
Mus. Viva, viva, viva.
N. Y, pues sus prendas hermosas,
aun las aplauden gustosas
las que del solio derriba.
Mus. Viva, &c.
N. Viva, y su dulce consorte
el altivo Cerda excelso,
à cu-

à cuyas prendas le viene
aun el miſmo amor eſtrecho.
Y de nueſtras cortedades
el perdon, que ſuponemos
de ſu grandeza, pedimos
à ſus plantas; advirtiendo,
que el no ofrecer antes eſte
indigno corto feſtejo,
no fue falta del amor,
ſino azaña del reſpeto.
Pues, ſiendo tan corto el dòn,
y tan ſoberano el dueño;
mas que dòn, fuera oſadia,
mas que fineza, deſprecio.
Mas, yà que parecer puede
decente, à los ojos vueſtros;
pues le dieron el valor
los quilates del precepto:
Recibidlo, y perdonad
entre lo humilde, y ſupremo,
lo que tuviere de mio,
por lo que tiene de vueſtro.
Y voſotras, bellas Damas,
que en el jardin mas ameno,
ſois flores, à quien reſpeta
humilde el rigor del cierço;
gozad eterno verano,
participando el aliento
de la Reyna de las flores.
Y porque tenga el feſtejo
venturoſo fin; repitan
de la Muſica los ecos;
que la Pomona mas bella,
y la Flora mas hermoſa
tenga hermoſura de Roſa;
pero duracion de Eſtrella.
M. Que la Pomona mas bella,
y la Flora, &c.

ROMANCE.

Diſcurre, con ingenuidad ingenioſa, ſobre la paſsion de los zelos. Mueſtra, que ſu deſorden es ſenda vnica, para hallar al amor; y contradize vn problema de Don Ioſeph Montoro, vno de los mas celebres Poetas de eſte ſiglo.

SI es cauſa Amor productivo
de diverſidad de afectos,
que, con producirlos todos,
ſe perficiona à ſi meſmo:
Y, ſi el vno de los mas
naturales, ſon los zelos;
como ſin tenerlos, puede
el amor eſtar perfecto?
Son ellos, de que ay amor,
el ſigno mas manifieſto;
como la humedad del agua,
y como el humo del fuego.

No

No son (que dizen) de amor
bastardos hijos groseros;
sino legitimos, claros,
sucessores de su Imperio.
Son credito, y prueba suya;
pues solo pueden dar ellos
autenticos testimonios,
de que es amor verdadero.
Porque la fineza, que es
de ordinario el Thesorero,
à quien remite las pagas
amor, de sus libramientos;
Quantas vezes, motivada
de otros impulsos diversos,
executa por de amor,
decretos del galanteo?
El cariño, quantas vezes,
por dulce entretenimiento
fingiendo quilates, crece
la mitad del justo precio?
Y quantas mas, el discurso,
por ostentarse discreto,
acredita por de amor
partos del entendimiento?
Quantas vezes, hemos visto
disfrazada en rendimientos,
à la propria conveniencia,
à la tema, ò al empeño?
Solo los zelos ignoran
fabricas de fingimientos;
que como son locos, tienen
propriedad de verdaderos.
Los gritos que ellos dan, son,
sin dictamen de su dueño,
no, ilaciones del discurso;
sino, abortos del tormento.
Como de razon carecen,
carecen del instrumento
de fingir; que aquesto, solo
es en lo irracional bueno.
Desbocados exercitan
contra si el furor violento;
y no ay quiẽ quiera en su daño
mentir; sino en su provecho.
Del frenetico, que fuera
de su natural acuerdo
se despedaça; no ay quien
juzgue, que finge el extremo.
En prueba de esta verdad,
mirense quantos exemplos,
en Bibliotecas de siglos,
guarda el archivo del tiempo.
A Dido fingiò el Troyano,
mintiò à Ariadna Thesèo,
ofendiò à Minos Pasyphe,
y engañava à Marte Venus.
Semiramis matò à Nino,
Elena deshonrò al Griego,
Jason agraviò à Medæa,
y dexò à Olimpia Virèno.
Bersabè engañava à Vrias,
Dalida al Caudillo Hebreo,
Jael à Sisara horrible,
Judit à Olofernes fiero:
Estos, y otros, que mostravan
tener amor, sin tenerlo;
todos fingieron amor,
mas ninguno fingiò zelos.

Porque aquel puede fingirse
con otro color; mas estos
son la prueba del amor,
y la prueba de si mesmos.
Si ellos no tienen mas Padre,
que el amor; luego son ellos
sus mas naturales hijos,
y mas legitimos dueños.
Las demàs demostraciones,
por mas que finas las vemos,
pueden no mirar à amor,
sino à otros varios respectos.
Ellos solos se han con èl,
como la causa, y efecto;
ay zelos? luego ay amor:
ay amor? luego avrà zelos.
De la fiebre ardiente suya
son el delirio mas cierto;
que, como estàn sin sentido,
publican lo mas secreto.
El que no los siente amando,
del indicio mas pequeño,
en tranquilidad de tibio,
goza bonanças de necio.
Que assegurarse en las dichas,
solamente puede hazerlo
la villana confiança
del propio merecimiento.
Bien sè, que tal vez furiosos
suelen passar desatentos,
à profanar de lo amado
osadamente el respeto.
Mas no es esto essencia suya,
sino vn accidente anexo,
que, tal vez, los acompaña,
y, tal vez, dèxa de hazerlo.
Mas doy que siẽpre; aun debiera
el mas soberano objeto,
por la prueba de lo fino,
perdonarles lo grossero.
Mas no es, buelvo à repetir,
preciso, que el pensamiento
passe à ofender del decoro
los sagrados privilegios.
Para tener zelos, basta
solo el temor de tenerlos;
que yà està sintiendo el daño,
quien està sintiendo el riesgo.
Temer yo, que aya quien quiera
festejar à quien festejo;
aspirar à mi fortuna,
y solicitar mi empleo:
No es ofender lo que adoro;
antes es vn alto aprecio
de pensar, que deben todos
adorar, lo que yo quiero.
Y este es vn dolor preciso,
por mas, que divino el dueño,
assegure en confianças,
prerrogativas de essento.
Dezir, que este no es cuidado,
que llègue à desasosiego;
podrà dezirlo la boca;
mas no cõprobarlo el pecho:
Persuadirme, à que es lisonja
amar lo que yo apetezco,
aprobarme la eleccion,
y calificar mi empleo:

A quien tal tiene à lisonja,
nunca le falte este obsequio:
que yo juzgo, que aqui solo
son duros los lisongeros.
Pues solo fuera, à poder
contenerse estos afectos,
en la linea del aplauso,
ò en el coto del cortejo.
Pero quien con tal medida
les podrà tener el freno;
que no rompan desbocados
el alacràn del consejo?
Y aunque ellos en si no passen
el termino de lo cuerdo;
quien lo podrà persuadir,
à quien los mira con miedo?
Aplaudir lo que yo estimo,
bien puede ser sin intento
segundo: mas quien podrà
tener mis temores quedos?
Quien tiene enemigos, suelen
dezir, que no tenga sueño;
pues como ha de sossegarse
el que los tiene tan ciertos?
Quien en frontera enemiga,
descuidado ocupa el lecho,
solo parece que quiere,
ser del contrario tropheo.
Aunque inaccessible sea
el blanco: si los flecheros
son muchos; quien assegura,
que alguno no tenga acierto?
Quien se alienta à competirme,
aun en menores empeños,
es vn dogal, que compone
mis ahogos de su aliento.
Pues, que serà, el que pretende
excederme los afectos?
mejorarme las finezas?
y aventajar los deseos?
Quien quiere vsurpar mis dichas?
quien quiere ganarme el pre-
y quiẽ en galas del alma (mio?
quiere quedar mas biẽ puesto?
Quien, para su exaltacion,
procura mi abatimiento?
y quiere comprar sus glorias
à costa de mis desprecios?
Quien pretende, con los suyos,
deslucir mis sentimientos?
que en los desayres del alma
es el mas sensible duelo?
Al que este dolor no llega,
al mas reservado seno
del alma, apueste insensibles
competencias con el yelo.
La confiança ha de ser
con proporcionado medio;
que dexe de ser modestia,
sin passar à ser despego.
El que es discreto, à quien ama
le ha de mostrar, que el rezelo
lo tiene en la voluntad,
y no en el entendimiento.
Vn desconfiar de si,
y vn estar siempre temiendo,
que podrà exceder al mio
qualquiera merito ageno:

Vn temer, que la fortuna
podrà, con ayrado ceño,
despojarme, por indigno
del favor, que no merezco:
No solo no ofende; antes
es el esmalte mas bello,
que à las joyas de lo fino
les puede dar lo discreto.
Y aunque algo exceda la quexa,
nunca queda mal, supuesto,
que es gala de lo sentido,
exceder de lo modesto.
Lo atrevido en vn zeloso,
lo irracional, y lo terco,
prueba es de amor, q̃ merece
la Beca de su Colegio.
Y aunque muestre, que se ofende;
yo sè, que por allà dentro,
no le pesa à la mas alta
de mirar tales extremos.
La mas ayrada Deidad,
al zeloso mas grossero,
le està aceptando servicios,
los que riñe atrevimientos.
La que se quexa oprimida
del natural mas estrecho,
haze ostentacion de amada,
el que parece lamento.
De la triunfante hermosura
tiran el carro sobervio,
el desdichado con quexas,
y el zeloso con despechos.
Vno de sus sacrificios
es este dolor acerbo;
y ella ambiciosa no quiere
nunca tener vno menos.
O, doctissimo Montoro!
assombro de nuestros tiẽpos,
injuria de los Virgilios,
afrenta de los Homeros.
Quando de amor precindiste
este inseparable afecto,
precision, que solo pudo
formarla tu entendimiento:
Bien se vè, que solo fue
la empressa de tus talentos,
el probar lo mas dificil,
no, persuadir à creerlo.
Al modo, que aquellos, que
sutilmente defendieron,
que de la nube los ampos
se visten de color negro.
De tu sutileza fue
ayroso, galan empeño,
sophistica bizarria
de tu soberano ingenio.
Probar lo que no es probable,
bien se vè, que fue el intento
tuyo; porque lo evidente
probado se estava ello.
Acudistes al partido,
que hallastes mas indefenso,
y à la opinion desvalida
ayudaste, Cavallero.
Este fue tu fin; y assi
debaxo de este supuesto,
no es esta, ni puede ser,
replica de tu argumento:

Sino solo vna obediencia
mandàda de gusto ageno,
cuya insinuacion en mi
tiene fuerça de precepto.
Confiesso, que de mejor
gana siguiera mi genio
el extravagante rumbo
de tu no ollado sendero.
Pero, sobre ser dificil,
inaccessible lo has hecho;
pues el mayor impossible
fuera ir en tu seguimiento.
Rumbo, que estrenan las alas
de tu remontado buelo,
(aun determinado al daño)
no lo intentàra vn despecho.
La opinion, que yo queria
seguir, seguiste primero;
disteme zelos, y tuve
la contraria con tenerlos.
Con razon se reservò
tanto assumpto à tãto ingenio,
que à fuerças solo de Atlante
fia la esfera su peso.
Tenla pues, que si consigues
persuadirla al Vniverso,
colgarà el genero humano
sus cadenas en tu Templo.
No avrà quexosos de amor;
y en sus dulces prisioneros,
seràn las cadenas oro,
y no dorados los yerros.
Serà la sospecha inutil,
estarà ocioso el rezelo,
desterraràse el indicio,
y perderà el ser el miedo.
Todo serà dicha, todo
felicidad, y contento,
todo venturas; y en fin
passarà el mundo à ser Cielo.
Deberànle los mortales
à tu valeroso esfuerço,
la mas dulce libertad,
del mas duro captiverio.
Mucho te deberàn todos,
y yo mas que todos, debo
las discretas instrucciones
à las luzes de tus versos.
Dàlos à la Estampa, porque
en caractères eternos
viva tu nombre, y con èl
se estienda al comũ provecho.

ROMANCE.

No aviendo logrado vna tarde ver al Señor Virrey, Marquès de la Laguna, que aſsiſtiò en las Viſperas del Convento, le eſcriviò eſte Romance.

SI daros los buenos años,
Señor, que logreis felices,
en las Viſperas no pude;
recibidlos en Maytines.
Nocturna, mas no funeſta,
de noche mi pluma eſcrive;
pues para dar alabanças,
hora de Laudes elige.
Valiente amor contra el ſuyo
haze, con dulces ardides,
que para daros vn dia,
à mi vna noche me quite.
No parecerà muy poca
fineza, à quien bien la mire,
el que vele en los Romances,
quiẽ ſe duerme en los Latines.
Lo que tuviere de malo
perdonad; que no es poſsible
ſuplir las purpureas horas,
las luzes de los candiles.
Y mas del mio, que eſtà
yà tan *inagone* el triſte,
que me moteja de loca,
aunque me acredita Virgen.
Mas yà de Prologo baſta;
porque es coſa incompatible,
en el Prologo alargarſe,
y en el aſſumpto ceñirſe.
Gozeis los años mas largos,
que eſperança de infelice;
y mas guſtoſos, que el miſmo
la agena dicha concibe.
Paſſen por vos las Edades,
con paſſos tan inſenſibles;
que el aſpecto los deſmienta,
y el juyzio los multiplique.
Vueſtras acciones heroycas
tanto à la fama fatiguen;
que de puro celebraros
ſe enrronquezcan los clarines.
Y ſus vocingleros ecos
tan duradero os publiquen,
que Matuſalem os ceda,
y que Neſtor os embidie.
Vivid; y vivid diſcreto,
que es ſolo vivir felice:
que dura, y no vive, quien
no ſabe apreciar, que vive.
Sino ſabe lo que tiene,
ni goza lo que recibe;
en vano blaſona el jaſpe
el dòn de lo incorruptible.

No en lo diuturno del tiempo
la larga vida consiste;
tal vez las canas del seso
honran años juveniles.
El Agricultor discreto
no espera à que fructifique
el tiempo; porque la industria
haze Otoños los Abriles.
No solo al viento la Nave
es bien que su curso fie,
si el ingenio de los remos
animadas velas finge.
En progressos literarios
pocos laureles consigue,
quien para estudiar, espera
à que el Sol su luz embie.
Las canas se han de buscar,
antes que el tiempo las pinte;
que al q̃ las pretende, alegran,
y al que las espera, afligen.
Quien, para ser viejo, espera
que los años se deslicen;
ni conserva lo que tiene,
ni lo que espera consigue.
Con lo qual, casi à no ser
viene el necio à reducirse;
pues ni la vejez le llega,
ni la juventud le assiste.
Quien vive, por vivir solo,
sin buscar mas altos fines;
de lo viviente se precia,
de lo racional se exime.
Y aun de la vida no goza;
pues si bien llega à advertirse,
el que vive lo que sabe,
solo sabe lo que vive.
Quien llega necio à pisar
de la vejez los confines;
verguença peyna, y no canas,
no años, afrentas repite.
En breve, el prudente joven
eterno padron erige
à su vida; y con su fama
las eternidades mide.
Ningun espacio de tiempo
es corto al que no permite,
que los instantes mas breves
el ocio le desperdicie.
Al que todo el tiempo logra,
no passa la edad fluxible;
pues viniendo la presente,
de la passada se sirve.
Tres tiempos vive, el que atento,
cuerdo lo presente rige,
lo preterito contempla,
y lo futuro predize.
O vos, que estos documentos
tan bien practicar supisteis,
desde Niño, que ignorasteis
las ignorancias pueriles:
Tanto, que hasta aora estàn
quexosos de vos los diges,
que à invasiones fascinantes
fueron muros invencibles;
De que nunca los tratasteis:
y el mismo clamor repiten
trompos, bolos, y paletas,
mascaras, y tamboriles;

Pues

Pues en la niñez mostrasteis
discursos tan varoniles;
que pudo en vuestras niñezes
tomar liciones Vlyses.

Recebid este Romance,
que mi obligacion os rinde,
con todo lo que no digo,
lo que digo, y lo que *dixe.*

ROMANCE.

Aviendo el Doctor Don Ioseph de Vega, y Vique, Assessor General del Excelentissimo Señor Marquès de la Laguna, escrito vnos Versos en alabança à otros de la Poetisa, le escrive este Romance.

VAlgame Dios! quiẽ pensàra,
que vn pobre Romãce mio,
que para salir de Madre,
huvo menester Padrino;
Mereciera aquella ofensa
que me hazeis? pues imagino,
que es vituperio, y no elogio,
la alabança en el indigno.
Que à los defectos por si,
quando carecen de aliño,
el mirarlos como malos,
los haze desatendidos.
Que, como en la inadvertencia
està el reparo dormido;
tienen de no censurados,
lo que de no conocidos.
Pero, si exterior adorno
es de la vista atractivo;
la que buscò para aplauso,
suele hallar para castigo.
Quando el rozagante trage
adorna al disforme Simio,
tanto està mas fiero, quanto
provoca mas à ser visto.
La oposicion, nadie ignora,
quanto refuerça los brios,
y que vn contrario se alienta
à vista de su enemigo.
Quando el frio, y el calor
llegan à verse vezinos;
està mas ardiente el fuego:
està mas elado el frio.
Quando destierran la noche
del Sol los dorados rizos;
parece ella mas obscura,
y èl parece mas lucido.
Pues siendo esto asi, Señor,
dezidme; con que motivo,
me hizisteis aquel agravio,
con capa de beneficio?
No veis, que es querer, que juntos
vuestros versos, à los mios,
hagan vuestras perfecciones
mas disformes mis delirios?

Vos ocupado en mi elogio!
quando à ser assumpto digno
vuestro, es poco el movimiẽto
de los celestiales gyros?
Quando diera el Sol sus rayos,
à que os sirvieran de estilos,
y os ministraran los Cielos
los açules pergaminos?
Quando, si que lo alabarais,
pensara el prado florido;
hizierais costa à las flores,
de buscar nuevos aliños?
Quando à temer, que hariais vos
de sus versos escrutinio;
mandàra, con mas razon,
quemar la Eneida Virgilio?
Quando, si os viera Maestro
de su Alexandro Philipo;
con mas justa causa, hiziera
à sus Dioses sacrificio?
Y si el Macedon, vivir
viera, en los preservativos
aromas vuestros, sus glorias
à los venideros siglos:
No tuviera al contemplar
los echos de los Argivos,
ni à Achiles por tan dichoso,
ni à Homero por tan divino?
Quando, si Cesar gozàra
vuestro numen descriptivo;
solicitàra en sus echos
aumentarlos, no escrivirlos?
Vos, à quien por Ptolomeo
veneràran los Egypcios?
por Solon los Athenienses?
los Romanos por Pompilio?
Los Arcàdes por Apolo?
por Fidòn los de Corintho?
los Magnèsios por Platon?
y los Cretenses por Minos?
Porque, que Dracon? que Eaco?
que Mercurio Trimegistro?
que Deucalion? que Lycurgo?
que Belo? que Julio Hostilio?
Què Saturno? que Carondas?
que Filolao? que Anicio?
que Samolio? que Seleuco?
que Romulo? que Tranquilo?
Llegaron à vuestras letras?
quando todos los antiguos
Legisladores, apenas
os pueden servir de Typos?
Pues à faltar todos ellos;
pudiera vuestro juyzio
sostituir ventajoso
por sus inmensos escriptos.
Y assi la naturaleza,
como invidiosa, previno
las ciencias; por escusar
el que les dierais principio.
Mas que importò? si en el modo
de estudio tan exquisito,
(pues las sabeis como nadie)
las deprendeis de vos mismo?
Sois vn Codigo animado,
pues si à *Colligo* se dixo
Codigo; quien como vos
las leyes ha recogido?

Y si se dixo; à *Cogendo*;
quien, como vos, ha sabido
al imperio de las leyes
sugetar los albedrios?
Que el triplicado Digesto
teneis yà tan digerido;
que aũ teneis calor para otros
quinquagenarios de libros.
Pandectas mejores sois;
que si esto suena lo mismo,
q̃, *comprehender*, vos mas q̃ ellos
lo aveis todo comprehẽdido?
En fin, no ay Constituciones,
Institutas, ni Concilios,
ni Extravagantes, de quien
no sepais vos el camino.
Y esto, aun vaya con Dios, que es
profession, que aveis seguido;
y aunque ser en ella docto
es merito, no es prodigio.
Mas que tambien seais Poeta!
es cosa, que al referirlo,
han de perder los Ingenios
el juyzio, que no han tenido.
Quando tan graves negocios
dependen de vuestro arbitrio,
descãsado en vuestros ombros
el Americano Olympo;
Quien no quedarà admirado,
de que allà en vuestros retiros
junteis el *Iuris privato*,
con el *Calescimus illo*?
Y que sin dexar de Astrèa
el siempre igual equilibrio,
junto à lo *Iurisprudente*,
tengais lo *Musæ perito*?
Y que no estè en el Parnaso,
sin vuestra fee de registro,
ni la obscuridad de Persio,
ni la claridad de Ovidio.
Pues no igualan vuestros versos
vn Homero, vn Variolivio,
vn Andronio, y vn Lucano,
vn Marcio, vn MõtanoEmilio,
Vn Licofronte, vn Alceo,
vn Nevio, vn Sexto Turpilio,
vn Filoseno, vn Terpandio,
vn Zophocles, vn Esquilo,
Vn Cornelio Galo, vn Acio,
vn Titovalgio, vn Athilio,
vnSextoAurelio, vnPropercio,
vn Lucio, y Clodio Sabino.
Tanto, que pudierais ser,
(si huvierais antes nacido)
para Scipion vn Ennio,
para Alexandro vn Cherilo,
Vn Virgilio para Augusto,
para Domiciano vn Sylio,
para Graciano vn Ausonio,
yvnMenãdro alRey deEgipto.
Pues ya si fuera el assumpto
la alabança de vna Clio,
de vna Erinna, de vna Sapho,
de vna Artemia, de vna Fito.
De Corinna, ò de Minerva,
ò de Zenobia, que hizo
con su pluma mas ilustres
los hechos Alexandrinos:

De la hija de Tyresias,
ò hermana de Cornificio,
de la muger de Lucano,
ò la madre de Aristypo:
De aquel Delphico milagro,
ò de aquel espanto Libio,
de aquel Italico pasmo,
ò de aquel assombro Phrygio.
O de la Excelsa Duquesa
de Aveyro, de nuestro siglo
honra, y Corona, y Gloriosa
afrenta de los Antiguos.
En cuya divina pluma,
en cuyos altos escritos,
España goza mejores
Oraculos Sybilinos;
Fuera digno asumpto vuestro:
pero alabar versos mios,
bien pudo ser alabança;
pero pareciò capricho,
Por descansar del ahogo
de los estudios prolijos;
que hasta el saber cansa, quãdo
es el saber por oficio.
Bien, como se divertian
de mas molesto exercicio,
con vn mosquito, Maron,
y con vna pulga, Ovidio.
Quien viere vuestro Romance,
podrà dezir, lo que à Egypto,
que vna Piramide tal,
erigiò para vn mosquito.
Y mas hetelo Guevara,
que ya llega muy preciso,
por el Romance, y me quita
lo que iba à dezir, del pico.

LYRAS.

Expressa mas afectuosa, que con sutil cuydado, el sentimiento que padece vna Muger, Amante de su Marido muerto.

A Estos peñascos rudos,
mudos testigos del dolor que siento;
que solo, siendo mudos,
pudiera yo fiarles mi tormento;
si acaso de mis penas lo terrible
no infunde lengua, y voz en lo insensible:
Quiero contar mis males,
si es que yo sè los males de que muero;
pues son mis penas tales,
que si contarlas, por alivio, quiero,

le

le ſon vna con otra atropellada,
dogal à la garganta, al pecho eſpada.
No embidio dicha agena;
que el mal eterno, que en mi pecho lidia,
haze incapaz mi pena,
de que pueda tener tan alta embidia:
es tan miſero eſtado en el que pèno,
que como dicha embidio el mal ageno.
No pienſo yo ſi ay glorias;
porque eſtoy de penſarlo tan diſtante;
que, aun las dulces memorias
de mi paſſado bien, tan ignorante
las mira de mi mal el deſengaño;
que ignoro ſi fue bien, y sè que es daño.
Eſtènſe allà en ſu esfera
los dichoſos, que es coſa en mi ſentido
tan remota, tan fuera
de mi imaginacion; que ſolo mido,
entre lo que padecen los mortales,
lo que diſtan ſus males, de mis males.
Quien tan dichoſa fuera,
que de vn agravio indigno ſe quexàra!
quien, vn deſdèn lloràra!
quien, vn alto impoſsible pretendiera!
quien llegàra, de auſencia, ù de mudança,
caſi à perder de viſta la eſperança!
Quien, en agenos braços
viera à ſu dueño, y con dolor rabioſo
ſe arrancàra à pedazos
del pecho ardiente el coraçon zeloſo!
pues fuera menor mal, que mis deſvelos,
el infierno inſufrible de los zelos.
Pues todos eſtos males
tienen conſuelo, ò tienen eſperança;

y los

y los mas son iguales,
solicitan, ò animan la vengança;
y solo de mi fiero mal se aleja,
la esperança, vengança, alivio, y quexa.

Porque à quien, si no al Cielo,
que me robò mi dulce prenda amada,
podrà mi desconsuelo
dar sacrilega quexa destemplada?
y èl con sordas rectissimas orejas,
à quenta de blasfemias, pondrà quexas.

Ni Fauio fue grossero,
ni ingrato, ni traydor, antes amante,
con pecho verdadero:
nadie fue mas leal, ni mas constante:
nadie mas fino supo, en sus acciones,
finezas añadir à obligaciones.

Solo el Cielo embidioso
mi Esposo me quitò: la Parca dura,
con ceño riguroso,
fue solo autor de tanta desventura;
ò Cielo riguroso! ò triste suerte!
que tantas muertes dàs con vna muerte.

Ay dulce Esposo amado,
para que te vi yo? porque te quise;
y porque tu cuidado
me hizo con las venturas infelice?
O dicha fementida, y lisongera,
quien tus amargos fines conociera!

Què vida es esta mia,
que rebelde resiste à dolor tanto?
porquè necia porfia?
y en las amargas fuentes de mi llanto,
atenuada no acaba de extinguirse,
sino puede en mi fuego consumirse?

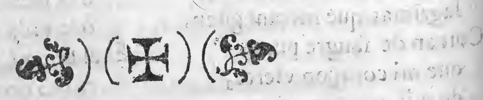
EN-

ENDECHAS.

Expressa, aun con expressiones mas vivas, el mismo assumpto.

AGora, que conmigo
ſola en eſte Retrete,
por pena, ò por alivio
permite amor que quede.
Agora, pues, que hurtada
eſtoy, vn rato breve,
de la atencion de tantos
ojos impertinentes.
Salgan del pecho, ſalgan
en lagrimas ardientes,
las repreſadas penas
de mis anſias crueles.
Afuera ceremonias
de atenciones corteſes,
alivios afectados,
conſuelos aparentes.
Salga el dolor de Madre,
y rompa vueſtras puentes,
del raudal de mi llanto
el rapido torrente.
En exhalados rayos
ſalgan, confuſamente,
ſuſpiros, que me abraſen,
lagrimas, que me aneguen.
Corran de ſangre pura,
que mi coraçon vierte,
de mis perenes ojos,
las doloroſas fuentes.
Dè vozes mi dolor,
que empañen indecentes
eſſos eſpejos puros
de la esfera celeſte.
Publique con los gritos,
que yà ſufrir no puede,
del tormento inhumano,
las cuerdas inclementes.
Cèda al amor el juizio,
y con extremos mueſtre,
que es ſolo de mi pecho
el duro Preſidente.
En fin muriò mi Eſpoſo!
pues como, indignamente,
yo la ſuya pronuncio,
ſin pronunciar mi muerte?
El ſin vida! y yo anìmo
eſte compueſto debil?
yo con voz? y èl difunto?
yo viva? quando èl muere?
No es poſsible; ſin duda,
que con mi amor, aleves,
ò la pena me engaña,
ò la vida me miente!
Si èl era mi alma, y vida;
como podrà creerſe;
que ſin alma me anime,
que ſin vida me aliente?

Quien conserva mi vida?
ò de à donde le viene
ayre, con que respire,
calor que la fomente?
Sin duda que es mi amor,
el que en mi pecho enciende,
estas señas, que en mi
parecen de viviente.
Y como, en vn madero,
que abrasa el fuego ardiente,
nos parece que luce
lo mismo que padece;
Y quando el vegetable
humor en èl perece,
nos parece, que vive,
y no es si no que muere:
Asi, yo en las mortales
ansias, que el alma siente,
me animo con las mismas
congojas de la muerte.
O! de vna vez acabe,
y no cobardemente;
por resistirme de vna,
muera de tantas vezes!
O! cayga sobre mi
la esfera transparente,
desplomados del Polo
sus diamantinos exes!
O! el centro en sus cabernas
me preste obscuro albergue,
cubriendo mis desdichas
la maquina terrestre!
O! el mar, entre sus ondas
sepultada, me entregue,
por misero alimento
à sus voraces pezes!
Niegue el Sol à mis ojos
sus rayos refulgentes;
y el ayre à mis suspiros
el necessario ambiente!
Cubrame eterna noche;
y el siempre obscuro lethe
borre mi nombre infausto
del pecho de las gentes.
Mas ay de mi! que todas
las criaturas crueles
solicitan que viva,
porque gustan que pene!
Pues que espero? mis proprias
penas de mi me venguen,
y à mi garganta sirvan
de funestos cordeles:
Diziendo con mi exemplo,
à quien mis penas viere:
aqui muriò vna vida,
porque vn amor viviesse.



RO-

ROMANCE.

Acusa la hydropesia de mucha ciencia, que teme inutil, aun para saber; y nociva para vivir.

Finjamos, que soy feliz,
triste pensamiento, vn rato;
quizà podreis persuadirme,
aunque yo sè lo contrario.
Que, pues solo en la aprehension
dizen, que estrivan los daños;
si os imaginais dichoso,
no sereis tan desdichado.
Sirvame el entendimiento
alguna vez de descanso;
y no siempre estè el ingenio
con el provecho encontrado.
Todo el mundo es opiniones,
de pareceres tan varios;
que lo que el vno, q̃ es negro,
el otro prueba, que es blanco.
A vnos sirve de atractivo,
lo que otro concibe enfado;
y lo que èste por alivio,
aquel tiene por trabajo.
El que està triste, censura
al alegre, de liviano;
y el, que està alegre, se burla,
de ver al triste penando.
Los dos Philosofos Griegos
bien esta verdad probaron;
pues, lo que en el vno risa,
causava en el otro llanto.
Cèlebre su oposicion
ha sido, por siglos tantos;
sin que qual acertò, estè
hasta agora averiguado.
Antes en sus dos vanderas,
el Mundo todo alistado,
conforme el humor le dicta,
sigue cada qual el vando.
Vno dize, que de risa
solo es digno el mundo vario;
y otro, que sus infortunios
son solo para llorados.
Para todo se halla prueba,
y razon, en que fundarlo;
y no ay razon para nada,
de auer razon para tanto.
Todos son iguales juezes;
y siendo iguales, y varios;
no ay quien pueda decidir
qual es lo mas acertado.
Pues si no ay quien lo sentencie;
porque pensais, vos, errado,
que os cometiò Dios à vos
la decision de los casos?
O porque, contra vos mismo,
severamente inhumano,
entre lo amargo, y lo dulce,
quereis elegir lo amargo?

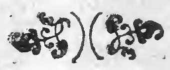
Si es mio mi entendimiento;
porq̃ siẽpre he de encõtrarlo,
tan torpe para el alivio,
y tan agudo para el daño?
El discurso es vn azero,
que sirve por ambos cabos;
de dar muerte, por la punta,
por el pomo, de resguardo.
Si vos, sabiendo el peligro,
quereis por la punta vsarlo;
què culpa tiene el azero,
del mal vso de la mano?
No es saber, saber hazer
discursos sutiles vanos;
que el saber, consiste solo,
en elegir lo mas sano.
Especular las desdichas,
y examinar los presagios;
solo sirve de que el mal
crezca con anticiparlo.
En los trabajos futuros,
la atencion sutilizando,
mas formidable, que el riesgo,
suele fingir el amago.
Què feliz es la ignorancia,
del que, indoctamente sabio,
halla, de lo que padece,
en lo que ignora sagrado?
No siempre suben seguros
buelos del ingenio osados,
que buscan trono en el fuego,
y hallan sepulcro en el llanto.
Tambien es vicio el saber;
que si no se và atajando,
quanto menos se conoce,
es mas nocivo el estrago.
Y si el buelo no le abaten;
en sutilezas cebado,
por cuydar de lo curioso,
olvida lo necessario.
Si culta mano no impide
crecer al arbol copado;
quitan la sustancia al fruto
la locura de los ramos.
Si andar à nave ligera,
no estorva lastre pesado;
sirve el buelo, de que sea
el precipicio, mas alto.
En amenidad inutil,
que importa al florido campo,
sino halla fruto el Otoño,
que ostente flores el Mayo?
De què le sirve al ingenio
el producir muchos partos,
si à la multitud se sigue
el malogro de abortarlos?
Y à èsta desdicha, por fuerça
ha de seguirse el fracaso,
de quedar el que produce,
si no muerto, lastimado.
El ingenio, es como el fuego,
que con la materia ingrato,
tanto la consume mas,
quanto èl se ostẽta mas claro.
Es, de su proprio Señor
tan revelado Vassallo;
que convierte en sus ofensas
las armas de su resguardo.

Este pesimo exercicio,
este duro afan pesado,
à los hijos de los hombres
diò Dios, para exercitarlos.
Que loca ambicion nos lleva
de nosotros olvidados;
si es para vivir tan poco,
de que sirve saber tanto?
O! si como ay de saber,
huviera algun Seminario,
ò Escuela, donde à ignorar
se enseñàran los trabajos!
Que felizmente viviera,
el que floxamente cauto
burlàra las amenazas
del influxo de los Astros!
Aprendamos à ignorar,
pensamientos, pues hallamos,
que quanto añado al discurso,
tanto le usurpo à los años.

SONETO.

Sospecha crueldad dissimulada, el alivio, que la esperança dà.

DIuturna enfermedad de la esperança,
que assi entretienes mis cansados años,
y en el fiel de los bienes, y los daños,
tienes en equilibrio la valança.
Que siempre suspendida, en la tardança
de inclinarse, no dexan tus engaños,
que lleguen à excederse en los tamaños
la desesperacion, ò confiança:
Qien te ha quitado el nõbre de homicida?
pues lo eres mas severa, si se advierte,
que suspendes el alma entretenida;
Y entre la infausta, ò la felice suerte,
no lo hazes tu, por conservar la vida;
sino por dar mas dilatada muerte?



LOA A LOS FELIZES AÑOS DEL SEÑOR *Virrey Conde de Paredes, Marquès de la Laguna.*

Personas que hablan en ella.

Venus.
Belona.
La Concordia.
Ninfas.
Amazonas.
Dos Coros de Musica.

Correse vna cortina, aparecen Venus à vn lado, à otro Belona, y cantan dentro.

Mus. 1. Oy es el feliz natalicio de Adonis,
que de amor nace para matar de amores.
Mus. 2. Oy es el natal del glorioso Mavorte,
que en triunfos nace para engendrar blasones.
Coro 1. Y assi las dulçuras.
Coro 2. Y assi los horrores.
Coro 1. Que el sentido alagan.
Coro 2. Que los ayres rompen.
Coro 1. De lyras.
Coro 2. De caxas.
Cor. 1. Que suenen acordes.
Cor. 2. Que hieran violentas.
Los dos. Publiquen al Orbe.
Cor. 1. Que oy es el feliz natalicio de Adonis.
Cor. 2. Que oy es el natal del glorioso Mavorte.
Cor. 1. Que de amor nace, para matar de amores.
Cor. 2. Que en triunfos nace para engendrar blasones.
Ve. Pues oy de amor el mas bello
concepto de sus primores
nace, en Adonis al mundo:
tanto, que en sus perfecciones
apenas son, y ya gozan
mis sagradas atenciones:
pues en su primer Oriente
su belleza reconoce,
que sin tirarle amor flechas,
le coronò de favores:
Aplaudan su natalicio,
quantas Orcadas el monte,
quantas Ninfas los collados,
quantas Driadas los bosques,
quantas Naiades los rios,
quantas Napæas las flores,
quantas Nereidas el mar,
con ordenado desorden
habitan, pueblan, presiden,
fertilizan, y componen:

Y puesto que se figura
en la persona de Adonis
el Sol, glorioso Monarca
de los Celestiales Orbes,
que ama à Venus; la qual es
la tierra, y con sus ardores
les dà belleza à las plantas,
les dà color à las flores:
De donde se infiere; que es
el mas alto entre los hombres,
el mas claro entre los Astros,
y el mejor entre los Dioses.
Cuyo natalicio fue
entre suaves olores
de las entrañas de Myrra:
y assi en el Griego, su nombre
significa suavidad;
bien es, que suaves vozes
digan en clausulas tiernas
à los Cielos, que las oyen.

Ella, y M. Que oy es el feliz natalicio, &c.

B. Pues oy naceMarte al mundo,
glorioso escandalo al Orbe,
alto concepto de Juno,
sacra emulacion de Jobe.
El primero que ordenò
militares esquadrones,
que vibrò sangrienta lança.
que esgrimiò brillãte estoque:
El que en idiomas marciales,
hizo en clausulas de horrores,
que sonasse claro el parche,
que gritasse claro el bronce.
A quien yo, como su hermana,
rijo, con sangriento açote,
el marcial carro, à quien llevan
dos animados terrores:
Y puesto, que es el valor
la mas gloriosa, mas noble
prenda en vn Principe, pues
à èl solo le reconocen,
Vassallages las Provincias,
los Imperios sugeciones:
celebren su natalicio
en militares loores,
Rayos, que el Etna martille,
armas, que Liparis forge.
Quantas de Esterope afanes,
quantas fatigas de Bronte,
quanto sudor de Piracmon,
en desordenados golpes,
hazen que se quexe el yunque,
en duras exclamaciones:
Que se estremezca la fragua,
que los martillos se doblen,
que las ornazas se cansen,
y que las limas se voten;
que los respirantes fuelles
con sus alientos se ahoguen,
que los dornajos se quiebren,
que los cepos se trastornen,
que las vigornias se cansen,
y que los muelles se aflogen:
quantos al clarin esperan,
que les dè militar orden,
quantos al pifano atienden,
quantos oyen los tambores,

quantos al parche se inclinan,
quantos siguen los pendones,
quantos embraçan escudos,
quantos enristran lançones,
quantos las bombas disparan,
quantos asestan cañones,
quantos sirven con ballestas,
partesanas, passadores,
picas, bombardas, montantes,
maças, anciles, estoques,
pieças, granadas, mosquetes,
lenguas, valas, culebrones,
arietes, passabolantes,
frasqueras, y municiones.
Toda la maquina en fin
militar, que se compone
de General, Comissarios,
Tenientes, Governadores,
Lugar-Tenientes, Alferez,
Coroneles, Provecdores,
Maestres de Campo, Sargentos,
hombres de armas, pagadores,
Furieles, Thesoreros,
Vivanderos, Gastadores,
Exploradores, Espias,
Oficiales, Auditores;
yà oprimiendo el fuste ocupan
los dos gravados arçones;
yà en lucida infanteria,
estampas, à estampas, borren:
todos le aplaudan, y sean,
porque à su ser se conformen,
las vozes de sus victorias,
los ecos de sus pregones.
Ella, y M. Que oy es el natal de, &c.

Salen Ninfas por la parte que està Venus con instrumentos, y ramilletes de flores; y por la de Belona, Amazonas, y Soldados armados con arcos, flechas, y espadas.

Ninf. Ya à tus plantas hermosa
Madre de Amor, divina, y amorosa,
las Ninfas estàn ya, cuyo cuydado
preside cuydadoso al verde Prado;
que aplaudiendo gozosa tus amores,
cantaràn los Adonicos loores.
Am. A tu planta divina, y victoriosa,
Deidad de las batallas, belicosa,
estàn las Amazonas, que valientes,

all

alcançando victorias diferentes,
à nuestro mismo ser tanto excedimos,
que con valor el sexo desmentimos.
Y pues entre los triunfos que blasonas,
el mayor fue tener las Amazonas;
bien serà, que con ecos de victorias,
solas cantèmos las marciales glorias.

Ven. Pues sabed hermosas Ninfas,
que el assumpto de mis vozes,
no es literal, ni celebro
con èl al antiguo Adonis;
sino que quiero, con estos
alegoricos colores,
copiar del Cerda invencible,
con altas veneraciones,
en su grande natalicio,
las lucidas perfecciones,
repitiendo à los años,
que eternos goze, (&c.
Mus. Que oy es el feliz natalicio,
B. El mismo assumpto es el mio,
pues estas aclamaciones
no son del primero Marte;
sino del que en superiores
triunfos, su valor excede,
del alto Cerda, que pone
nuevas lenguas à su fama,
nuevo lustre à sus blasones,
entonando à los años,
que feliz goze,
M. Que oy es el natal del glo, &c.
V. Si vn mismo assumpto, Belona,
à nuestras dos atenciones
llama, razon es que mires,
que se dibuxa en Adonis
mejor, porque lo entendido,
lo alto, lo amable, lo noble,
lo benigno, lo galan,
aunque en obscuros borrones,
es su copia mas perfecta.
B. Tambien es bien, que tu notes,
que lo gallardo, lo fuerte,
lo invencible, lo conforme,
à sus inclitos passados
conviene con las acciones
mas, que de Adonis, de Marte;
y con razon se antepone
la valentia à la gala,
los triunfos, à los amores.
V. Si en vn sugeto concurren,
como aora se conoce,
lo benigno, y lo valiente,
lo mas amable, es bien goze
mejor lugar, y el cariño
se anteponga à los temores.
B. Que fue Marte mas temido,
ninguno avrà, que lo ignore.
V. Que fue Adonis mas amado,
no ay nadie, que no lo note.
B. Que en fuerças le vēciò Marte,
es razon que à todos conste.

V. Tambien es, q̃ conste à todos,
que en amor le venciò Adonis.
B. Si se mira à triunfos, Marte
no admite comparaciones.
V. Tampoco Adonis la admite,
si se atiende à los favores.
B. Que no ay fuerça q̃ te mueva?
V. Que no ay razon q̃ te estorve?
B. Pues Venus, puesto que tu
en todas las ocasiones
te declaras por mi opuesta,
à argumentos, y razones
nuestro duelo se reduzga.
Ven. Bien has dicho.
B. Pues tu, ponte
con tu coro; para que
los ecos, que nos responden,
à la conclusion ayuden.
V. Ya te obedezco.
B. Pues oye.
Si Marte, en fuerça, y honor
à los Dioses ha excedido
y assi el Cerda esclarecido
es à todos superior,
la mejor
idea es, que ay que pensar,
y assi bien podeis cantar.
Cor. 1. Victoria por el valor.
V. Si à Adonis en brio, y gala
nadie le llegò à igualar;
y assi el Cerda, singular
entre todos, se señala,
solo iguala
aqueste su perfeccion;
y assi entonad con razon.
Cor. 2. La victoria por la gala.
Bel. Aunque alabe tu primor
Venus, de Adonis la gloria,
no le daràs la victoria.
Cor. 1. Victoria por el valor.
B. Aunque pienses, que me iguala
Belona tu heroyca idea,
no me impediràs que sea.
Cor. 2. La victoria por la gala.
Bel. Quien ay que à tan superior
idea, igualarse pueda?
Si, aũque mas te canses, queda
Cor. 1. Victoria por el valor.
V. El triunfo à Adonis señala;
pues à Marte se adelanta:
y assi mi coro le canta:
Cor. 2. La victoria por la gala.
Ven. No, viviendo mi furor.
Cor. 1. Victoria por el valor.
Ven. Rayos mi colera exala.
Cor. 2. La victoria por la gala.
B. Venus se opone à mi gloria.
Cor. 1. Victoria. *Cor. 2.* Victoria.
Bel. A mi me impide el honor.
Cor. 1. Por el valor.
Ven. A mi Belona, se iguala.
Cor. 2. Por la gala.
B. No serà, aunque quiera Amor,
que en sus braços se regala.
Cor. 1. La victoria por la gala.
Bel. Que alcançarà mi rigor.
Cor. 2. Victoria por el valor.
Ven. Como conmigo se iguala,
quien

quiẽ no es digna de memoria,
queriendo cantar victoria?
Coros. Victoria, victoria, victoria.
Cor. 1. Por el valor. 2. Por la gala.
Bel. No canſes Venus, que ya
ſaben quien es el valor;
y à Marte por vencedor,
todo el Cielo cantarà.
Cor. 2. Y Venus: no ſerà.
Cor. 1. Y Belon: ſi ſerà.
Ven. No ſerà viviendo amor:
que à Adonis de vencedor
el verde laurèl darà.
Cor. 1. No ſerà.
Cor. y Bel. No ſerà.
Cor. y Ven. Si ſerà.
Bel. No ſerà mientras yo viva,
y con el laurèl, y oliva
Marte ſe coronarà.
Cor. 1. *y Ven*. No ſerà.
Cor. 2. *y Bel*. Si ſerà.
Ve. y Co. No ſerà, porque valiente
lo arrancarè de ſu frente,
ſi tu mano ſe le dà.
Cor. y Bel. Si ſerà.
Cor. y Ven. No ſerà.
Bel. Si ſerà; pues ſi el honor
ſe gana por el valor;
ſolo èl lo merecerà.
Ven. y Cor. No ſerà.
Bel. y Cor. Si ſerà.
Ven. No ſerà, que la alabança,
ſi por merito ſe alcança,
ſolo Adonis la tendrà.
Cor. y Bel. Si ſerà.
Cor. y Ven. No ſerà.
Bel. Si ſerà; que el animoſo
Cerda, mas lo valeroſo,
que lo bello, oſtentarà.
Ven. y Cor. No ſerà.
Bel. y Cor. Si ſerà.
Ven. No ſerà, que el excelente
Cerda, mas que por valiente,
por bello amado ſerà.
Cor. y Bel. No ſerà.
Cor. y Ven. Si ſerà.
Cor. y Bel. No ſerà, no ſerà.
Cor. y Ven. Si ſerá, ſi ſerà.

Baxa de lo alto la Concordia en vna Tramoya con alas, y vna oliva en la mano.

Conc. Eſcuchadme, eſcuchadme,
eſcuchadme;
atendedme, atendedme, atendedme,
y os harè victorioſa à entrambas,
ſin que la victoria fatigas os cueſte.
Repite la Muſ. Eſcuchadme, &c.
Ven. Deidad, à quien el Prado,
à quien tu pie florece,
paga en recientes flores,
Canta. Lo que en eſtampas à tus plantas debe.
V. rep. Marcial Deidad, q̃ à Marte
tanto los triunfos creces,

que militan tus ojos.

Canta. Con mas valor, que sus armadas huestes.

Conc. Escuchadme, &c.

Rep. el Cor. Escuchadme, &c.

Ven. Bello exalado rayo
de la esfera celeste,
que parece, que à giros (exes.
llevas tras ti sus diamantinos

Bel. Exalacion brillante,
cuyo buelo luciente,
parece que arrebata,
las atenciones mismas que suspende.

Ven. Que ordenas, ò que buscas?

Bel. Que intentas, ò que quieres?

Los dos. Pues tienes de tu asenso
las atenciones de las dos pendientes.

Conc. Escuchadme, &c.
La Concordia soy, que
essa esfera luciente
habito, como propria,

Canta. Patria del bien, y de la paz albergue;
donde con mi assistencia,
no es possible que lleguen,
ni de Marte las iras,

Canta. Ni del amor las ansias, y desdenes:
alli los Ciudadanos
son todos tan corteses;
que el interès ageno,

Can. Solo tienen por propios interesses;
pues viendo por sus altos
balcones transparentes
el duelo que os incita,

Canta. Y la poca razon con que os enciende;
à componeros vine:
que mi piedad no puede
sufrir, que en las Deidades,

Canta. Siendo contra su ser, discordia, reyne.
Y, pues es sobre qual,
mejor idea tiene,
con que el natal glorioso

Canta. Del invencible Cerda se celebre.
Y proponiendo entrambas
ideas diferentes,
dando cada vna aquella,

Canta. Que es à su inclinacion mas conveniente.
Entre Marte, y Adonis,
ser cada qual pretende
victoriosa, sin ver,

Canta. Que la vltraja lo mismo con que vence;
Que no siempre los triunfos
son de la lid ardiente;
pues tal vez la corona

Canta. Es mas que del que lidia, del que cede.
Y mas, quando el vencer
consiste solamente;
en hazer que se ayuden

Cant. Las armas, q̃ reciprocas se ofenden.

Y pues las dos ideas
entrambas le convienen,
al Heroe,que alabais;
Canta. Pues es Marte, y Adonis
juntamente.
Que no en vano su nombre,
que es *Thomas*,dezir quiere,
Gemellus,que es lo mismo,
*Canta. Que dos, que assisten juntos en
vn vientre;*
Por dos vale,aunque es vno;
y pues tiene las vezes
de dos,bien serà,que
Canta. Como à dos vuestras vo-
zes le celebren;
Y que vnidos los Coros,
ordenados se alternen,
las clausulas de Marte,
*Canta.*De Adonis con los lyricos
Motetes.
Que yo assistiendo à todo,
serà razon,que muestre,
que siendo la Concordia,
*Canta.*De su govierno soy el Pre-
sidente.
*Ven.*Gracias te doy,pues debo
à tu voz eloquente,
los mas faciles medios,
que tendrè de vencer, que son
vencerme.
Bel. Yà,Concordia,tu voz
sabiamente me advierte,
que de vencerse el triunfo,
dexa atràs el valor de los lau-
reles;
Y,pues ya convencidas
à tu acento nos tienes;
bien serà,que los Coros
la aclamacion del alto Cerda,
empiezen.
Y assi, lyras de metal,
yà no el estruendo marcial
vuestros espacios conciba;
si no repetid,que viva
en tan glorioso Señor,
de Adonis la gala, y de Marte
el valor.
Coros. Viva,viva,viva,
en Heroe tan Señor,
de Adonis la gala, y de Marte
el valor.
*Ven.*Y assi,clarines de Aya,
ya en vuestros huecos no aya
voz,que suene compassiva;
sino repetid,que viva,
en el que ninguno iguala,
de Marte el valor, y de Ado-
nis la gala.
Coros. Viva, en el que ninguno
iguala de Marte,&c.
*Bel.*Pedidle al Cielo, que eterno
goze America el govierno,
porque tanto bien reciba,
como que el gran Cerda viva,
en quien ha vnido el primor,
de Adonis là gala, &c.
Cor. Viva,en quien,&c.
*Ven.*Pedidle con aficion
le dè feliz sucession,

en

en quien nuestro bien estriva,
de que duplicado viva,
el gran Cerda;en quien iguala
de Marte,&c.
Cor. Viva el gran Cerda,&c.
Bel. Vivid excelso Señor,
en quien solo se señala.
Mus. De Marte,&c.
Cor. De Adonis la,&c.
Ven. A vos solo Dios señala,
con particular favor.
Cor. 1.De Adonis la gala,&c.
Cor. 1.De Marte el valor.
Bel. Pues con modo superior
teneis lo que se reparte,
que era. *Cor.* De Adonis.
Cor. De Marte.
Ven. Pues es. *Cor.* La gala.
Cor. El valor.
Bel. Viva Marte,y Adonis,
en vn supuesto;
porque tambien sean vna
Belona,y Venus.
Mus. Vivan,vivan,vivan,
vivan eternos.
Ven. Viva Cerda en su esposa;
porque con esso,
tendrà,aun en esta vida,
seguro el Cielo.
Cor. Vivan,vivan,vivan,
vivan eternos.
Bel. Viva lo que su fama,
y vivirà eterno.
Ven. Viva su bella esposa,
porque admirèmos,
que tienen las Deidades
visible objecto.
Cor. Vivan,vivan,vivan,
vivan eternos.
Bel. Deles Dios sucessores,
en quien gozemos,
de sus altas virtudes
claros exemplos.
Cor. Vivan,vivan,vivan.
Ven. Tengan el bien de hallarse
con herederos,
de sus altos,Reales
blasones Regios.
Cor. Vivan,vivan, &c.
Bel. Y à mi,que aquesto pide
mi amante afecto,
no me niegue la dicha
de ver aquesto.
Cor. Vivan,vivan,vivan,
vivan eternos.
Conc. Y vos divina Señora,
à cuyo hermoso Cielo,
viven cortos los rayos
del alto Firmamento.
Coros. Pues,si se nota,
con las vuestras,las suyas
parecen sombras.
Bel. Aqueste obsequio admitid
pues,visto como vuestro,
solo podrà ser digno
de vuestro Esposo excelso.
Cor. Que vuestras manos,
como son de vna Diosa,

ha-

hazen milagros.
Con. Vueſtras Damas os lo ofrecẽ
con tan rendido afecto;
que pareciera grande
à no excederlo el Dueño.
Coros. Que à tal grandeza,
las mas altas acciones vienen
eſtrechas.
Ven. Y ya que mal os ſirvamos
con nueſtros rudos ecos;
pues ſois Deidad, podeis
oir nueſtros conceptos.
Cor. Que aqueſtos ſolo
podràn, ſi tanto pueden,
dezirlo todo.
Bel. Y porque de nueſtro amor
conozcais el deſeo,
repetimos gozoſas
nueſtras anſias, diziendo.
M. y todos. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos,
la gala de Medina,
la flor de ſu Cielo.
Repit. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

ROMANCE.

Pide, con diſcreta piedad, al Señor Arçobiſpo de Mexico el Sacramento de la Confirmacion.

ILuſtriſsimo Don Payo,
amado Prelado mio;
y advertid, Señor, que es de
poſſeſsion el genitivo:
Que, aunque ſer tan proprietaria,
no os parezca muy bien viſto;
ſino lo teneis à bien,
de mi eſtà muy bien tenido.
Mio os llamo, tan ſin rieſgo,
que al eco de repetirlo,
tengo ya de los ratones
el Convento todo limpio.
Que ſer liberal de vos,
quando ſois de amor tã digno,
es grande magnificencia,
que àzia los otros embidio.
Y yo entre aqueſtos eſtremos,
confieſſo, que mas me inclino,
à vna avaricia amoroſa,
que à vn prodigo deſperdicio.
Mas dònde, Señor, me lleva
tan ciego el afecto mio,
que tan fuera del intento
mis afectos os explico?
O que linda copla hurtara,
para enhebrar aqui el hilo,
ſino huuierais vos, Señor,
à Pantaleon leido!

Mas

Mas vamos, Señor, al caso,
como Dios fuere servido;
ya os aseſto el memorial,
quiera Dios q̃ acierte el tiro.
Yo, Señor (ya lo sabeis)
he passado vn tabardillo,
que me lo diò Dios, y que
Dios me lo aya recibido.
Donde con las critiquezes
de sus terminos impios,
à ardor eſtraño cedia,
debil el calor nativo.
Los instrumentos vitales
cessavan ya en su exercicio,
ocioso el copo en Lachesis,
el vso en Cloto valdio.
A tròpos sola inminente,
con el golpe executivo,
del fragil humano eſtambre,
cercenava el debil hilo.
De aquella fatal tigera,
sonavan à mis oìdos,
opueſtamente hermanados,
los inexorables filos.
En fin, vino Dios à verme;
y aunque es vn suſto muy fino
(lo que es para mi) mayor
el irlo à ver se me hizo.
Esperaua la Guadaña,
todo temor los sentidos,
todo confusion el alma,
todo inquietud el juyzio.
Queriendo ajuſtar de prieſſa,
lo que à espacio he cometido,
repassava aquellas quentas,
que tan sin quenta he corrido.
Y quando pensè que yà,
segun quimeras de Ovidio,
embarcada en el Lethèo,
regiſtrava los Abismos.
Del Can trifauce escuchava
los resonantes ladridos,
benignos siempre al que llega;
duros siempre al fugitivo.
Alli mirava penantes
los espiritus precitos,
que el Orco siempre tremẽdo,
pueblan de varios suspiros.
La vejez, el sueño, el llanto,
que adornan el atrio impio,
mirè, segun elegante
nos lo describe Virgilio.
Qual, el deleznable canto
sube por el monte altivo,
qual en la peña sentado,
haze el descanso suplicio.
A qual, el manjar verdugo,
para darle mas caſtigo,
provocandole el deseo,
le burlava el apetito.
Qual, de vna Ave carnicera
al Imperio sometido,
inacabable alimento,
es de insaciable Miniſtro.
Las atrevidas hermanas,
en pena del homicidio,
con vano afan intentavan,
agotar el Lago Extigio.

Otras

Otras mil sombras mirava
con exquisitos martyrios,
y à mejor librar, Señor,
pisava campos Eliseos.
Pero segun las verdades,
que con la Fè recibimos,
mirava del Purgatorio
el duro afsignado sitio.
De la Divina Justicia
admirava alli lo activo,
que ella solamente suple
cordel, verdugo, y cuchillos.
Lastimavame el rigor,
con que los fieros Ministros,
atormentavan las almas
duramente vengativos.
Mirava la proporcion
de tormentos exquisitos,
con que se purgan las deudas
con orden distributivo.
Mirava, como hazer sabe,
de las penas lo intensivo,
desmentidoras del tiempo,
juzgar los instantes siglos.
Y bolviendo de mis culpas
à hazer la quenta conmigo,
hallè, que ninguna pena
les sobrava à mis delitos.
Antes bien para mis culpas,
dignas de eterno suplicio;
por temporales pudieran
parecerles Parayso.
Aqui, sin aliento el alma,
aqui desmayado el brio,
el perdon, que no merezco,
pedi, con mentales gritos.
El Dios de piedad entonces,
aquel Criador infinito,
cuya voluntad fecunda
todo de nada lo hizo.
Concediendose à los ruegos,
y à los piadosos suspiros,
ò à lo que es mas, de su Cuerpo
al sagrado Sacrificio.
Del violento ardiente açote
alçò piadoso el castigo,
que moviò como recuerdo,
y conozco beneficio.
Y con aquel vital soplo,
con aquel aliento vivo,
diò segunda vida à este
casi inanimado limo.
En efecto quedò ya
mejor, à vuestro servicio,
con mas salud, que merezco,
mas buena, que nunca he sido.
Direis, que porque os refiero
accidentes tan prolixos,
y me pongo à contar males,
quando bienes solicito.
No voy muy descaminada,
escuchad, Señor, os pido,
que en escuchar vn informe,
consiste vn recto juizio.
Sabed, que quando yo estava
entre aquellos parasismos,
y vltimos casi desmayos,
que os tengo ya referido;

Me dava gran desconsuelo,
ver, que à tan largo camino,
sin todos mis Sacramentos,
fuesse en años tan crecidos.
Que, ya vos sabeis, que aquel,
que se le sigue al Baptismo,
me falta, con perdon vuestro,
(que me corro de dezirlo.)
Porque como à los Señores
Mexicanos Arçobispos
viene tan à espacio el Palio,
con tanta prisa pedido;
Viendo, que dèl carecian
iguales, grandes, y chicos;
cada vno tratò en la Fè
de confirmarse à si mismo.
Y asi, Señor, no os enoje,
humildemente os suplico,
me assenteis muy biẽ la mano;
mirad que lo necessito.
Sacudidme vn bofeton
de essos sagrados armiños,
que me resuene en el alma
la gracia de su sonido.
Dadme por vn solo Dios
el Sacramento, que os pido;
y si no quereis por solo,
dadmelo por Vno, y Trino.
Mirad, que es de no tenerlo
mi sentimiento tan vivo,
que de no estar confirmada,
pienso que me desbautizo.
No os pido, que vengais luego,
que esso fuera desatino,
que con razon mereciera
vuestro enojo, y mi castigo:
Que bien sè, que ocupaciones
de negocios mas precisos,
os vsurpan del descanso
el mas necessario alivio;
Sino, que pues de elecciones,
casi està el tiempo cumplido,
entonces, Señor, hagais
dos mandatos de vn avio.
Asi, Principe preclaro,
vuestros meritos altivos,
adorne gloriosamente
el Cayado Pontificio.
Si yo os viera Padre Santo,
tener sacro Vice-Christo,
del Vniversal Rebaño
el soberano dominio;
Diera saltos de contento,
aunque èste es vn regocijo
de Maromero, que ha hecho
señal de placer los brincos:
Fuera à veros al instante,
que, aunq̃ encerrada me miro,
con las Llaves de San Pedro,
no nos faltàra postigo.
Y asi, no penseis, Señor,
que de estimaros me olvido,
las licẽcias, que en mi achaque
concedisteis tan propicio.
Que à tan divinos favores,
cõ mi propria sangre escritos,
les doy, gravados en èl,
el coraçon por archivo.

Per-

Perdonad, que con el gusto (do,
de que os hablo, no he adverti
q̃ avreis para otros negocios,
menester vuestros oidos.

Y à Dios, que os guarde, Señor,
mientras al mismo le pido,
q̃ os ponga en el pie vna Cruz
de las muchas del oficio.

ROMANCE.

Aviendo ya Baptizado su hijo, dà la enorabuena de su nacimiento à la Señora Virreyna.

NO he querido, Lisi mia,
embiarte la enorabuena
del hijo, que Dios te diò,
hasta que à Dios lo bolvieras.

Que en tu Religion, Señora,
aunque tu veldad lo engẽdra,
no querràs llamarle tuyo,
menos, que de Dios lo sea.

Credito es de tu piedad,
que naciendo su Excelencia
legitimo, tu le quieres
llamar hijo de la Iglesia.

Y aviendo nacido à luz,
hasta que le amaneciera
la de la gracia, no estimes
la de la naturaleza.

Gozesle en ella mil siglos,
con tan Christiana pureza,
que aumente la que recibe,
y la adquirida no pierda.

Mires en su proceder,
de piedad, y de grandeza,
lo q̃ en Alexandro Olympias,
lo que en Constantino Elena.

Enlaze, con puesto heroyco
de las Armas, y las Letras,
à los Laurèles de Marte,
las Olivas de Minerva.

Crezca gloria de su Patria,
y invidia de las agenas;
y America con sus partes,
las partes del Orbe vença.

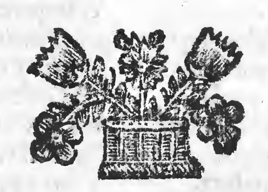
En buena hora al Occidente
trayga su prosapia excelsa,
que es Europa estrecha Patria
à tanta familia Regia.

Levante America vfana
la coronada cabeça,
y el Aguila Mexicana
el Imperial buelo tienda.

Pues yà en su Alcazar Real,
donde yaze la grandeza,
de Gentiles Moctesumas,
nacen Catolicos Cerdas.

Crezca esse amor generoso,
y en el valor, y belleza,
pues de Marte, y Venus nace;
à Marte, y Venus parezca.

Belona le dè las armas;
  Amor le ofrezca las flechas,
  rindale Alcides la clava,
  Apolo le dè la ciencia.
Crezca esse nuevo Alexandro,
  viva esse piadoso Eneas,
  dure esse mejor Pompilio,
  campe esse heroyco Mecenas.
Que el aver nacido en Julio,
  no fue acaso que fue fuerça,
  siendo Principe tan grande,
  que naciesse Julio Cesar.
Yà imagino, que le miro
  en la edad pueril primera,
  passarse por la Cartilla,
  hasta que vn Caton parezca.
Y yà en la que los Romanos,
  teniendola por provecta,
  à viril Toga trocavan
  las bulas, y la pretexta.
Aqui si, que le veràn
  el valor, y la eloquencia,
  admirando las Campañas,
  coronando las Escuelas.
Aqui si, que confundidas
  el Mundo verà en su diestra,
  à los rasgos de la pluma,
  de la espada las violencias.
Aqui si que han de llamarle
  las professiones opuestas,
  por su prudencia la paz,
  y por su valor la guerra.
Aqui si, que el mejor Julio,
  de erudicion, y prudencia,
  Coronista de si mismo,
  escrivirà sus proezas.
Aqui si, que se ha de vèr
  vna maravilla nueva,
  de añadir mas, à lo mas,
  de que lo maximo crezca.
Aqui si, que si yo vivo,
  aunque estè ya con muletas,
  piensa mi Musa à su fama
  añadir plumas, y lenguas.
Y aqui cesso de escrivirte,
  pues pàra toda esta arenga,
  en que viva eternidades
  el Niño, y tu, que las veas.



LOA A LOS AÑOS DE LA REYNA N. SEÑORA Doña Maria Luisa de Borbon.

Hablan en ella.

Entendimiento.
Voluntad.
Memoria.
Tiempo passado.
Presente.
Futuro.
Coros de Musica.

Cantan dentro.
Para celebrar los años
de la que en las almas reyna,
como su imperio mas proprio,
sola el alma la celebra.
Y porque à obsequio tan grãde
dignos personages vengan,
sin que deslustre su aplauso
del sentido la baxeza,
à sus potencias dize:
Salid potencias,
que no es para el sentido
tanta belleza.

Correse vna cortina, y aparecen la Voluntad de Reyna, el Entendimiento como Doctor, la Memoria de Dama.

Ent. Yà, que en objectos visibles
de Metaforica idèa,
de la interior perfeccion,
del alma racional muestra,
querèmos dar en los tres,
porque pueda la rudeza
del sentido percebir
las invisibles essencias:
y por aquellos alcança
con su condicion grosera,
y puede elevarse à amar
las cosas, que no penetra,
haziendo con esta industria,
que de vn mismo assunto sea,
vna cosa, la que mire,
y otra cosa, la que entienda.
Y pues yo al Entendimiento,
tù, à la Voluntad, y aquella
representa à la Memoria,
siendo todos vna mesma
cosa, en el alma, aunque somos
operaciones diversas;
pues todas tres son el alma,
y el alma es toda qualquiera:
en que cada parte es todo,
como indivisible essencia.
Y pues al Entendimiento
tocan todas las propuestas,

E que

que despues la Voluntad
las admite, ò las reprueba:
Yo quiero empeçar. Sabed,
que la soberana, excelsa,
digna Consorte de CARLOS,
que en edad florida.

Mem. Espera,
que te faltan mis avisos,
para ver las congruencias,
que tienes en tus razones;
pues sin la Memoria, apenas
tuviera el entendimiento
para discurrir materia.
Yo soy el archivo, yo
deposito donde encierra
de sus especies, el alma,
los tesoros, y riquezas:
Y assi, informate de mi,
para que tu despues puedas
persuadir la Voluntad,
sin que el orden se previerta.
Aquesto supuesto, sabe,
que la veldad que veneran,
mas los afectos Deidad,
que los rendimientos Reyna.
La que mas, que de sus timbres,
coronada de sus prendas,
passò à Rosa de Castilla,
siendo flor de Lis Francesa.
La soberana Maria
Luisa; mas ay que la lengua
se arrebata tras el nombre
todas las demàs potencias!
Pero bien hize en nombrarla,
pues solamente pudiera,
en lo grande de su nombre
caber toda su excelencia.
Oy al venturoso curso
de su edad florida, y tierna,
pone à vn circulo de luz,
clausula vna Primavera.
Mira los estrechos lazos,
con que las familias Regias
de Austria, Borbon, y Valois,
tan dulcemente se estrechan,
que Alemaña, España, y Frãcia,
partes de Europa supremas,
comprehende el circulo dulce
de su amorosa cadena.
Mira las obligaciones,
que en mutua correspondẽcia,
por Francia obligan à España,
y à España por Francia empe-
Y mira. (ñan;

Entend. Basta no mas;
que es muy difusa materia,
y es poco papel el Cielo
para escrivir sus grandezas.
Años solo es el assumpto;
dar años solo es la empressa;
y assi, Voluntad, supuesto,
que de nuestra hermosa Reyna
el dichoso natalicio
hemos de aplaudir; quisiera
fuesses la primera tu;
pues es razon que prefiera
en los aplausos Reales
la Reyna de las potencias.

Y supuesto, que sin ti
no es possible que merezca,
lo que acuerda la memoria,
ni lo que el discurso piensa:
Dà tu tu consentimiento,
porque yo discurrir pueda
lo demàs.

Volunt. Ya te la doy,
y no à ciegas, como piensas:
porque a belleza, que passa
de ser material belleza,
no ha menester para amarla
estar la voluntad ciega;
pues quanto los ojos mas
en contemplarla se emplean,
tantas mas razones halla
là voluntad de estar presa.
Y assi, para que el festejo
empiece, cada potencia
invoque aquella porcion
del tiempo, que pertenezca
à su operacion.

Mem. A mi
me viene à tocar por fuerça,
el acordar lo passado;
pues mi operacion se emplea
siempre en preteritos casos.

Vol. A mi es preciso me quepa
lo presente, pues mi accion,
que es amar, dize presencia.

Ent. Segun esso, lo futuro
saco yo por consequencia,
que me toca, y con razon,
pues el buelo, que me alienta,
no solo de lo passado
rebuelve cenizas muertas;
ni de lo presente: solo
los varios lazos concuerda;
sino que de lo futuro,
en la reservada senda,
anota las conjeturas,
si ignora las evidencias.

Vol. Pues la invocacion empiece;
y porque con orden sea,
empiece la Memoria.

M. Tu precepto es mi obediẽcia.

Canta.

Hà del tiempo passado,
protocolo del Mundo, en quiẽ el hado:
de sus judicaturas,
conserva las antiguas escripturas.

Canta.

Vol. Hà del tiempo presente,
flexible instante, que tan velozmente
passa, que quien te alaba,
presente empieça, y en passado acaba.

Ent. Hà del tiempo futuro,
muralla excelsa, inexpugnable muro,
que aun al Angel negado,
eres al Criador solo reservado.

Dent. 1. Cor. Quien mi quietud perturba?

Mem. Quien busca en ti los triunfos que sepultas.

ſobre que ſe aſſentavan ſeis columnas de fingido jaſpe, reveſtidas en el tercio de maſcaras de bronce, con ſu plinto, baſa, y capitel, el alquitrave, trigliphos, y collarin de lo miſmo; friſos, y dentellones de jaſpe; cornisa, paſſon, y volada de bronce. El ſegundo cuerpo fue de orden compoſito, con diez columnas de jaſpe, reveſtidas en el tercio de laurèl, y variedad de joyas de bronce, con ſus baſas ſobre la ſotabanca de jaſpe; collarin, molduras, capiteles, trigliphos, friſo, cornisa, y volada de jaſpe. El tercero cuerpo ſe compuſo de obra Dorica, en que ſe veìan ſeis bichas Perſicas, cuerpo de bronce, y pierna de jaſpe; coronado de capitel compoſito, y corinthio; paſſon, y alquitrave de bronce, y friſo de jaſpe; dos frontis en linea diagonal: y enmedio el eſcudo de las Armas de ſu Excelencia. A los lados las entrecalles con dos motilos, ò arbotantes de bronce, y jaſpe; architectura, friſo, y cornisa de lo miſmo, con ſus frontiſpicios, y cerca de los remates. La calle de en medio volava à paſſon en el primero cuerpo hundiendo los dos con tres reſaltos. En el ſegundo con dos reſaltos, y zercha. En el tercero igual por coronacion de los dos; adornando la achitectura ſeis figuras bruteſcas, que diſtribuidas en todas las dos ſuſtentavan en vandas de varios colores el tarjon de ſu Inſcripcion; y las otras quatro aſſentadas ſobre el paſſon, y banca de los cuerpos. En cuya montèa ſe diò lugar à los ocho tableros, en que ſe copiaron las empreſſas, y virtudes del Dios Neptuno: ideandoſe en ellas algunos de los innumerables elogios, que aſsi por ſu Real Aſcendencia, como por ſus altas Proezas, è incomparables prendas ſe ha merecido el Exceleutiſsimo Señor Marquès de la Laguna; oſtentando el Arco en los colores; en lo perfecto de las lineas; en los reſplandores del oro; que lo pulia a rayos, no ſer menos que fabrica conſagrada à tanto Principe; llevandoſe ſus inſcripciones la aten-

Cor.2. Quien mi placer ofusca?
Vol. Quien te pide las glorias que
en ti triunfan.
Cor.3. Quien mis terminos busca?
Ent. Quien tus misterios penetrar
procura.
M. Vèn à mi voz, para que
las que parecen difuntas
glorias, se animen al nuevo
esplendor que las ilustra.
Cor.1. Quien eres, que atrevida
me conjuras?
M. La Memoria, que siempre fue
en tu ayuda.
Vol. Vèn à mi voz, para que
en permanentes venturas,
la gloria que representas,
no llegue à passada nunca.
Cor.2. Quien eres que me asustas?
Vol. La Voluntad, que en ti sus
dichas funda.
Vèn à mis ecos, y vean,
que ha cõseguido la industria,
hazer parecer presentes
glorias de edades futuras.
Cor.3. Quien assi me apresura?
Ent. Entendimiento, que tu bien
anuncia.
Todos Coros.
Y quien sois todas tres?
Todas. El alma junta,
que para dar vnos años
à la Soberana, Augusta,
hermosa Reyna, à quien haze
el ingenio, y la hermosura,
Reyna de los Bosques, èste,
y aquella de las espumas;
de vuestro fluxible curso
las tres edades, que juntas
constituyen vna edad,
llama, porque no presuma
el mundo, que ay diferencia
del tiempo, ni ha avido nunca,
que no conozca rendido
vassallage à su hermosura.
M. Y assi la passada edad
de sus venerables Vrnas,
saque los passados Regios
esplendores, que la ilustran.
Ella, y Mus. Que la luz pura,
por antigua que sea,
nunca caduca.
Vol. La presente mas gloriosa,
en que su veldad la ocupa,
à sus benignos influxos
dorados siglos produzga.
Ella, y la Mem. Para que nunca
falte à su edad el oro
de la ventura.
Ent. Y en la sucession dichosa,
que ya mi afecto le anuncia,
siempre en eternos laurèles
la venere la futura.
El, y la Mem. Porque absoluta
en tres edades reyne,
viviendo en vna.

Sale el Tiempo Passado viejo con vn libro en la mano, por donde està la Memoria.

Pas. Memoria, pues à ti solo te es dado,
hazer que sea presente lo passado,
pues resucitas en tu estimativa
de la ya, muerta gloria, imagen viva,
guardando en sus mentales caractères,
las cosas, que tener presentes quieres:
yà està aqui à tu mandado,
el volumen del tiempo, que ha passado.

Sale el Tiempo Presente moço, con vn Ramillete.

Pres. Voluntad, pues tu Imperio solamente
le puede executar en lo presente;
pues deshazer no puede lo passado,
ni obrar tampoco en lo que no ha llegado:
En esta vana pompa de las flores,
en que se symbolizan mis verdores,
puedes mandar vfana,
pues te conozco Reyna soberana.

Sale el Tiempo Futuro con vna brujula, y vn Tintero.

Fut. Entendimiento, pues tu buelo osado
passa de lo presente à lo passado,
y por tus congeturas, mal seguro,
quieres vaticinar en lo futuro;
Yà tienes de este espejo en los reflexos,
de lo futuro los distantes lexos,
donde se vèn con brujula, aunque obscura,
los casos de tu cuerda congetura.

atencion de los entendidos; como ſus colores los ojos de los vulgares; y el cordial amor, y reſpecto de todos los dos Retratos de ſus Excelencias, en ſeñal del que tiene à ſus perfectos originales, que el Cielo guarde, para que gozemos en execuciones los felizes anuncios de ſu govierno.

INSCRIPCION,

Con que la Santa Igleſia Metropolitana dedicò à ſu Excelencia eſta breve Demoſtracion de ſu encendido afecto. La qual ſe eſcriviò en el tarjon, que coronava la Portada en la diſtancia, que avia deſocupada entre ella, y el Tablero principal.



Fut. Pues ya estais juntos los tres,
solo falta que empecemos
la debida aclamacion
de nuestros nobles deseos.
Me. Y pues por su antiguedad
es justo dar el primero
lugar al tiempo passado,
para que empiece el festejo,
èl podrà començar.
Pass. Ya, reverente obedezco.

Canta.

Pues solo en no aver sido
servirà lo passado;
yo le ofrezco postrado
oy à su Abril florido,
no contarle los años, que ha
vivido.
Pres. Vfana mi obediencia
à sus plantas Reales,
con afectos leales,
ofrece en mi presencia
la edad de oro, pues es con su
assistencia.
Fut. Yo al tierno cristal puro
de su pie soberano,
llego à ofrecer vfano
à su Imperio seguro
la incognita Region de lo fu-
turo.
Los tres. Y el tiempo todo en es-
tos tres cifrado,
os ofrece postrado.
Pres. Lo presente.
Fut. Futuro,
y lo passado.
Todos. Porque sus años cuente.
Fut. Lo futuro.
Pas. Preterito.
Pres. Y presente.
Todos. Y en dominio seguro.
Pres. Lo presente.
Pass. Preterito.
Fut. Y futuro.
Pas. Pues para hazer lo passado
sus perfecciones cabales,
con tantas lineas Reales,
tantas copias ha formado,
en que el mũdo ha dominado,
aun sin llegarse à animar,
no avrà mucho que admirar,
si al Cielo llego à pedir,
que su Reyno, sin vivir,
oy viva para Reynar.
Mus. Para que haga
ser venturas presentes
glorias passadas.
Pres. Yo pido à Dios, que el estado
del tiempo tan permanente
estè, que siendo presente,
nunca llegue à ser passado.
Sino que en siglo dorado,
de variedades seguro,
conserve el estado puro,
en que Reyne su veldad,
con que siendo eternidad,
no aya que esperar futuro.
Mus. Pues en lo eterno,
no ay que esperar que passe,
ni

ni venga el tiempo.
Fut. Lo futuro llegue à ver,
con modo tan singular,
que aunque tenga que esperar,
nunca tenga que temer.
Y siempre en vn mismo ser,
su soberana veldad,
goze tal perpetuidad,
que viviendo sin medida,
la edad respete à la vida,
y no la vida à la edad.
Mus. Y de su vida
el tiempo sea medido,
no sea medida.
M. Y que siendo su influencia
de España esperança, y gloria,
siempre tenga la memoria
recuerdos en su presencia;
y gozando su asistencia
hermosa sin apartarse;
tan feliz llegue à mirarse,
en gozar su perfeccion,
que quite la possession
el merito de acordarse.
M. Porque es la ausencia
mas que el cristal verdugo
de la fineza.
Vol. Yo, aunq̃ el premio se impida,
pues quãdo estoy mas postrada,
pierdo por bien empleada
el merito de rendida;
como mas favorecida,
pido que la eternidad,
en que reyne su veldad,
se funde en mi captiverio,
pues reyna mas q̃ su Imperio,
quien reyna en la voluntad.
M. Con la ventaja,
que al dominio del cuerpo
haze el del alma.
Ent. Yo, que segun mi ser, siento,
que es mayor dificultad,
que prender la voluntad,
vencer al Entendimiento.
Y pues es vencimiento
mayor de su perfeccion;
conserve eterna la vnion
de hermosura, y sutileza,
y vna razon de belleza,
belleza de la razon.
M. Porque se vea,
que es dos vezes hermosa
la que es discreta.
Pas. Viva, para que los dos
mundos la sirvan à vn tiempo,
breve circulo à sus sienes,
y globo à sus pies pequeños.
M. Que à su persona,
son los braços de CARLOS
solo Coronas.
Pres. Viva, porque la hermosura,
y el amor produzga bellos
Anteros de mejor Marte,
Cupidos de mejor Venus.
M. Que poderosos,
por amor, mas que fuerça,
lo rindan todo.
Fut. Viva, porque el Orbe todo

en su vniversal Imperio,
si algo resistiò à lo fuerte,
lo rinda aora à lo bello.

Mu. Que à la hermosura,
es el que mas se rinde,
quien mejor triunfa.

Me. Viva, porque goze España
los gloriosos herederos
del valor, y la nobleza,
de la veldad, y el ingenio.

Mus. Para que excedan
à los demàs en partes,
como en potencia.

Vol. Viva, porq̃ en paz tranquila,
y porque en dulce sossiego,
los Castillos, y las Lyses
hagan maridage eterno.

Mus. Pues su hermosura
firma mejores pazes,
que la de Julia.

Ent. Viva, pues, porque feliz
en Abril florido, y tierno,
nunca tema su veldad
las variedades del tiempo.

Mus. Para que eterna
tenga de edad los siglos,
què de belleza.

Ent. Y el Catolico Monarca,
Fenix Español, que el Cielo
conserve eternas edades
por columna de su Imperio,
galan Español, Adonis,
que junta en dulce Hymeneo,
tanto ardor, à tantas luzes,
tanto Sol, à tanto Cielo,
con la Divina Mariana,
à cuyo piadoso zelo
le debe el Orbe las dichas,
como España los aciertos;
Vivan eternos,
que no es menor mensura
la del deseo.

Mu. y todos. Vivan eternos,
que no es menor &c.

Me. Y el Invictissimo Cerda,
en cuyo invencible pecho,
viste su zelo la Real
purpura del parentesco:
con cuyos altos ardores,
con cuyo divino buelo,
solo su assistencia puede
satisfacer tanto empeño.

Vol. Y vos, Señora, en quiẽ formã
belleza, y entendimiento,
portentos de la hermosura,
y hermosura de portentos;
perdonad la cortedad,
que à vista de vuestro Cielo,
quãdo quiero hallar las vozes,
encuentro con los afectos.

Mus. Vivid eternos,
què no es menor mensura
la del deseo.
Y vos inclyto Senado,
en quiẽ se admiran à vn tiẽpo,
de justicia, y de piedad
los dos distantes extremos.

M. Vivid eterno,

que no es, &c.
Pres. Vosotras sacras Deidades,
rosas, à quien son Archeros,
contra invasiones de amor,
las espinas del respecto.
Fat. Y la muy noble Ciudad,
Nobleza, y Pleve, en quien veo
de diferentes mitades
formar la lealtad vn cuerpo.
Vivan eternos,
que no es menor mensura
la del deseo.
Mus. y todos. Vivan eternos, &c.

OVILLEJOS.

Pinta en jocoso numen, igual con el tan cèlebre de Iacinto Polo, vna belleza.

EL pintar de Lisarda la belleza,
en que à si se excediò naturaleza,
con vn estilo llano,
se me viene à la pluma, y à la mano.
Y cierto que es locura,
el querer retratar yo su hermosura,
sin aver en mi vida dibuxado,
ni saber que es açul, ò colorado,
que es regla, q̃ es pincel, obscuro, ò claro,
aparejo, retoque, ni reparo:
El Diablo me ha metido en ser Pintora:
dexemoslo, mi Musa, por aora,
à quien sepa el oficio:
mas èsta tentacion me quita el juizio.
Y sin dexarme pizca,
ya no solo me tienta, me pellizca,
me cosca, me hormiguea,
me punça, me rempuja, y me aporrea.
Yo tengo de pintar dè donde diere,
salga como saliere:
aunque saque vn Retrato

tal,

ò dulces luzes por mi mal halladas,
dulces, y alegres, quando Dios queria;
pues ya no os puede vsar la Musa mia,
sin que diga severo algun Letrado,
que Garcilaso està muy maltratado,
y en lugar indecente;
mas sino es à su Musa competente,
y le ha de dar enojo semejante;
quite aquellos dos versos, y adelante.
Digo, pues, que el coral entre los Sabios,
se estava con la grana aun en los labios,
y las perlas con nitidos orientes,
andaban enseñandose à ser dientes;
y alegava la concha, no muy loca,
que si ellos dientes son, ella es la boca;
y assi entonces, no ay duda,
empeçò la belleza à ser conchuda.
Pues las piedras (ay Dios, y que riqueza!)
era vna plateria, vna belleza,
que llevaba por dote en sus facciones
mas de treinta millones:
Esto si era hazer versos descansado;
y no en aqueste siglo desdichado,
y de tal desventura,
que està ya tan cansada la hermosura
de verse en los planteles,
de azucenas, de rosas, y claveles,
ya del tiempo marchitos,
recogiendo humedades, y Mosquitos,
que con enfado estraño,
quisiera mas vn saco de Ermitaño.
Y assi, andan los Poetas desvalidos,
achicando antiguallas de vestidos;
y tal vez sin mancilla,

lo

tal, que despues le ponga aqueste es Gato.
Pues no soy la primera,
que con hurtos de Sol, y Primavera,
hechan, con mil primores,
vna Muger en ensusion de flores;
y despues, que muy bien alambicada,
sacan vna belleza destilada;
quando el hervor se entibia,
pensauan que es rosada, y es endibia.
Mas no pienso robar yo sus colores:
descansen, por aquesta vez, las flores,
que no quiere mi Musa, ni se mete,
en hazer su hermosura ramillete.
Mas con que he de pintar, si ya la vena,
no se tiene por buena,
si no forma, Ortelana en sus colores,
vn gran quadro de flores:
O siglo desdichado, y desvalido,
en que todo lo hallamos ya servido!
pues que no ay voz, equivoco, ni frase,
que por comun no passe;
y digan los Censores,
esso? yà lo pensaron los mayores.
Dichosos los Antiguos, que tuvieron
paño de que cortar, y asi vistieron
sus conceptos de albores,
de luzes, de reflexos, y de flores:
que entonces era el Sol nuevo flamante,
y andava tan valido lo brillante;
que el dezir, que el cabello era vn tesoro,
valia otro tanto oro:
pues las Estrellas con sus rayos roxos,
que aun no estavan cansadas de ser ojos;
quando eran celebradas,

lo que es jubon ajuſtan à ropilla,
ò hazen de vnos centones,
de remiendos diverſos los calçones,
y nos quieren vender por eſtremada,
vna belleza rota, y remendada.
Pues que es ver las metaforas canſadas,
en que han dado las Muſas alcançadas;
no ay ciencia, arte, ni oficio,
que con eſtraño vicio,
los Poetas con vana ſutileza,
no anden acomodando à la belleza;
y penſando, que pintan de los Cielos,
hazen vnos Retablos de ſus duelos.
Pero dirànme aora,
que quien à mi me mete en ſer Cenſora;
que de lo que no entiendo es grave exceſſo;
pero yo les reſpondo, que por eſſo,
que ſiempre el que cenſura, y contradize
es quien menos entiende lo que dize.
Mas ſi alguno ſe irrita,
murmureme tambien, quien ſé lo quita.
No aya miedo, que en eſſo me fatigue,
ni que à ninguno obligue,
à que encargue ſu alma,
tenganſela en ſu palma,
y haga lo que quiſiere,
pues ſu ſudor le cueſta al que leyere.
Y ſi ha de diſguſtarſe con leello,
venguenſe del trabajo con mordello,
y allà me las dèn todas,
pues yo no me he de hallar en eſſas bodas:
Vèn? pues eſto de bodas, es conſtante,
que lo dixe por ſolo el conſonante,
ſi alguno halla otra voz, que mas expreſſa,

yo le doy mi poder, y quiteme essa.
Mas bolviendo à mi arenga començada,
valgate por Lisarda retratada,
y que dificil eres!
no es mala propriedad en las mugeres.
Mas yà lo prometi, cumplillo es fuerça,
aunque las manos tuerça,
à acaballo me obligo,
pues tomo bien la pluma, y Dios conmigo.
Vaya pues de Retrato:
dènme vn Dios te socorra de varato:
Ay! con toda la trampa,
que vna Musa de la ampa,
à quien ayuda tan propicio Apolo,
se aya rozado con Jacinto Polo,
en aquel conceptillo desdichado,
y pensaràn que es robo muy pensado!
Es, pues, Lisarda, es pues, ay Dios! q̃ aprieto:
no sè, quien es Lisarda, les prometo;
que mi atencion cencilla,
pintarla prometiò, no definilla.
Digo pues, ò que *pueses* tan soezes!
todo el papel he de llenar de *pueses*.
Jesvs! que mal empieço:
principio iba à dezir, ya lo confiesso,
y acordème al instante,
que *principio* no tiene consonante;
perdonen, que esta mengua
es, de que no me ayuda bien la lengua.
Jesvs! y que cansados
estaràn de esperar desesperados,
los tales mis oyentes;
mas si esperar no gustan impacientes,
y juzgaren, que es largo, y que es pesado,

va-

vayan con Dios, que ya esto se ha acabado;
que quedandome sola, y retirada,
mi borrador harè mas descansada.
Por el cabello empieço, estènse quedos,
que ay aqui que pintar muchos enredos;
no hallo comparacion que bien les quadre:
que para poco me pariò mi madre!
Rayos del Sol? yà aqueso se ha passado,
la Pregmatica nueva lo ha quitado.
Cuerda de arco de amor, en dulce trance?
esso es llamarlo Cerda, en buen Romance.
Que linda ocasion era
de tomar la ocasion por la mollera;
pero aquessa ocasion yà se ha passado,
y calva està, de averla repelado.
Y assi, en su calva lisa,
su cabellera irà tambien postiza;
y el que llega à cogella,
se queda con el pelo, y no con ella;
y en fin despues de tanto dar en ello,
que tenemos, mi Musa, de cabello?
el de Absalon viniera aqui nacido,
por tener mi discurso suspendido;
mas no quiero meterme yo en hondura,
ni en hazerme que entiendo de Escritura.
En ser cabello de Lisarda quede,
que es lo que encarecerse mas se puede,
y baxese à la frente mi reparo;
gracias à Dios, que salgo azia lo claro,
que me pude perder en su espesura,
si no saliera por la comisura.
Tendrà, pues, la tal frente,
vna cavalleria largamente,
segun està de limpia, y despejada;

y si temen por esto verla atada,
pierdan esse rezelo;
que estas cavallerias son del Cielo.
Que apostàmos, que aora piensan todos,
que he perdido los modos
del estilo burlesco,
pues que ya por los Cielos encarezco?
Pues no fue esse mi intento,
que yo no me acordè del Firmamento:
porque mi estilo llano,
se tiene acà otros Cielos mas à mano:
que à ninguna belleza se le veda,
el que tener dos Cielos juntos pueda.
Y como vno en su boca, otro en la frente:
por Dios que lo he enmendado lindamente.
Las cejas son, agora dirè Arcos?
No, que es su consonante luego zarcos,
y si yo pinto zarca su hermosura,
darà Lisarda al diablo la pintura;
y me dirà, que solo algun demonio
levantàra tan falso testimonio.
Pues yo lo he de dezir, y en esto agora,
conozco, que del todo soy Pintora;
que mentir de vn retrato en los primores,
es el vltimo examen de Pintores.
En fin, yà con ser Arcos se han salido;
mas que piensan que digo de Cupido?
ò el que es la paz del dia?
pues no son sino de vna cañeria,
por donde encamina el agua à sus enojos,
por mas señas, que tiene allì dos ojos.
Esto, quien lo ha pensado?
me diràn, que esto es viejo, y es trillado?
mas ya que los nombrè, fuerça es pintallos,
aun-

aunque no tope verso en que colgallos;
nunca yo los mentàra!
que quizàs al Lector se le olvidàra.
Empieço à pintar pues;nadie se ria
de ver que titubea mi Talia,
que no es hazer buñuelos,
pues tienen su pimienta los ojuelos;
y no hallo en mi conciencia
comparacion que tenga conveniencia
con tantos arreboles;
Jesvs! no estuve en vn tris de dezir Soles.
Que grande barbarismo!
Apolo me defienda de si mismo:
que à los que son de luzes sus pecados,
los veo condenar de alucinados:
y temerosa yo, viendo su arrojo,
trato de echar mis luzes en remojo.
Tentacion solariega en mi es estraña,
que se vaya à tentar à la montaña;
en fin, yo no hallo simil competente,
por mas que doy palmadas en la frente,
y las vñas me como,
donde el *viste* estarà, y el *assi como*,
que siempre tan activos
se andan à principiar comparativos?
Mas ay! que donde *vistes* huvo antaño,
no ay *assi como* ogaño;
pues vayanse sin ellos muy serenos,
que no por esso dexan de ser buenos:
y de ser manantial de perfecciones,
que no todo ha de ser comparaciones,
y ojos de vna veldad tan peregrina,
razon es yà, que salgan de madrinas;
pues à sus niñas fuera hazer vltrage,

que-

querer tenerlas ſiempre en pupilage.
En fin,nada les quadra,que es locura
al circulo buſcar la quadradurá.
Siguefe la nariz,y es tan ſeguida,
que ya quedò con eſto definida;
que ay nariz tortiçoſa,tan tremenda,
que no ay Geometra alguno que la entienda.
Paſſome à las mexillas;
y aunque es ſu conſonante maravillas,
no las quiero yo hazer Predicadores,
que digan,aprended de mi à las flores:
mas ſi he de confeſſarles mi pecado,
algo el carmin, y grana me ha tentado;
mas agora ponerſela no quiero,
ſi ella la quiere, gaſte ſu dinero:
que es grande boberia,
el quererla afeytar à coſta mia.
Ellas,en fin,aunque parecen roſa;
lo cierto es,que ſon carne,y no otra coſa.
Valgame Dios! lo que ſe ſigue agora ;
haziendome eſtà cocos el Aurora,
por ver ſi la comparo con ſu boca,
y el Oriente,con perlas me provoca;
pero no ay que mirarme,
que ni vna ſed de Oriente ha de coſtarme:
Es en efecto,de color tan fina,
que parece bocado de cecina;
y no he dicho muy mal,pues de ſalada,
dizen que ſe le ha pueſto colorada.
Vèn como sè hazer comparaciones,
muy proprias en algunas ocaſiones?
Y es,que dõde no pienſa el que es mas vivo,
ſalta el comparativo:
y ſi alguno dixere,que es groſera

vna comparacion de esta manera;
respondame la Musa mas vfana,
es mejor el gusano de la grana?
O el clavèl? que si el gusto los apura,
harà echar las entrañas su amargura?
Con todo, Numen mio,
aquesto de la boca và muy frio:
yo digo mi pecado,
yà està el pincel cansado;
pero pues tengo yà frialdad tanta,
gastèmos esta nieve en la garganta,
que la tiene tan blanca, y tan elada,
que le sale la voz garapiñada:
mas por sus passos, yendo à passo llano,
se me vienen las manos à la mano:
aqui avrè menester grande cuydado,
que yà toda la nieve se ha gastado,
y para la blancura que atesora,
no me ha quedado ni vna cantimplora;
y fue la causa de esto,
que como iba sin sal, se gastò presto.
Mas puesto, que pintarla solicito,
por la Virgen, que esperen vn tantito,
mientras la pluma taxo,
y me alivio vn poquito del trabajo;
y por dezir verdad, mientras suspensa
mi imaginacion piensa,
algun concepto, que à sus manos venga;
O si Lisarda se llamàra Menga!
que equivoco tan lindo me ocurria,
que solo por el nombre se me enfria!
Ello fuy desgraciada,
en estar yà Lysarda baptizada:
acabèmos, que el tiempo nunca sobra;
à las

à las manos, y manos à la obra.
Empieço por la dieſtra,
que, aunque no es menos bella la ſinieſtra,
à la pintura, es llano,
que ſe le ha de aſſentar la primer mano.
Es, pues, blanca, y hermoſa con exceſſo,
porque es de carne, y hueſo;
no de marfil, ni plata; que es quimera,
que à vna eſtatua ſervir ſolo pudiera;
y con eſto, aunque es bella,
ſabe ſu dueño bien ſervirſe de ella;
y la eſtima bizarra,
mas que no porque luze, porque agarra,
pues no le queda en fuga la ſinieſtra;
porque aunque no es tan dieſtra,
y es algo menos en ſu ligereza;
no tiene vn dedo menos de belleza.
Aqui viene rodada
vna comparacion acomodada:
porque no ay duda, es llano,
que es la vna mano como la otra mano.
Y ſi alguno dixere que es friolera
el querer comparar de eſta manera;
reſpondo à ſu cenſura,
que el tal no ſabe lo que ſe mormura;
pues pudiera muy bien naturaleza
auer ſacado manca eſta belleza;
que yo he viſto bellezas muy amponas,
que ſi mancas no ſon, ſon mancarronas.
Aora falta à mi Muſa la eſtrechura
de pintar la cintura;
en ella he de gaſtar poco capricho,
pues con dezirlo breve, ſe eſtà dicho:
porque ella es tan delgada,
que en vna linea queda yà pintada.

El pie yo no lo he visto, y fuera engaño
retratar el tamaño;
ni mi Musa sus puntos considera,
porque no es Zapatera;
pero segun ayroso el cuerpo mueve,
debe el pie de ser breve,
pues que es, nadie ha ignorado,
el pie de arte mayor, largo, y pesado;
y si en cuenta ha de entrar la vestidura,
que yà es el trage parte en la hermosura.
El hasta aqui, del garbo, y de la gala,
à la suya no iguala,
de fiesta, ù de rebuelta,
porque està bien prendida, y mas bien suelta.
Vn adorno garboso, y no afectado,
que parece descuido, y es cuidado;
vn ayre, con que arrastra la tal niña,
con aseado desprecio la vasquiña,
en que se vàn pegando
las almas entre el polvo que vá hollando.
Vn arrojar el pelo por vn lado,
como que la congoja por copado;
y al arrojar el pelo,
descubrir vn: por tanto digo Cielo,
quebrantando la ley; mas que importàra,
que yo la quebrantàra?
A nadie cause escandalo, ni espanto,
pues no es la Ley de Dios la que quebranto;
y con tanto, si à veedes les parece,
serà razon, que yà el Retrato cesse,
que no quiero cansarme,
pues ni aun el costo de èl han de pagarme;
veinte años de cumplir en Mayo acaba:
Iuana Inès de la Cruz la retratava.

REDONDILLAS.

Arguye de inconſequentes el guſto, y la cenſura de los hombres, que en las mugeres acuſan lo que cauſan.

HOmbres necios, que acuſais
à la muger ſin razon,
ſin ver, que ſois la ocaſion,
de lo miſmo que culpais:
Si con anſia, ſin igual,
ſolicitais ſu deſdèn;
porquè quereis, que obrẽ biẽ,
ſi las incitais al mal?
Convatis ſu reſiſtencia,
y luego con gravedad
dezis, que fue liviandad,
lo que hizo la diligencia.
Parecer quiere el denuedo
de vueſtro parecer loco,
al niño, que pone el coco,
y luego le tiene miedo.
Quereis con preſumpcion necia,
hallar, à la que buſcais,
para pretendida, Thais,
y en la poſſeſsion, Lucrecia.
Que humor puede ſer mas raro,
que el que falto de conſejo,
èl miſmo empaña el eſpejo,
y ſiente que no eſtè claro.
Con el favor, y el deſdèn
teneis condicion igual,
quexandoos, ſi os tratan mal,
burlandoos, ſi os quieren bien.
Opinion ninguna gana,
pues la que mas ſe recata,
ſino os admite, es ingrata,
y ſi os admite, es liviana.
Siempre tan necios andais,
que con deſigual nivèl,
à vna culpais, por cruel,
y à otra por facil culpais.
Pues como ha de eſtar templada
la que vueſtro amor pretende,
ſi la que es ingrata ofende,
y la que es facil enfada?
Mas entre el enfado, y pena,
que vueſtro guſto refiere,
bien aya la que no os quiere,
y quexaos enorabuena.
Dàn vueſtras amantes penas
à ſus libertades alas,
y deſpues de hazerlas malas,
las quereis hallar muy buenas.
Qual mayor culpa ha tenido
en vna paſsion errada,
la que cae de rogada,
ò el que ruega de caido?

O qual es mas de culpar,
aunque qualquiera mal haga,
la que peca, por la paga,
ò el que paga, por pecar?
Pues para que os espantais
de la culpa que teneis?
queredlas qual las hazeis,
ò hazedlas qual las buscais.
Dexad de solicitar,
y despues, con mas razon,
acusareis la aficion
de la que os fuere à rogar.
Bien con muchas armas fundo,
que lidia vuestra arrogancia,
pues en promesa, è instancia,
juntais diablo, carne, y mundo.

LOA, EN CELEBRACION DE LOS AÑOS DEL Rey Nuestro Señor.

HABLAN LOS ELEMENTOS.

Musica. *1. Coro.*

1. *Cor.* Oy al clarin de mi voz
todo el Orbe se convoque;
que à celebrar tanto dia,
aun no basta todo el Orbe.
Oy para el natal de CARLOS,
de texidos resplandores,
vistan galas las Estrellas,
de rayos el Sol mejore.
Que bien es, que el Cielo
celebre, y honore,
à quien es columna
de su Templo inmobil.
2. *Cor.* Oy à la dulce armonia
de mis bien templadas vozes,
los Orbes celestes pàren
sus movimientos velozes.
Oy para el natal de CARLOS
vistan libreas los Montes,
purpura, y oro las Rosas,
nueva fragancia las flores.
Que es bien, que la tierra
venère, y adore,
al que en sus distancias
fixa sus pendones.

Estriv. ambos Coros.

Y en fin Cielos, Estrellas, Tierras, Montes,
celebrad à Carlos inclito jovẽ.
Que oy à su edad acompaña,
à quien el mundo venèra,
vna nueva Primavera,
con que fertiliza à España.
Y en su natal hermoso, para que assombre,
los Elementos mesmos estèn conformes.

Cielo.

Cielo. Que dulce apacible acento,
entre numerosos passos,
quanto violento me fuerça,
me conduce voluntario?
Mu. Del respecto el justo
reverente aplauso,
os llama al festejo
del inclito CARLOS.
Fuego. Que poderosa violencia,
disfraçada en dulce canto,
à mis ardientes rigores,
vence con tiernos alagos?
Mus. Del amor el dulce
espiritu blando,
os busca al obsequio
del inclito CARLOS.
Ayre. Que articulado clarin,
hiriendo mi cuerpo vago,
me aprisiona con las mismas
clausulas, que le voy dando?
Mus. Del amor el dulce, &c.
Agua. Que primorosa armonia
excede con primor tanto,
à mis ondas lo sonoro,
y à mis espejos lo claro?
Mus. Del respecto el justo, &c.
Tierra. Que concepto numeroso,
con apetecible encanto,
de mi siempre fixo centro,
es oy mobil desvsado?
Mus. Del amor el dulce, &c.
Amor. Y yà que juntos os miro,
nobles Elementos quatro,
cuya fecunda discordia
es madre de efectos tantos:
Vosotros, que variamente
con paz, y guerra luchando,
sois contrarios muy amigos,
y amigos muy encontrados.
Y à ti Cielo, que influyendo
con tus movimientos varios,
divides hermosamente
en quatro partes el año.
Pues todo lo sublunar,
à expensas de tu cuidado,
vive à merced de tus lluvias,
y al influxo de tus Astros.
Y yo, que siendo el Amor,
soy alma de todo quanto
ser ostenta en lo viviente,
y existencia en lo criado.
Yo, que soy entre vosotros,
con dulcissimos abraços,
lazo, que à todos os ciño,
vnion, que à todos os ato.
De manera que los seis
artificiosos formamos
de la maquina del Orbe,
el circulo dilatado.
Oy tiernamente os invoco,
oy ansiosamente os llamo,
al mas debido festejo,
al mas merecido aplauso,
que en los Anales del tiempo,
y en el libro de los años,
leyò con ojos de Estrellas
el Cielo en circulos tantos.
Sabed, pues, que oy es el dia,

en q̃ el Leon de España Carlos,
para iluminar el mundo,
naciò entre divinos rayos.
Naciò cifra, naciò copia
de tanto ascendiente claro,
à no ser como ninguno,
el que se adornò de tantos.
Diòse en su natal el mundo
el parabien de lograrlo,
y para que en èl cupiesse
dilatava sus espacios.
Debiò à la naturaleza
mas que à la fortuna alagos,
glorioso antes heredero
del valor, que del estado.
Renovò en su natalicio
el tiempo su ser dorado,
lo aplaudieron los Abriles,
lo saludaron los Mayos.
Que mucho, que assi se logre,
y que el que naciò gallardo
en braços de los aciertos,
viva en ombros del aplauso?
Viva; y pues en ello somos
todos tan interessados,
el fuego, que infunde el pecho,
infunda aliento à los labios.
Ea, nobles elementos,
principio de lo criado,
lo que le debeis en dichas,
le retornad en aplausos.

Cielo. Yà obedientes, à tu voz
conformes, Amor, estamos,
esperando solo el orden
de salir de empeño tanto.

Amor. El orden serà, dezir,
siguiendose por sus grados,
guardando el natural orden,
que la poderosa mano
de Dios à todos nos puso,
quando nos sacò del Chaos:
y porque mejor se entiendan
los lugares, que señalo,
de la musica los ecos,
os serviràn de reclamo:
Seguid las sonoras huellas
de sus numerosos passos,
para que vais prosiguiendo,
lo que ella fuere apuntando.

Mus. Si es Atlante CARLOS
del Cielo, y su esfera,
bien es que sustente,
à quien le sustenta.

Cielo. Vivid, CARLOS soberano,
con modo tan peregrino,
que entre visos de divino
negueis pensiones de humano:
Rinda à vuestra excelsa mano
todo el Orbe su extension,
y siendo en la perfeccion
del Cielo en todo dibuxo,
pues lo sois en el influxo,
lo sed en la duracion.

Mus. Por no tener frutos
del fuego la esfera,
à los pies de CARLOS
tributa centellas.

Fueg. Tened, para darle horrores

al

al Otomano foſsiego,
actividades de fuego
de militares ardores:
con rayos abraſadores
vivid, del mundo temido,
ſirviendo el fuego encendido,
en la guerra, y en la paz,
al contrario en lo voràz,
al Vaſſallo en lo lucido.

Muſ. El ayre le adore,
pues ſu vaga esfera,
ſi le faltan aves,
pueblan ſus vanderas.

Ayre. Vivid heroyco portento,
y para daros mas gloria,
en otra naval victoria
os miniſtre ayuda el viento.
Sirva todo ſu elemento
de voz à vueſtras grandezas,
y porque queden impreſſas
de vueſtro valor las ſumas,
quantas le hã poblado plumas,
eſcrivan vueſtras proezas.

Muſ. El mar ſe le rinda,
pues dà ſu potencia,
à imperios de plata,
leyes de madera.

Agua. El mar os venère amante,
y con nunca viſto eſtilo,
no ſolo os ſirva tranquilo,
pero os aſsiſta conſtante.
Porque en dos mundos eſpãte
ver, que no cabeis en vno;
y dandoos paſſo oportuno,
huellen con plantas ſuaves,
las quillas de vueſtras Naves,
las Coronas de Neptuno.

Muſ. La tierra le ſirva,
pues ſi eſtà ſedienta,
de ſangre enemiga,
la fecunda, y riega.

Tierra. La tierra rendida os ame,
y ſu imperio os atribuya,
no llamando parte ſuya,
la que vueſtra no ſe llame.
Vn Polo, y otro os aclame,
glorioſo en que le rijais;
y aunque divino oſtentais
naturaleza mas bella,
quanto menos teneis de ella,
tanto mas de ella tengais.

Muſ. El Amor le adore,
pues halla en ſus prendas,
à incendios divinos,
tan alta materia.

Amor. El mundo con tal agrado,
os reverencie, Señor,
que à la razon del amor,
ſobre la razon de eſtado.
Sin politico cuydado,
en la Regia poteſtad,
hazed con tal ſuavidad,
del dominio conveniencia,
que el yugo de la obediencia,
ſea culto de Deidad.

Muſ. Pues yà le han rendido
todos, ſus eſſencias,
aora ſus frutos,

cad-

cada qual le ofrezca.

Cielo. El Cielo os dè en sus puras luzes bellas,

Mus. Estrellas.

Cielo. Porque os assista sin mudança alguna,

Mus. La Luna.

Cielo. Y os adornen con varios arreboles,

Mus. Soles.

Cielo. Y con lucientes candidos esmeros,

Mus. Luzeros.

Cielo. Para que el mundo vfano de teneros
vuestras leyes admita sin rezelo,
pues vè, que os contribuye el mismo Cielo.

Mus. Estrellas, Luna, Soles, y Luzeros.

Fuego. El fuego os dà, Ministro de vigores,

Mus. Ardores.

Fuego. Porque en sus fraguas engendreis no escasas,

Mus. Brasas.

Fuego. Para que en vuestra diestra hagan ensayos,

Mus. Rayos.

Fuego. Que en assombro del mundo esparçan bellas,

Mus. Centellas.

Fuego. Suenen del enemigo las querellas
de vuestras armas al primer amago,
y sepan que teneis para su estrago,

Mus. Ardores, Brasas, Rayos, y Centellas.

Ayre. El ayre os rinda de su esfera graves,

Mus. Aves.

Ayre. Y repetidos en los troncos huecos,

Mus. Ecos.

Ayre. Queden à militares instrumentos,

Mus. Alientos.

Ayre. Y porque seais del mundo conocido,

Mus. Sonido.

Ayre. Solo en vuestra alabança repetido,
el clarin de la fama rompa el viento;
pues teneis en su diafano elemento,

Mus. Aves, Ecos, Alientos, y Sonido.

Agua. Las que à Venus mullidas fueron plumas,

Mus. Espumas,

Agua. Os dà el mar, y en las venas que desata,

Mus. Plata.

Agua. Con que argenta, y guarnece tantas vezes.

Mus.

Muf. Pezes.
Agua. Y en fugitivos candidos raudales,
Muf. Criſtales.
Agua. Para que vueſtras fuerças ſin iguales
los terminos excedan del deſeo,
pues Neptuno os tributa por trofeo,
Muf. Eſpumas, Plata, Pezes, y Criſtales.
Tierra. La tierra ofrece en oloroſas gomas,
Muf. Aromas.
Tierra. Y en diferencias de ſazones tantas,
Muf. Plantas.
Tierra. Quantas el campo pueblan vergonçoſas,
Muf. Roſas.
Tierra. Y en purpureos finiſsimos planteles,
Muf. Claveles.
Tierra. Para que entre floridos chapiteles,
que os miniſtren amena freſca ſombra,
os dè la Primavera por alfombra.
Muf. Aromas, Plantas, Roſas, y Claveles.
Amor. Amor os rinde la invencible, y brava,
Muf. Aljava.
Amor. Y la texida, y homicida Cerda,
Muf. Cuerda.
Amor. De quien aladas ſierpes ſalen hechas,
Muf. Flechas.
Amor. Que mordiendo introducen en el ſeno,
Muf. Veneno.
Amor. Triunfad de glorias, y de tymbres lleno,
de todo el mundo dueño eſclarecido,
pues haſta el miſmo amor os ha rendido.
Muf. Aljava, Cuerda, Flechas, y Veneno.
Cielo. Y vos, Paſtor Soberano,
exemplar de lo perfecto,
Alcides de tanta Esfera,
Atlante de tanto Cielo:
à cuyo cuidado deben
los dos diſtantes goviernos,
el Ecleſiaſtico el logro,
y el Politico el acierto.
Tan divinamente vnidos,
que hazeis, q̃ parezca à vn tiẽpo
el baſton cayado humilde,
y el baſton cayado Regio.
Porque en equivoco laço,
confundiendo los efectos,
amor el baſton infunda,
cauſe el cayado reſpecto.

Cu-

Cuya lealtad al gran CARLOS
corona de mas trofeos,
que el Imperial, dilatado
circulo de tanto Reyno.
A quien fortuna propicia,
le diò en vuestro nacimiento,
mas que en quanta Monarquia
dorado registra el Febo.
Que mas glorioso esplendor
le dà à su poder supremo,
llamaros à vos Vassallo,
que llamarle el mundo Dueño;
pues goza mayor dominio,
posseyendo en vuestro pecho,
sino tan grande, mas noble,
seguro, glorioso imperio.
Mas como à vuestra alabança,
sin temor de tanto incendio,
ignorantemente osado,
Ycaro alado me acerco?
Si al conocer vuestras glorias,
deslumbrado en los reflexos,
se retira temeroso,
turbado el entendimiento.
Buelva à recoger el labio
las velas, que poco cuerdo
al golfo de la alabança
entregò ambicioso al viento.
Pero como, si me llaman
de la America los ecos,
que al parabien de sus dichas
alega justos derechos?
Gozela en vos, pues en vos
solo logran sus desvelos,
con las dichas de serviros,
las glorias de posseeros.
Gozemoslas, y aunque el mar
surquen mas elados leños,
nunca nos traiga mas nueva,
que de gozaros de nuevo.
Y perdonad, gran Señor,
este pequeño festejo,
en la execucion tan corto,
como grande en el deseo.
Pues son à grandeza tanta,
en vuestro conocimiento,
sacrificios aceptados,
solamente los afectos.
Porque de vuestra Deidad,
en el Religioso Templo,
donde se desprecia el oro,
tal vez se admite el incienso.
Y del Vniverso junto,
perdonad el corto obsequio,
pues para vos aun son cortos
festejos del Vniverso.
Porque os oyude propicio
con sus influxos el Cielo,
con sus alagos el Ayre,
con sus ardores el Fuego,
con sus cristales el Agua,
con sus riquezas el centro.
Am. Y el Amor, que los vne
con lazo estrecho,
sacrificios os rinda
de amantes pechos.
Mu. Porque vnidos adoren vuestra grandeza,

el

el Cielo, el Fuego, el Ayre, el
Agua,
y la Tierra.

LOA AL MISMO ASSVMPTO.

Cantan. A los años alegres, y feſtivos
del ſoberano, el invencible CARLOS,
concurren las Eſtrellas con ſus luzes,
concurren los Planetas con ſus rayos;
moſtrando en el Concilio de Luzeros,
que huvieron meneſter para formarlo,
el eſtudio de todas las Eſtrellas,
de todo el Cielo el eſpecial cuydado.
Porque ſiendo en el todo
milagro CARLOS,
los milagros ſe forman
ſolo à milagros.

2\. En los doſeles ſiete de los Orbes,
ſentados en los Tronos de alabaſtro,
periodos ſon de fuego ſus conceptos,
clauſulas ſon de luzes ſus vocablos.
Venid, y eſcuchareis de la armonia
de ſus influxos el idioma claro,
todo el deſvelo que coſtò aſſiſtirlo,
todo el eſtudio que coſtò adornarlo.
Porque como es en todo
milagro CARLOS,
los milagros ſe forman
ſolo à milagros.

Correſe vna cortina, y deſcubrenſe los Planetas ſentados en ſus ſillas. Saturno viejo, Iupiter Rey coronado. Marte armado; el Sol con ſus rayos; Mercurio con alas, y el Caduceo; Venus Dama, con ſu mançana; la Luna con tres caras: apareceſe el Sol.

Sol. Pues ſi à milagro ha de formarſe ſolo,
Yo ſoy el claro refulgente Apolo,
que coronado Rey del Oriente,
ſoy de las luzes la perene fuente,
y como tal, ſoy Rey de los Planetas,

que por lucientes metas
giran los Orbes siete cristalinos,
y en tronos diamantinos
tienen asiento, y quiero convocarlos,
para la formacion del Alto CARLOS:
y assi llamarlos quiero.
Hà del Orbe primero,
que se cuenta despues del Firmamento.

Mus. Que es lo que mandas?

Sol. Que del alto asiento
Saturno baxe en trono esclarecido,
à formar el milagro prometido.

Mus. Yà baxa, porque en dia,
que es tan solemne;
hasta Saturno mismo se muestra alegre.

Baxa Saturno en vn Bofeton.

Sat. A tus vozes Saturno està obediente,
Monarca de las luzes refulgente.

Sol. El gran Jupiter venga,
porque el voto primero en todo tenga.

Mus. Ya baxa, y aunque ha sido
primero siempre;
ser oy de tal Segundo
segundo quiere.

Iup. Aunque en quanto ser Dios
mas poder tengo,
como Planeta à tu obediencia vengo.

Sol. Decienda Marte ayrado
de sus lucidas armas adornado.

Mus. Yà el Dios de las batallas
baxa obediente,
porque ser de vn Adonis
vencido quiere.

Mar. A tus plantas Apolo me conduces,
sometiendo mis armas à tus luzes.

Sol. Suba la Venus bella
del tercer Orbe, refulgente estrella.

Mus. Yà enamorada Venus
gustosa asciende,
pues mejorar de Adonis
en CARLOS puede.

Ven. Yà viene obedeciendo tu luz pura
el hermoso esplendor de mi hermosura.

Sol. Mercurio suba, que del Cielo gloria,
es eloquente Dios de la Oratoria.

Mus. Yà èl sube confessando,
que en lo eloquente,
le haze CARLOS ventaja,
pues le convence.

Mer. A tus plantas, ò Sol, vengo vencido,

mas que por persuadir, por
persuadido.
Sol. Suba la Luna, que de luz serena
es el mas proprio dia de estar llena.
Mus. Yà subiendo la Luna,
quiere mostrarse,
que aunque tiene tres caras
son muy leales.
Lun. Mi interès à tus plantas me destina,
pues mas luz gozarè por mas vezina.
Sol. Pues yà que juntos estais,
y que todos congregados,
podeis escuchar mis vozes;
atended à lo que os llamo.
Sacro Auditorio de luzes,
alto Concilio de Rayos,
clara junta de esplendores,
consistorio de los Astros;
Conscriptos Dioses, à cuya
alta poderosa mano
obedece la Fortuna,
estàn sugetos los Hados:
De cuyo supremo arbitrio,
y govierno soberano,
dependen las contingencias
de los sucessos humanos;
pues dexando de excepcion,
que por privilegio raro,
le diò Dios al albedrio,
para que obrasse espontaneo;
cuyo siempre libre obrar,
para elegir bueno, ò malo,
no lo fuerçan los influxos,
aunque pueden inclinarlo:
lo demàs todo os compete,
que influencias convinando,
à vnos exaltais felizes,
à otros hazeis desdichados:
A vnos dais entendimiento,
à otros gustais de quitarlo;
à vno adornais de belleza,
à otro privais de este ornato:
A vno hazeis que mande Rey,
à otro que sirva Vassallo;
à este que impere Señor,
aquel que obedezca Esclavo:
Y no solo en malo, ò bueno,
y no solo en alto, ò baxo,
govierna vuestro poder;
mas para exercicios varios
dais inclinacion diversa;
pues à vnos, como Alexandro,
dais coraçon tan altivo,
dais pensamientos tan altos,
que juzgan à su ambicion
el del Orbe corto espacio.
Otros son tan abatidos,
que en si mismos encerrados,
aquel que los circunscrive
aun tienen por dilatado.
Vno se inclina al estudio,
otro se alienta à Soldado;
vno à esta ciēcia, otro, à aquella,
vno al corporal trabajo;

vno

vno à este,otro àaquel empleo:
de cuyo concurso vario
compone la providencia
del Orbe el comercio, y trato.
Y pues sois centro,de donde
las lineas se vàn tirando
àzia la circunferencia
del vniversal Teatro;
Yo,que entre vosotros,soy
centro,pues ocupo el quarto
Orbe,y el quarto lugar
entre vosotros,quedando
la Luna,Mercurio,y Venus
à la tierra mas cercanos;
Jupiter,Marte,y Saturno
respecto de ella,mas altos;
con que yo estoy en el medio,
de donde luzes esparço,
os he convocado à todos,
à todos os he llamado,
para que todos sepais,
que en elOrbe por quien passo,
sellan,y estampan fogosas
las huellas de mis cavallos:
desde aquel felice dia,
que el Monarca,Sol Hispano,
naciò à aumentarme las luzes,
y à mejorarme los rayos:
cinco no cabales lustros,
veinte,y tres cabales años
cumple de su edad dichosa:
y supuesto,que al formarlo
con tan benignos aspectos,
quisistes assistir gratos:
Bolved oy,para memoria
de dia tan señalado,
à reiterar en obsequios,
à repetir en aplausos,
las benignas influencias,
que en su nacimiento claro
le comunicasteis,porque
al solemnizar sus años,
repitan los dulces ecos,
en conceptos acordados,

Mus. Que como es en todo,
milagro CARLOS,
los milagros se forman
solo à milagros.

Satur. Pues yo,que en autoridad
soy de todos el primero,
dar à su persona quiero
venerable autoridad:
porque en su florida edad,
en que reyna coronado,
sea del Mundo mirado,
por amado,y por temido,
como à mancebo querido,
como à antiguo respetado.

Mus. Para que tenga,
sino en la edad,las canas
en la prudencia.

Iup. Y yo que Rey vengo à ser
de los Dioses poderoso,
à su pecho generoso
comunicar el poder:
porque llegue el mundo à ver,
y en su poder à admirar,
que en quanto llega à ilustrar

el

el claro farol de Apolo,
manda ſolo;porque ſolo
èl es digno de mandar.
Muſ. Que ſu grandeza
ſus prendas ſe la dieron,
mas que ſu herencia.
Sol. Yo,que la ciencia à mi voz,
y inteligencia ſugeta,
la influyo como Planeta,
y la infundo como Dios;
por exceder à los dos
en lo que aveis ofrecido,
le quiero hazer entendido;
pues es mas,ſi bien lo ſiento,
el tener entendimiento,
que ſer grande,y ſer temido.
Muſ. Porque en las almas,
el ſaber mas,ò menos,
ſolo es ventaja.
Mar. Yo,que Deidad del furor
en eſto à todos prefiero,
à ſu coraçon guerrero
comunicarè el valor.
Por ſer la prenda mayor,
que en los Reyes ſobreſale,
y à quiẽ no ay otra que iguale
en vtilidad, y grado,
y aſsi valor ſe ha llamado,
porque mas que todos vale.
Muſ. Pues ſe vè ſiempre
que ha ſido el valor ſolo,
quien haze Reyes.
Mer. Yo, que tengo la eminẽcia
de ſer el más eloquente,
para que la ciencia oſtente
le quiero dar la eloquencia:
pues goza tal preeminencia
la ſuavidad del dezir,
que aunque llegue à conſeguir
en otras prendas el grado,
nunca es temido, ni amado,
quien no ſabe perſuadir.
Muſ. Que la eloquencia
apriſiona en el oro
de ſus cadenas.
Ven. Que autoridad, ſi ſe apura,
que poſtetad,ni que ciencia,
que valor, ni que eloquencia
no ſujeta la hermoſura?
luego ſi yo eſta luz pura
doy à Carlos generoſo,
ſolo con ſer mas hermoſo,
ſerà el mas autorizado,
eloquente denodado,
entendido, y poderoſo.
Muſ. Que la belleza
entre las demas partes
ſola es la Reyna.
Luna. Pues yo à eſſas prendas aumento
ſolo quiero añadir oy,
pues no doy prenda, mas doy
de todas el lucimiento:
y que es mas preciſo ſiento
el ſaberlas bien vſar,
que el llegarlas à gozar;
pues el que mas cabal ſea,
que importa que las poſſea,
ſi no las ſabe oſtentar?

Muſ. Que el lucimiento
mas conſiſte en el modo,
que en el ingenio. (tad,
Sat. Por adorno doy à ſu Mageſ-
Muſ. Autoridad. (to ſer,
Iup. Yo doy por grandeza à ſu al-
Muſ. Poder. (perior,
Mar. Yo, porq̃ à todos vença ſu-
Muſ. Valor.
Sol. Yo, porque reſplandezca ſu clemencia,
Muſ. Ciencia.
Venus. Y yo, en quien la veldad toda ſe apura,
Muſ. Hermoſura.
Merc. Yo, en quien de hablar aſ-ſiſte la eminencia,
Muſ. Eloquencia.
Luna. Yo, que doy à todo cum-plimiento,
Muſ. Lucimiento.
Sat. Los adornos gozad del fir-mamento.
Iup. Con que os adornò Dios, y os adornamos.
Mar. Sagrado Carlos, porque à vueſtro aliento,
Sol. Obedientes los Aſtros aſsiſ-tamos,
Ven. Vivid, y con eterno luzi-miento,
Mer. Os gozad, pues para èl to-dos os damos,
Sat. Autoridad.
Iup. Poder.
Mar. Valor.
Sol. Ciencia.
Luna. Lucimiento.
Ven. Hermoſura.
Merc. Y eloquencia.
Muſ. Autoridad, Poder, Valor, y Ciencia,
Lucimiento, Hermoſura, y Eloquencia.
Sat. Hijo claro de la Aurora,
gozad la luz con que dora.
Iu. Alto Eſpoſo de vna Luna,
governad en la fortuna.
Sol. Hijo del quarto farol,
lograd ſu eterno arrebol.
Mar. Retrato de Marte ayrado,
triunfad del Orbe humillado.
Ven. De Venus hijo mejor,
lograd los triunfos de amor.
Mer. Claro eſpejo de la ciencia,
gozad perpetua eloquencia.
Luna. Como Jupiter glorioſo,
ſed ſiempre el mas poderoſo.
Iup. Triunfad del mũdo q̃ os ama,
governad en ſus confines;
vivid los años, que el Fenix
felice en Arabia vive.
Muſ. Triunfad, governad,
vivid felice.
Sat. Aplauſos los Elementos
rendidos os ſacrifiquen,
y os dèn la obediencia, pues
humildes à vos ſe rinden.

Muſ. Aplauſos rendidos
os dèn humildes.
Mar. Quanto animado linage
en agua, y en tierra aſsiſte,
y en fuego, y en viento quanto
exiſte, pero no vive.
Muſ. Quanto en agua, y tierra,
fuego, y ayre exiſte.
Sol. El Sol benigno os aſsiſta,
la Luna, y Eſtrellas brillen,
todas en obſequio vueſtro,
os aſsiſtan, y iluminen.
Muſ. Sol, Luna, y Eſtrellas,
todas os aſsiſten.
Ven. El Orbe à vueſtro poder
poſtrado todo ſe mire,
y ſugeto à vueſtro yugo,
ſe humille, poſtre, y dedique.
Muſ. El Orbe poſtrado
ſugeto ſe humille.
Mer. Los hombres os obedecen,
brutos, y plantas os ſirven,
ninguno à vueſtro poder
ſe exime, ni ſe reſiſte.
Muſ. Hombres, brutos, y plantas
ninguno ſe exime.
Luna. Vueſtro poder avaſſalle
todo quanto el Sol regiſtre,
el mundo vueſtro valor
domine, vença, y caſtigue.
Muſ. Vueſtro poder todo
el mundo domine.
Iun. Y la ſagrada Maria,
clara emulacion del dia,
vueſtra Eſpoſa generoſa:
Muſ. Viva glorioſa.
Mer. Y para que goze el mundo
ſegundo de otro ſegundo
clara ſuceſsion conciba:
Muſ. Glorioſa viva.
Sat. Y la excelſa Mariana,
vueſtra Madre ſoberana,
ſiempre Auguſta, y ſiempre
hermoſa:
Muſ. Viva dichoſa,
Sol. La alta Madre, y clara Eſpoſa,
vivan en quietud dichoſa
Deidad vna, y otra altiva:
Muſ. Glorioſa viva.
Ven. Y viva el eſclarecido
Cerda, que os ha prevenido
eſta aclamacion feſtiva:
Muſ. Glorioſo viva.
Merc. Y pues ſu ſangre Real
oſtenta amante, y leal
en ſerviros cuydadoſo:
Muſ. Viva glorioſo.
Luna. Viva la iniuria divina
de Venus, que peregrina
de la belleza la priva:
Muſ. Glorioſa viva.
Iup. Viva el Adonis galàn
de Joſeph, en quien eſtàn
todas las cifras de hermoſo:
Muſ. Viva glorioſo.
Mar. Viva el muy recto Senado,
que las partes ha juntado,
juſticiera, y compaſsiva:

Mus. Glorioso viva.
Sat. Y las bellissimas Damas,
en quien del amor las llamas,
con actividad se avivan:
Mus. Gloriosas vivan.
Sol. Y los Nobles Tribunales,
que dichosos, y leales,
sirven à su Rey gozosos:
Mus. Vivan gloriosos.
Sol. Y la Ciudad Imperial,
que siempre atenta, y leal,
festeja à su Rey festiva:
Mus. Gloriosa viva.
Sol. Viva la Nobleza, y Plebe,
à quien nuestro Carlos debe
tanta aclamacion gustosa:
Mus. Viva gloriosa.
Sol. Viva gozosa, y festiva:
gloriosa viva.
Viva festiva, y dichosa:
Viva gloriosa.
Viva, viva, viva,
viva, viva, viva.

LOA AL MISMO ASSVMPTO.

Hablan en ella.

La Vida.
La Magestad.
La Plebe.
La Naturaleza.
La Lealtad.
Mus. dos Coros.

Cantan dentro el 1. Coro.
Mus. Aunque de la vida son
por fuerça todos los dias,
este por antonomasia
es el dia de la Vida.
Pues naciendo en èl Carlos,
si bien se mira,
de Vida es aquel solo,
que lo es de dicha.
2. *Coro.* Pues de las sacras Reales
altas Augustas cenizas,
bello generoso Fenix,
mas que nace, resucita.
La Magestad le aplauda;
porque no es digna,
de aplaudir à los Reyes
la comun Vida.
Sale la Vida de Dama.
Vid. Con quanta razon, ò grave
metrica dulce armonia,
de tan alto, heroyco assumpto,
el alto tymbre me aplicas:
pues siendo la Vida yo,
en quien los mortales cifran
todo el fin de sus anhelos,
todo el colmo de sus dichas:

Di-

Diganlo tantos cuidados,
diganlo tantas fatigas,
tantos ansiosos desvelos,
tantas tristes agonias,
tantas prudentes cautelas,
tantas indignas mentiras,
tantas industrias, y tantas
diligencias esquisitas,
como hazen los hombres, solo
para conservar la vida.
Que servidumbre ay tan baxa,
que enfermedad tan prolija,
que captiverio tan duro,
que suerte tan abatida,
que deshonor tan sensible,
que pobreza tan impia?
Que perdida tan costosa,
ni que prision tan esquiva?
Que no padezca constante,
que no tolere sufrida,
del deseo de vivir
aquella innata caricia?
Pues si aũ la que es desdichada
goza la prerrogativa
de ser amada del hombre;
què serà la que lucida,
purpura Real arrastra,
altos Palacios habita,
sacros Laurèles se ciñe,
soberanos Tymbres pisa?
Govierna opulentos Reynos?
Rige diversas Provincias?
Tiene esforçado valor?
Goza juventud florida?
La adorna cana prudencia?
Le assiste salud cumplida?
como se vè en nuestro Grande
Carlos; de quien oy festiva
el Natalicio dichoso
aplaudo; mostrando fina,
que el dia que al mundo nace,
es solamente mi dia.

Mag. Pues naciendo en èl Carlos,
si bien se mira,
de vida es aquel solo,
que lo es de dicha.

Sale por el otro lado la Magestad.

Mag. Tente, no tan jactanciosa
intentes desvanecida
querer celebrar por tuya,
vna accion, que es solo mia:
la Magestad soy de Carlos,
en quien altamente brilla
lo sacro, como en su solio,
lo Regio, como en su silla.
Dime, que prẽda ay, que pueda
vanamente presumida,
igualarse à mi grandeza,
aunque se ostente querida?
Si tu blasonas de grande,
siendo vna engañosa harpia,
que en futuras esperanças
presentes males desquitas;
siendo vna comun alhaja,
que tan sin razon te aplicas,
que al Monarca tal vez faltas,
y tal al plebeyo animas?

Que ni al merito conoces,
ni hazes caso de la dicha,
pues al infeliz le sobras,
y al dichoso de ti privas?
Parecida à la Fortuna,
tan ciega, y desconocida,
que al que te busca, desdeñas,
y al que te ofende, acaricias?
Que harè yo, que tan sagrada,
tan atenta, tan altiva,
solo al valor esforçado,
solo à sangre esclarecida,
de sacro laurèl corono,
visto de purpura invicta?
Y si tu tantas finezas,
que hazē los hombres publicas,
por ti; que te dirè yo
de las que à mi me acreditan?
Ay tan remotos lugares?
ay tan apartados clymas?
ay tan diversas Naciones?
ay tan barbaras Provincias?
Que no registre animoso
el valor en busca mia?
que montes no se trastornan?
que sendas no se traginan?
Que mares no se rebuelven?
que abysmos no se registran?
que riesgos no se atropellan?
que bien no se desestima?
Que sangre no se derrama?
que vida no se aniquila?
guarda secretos la noche,
parla noticias el dia.
Registra espacios el ayre,
oculta la tierra minas;
que no penetre, no sepa,
esta insaciable fatiga?
El hambre sacra del oro,
de la sed de mandar rica?
digalo la Zona ardiente,
digalo la Zona fria;
De vna burladas las llamas,
de otra las nieves vencidas?
la ambicion de Magestad
gloriosamente atrevida.
No puso escalas al Cielo?
No rigiò el carro del dia?
No he sido yo, à quien heroyca
la Española valentia,
ha dilatado por todos
los espacios, que el Sol mira?
Luego à mi sola, por todas
las causas, que tengo dichas,
me toca su aplauso; pues
dizen las vozes festivas,
Mus. La Magestad le aplauda,
porque no es digna
de aplaudir à los Reyes
la comun Vida.
Vid. Bueno es, Magestad, que quieras,
que contra razon se rindan
los derechos naturales
à las leyes positivas:
El vivir, es en el Hombre
lo primero; y tan precisa
es en èl esta eleccion,

que

que eſcogerà,ſi le brindan,
con vna de las dos coſas,
el que mas mandar eſtima,
la Vida ſin Mageſtad,
no la Mageſtad ſin Vida.
Muſ. Pues en el ſer del Hombre,
ſi bien ſe prueba,
mandar,es accidente,
vivir, eſſencia.
Mag. No,en el ſer preciſa,ſolo
fundes el ſer preferida;
que no puede hazer las coſas
mejores el ſer preciſas.
La Naturaleza ſiempre
de lo imperfecto camina
à lo perfecto,y no avrà
quien por eſſo ſolo diga,
que es lo imperfecto mejor;
la materia ſe anticipa
à la forma,y no por eſſo
es por mas noble tenida.
Del corporal alimento
vemos,que ſe neceſsita
mas,que del diſcurſo ; y no ay
tan ciega phyloſofia,
que diga,que es mejor,que
la potencia diſcurſiva.
Muſ. Que aũque alegues razones
de ſer primero,
el ſer mas neceſſario,
no es ſer mas bueno.
Mag. Y eſſo aſſentado,no ſufro
el paſſar,porque me pidas,
que eres eſſencia en el hõbre;
que el hõbre tambien ſin vida
es hombre.
Vid. No es hombre tal;
que en eſtando divididas (po,
las porciones de alma,y cuer-
que alli el cadaver ſe mira,
y alli el alma ſeparada,
de entrambas ſe verifica,
que es alma , y que es cuerpo
de hombre,
no que es hõbre: y cõvencida
te debes moſtrar;ſupueſto,
que ſin que la vnion las ciña
no componen hombre; cõ que
no ay hombre,mientras no ay
vida.
Muſ. Que ſi compueſto
ſer alma, y cuerpo,
no puede entrar el hombre
ſin el compueſto.
Mag. Es verdad; mas dime aora,
en bolviendo à eſtar revnidas
eſſas dos porciones;como
ſucederà el final dia,
negaràs ſer hombre?
Vida. No.
Mag. Pues ſiendo tu mortal vida,
claro es,que no ſeràs tu
entonces la que le anima:
luego no eres tu eſſencia?
Vida Si ſerè,que como viva
el hõbre, de qualquier modo,
es fuerça,que yo le aſsiſta:
que el ſer,ò no ſer mortal,

no inmuta la essencia mia,
que esto toca à privilegios
de la voluntad divina:
y es propriedad, y no essencia
el ser, ò no ser finita:
pues vida, es vivir el hombre,
de qualquier modo que viva.

Mu. Que aun la vida acabada,
si el hombre espira,
en bolviendo à revnirse
buelve la vida.

Sale la Naturaleza por donde està la Vida, y la Lealtad por donde està la Mageſtad.

Nat. Que es esso vida? pues quãdo
esperava, que festiva
diesses à CARLOS los años
dichosos, tan divertida
con la Magestad te encuentro?

Leal. Y tu Magestad te humillas
à competencias? No vès,
que en la Magestad invicta,
no el ser vencida, que no
cabe en su soberania
este vltrage, pero aun es
desdoro, el ser competida.

Nat. Demàs, de que no mirais,
que es vana vuestra porfia,
y vanos los argumentos,
pues todos ellos estrivan
en la vida de los hombres;
y la del Rey es distinta:
que no debe mensurarse
con tan vsual medida:
pues en su heroyco ser viene
à ser vna cosa misma,
vna vida, que govierne,
que vna Magestad, que viva.

Mus. Que si en CARLOS vemos
se identifican;
no es posible que vna
de otra prescinda.

Nat. Y no obstante, pues yo soy
Naturaleza, y me obliga
el averte dado el ser,
à que te socorra; mira
en que te puedo ayudar?

Lealt. Yo la Lealtad, que sublima
à la Magestad; y assi
à tu lado estoy.

Sale la Plebe de villana.

Pleb. Por vida
de la Vida, que mas quiero,
que es la de Carlos invicta,
que por quererlo yo tanto,
juro por la vida mia;
que es buen modo de dar años
el darnos tan malos dias,
como venirse al tablado
con quatro bachillerias,
sobre si la Magestad
es mas buena, que la vida:
y andarse con veriquetos,
de quien es fina, ò no fina,
si es essencia, ò no es essencia,
si muere, ò si resucita;
que hablando de esta, parece,

que

que tratan de la otra vida.
Miren, que tiene, que ver
años con sofisterias?
Bien aya yo, que la Plebe
soy, que gozosa, y festiva,
ni miro qual es mas noble,
ni atiendo à qual es mas linda,
sino que lo llevo à vozes,
y en empeçando mi grita,
par Dios, quieran, ò no quierā,
q̄ han de hazer lo que yo diga.
Y assi dexense de aquesso,
y empiecen sus Señorias,
ò Altezas, ò que sè yo,
à dar à CARLOS los dias,
y si no empeçarè yo,
que no espero cortesias

Dentro gritan.

à dezir, que viva Carlos,
viva Carlos, Carlos viva.
Pleb. Viva, que esto si es dar años.
Mag. Pues como descomedida
à la Magestad te atreves?
Ple. Porque la Lealtad me anima;
que quando obra con amor
la Plebe, no se amotina;
que la grita del amor
no es motin, sino caricia.
Vida. Bien dize la Plebe, y es
bien, que su gusto se siga;
que tal vez los ignorantes
à los discretos avisan.
Lealt. Lo que es yo, de tu opinion
soy. *Nat.* Yo soy de la misma:
pero estando ausente Carlos,
que importa, que las festivas
vozes le aplaudan, si nada
escucha?
Lealt. No inadvertida
digas esso, porque donde
la Lealtad està, es precisa
cosa, estar presente el Rey,
que mañosamente fina,
siendo lince de distancias,
aun halla en la ausencia vista.
Vid. Y mas quando vemos, que
su vida se multiplica
en la de tantos Vassallos,
que amantes le sacrifican
las proprias.
Mag. Y tambien vemos
su Magestad aplaudida
en la lealtad de sus pechos,
siendo, para que los rija,
cada coraçon vn Reyno,
y cada alma vna Provincia.
Pleb. Pues empieze la lealtad,
pues de mas cerca le mira,
que su propria Magestad,
y mas que su vida misma. (tra
Leal. Vuestros vassallos, en muest-
de que su lealtad se arguya,
cada vno diera la suya,
para conservar la vuestra:
pues mañosamente diestra
à la eterna Magestad,
pide vna perpetuidad
tan grande, y tan sin medida,

que

que vivais en vuestra vida
tanto como en su lealtad.
Y pues amorosos
posponen su vida,
con que su lealtad
mejor se acredita.
Mus. Vivid, alto CARLOS,
Y todos. Porque todos vivan.
Mag. Y quieren, quãdo os dedicã
las vidas, y las personas,
multiplicaros coronas,
como afectos multiplican.
Pues en los que sacrifican
en aras de la lealtad
à la divina bondad,
piden, que la deseada
vida os dè tan dilatada,
como os diò la Magestad.
Y pues sus deseos
solamente aspiran
à veros Reynar
edad infinita,
vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Nat. La Naturaleza ofrezca
à vuestra planta Real,
que la vida natural
sobrenatural parezca.
Y tanto la dicha crezca,
que aunque sucession reserve,
en que sus leyes observe,
sin faltarnos vos jamàs,
en el individuo, mas
que en la especie se conserve.
Y pues amorosa
contra su orden misma
quiere conservaros
amante, y propicia;
Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Vida. Y todos piden amantes,
que pues vuestros desengaños
hazen los instantes años,
vivais años por instantes.
Que gloriosos, y triunfantes
eternizen la Corona,
q̃ en vuestras sienes se abona,
y que essenta, y preferida,
exceda à todos la vida,
tanto como la persona.
Y pues en la vuestra
las demàs se cifran,
y en ella teneis
las demàs vnidas:
Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Plebe. CARLOS de mi coraçon,
en quien ay tanta excelencia,
q̃ à no hazeros Rey la herẽcia,
os hiziera la eleccion;
Vivid de años vn millon,
y pues à la luz salistes,
y mas à Reynar venistes,
que à vivir en mi entender;
aveis de Reynar, ò ver,
Señor, para que nacistes.

Y pues que la Plebe
en vos ſe exercita;
pues halla en vos modo
de buſcar ſu vida:
Muſ. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Mag. Y pues la Franceſa
Flor de Lis divina,
que traſplantò à Eſpaña
ſu pompa florida,
vive, porque goza
vueſtra compañia:
Muſ. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Vid. Y el Aguila ſacra
de Mariana invicta,
que de vueſtros rayos
bebe, mas que mira.
Su vida dichoſa
en vos multiplica:
Muſ. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Leal. Y el Cerda invencible,
que èl ſolo acredita
vueſtro Imperio, mas
que la Monarquia,
pues vive en vos como
vueſtra ſangre miſma:
Mag. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Nat. Y la ſoberana
Maria Luiſa,
por quien vueſtro Imperio
Angeles domina;
ſe alimenta ſolo
de vueſtras noticias:
Muſ. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Mag. Y el Senado, que es
en paz, y juſticia
de Minos afrenta,
de Lycurgo embidia;
pues todo ſu influxo
de vos participa:
Muſ. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Vid. Y las bellas Damas,
à quienes admira
cobarde el deſeo,
y la fee atrevida;
pues hazen con vos
del deſdèn caricia:
Muſ. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Pleb. La Nobleza, y Plebe,
que con vos vnida,
ſe exalta la Plebe,
lo Noble ſe humilla;
pues para ſerviros
eſtàn avenidas:
Muſ. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Vid. Vivid excelſo Monarca,
porque viva en vueſtra vida
todo el Reyno.
Dentro. Viva Phocas.
Vid. Y, mas que voz?
Dentro. Viva Cyntia.

Mag.

Mag. Que festivas vozes son
las que al repetir, que viva
CARLOS, dizen?
Dentro. Viva Phocas.
Mag. Y prosiguen,
Dentro. Viva Cyntia?
Pleb. Yo os lo dirè; que cansados
de vèr Loa tan prolija,
empieçan yà la Comedia.
Leal. No es possible, q̃ esso elijan,
porq̃ no ay quiẽ haga Damas,
porque los que las hazian,
estàn ocupados;
Pleb. Pues
buen remedio, pues vestidas
estais vosotras, podeis
hazerlas; pues si me dicta
bien el magin, la Comedia
todas la teneis sabida,
que es vna de Calderon,
que dize, que es en la vida
Verdad, y mentira todo.
Y con que tu hagas à Cyntia
Magestad; y la Lealtad
à la persona de Lybia;
Naturaleza, el papel,
q̃ es de Ysmenia, y yo, y la Vida
lo que se ofreciere allì;
estarèmos convenidas;
pues que resulta en obsequio
de CARLOS todo;
Nat. Advertida
estàs; y pues que no cessan
sus vozes, las nuestras digan,
quando repitan las suyas:
Dentro. Viva Phocas, viva Cyntia.
Nat. Con mas hidalgos afectos,
vivan Carlos, y Maria.
Mus. y tod. Vivan Carlos, y Maria.

DEZIMAS.

Defiende, que amar por eleccion del Arbitrio, es solo digno de racional correspondencia.

AL Amor qualquier curioso
hallarà vna distincion
que vno nace de eleccion,
y otro de influxo imperioso:
Este es mas afectuoso,
porque es el mas natural,
y assi es mas sensible: al qual
llamarèmos afectiuo;
y al otro, que es electivo,
llamarèmos racional.

Este, à diversos respectos,
tiene otras mil divisiones,
por las denominaciones,
que toma de sus objetos:
Y assi, aũque no mude efectos;
que muda nombres, es llano:
al de objeto soberano,
llaman Amor racional;
y al de Deudos, natural;
y si es Amistad, vrbano.

Mas

Mas dexo esta diferencia,
sin apurar su rigor;
y passando, à qual amor
merece correspondencia?
Digo, q̃ es mas noble essencia
la del de conocimiento:
que el otro, es vn rendimiento
de precisa obligacion,
y solo al que es eleccion
se debe agradecimiento.

Pruebolo: si aquel que dize,
que idolatra vna beldad,
con su libre voluntad
à su pasion contradize;
y llamandose infelice,
culpa su estrella de avara;
sintiendo que le inclinàra;
pues si en su mano estuviera,
no solo no la quisiera,
mas, quizà, la despreciàra.

Si pende su libertad,
de vn influxo superior,
dirèmos, que tiene amor,
pero no que voluntad:
pues si agena potestad
le constriñe à obedecer;
no se debe agradecer,
aunque de su pena muera,
ni estimar el que la quiera,
quien no la quiere querer.

El que à las prensas se inclina
sin influxo celestial,
es justo, que donde el mal,
halle tambien medicina:
mas à aquel que le destina
influxo que le atropella,
y no la estima por bella,
si nò, porque se inclinò;
si su estrella le empeñò,
vaya à cobrar de su Estrella.

Son en los dos los intentos
tan varios, y las acciones,
que en vno ay veneraciones,
y en otro ay atrevimientos:
vno aspira à sus contentos,
otro no espera el empleo;
pues si tal variedad veo,
quien tan barbara serà,
que ciega no admitirà
mas vn culto, que vn deseo?

Quien ama de entendimiento,
no solo en amar dà gloria,
mas ofrece la victoria
tambien del merecimiento;
pues no serà loco intento
presumir, que à obligar viene,
quien con su pasion se aviene
tan mal, que estandola amãdo,
indigna la està juzgando
del mismo amor que la tiene?

Vn amor apreciativo,
solo merece favor;
porque vn amor de otro amor
es el mas fuerte atractivo:
mas en vn animo altivo,
querer que estime el cuidado
de vn coraçon violentado,
es solicitar con veras,
que agradezcan las Galeras
la assistencia del forçado.

A la hermosura no obliga
amor, que forçado venga,
ni admite passion, que tenga
la razon por enemiga:
ni avrà quien le contradiga
el proposito, è intento,
de no admitir pensamiento,
que por mucho que la quiera,
no le darà el alma entera,
pues và sin entendimiento.

SONETO.

Alaba con especial acierto el de vn Musico primoroso.

DVlce Deidad del viento armoniosa,
suspension del sentido deseada,
donde, gustosamente aprisionada,
se mira la atencion mas bulliciosa:
Perdona à mi zampoña licenciosa,
si al escuchar tu lyra delicada,
canta con ruda voz desentonada
prodigios de la tuya milagrosa.
Pause su lyra el Tracio, que aunque calma
puso à las negras sombras del olvido;
cederte debe mas gloriosa palma;
Pues mas que à ciencia el arte has reducido,
haziendo suspension de toda vna alma,
el que solo era objeto de vn sentido.

RE-

REDONDILLAS.

Pinta la armonia ſymetrica, que los ojos perciben en la hermoſura, con otra Muſica.

CAntar, Feliciana, intento
tu belleza celebrada;
y pues ha de ſer cantada,
tu ſeràs el inſtrumento.
De tu cabeça adornada,
dize mi amor ſin rezelo,
que los typles de tu pelo
la tienen tan entonada.
Pues, con preſumpcion no poca,
publica con voz ſuave,
que como componer ſabe,
èl ſolamente te toca.
Las claves, y puntos dexas,
que amor apuntar intente,
del eſpacio de tu frente,
à la regla de tus cejas.
Tus ojos, al Faciſtol,
que haze tu roſtro capaz,
de tu nariz al compàs
cantan el re mi fa ſol.
El clavèl, bien concertado,
en tu roſtro no diſuena;
porque junto à la azuzena
te hazen el color templado.
Tu diſcrecion milagroſa
con tu hermoſura concuerda,
mas la palabra mas cuerda
ſi toca al labio ſe roza.
Tu garganta es quien penetra
al canto las invenciones;
porque tiene deduciones,
y porque es quien mete letra.
Conquiſtas los coraçones
con Imperio ſoberano,
porque tienes en tu mano
los Signos, è inclinaciones.
No tocarè la eſtrechura
de tu talle primoroſo;
que es paſſo dificultoſo
el quiebro de tu cintura.
Tiene en tu pie mi eſperança
todos ſus deleytes juntos;
que como no ſube puntos
nunca puede hazer mudança.
Y aunque à ſubir no ſe atreve
en canto llano de punto,
en echando contrapunto,
blaſona de ſemibreve.
Tu cuerpo à compàs obrado,
de proporcion à porfia,
haze divina armonia,
por lo bien organizado.
Callo, pues mal te deſcifra
mi amor en rudas canciones,
pues que de las perfecciones
ſola tu ſabes la cifra.

DEZIMAS.

Sossiega el susto de la fascinacion en vna hermosura medrosa.

AMarilis celestial,
no el aojo te amedrente,
que tus ojos solamente
tienen poder de hazer mal:
pues si es alguna señal
la con que dañan ayrados,
y matan avenenados,
quando indignados estàn;
los tuyos solos seràn,
que son los mas señalados.

Creeràs, que me ha dado enojo
llegar con temor à verte?
èl avia de ofenderte?
quatro higas para el ojo:
Tèn aquesto por antojo,
y por opinion errada,
que ha dado por assentada
falto el vulgo de consejo;
porque sino es en tu espejo,
no puedes estar aojada.

DEZIMAS.

Alma, que alfin se rinde al amor resistido: es alegoria de la ruyna de Troya.

COgiòme sin prevencion
amor astuto, y tyrano,
con capa de Cortesano,
se me entrò en el coraçon:
descuidada la razon,
y sin armas los sentidos,
dieron puerta inadvertidos;
y èl por lograr sus enojos,
mientras suspendiò los ojos,
me salteò los oidos.

Disfraçado entrò, y mañoso,
mas ya que dentro se viò,
del Paladion saliò,
de aquel disfraz engañoso;
y con animo furioso,
tomando las armas luego,
se descubriò astuto Griego,
que iras brotando, y furores,
matando los defensores,
puso à toda el alma fuego.

Y buſcando ſus violencias
en ella al Pyramo fuerte,
diò al entendimiento muerte,
que era Rey de las potencias:
y ſin hazer diferencias
de Real, ò plebeya grey,
haziendo general ley,
murieron à ſus puñales,
los diſcurſos racionales,
porque eran hijos del Rey.
A Caſandra ſu fiereza
buſcò, y con modos tyranos,
atò à la razon las manos,
que era del alma Princeſa:
En priſiones ſu belleza,
de Soldados atrevidos,
lamenta los no creidos
deſaſtres, que adivinò;
pues por mas vozes que diò,
no la oyeron los ſentidos.
Todo el Palacio abraſado
ſe vè, todo deſtruido;
Deyfobo alli mal herido,
aqui Paris maltratado:
Prende tambien ſu cuidado,
la modeſtia en Policena;
y enmedio de tanta pena,
tanta muerte, y confuſion,
à la ilicita aficion
ſolo reſerva en Elena.
Yà la Ciudad, que vezina
fue al Cielo, con tanto arder,
ſolo guarda de ſu ſer
veſtigios en ſu ruyna:
Todo el amor lo extermina,
y con ardiente furor,
ſolo ſe oye entre el rumor,
con que ſu crueldad apoya,
aqui yaze vn alma Troya,
victoria por el Amor.

ROMANCE.

Con ocaſion de celebrar el primer año, que cumpliò el hijo del Señor Virrey, le pide à ſu Excelencia indulto para vn Reo.

GRan Marquès de la Laguna,
de Paredes Conde excelſo,
que en la cuna reducis
lo maximo à lo pequeño.
Fondo diamante, que arroja
tantos explendores Regios,
que en poca cantidad cifra
el valor de muchos Reynos.
Yo, Señor, vna criada,
que ſabreis, andando el tiẽpo,
y andando vos, deſde aora
para entonces, os prevengo.

Que sepais,que os quise tanto
antes de ser,que primero,
que de vuestra bella Madre,
nacistes de mi concepto.
Y que le hize à Dios por vos
tantas plegarias,y ruegos,
que à cansarse el Cielo,juzgo
que huviera cansado al Cielo.
Quanto deseè el que salierais
de ser mental compañero
de las criaturas posibles,
que ni seràn,son,ni fueron!
Ana por Samuel no hizo
mas visages en el Templo,
dando que pensar à Eli,
que los que por vos he hecho.
No dexè Santo,ni Santa,
de quien con piedad creemos,
que de impetrar sucesiones
obtienen el privilegio:
Que no hiziera intercessora,
que no hiziera medianero,
porque os sacasse de idea,
al ser el poder supremo.
Salistes en fin à luz
con aparato tan bello,
q̃ en vuestra fabrica hermosa
se ostentò el saber inmenso.
Passòse aquella agonia,
y sucediòle al deseo,
(que era de teneros antes)
el cuidado de teneros.
Entrò con la possession
el gusto,y al mismo tiempo
el desvelo de guardaros,
y el temor de no perderos.
O quantas vezes, Señor,
de experiencia conocemos,
que es mas dicha vna carẽcia,
que vna possession con riesgo!
Digolo;porque en los sustos
q̃ me aveis dado,y los miedos,
bien puedo dezir;que tanto
como me costais,os quiero.
Quantas vezes ha pendido
de lo debil de vn cabello
de vuestra vida,mi vida,
de vuestro aliento,mi aliento?
Que achaque aveis padecido,
que no sonasse,aun primero,
que en vuestra salud el golpe,
en mi coraçon el eco?
El dolor de vuestra Madre,
de vuestro Padre el desvelo,
el mal que passavais vos,
y el cariño,que yo os tengo;
Todo era vn cumulo en mi
de dolor,siendo mi pecho,
de tan dolorosas lineas
el atormentado centro.
En fin,yà,gracias à Dios,
avemos llegado al puerto,
passando vuestra edad todo
el Occeano del Cielo.
Yà aveis visto doze signos,
y en todos,Alcides nuevo,
venciendo doze trabajos
de tantos temperamentos:

Yà hijo luciente del Sol,
llevando el carro de Phebo,
ſabeis à Phlegon, y Ethonte
regir los fogoſos frenos.
Yà al Leon dexais vencido,
yà al Toro dexàis ſujeto,
yà al Cancer ſin la ponçoña,
y al Eſcorpion ſin veneno,
Sin flechas al Sagitario,
hollando de Aries el cuello,
à Geminis embidioſo,
y à Aquario dexàis ſediento.
Enamorada à la Virgen,
à los Pezes dexàis preſos,
al Capricornio rendido,
y à Libra inclinado el peſo.
Yà aveis experimentado
la variedad de los tiempos,
que divide en quatro partes
la trepidacion del Cielo.
Florida à la Primavera,
à el Eſtio macilento,
con ſu ſazon al Otoño,
y con ſu eſcarcha el Ivierno.
Yà ſabeis lo que es vivir;
pues, dado vn circulo entero
à vueſtra dichoſa edad,
quien haze vn año, harà ciẽto.
Yà en fin, de nueſtro Natal:
natàl dixe? què gran yerro!
que eſte termino me roze
las cuerdas del inſtrumento!
Pero aviendo de ſer años,
que termino encõtrar puedo,
que no ſea, años, edad,
Natalicio, ò Nacimiento?
Perdonad, Señor, y al caſo,
vn chiſte contaros quiero;
que à bien, q̃ todas las coplas
ſon vna coſa de quento.
Predicaba vn cierto quidam
los Sermones de San Pedro
muchos años, y aſsi caſi
ſiempre dezia vno meſmo.
Murmuròle el Auditorio
lo rozado en los conceptos,
y avisòſelo vn amigo
con caritativo zelo;
Y èl reſpondiò: Yo mudar
diſcurſo, ni aſſumpto puedo,
mientras nueſtra Madre Igleſia
no me mude el Evangelio.
Eſte es el quento, que puede
ſer, que guſteis de ſaberlo,
y ſi no os agrada, dadlo
por no dicho, y por no hecho.
Lo que aora nos importa
es, freſco pimpollo tierno,
que vivais largo, y tendido;
y que crezcais bien, y recio.
Que les deis à vueſtros Padres
la felicidad de veros
hecho vnion de ſus dos almas,
viſagra de ſus dos pechos.
Que ſe goze vueſtra Madre,
de ſer en vueſtros progreſſos,
la Leda de tal Apolo,
de tal Cupido, la Venus.

Que dèn sucessiòn dichosa,
à quien sirvan los Imperios,
à quien busquen las Coronas,
à quien aclamen los Cetros.
Que mandeis en la Fortuna,
siendo en sus opuestos ceños,
el mobil de vuestro arbitrio,
el exe de su govierno.
Creced Adonis, y Marte,
siendo en belleza, y esfuerço
de la Corte, y la campaña
el escudo, y el espejo.
Y pues es el fausto dia,
que se cumple el año vuestro,
de dar perdon al convicto,
y dar libertad al preso:
Dad la vida à Benavides,
que aunque sus delitos veo;
tiene *parces* vuestro dia
para mayores excessos.
A no aver que perdonar,
la piedad que ostenta el Cielo,
ocioso atributo fuera,
ò impracticable, à lo menos.
A Herodes en este dia
pidiò vna muger por premio,
que al Sagrado Precursor
cortasse el divino Cuello:
Fue la peticion del odio,
de la vengança el deseo,
y executò la crueldad
de la malicia el precepto.
Vos sois Principe Christiano,
y yo por mi estado, debo
pediros lo mas benigno,
y vos no vsar lo sangriento.
Muerte puede dar qualquiera;
vida, solo puede hazerlo
Dios; luego solo con darla
podeis à Dios pareceros?
Que no es razon, que en el dia
genial de vuestros obsequios,
queden manchadas las aras,
ni quede violado el Templo.
Y à Dios, que os guarde, Señor,
que el dezir q̃ os guarde, creo,
que para con Dios, y vos,
es peticion, y es requiebro.



RO-

ROMANCE.

Continùa la ſignificacion de ſu voluntad, dandole al miſmo Primogenito el parabien del año ſegundo.

SEñor, yà el Relox del Cielo,
que à meſes mide los ſiglos,
deſde que naciſtis vos,
dos circulos ha cumplido.
Yà los ardientes cavallos,
por el eſtrellado circo,
han con el fogoſo carro
dado dos lucientes gyros.
Yà la Primavera hermoſa
en ſus arboles ha viſto
dos vezes las tiernas flores,
y dos los frutos opimos.
Yà los campos, y los montes
han del tiempo reſiſtido,
dos vezes el yerto Ibierno,
y dos el calor eſtivo.
Yà los riſueños arroyos,
en los eſcarchados rios,
dos vezes ſe han viſto preſos,
y dos libres han ſalido.
Todo lo qual, gran Señor,
hablando en mas llano eſtilo,
quiere dezir, que yà vos,
dos años aveis cumplido.
Que ſaldreis de las mantillas,
y à la Eſpañola veſtido,
dareis mueſtras de muy hõbre
en las ſeñales de Niño.
Que yà podeis moſtrar dientes,
y que con valiente brio
ireis con ſeñas de Marte,
deſmintiendo lo Cupido.
Yà en fin, Joſeph generoſo,
de la Cerda, Señor mio,
por lo Señorazo vais,
dexando lo Señorito.
Vivid, como yo os deſeo,
q̃ eſto, aunq̃ todos lo hã dicho,
no es igual en la ſubſtancia,
aunque lo es en el ſonido:
Porque como ſe refiere
à ſentimientos diſtintos;
en vnos es moderado,
y en otros es infinito.
Y aunque en todos ſerà grande,
ſolo os sè dezir del mio,
que es tan maximo, que puede
igualaros à vos miſmo.
Bien ſabe eſta verdad Dios,
y que rendida le pido,
que os haga tan duradero,
como eſclarecido os hizo.

Y que vuestra bella Madre
goze en dobles regocijos,
el de miraros muy grande,
y el de regalaros Niño.
Y que vuestro Padre logre,
viendo su retrato vivo,
vn su Excelencia, que es otro;
y vn otro,q̃ es solo el mismo.
Mientras yo, para templar
las ansias de mi cariño,
con la esperança de veros,
haziendo estoy gargarismos.

DEZIMAS.

Celèbra los años de la Excelentissima Señora Condesa de Paredes.

VVestros años, que la esfera
à luzes cuenta, Señora,
numera à perlas la Aurora,
y à flores la Primavera:
Oy la luciente carrera
del circulo iluminado
cierran; que ha sido cuidado
atentamente advertido,
bello, luciente, y florido,
del Alva, el Cielo, y el Prado.

Circulos, que vais girando,
los và, mientras vais viviendo,
vuestro rostro floreciendo,
y vuestros ojos dorando:
con que vais encadenando,
quando esparcis las centellas,
de vuestras lucientes huellas,
con rosas, y resplandores,
vna cadena de flores,
con eslabones de estrellas.

Como àlla vuestra persona,
digna de tal Magestad,
en circulos vuestra edad
os và haziendo la Corona:
y en luzeros, que eslabona
para la mayor grandeza,
corona vuestra cabeça
en el solio de la esfera;
porque ella sola pudiera
coronar vuestra belleza.

Yo, pues, que dichosa veo
la edad, que adorar no escuso,
por no medirla, reuso
aun medirla à mi deseo:
Deidad, os miro, y os creo,
y assi vuestra duracion
no la mido à mi intencion,
porque deseo, que en todo
vivais allà à vuestro modo,
y no à mi limitacion.

RO-

ROMANCE.

Solia la Señora Virreyna, como tan amartelada de la Poetisa, favorecerla con la quexa de alguna intermission en sus memorias: de vna, dà satisfacion.

Hete yo, divina Lysi,
considerado estos dias,
ocupada en el que solo
es digno de tus caricias.
Toda te he juzgado en Dios,
pues debe tu bizarria,
como la mas obligada,
ser la mas agradecida.
Juzgadohè tus pensamientos
allà entre las Hierarquias,
porque los Angeles solo
en el Cielo es bien, que assistã.
Angel eres en belleza,
y Angel en sabiduria,
porque lo visible solo
de sser Angel te distinga.
Pero si es tan bello el cuerpo,
que tu heroyca forma anima,
lo que lo desmiente mas,
es lo que mas lo acredita.
Angel, pues, entre sus Coros,
quien duda que entonarias
de aquel alternado *Sanctus*
la perenne melodia.
Y assi no quise escrivirte,
porque no quise atrevida,
quitar à Dios esse obsequio,
ni à ti estorvarte essa dicha.
Que los humanos objetos,
quando està la alma encẽdida,
si no divierten, no ayudan;
si no embaraçan, no avivan.
Y tambien, porque en el tiempo
que la Iglesia nos destina,
à que en mortificaciones
compensemos las delicias.
Por passar algunas Yo,
que tantas hazer debia,
hize la mayor, y quise
ayunar de tus noticias:
Pero no de tus memorias,
que essas en el alma escritas,
ni el tiempo podrà borrarlas,
ni otro objeto confundirlas.
Doy la causa, porque sè
quan aprisa fiscalizas,
y que luego juzgas, que
quien se suspende, se olvida.
Mas yà que llega la Pasqua,
en que gozosa, y festiva,
la Iglesia dexa los llantos,
y entona las alegrias.

Quiero dartelas, no tanto
de amor, como de justicia,
que claro està, que son tuyas,
porque son Pasquas floridas.
Reyna de las flores eres;
pues el Verano mendiga
los claveles de tus labios,
las rosas de tus mexillas.
Tengaslas, como las hazes,
pues seràn las de mas dicha,
si las gozares de alegres,
como las hazes de lindas.
De tu invencible Consorte
en la dulce compañia;
porque vivas con aliento,
porque aliente con tu vida:
Y porque à los pies de entràbos,
quien los adora, reciba
la vida, que de tu aliento
felizmente participa.

ROMANCE.

A la misma Excelentissima Señora, Alegorico regalo de Pasquas, en vnos Pezes, que llaman Bobos, y vnas Aves.

ALlà vàn para que passes
gustosas Pasquas, Señora,
con aquessos Bobos versos,
aquessas gallinas coplas.
Como quien soy te regalo;
como quien eres perdona,
y ambas avemos cumplido
con todo lo que nos toca.
Tu eres Reyna, y yo tu echura;
tu Deidad, yo quien te adora;
tu eres dueño, yo tu esclava;
tu eres mi luz, yo tu sombra.
Yo no tengo que ofrecerte;
pues de mi misma persona,
por mas antiguo derecho,
es tu hermosura acreedora.
Y si aora quiero darme
en retorno de tus honras;
serà cometer vn robo,
por hazer vna lisonja.
Y querer satisfacer
la deuda à su propria costa;
no es cumplir cõ la conciẽcia;
sino con la ceremonia.
Pero quien à las Deidades
pone victimas devotas,
de los mismos beneficios
los beneficios retorna.
No es todo de las Deidades?
à su influxo no se adornan
de vida, y sentido el bruto,
las plantas de fruto, y ojas?

Con su beneficio el campo
doradas espigas brota:
pace el cordero, y las plantas
destilan fragrantes gomas.
Y no obstante, vemos que
sobre sus aras se corta
à aquel cuello, y que el ambar
es exaladas aromas.
Pues assi Yo nuevamente,
à tus plantas generosas,
mi esclavitud ratifico,
con reiteradas memorias.
Recibe, divina Lysi,
de vna alma, que se te postra,
el deseo de ser muchas,
porque de muchas dispongas.
Y dàle à tu Invicto Esposo
dias, y años: pues tu sola,
como Sol daràs los años;
y los dias como Aurora.
Dàle con tus ojos luzes,
al Oriente, con tu boca,
con tu semblante, las Pasquas,
y con tu Cielo, las glorias.
Y al hermoso Joseph mio,
sucessión tuya dichosa,
dàle de mi parte muchos
besa pies, y besa boca:
Mientras yo le pido à Dios,
que te acuerdes, gran Señora,
que naci para ser tuya,
aunque tu no lo conozcas.
Esto và sonando à quexas,
y no es ocasion aora;
en passandose los años,
avrà lugar para todas.

ROMANCE.

Norabuena de cumplir años el Señor Virrey.

ALto Marquès mi Señor,
yà por sus dias contados
(como quien no dize nada)
vuestros años han llegado.
Años cumplis, y no es poco
el cumplirlos, pues es llano,
que no cumplen años todos
aquellos, que cumplen años.
Pero en el modo, Señor,
con que vos los vais gastando,
os salen tan bien cumplidos,
como son bien empleados.
Vividlos, Señor, sin como
esto, ni aquello, que es malo
quereros tassar la vida,
aunque se alarguen los plaços.
Vivid sin comparacion,
con tal flema, y tal espacio,
que todo comparativo
quede con ellos enano.

Cor-

Cortadlos à vuestro gusto,
para que os vengan olgados;
que mas que lo largo, es bueno
el vivir vno à sus anchos.
Anchos digo, aquellos solo,
que no exceden de descanso;
q̃ en vos, aũ los anchos mismos
yà sè que son ajustados.
Y assi, que los vivais, digo,
muy gustosos, y muy santos,
porque yà que largos sean,
sean largos, y Esmaragdos.
Y de vuestra Vid hermosa
gozad el talamo casto,
fecundado de racimos;
de pampanos coronado.
Y que mireis con Joseph,
felizmente aventajado,
lo que en Jupiter Saturno,
y Philipo en Alexandro.
Mientras yo como la vieja
os ofrezco en el cornado,
sacrificios de deseos,
de victimas holocaustos.
Y pido à Dios vivais, que es
lo que piden de ordinario
de mi Breviario las oras,
las quentas de mi Rosario.

LOA, AL AÑO, QVE CVMPLIO EL SEÑOR Don Joseph de la Cerda, Primogenito del Señor Virrey, Conde de Paredes.

Hablan en ella.

Neptuno.
Venus.
Amor.
Thetis.
Apolo.
Dos Coros de Musica.

Cantan dentro.

Mus. Si la Thorrida, hasta aqui,
ostentando sus ardores,
con solo vn Sol abrasava,
yà se abrasa con dos Soles.
Joseph, y el Sol conjurados
contra el humil de Orizonte,
vno le abrasa à centellas,
y otro le inflama en amores.
El Sol con material fuego,
Joseph, con ardor mas noble,
el vno enciende los campos,
y el otro los coraçones.
Arda, arda, arda todo el Orbe,
pues se abrasan las almas que son mejores.

Sale Thetis por vn lado, y por el otro Neptuno.

N. Que es esto vniversal Padre?
T. Que es esto Rey de los Orbes?
N. Coraçon de las esferas?
T. Del Cielo flamante broche.
N. Ojo perspicaz del Cielo.
T. Perene fuente de ardores.
N. Bello genitor del dia.
T. Claro espanto de la noche.
N. Alma de los minerales.
T. Vida de plantas, y flores.
N. Centro de todas las luzes.
T. Compendio de los fulgores.
N. Principe de los Planetas.
T. Monarca de los Tritones.
N. Hermosura sin peligro.
T. Veldad sin imperfecciones.
N. Grandeza sin accidentes.
T. Potestad sin mutaciones.
N. Inventor de artes, y ciencias.
T. Destierro de los errores.
N. Causa en fin de quãto anima.
T. Padre comun de los hombres.
N. Como siendolo, permites?
T. Como siendolo dispones?
N. Que bueltos rayos tus luzes,
T. Y brassas tus resplandores.
N. Lo que engendraste cõsuma?
T. Lo que animaste devore?
N. Pues del solio de tus llamas,
T. Del trono de tus ardores,
N. Repiten ardientes ecos,
T. Dizen encendidas vozes,
Mus. Arda, arda, arda todo el Orbe;
que se abrasan las almas, que son mejores.
N. Mira al mar, cuyo Monarca
quisiste que me corone,
desatar cristales frios
en encendidos herbores;
los pezes, que el centro habitã,
yà su albergue desconocen;
pues en vez de frescas ondas
que dà su elemento docil,
golfos de llamas navegan,
pielagos de incendios corren;
agua buscan en el agua,
porque en si misma se esconde:
y quando mitigar piensan
engañados sus ardores,
derretido fuego beben,
liquidas centellas sorben.
Al calor que sienten, abren
las Ostias sus caracoles,
y por dar puerta à la vida,
a su misma muerte acogen.
Hierve el humido elemento,
y en condensados vapores,
exalada su sustancia,
forma densos pavellones.
Mudada su situacion,
haze en mutacion disforme,
que el agua se suba al fuego,
y el fuego en el agua more.
En lo grave introducidas
las leves operaciones,
ha-

hazen, que las ondas suban,
mudado el natural orden.
Todo el mar mudado en fuego
haze que llamas arroje,
que entre sus humos se exale,
que ardientes llamas aborte;
pues entre sus crespas ondas,
solo en su rumor se oye,
Mus. Arda, arda, arda todo el Orbe,
pues se abrasan las almas, que son mejores.
T. Si arde el mar, q̃ harà la tierra?
Si el agua, que haràn las flores?
Si los pezes, que los brutos?
Si las ondas, que los montes?
Si la espuma, que la yerva?
Si los fluxos, que los bosques?
Si el agua, que es quiẽ al fuego
diametralmente se opone,
porque, como humeda, y fria,
es en todo desconforme
al fuego, calido, y seco,
vencida se reconoce;
que harà la tierra; que aunque
en vna calidad logre,
que es la fria, el defenderse;
con la seca es tan conforme
al fuego, que si invadida
à resistir se dispone,
con vna mano le aparta,
y con la otra le acoge?
Ay de mi! que mi elemento
parece, que yà entre horrores
de rayos, que se consumen,
su resolucion conoce.
Arida, y estèril yaze,
y yà su globo disforme,
en vez de flores, y plantas,
gretas abre, y bocas rompe.
El alma vegetativa,
yà sin sus operaciones,
en las plantas muere, y ellas,
yà sin vitales vigores,
secos cadaveres yazen,
y como troncos informes,
sirve de materia al fuego,
quien lo fue de los verdores.
Las fieras, que por refugio
en ondas grutas se acogen,
en densas fumosidades,
que el centro exala à vapores;
hazen, siendo el fuego aliento,
que el aliento las sufoque.
Las avecillas, que al viento
pueblan las vagas regiones,
todas mariposas mueren,
sin que à la llama enamoren.
Los metales liquidados
sin necessidad de azogues,
en el crisol de sus vetas
les dà el fuego fundiciones.
El fuego, que el centro oculta,
como al otro reconoce,
minas de incendios rebienta,
bocas de volcanes rompe.
Todo se abrasa sin duda,
que nuevo errado Faetonte,

el

el carro del Sol de España,
pues solo dizen las vozes:
Mus. Arda, arda todo el Orbe;
pues se abrasan las almas, que son mejores.
N. Piedad, que el mũdo se acaba!
T. Favor, que el Cielo se esconde!
N. q̃ se enciẽde entre dos fuegos!
T. Que perece entre dos Soles!
M. Ni piedad, ni favor, ni socorro
à vuestros lamentos pueden dar los Dioses,
pues ni enciende, ni abrasa, ni mata;
quien enciende, y abrasa en amores.
N. Tethis, oyes la armonia?
T. Neptuno, escuchas las vozes?
N. Que asseguran nuestros miedos?
que quietan nuestros temores?
Baxa en vn Bofeton Venus, por donde està Neptuno, y Apolo por donde està Tethis.
T. Mas que miro? el claro Apolo
ilumina el Orizonte,
como Padre de la tierra.
N. Venus, como claro Norte
del mar, ilumina el agua.
T. Saludarè sus fulgores.
N. Celebrarè su hermosura.
Los 2. Diziẽdo en vozes acordes:
Claro Febo, tu que luzes,
Sol en esta quarta esfera,
Rey, que la llama venera,
de las luzes, que conduces.
Claro Sol, Rey de las luzes,
mis fatigas considera.
N. Venus, del mar Norte, y guia,
bella luz del Cielo clara,
Alma de las aguas rara,
del dia hermosa alegria;
Venus, bella alma del dia,
mis aflicciones repara.
Mus. Venus bella, &c.
Canta Ven. Escucha, Neptuno, escucha.
Canta el Sol. Atiende, Tethis, atiende.
Ven. Y veràs que son glorias tus penas,
Sol. Y veràs, que tus males son bienes.
Ve. Porque aqueste Sol, q̃ à luzes
ilumina lo que enciende,
Canta. Es Joseph, que à su edad generosa
oy vn circulo cumple luciente.
Sol. Porque este Faeton, que à rayos
parece que el Orbe hiere;
Canta. Es Joseph, que en vn año de vida,
de veldades mil siglos contiene.
Ven. En Julio naciò Joseph,
porque en su casa naciesse;
Canta. Pues del Sol es la casa lustrosa,

el signo abrasado de Iulio rugiente.

Sol. Yo,y mi signo le cedemos
atenciones reverentes.

Canta. Pues del Sol me aventaja en las luzes,
y de Apolo me vence en laurèles;

Ven. Yo,y el Amor,de quien Madre
soy,le rendimos corteses:

Canta. Yo la veldad à su rostro divino,
Cupido à sus ojos las flechas ardientes.

Sol. Oy de su florido curso
cumple vn circulo luciente.

Canta. Esparciendo en las luzes que tira,
vivissimas luzes, centellas ardientes.

Ven. De Marte,y Minerva es hijo,
de Venus, y el Sol desciende:

Canta. Porque con el amor,y hermosura,
discrecion,y nobleza se vniessen.

Sol. Del Cerda,q̃ Apolo,y Marte,
cordura,y valor exerce.

Canta. Y la excelsa Maria, que hermosa,
y discreta à Venus, y à Palas contiene.

T. Dame,hermoso, claro Apolo,
licencia de que proponga
vna duda con que lucho.

N. Dame,alma Venus,hermosa;
la misma licencia à mi;
pues duda tan generosa,
no es ofensa de mi fee;
sino que antes la acrisola.

Sol. Propon Tetis,que el Sol soy,
è iluminarè tus sombras.

Ve. Di Neptuno,que à tu duda
serà mi respuesta prompta.

N. Tu has dicho q̃ es Sol Joseph.

Te. Tu,q̃ es Joseph Sol pregonas,
y que ilumina,y no abrasa.

N. Y que no destruye,y dora.

T. Pues esta es toda mi duda.

N. Pues esta es mi duda toda.

T. Y en esta forma argumento.

N. Y argumento en esta forma.
La luz,primero que el Sol,
fue el primer dia criada,
y despues fue vinculada
à esse luciente farol:
de modo,que su arrebol
despues à su ardor vnido,
fue vn accidente añadido,
para que fuesse luciente;
luego es essencia lo ardiente,
y accidente lo lucido:
luego si su ardor ha sido
su principal existencia:
en que consiste su essencia?
que alumbrar,y no encender,
no puede ser.

Ven.y Cor. Si puede ser.
Te. De qualquier fuego es la vasa,
primero ver lo que inflama,
que antes que alũbre la llama,
vemos que quema la brasa;
y aunque estè la llama escasa,
sin virtud para alumbrar,
la tiene para quemar:
de donde llego à inferir,
que para poder lucir
es primero el abrasar:
luego aqueste luminar,
que por su naturaleza
tiene ardor de mas firmeza;
iluminar, y no arder,
no puede ser.
Sol,y Cor. Si puede ser.
Ven. El Sol Monarca lucido,
cierto es, q̃ es cuerpo fogoso;
pero vsa lo luminoso
primero que lo encendido;
suficiente prueba ha sido,
ver; que no passa à quemar,
lo que llega à iluminar:
de donde llego à inferir,
que esparce solo el lucir,
y retiene el abrasar:
luego llegar à alumbrar
Joseph, q̃ es Sol mas hermoso,
en su Oriente luminoso,
quando empieça à amanecer,
si puede ser.
N. No puede ser.
Sol. Al fuego yo no le niego
el ardor, que esso seria,
con necia philosofia,
negarle su essencia al fuego;
mas quiero, que notes luego,
que para aver de quemar,
es preciso aproximar
la materia combustiva,
y la llama mas activa
de lexos puede alumbrar:
luego el Sol mas singular,
que en Joseph se considera,
desde su divina esfera,
alumbrar, y no encender,
si puede ser.
Te. No puede ser,
no abrasar el Sol ardiente
en su ecliptica luciente;
no puede ser.
Sol. No introducir el calor,
aunque llegue el resplandor;
si puede ser.
N. Que el quemar no sea primero
en su primero luzero:
no puede ser.
V. Si, mas poder alumbrar
sin consumir, ni abrasar:
si puede ser.
T. Siendo Joseph Sol hermoso,
no ser como el Sol fogoso:
no puede ser.
Sol. Mas siendo mas singular,
encender, y no abrasar:
si puede ser.
N. Si es Joseph Sol, que enamora,
que

que no abrase lo que dora:
no puede ser.
Sol. Pero siendo Sol en suma,
que derrita, y no consuma:
si puede ser.
T. Si enciéde en amor, q̃ el fuego
no produzga efecto luego:
no puede ser.
Sol. Si, mas que el efecto sea,
sin que en lo exterior se vea:
si puede ser.
N. Que vna vez introducido,
no consuma lo encendido:
no puede ser.
V. Mas si el alma llega à vnirse,
arder, y no consumirse:
si puede ser.
T. Dar fuego, sin abrasar;
no puede ser.
Sol. Iluminar, sin quemar;
si puede ser.
N. No consumirse de amar:
no puede ser.
Ven Pero amar, y no penar:
si puede ser.
N. Amar sin pena inhumana,
no puede ser, Deidad soberana:
Ven. Pero que alegre el cuidado;
si puede ser Monarca nevado.
T. Que amor sin pena, aya avido;
no puede ser Monarca lucido.
Sol. Mas que no afane el desvelo;
si puede ser bella Madre del
suelo.
N. Amor que pena no sea:
no puede ser: no puede ser.
Ve. Passion que el alma recrea:
si puede ser: si puede ser.
T. Que ay quien penar desea:
si puede ser.
Sol. Ser amor divina idea:
si puede ser.
N. Que el amor no sea cuidado,
siendo vna passion tyrana:
no puede ser, deidad soberana;
V. Si puede ser, Monarca nevado.
T. Que vn cuidado, y vn desvelo
se exima de lo sentido;
no puede ser, Monarca lucido.
Sol. Si puede ser, bella Madre del
suelo.
Te. y N. Amar, y no padecer:
no puede ser.
Ve. y Sol. Si puede ser.
Te. y N. No puede ser.
Sol, y Ve. Si puede ser.

Baxa el Amor en vn Trono, cantando lo primero, y luego representa.

Am. Esperad, aguardad, detened,
que vuestra question
quiere Amor componer.
M. Esperad, aguardad, detened,
&c.
Am. Si puede, ò no puede ser,
Representa.
es la contienda, que os haze
pa-

padecer entre argumentos
dudosas neutralidades:
y puesto, que oy es el dia
que el Sol de Joseph radiante,
iluminando los siglos,
y dorando las edades,
cumplido vn circulo, buelve
oy à la hoguera flamante,
donde como Fenix llega,
y como Fenix renace.
Yo que soy Amor, y efecto,
que de su belleza nace,
en cuyas partes hermosas
en dulces incendios arde:
como vnion vniversal
q̃ soy, pues no puede hallarse
en fuego, ayre, tierra, y agua,
cosa, que yo no la enlace:
à componer la question
de vuestro opuesto dictamen
vengo, pues que de Joseph
en los incendios suaves,
ay ardores, que acaricien,
aunq̃ aya llamas que abrasen.
Es tan singular su efecto,
que en todas las almas haze,
que sus luzes vivifican,
aunque los ardores maten;
pues puede hazer su hermosu-
que sus rayos celestiales, (ra,
en vez de abrasar alumbren,
en vez de quemar alaguen.
Y no he venido à esto solo;
sino tambien à que amantes
celebrèmos tanto dia:
y puesto, que esto me trae
como principal motivo
las vozes, que fueron antes
ecos de la controversia,
diziendo à alternos compases
si puede, ò no puede ser,
para las celebridades
nos han de servir del dia,
haziendo à sus anuales
obsequios, vna Comedia,
que *no puede ser*, se llame:
porque en ella se prosigan,
las mismas contrariedades,
que se han propuesto en la Loa;
y assi en Coros alternantes
respondan à nuestras vozes
los instrumentos suaves.
Todos. Amor, todos seguirèmos
lo que tu gusto nos mande.
Am. Pues atendedme, atended-
me, atendedme,
escuchadme, escuchadme, es-
cuchadme.
Mus. Pues atendedme, atended-
me, atendedme,
escuchadme, escuchadme, es-
cuchadme.
Am. Viva el Joseph generoso,
pues otro Sol mas hermoso
no puede resplandecer.
Mus. No puede ser.
Ven. Viva la Aurora divina
de su Madre peregrina,

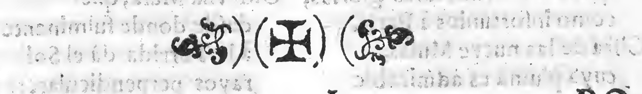
que nos le hizo amanecer.
Amor. No puede ser.
Sol. Viva el Cerda Soberano;
pues divino, tan humano,
no puede aver.
Mus. No puede ser.
N. Viva el Senado Glorioso,
que lo severo, y piadoso,
junto ha sabido obtener.
Mus. Si puede ser.
T. Vivan las Deidades bellas,
que pueden flores, y estrellas
alumbrar, y florecer.
Mus. Si puede ser.
Amor. Viva la Ciudad leal,
que tener ninguna igual,
en lealtad, y proceder.
Mus. No puede ser.
Coro. Si puede ser.
Coro. No puede ser.

ROMANCE.

Presentando à la Señora Virreyna vn Andador de madera, para su Primogenito.

PAra aquel, que lo muy grãde
disfraza en tal pequeñez,
que le damos todavia
diminutivo el Joseph.
Para èl, que siendo tan hombre,
tiene visos de muger,
pues es la niña de vuestros
ojos, y los del Marquès.
No dixe, mi Señor, porque
no cupo allì (yà lo veis)
mas ya, Señora, lo digo,
vna vez, y dos, y tres.
Remito, Divina Lysi,
esse pie de amigo; que
à la torpeza Pueril
le sirva de ayuda pies.
Los pies de amigo, Señora,
para no andar suelen ser;
mas los pies de amiga, son
para enseñarse à correr.
Bien le quisiera yo dar
el Velero Palafren,
que à vno sirviò de Pegaso,
y en otro Hypogrifo fue.
Para que por essos ayres
llevàra à vuestro Doncel,
como vn Persèo moderno,
como vn Rugero novèl.
O aquella viviente Nave,
por cuya dorada piel,
èl, y à Elesponto surcò
tanto Argonauta Vagel.
Para que midiendo el mar,
fuera mi Frixo à poner,
nuevo nombre à sus espumas,
y à sus olas nueva ley.

O aquel animado Esquife,
cuya espalda amiga fue,
al Naufragio de Amphion
vn escamado combès.
Para que à su Madre fuera
seguro mi Niño en èl
cantando aquellas anades,
que nunca passan de tres.
O el ave que à Genamides,
conduxo en vn *Sancti amen*,
à que ministrase el dulce
ministerio de beber.
Para que sobre sus alas
à nuestro Niño tambien
llevasse, no à administrar,
si no administrarle à èl.
Pero si apocryfos son,
para que son menester?
mejor es vn Clavileño
de palo, que ande, ò se estè.
Con este escuso el Gateo:
yà que Lima, y Oliver,
al enigma del esfinge
le niegan los quatro pies.
Ponedlo en èl, gran Señora,
pues vuestra riqueza es,
que no es fixa renta, mientras
no està el Mayorazgo en pie.
Dadle vordones agora,
que yo juzgo, que despues
el Mercurio Americano
piguela avrà menester.
En èl andarà seguro,
mientras mas robusto estè,
y escusarà, con el daño,
el aguero de caer.
No de las manos mendigue
el auxilio, porque en èl
fuera aprender à baxar,
vn muy indigno aprender.
Del Nilo dize Lucano,
que nadie le viò nacer,
porque no es licito à nadie
que sepa su pequeñez.
Pues, porque aqui à mejor Nilo
hemos de permitir vèr,
quando hà nacido tan grande,
con achaques de ninez?
Esso no, Señora mia,
enseñese de vna vez
à estàr en pie, y à estar alto;
que es lo que siempre hà de ser
Y si aquessos pies de palo,
que le sirvan no quereis, (sos
yo (aunque malos) de mis ver-
os darè todos los pies.
Mientras que postrada yo
à los de mis Amos tres,
con vn triplicado beso,
os los beso todos seis.



ROMANCE.

Aplaude lo mismo que la Fama en la sabiduria sin par de la Señora Doña Maria de Guadalupe Alencastre, la vnica Maravilla de nuestros Siglos.

GRande Duquesa de Aveyro,
cuyas soberanas partes
informa cabado el bronce,
publica esculpido el jaspe.
Alto honor de Portugal,
pues le dàn mayor realce
vuestras prendas generosas,
que no sus quinas reales.
Vos, que esmaltais de valor
el oro de vuestra sangre,
y siendo tan fino el oro,
son mejores los esmaltes.
Venus del mar Lusitano,
digna de ser bella Madre
de amor, mas q̃ la que àChipre
debiò cuna de cristales.
Gran Minerva de Lisboa,
mejor, que la que triunfante
de Neptuno, impuso à Athenas
sus insignias literales.
Digna solo de obtener
el aureo pomo flamante,
que diò à Venus tãtas glorias,
como infortunios à Paris.
Cifra de las nueve Musas,
cuya pluma es admirable
arcaduz, por quien respiran
sus nueve acentos suaves.
Claro honor de las Mugeres,
de los hombres docto vltrage,
que probais, que no es el sexo
de la inteligencia parte.
Primogenita de Apolo,
que de sus rayos solares,
gozando las plenitudes,
mostrais las actividades.
Presidenta del Parnaso,
cuyos medidos compases
hazen señal à las Musas,
à que entonen, ò que pausen.
Clara Sybila Española,
mas docta, y mas elegante,
que las que en diversas tierras
veneraron las edades.
Alto assumpto de la Fama,
para quien haze, que afanes
del martillo de Vulcano
nuevos clarines os labren.
Oid vna Musa, que
desde donde fulminante
à la Torrida dà el Sol
rayos perpendiculares;

Al

Al eco de vueſtro nombre,
que llega à lo mas diſtante,
medias ſylabas reſponde
deſde ſus concabidades.
Y al imàn de vueſtras prendas,
que lo mas remoto atrae,
con amoroſa violencia
obedece azero facil.
Deſde la America enciendo
aromas à vueſtra imagen,
y en eſte apartado Polo
Templo os erijo, y Altares.
Deſintereſſada os buſco,
que el afecto, que os aplaude,
es aplauſo à lo entendido,
y no liſonja à lo grande.
Porque, para que, Señora,
en diſtancia tan notable,
avràn vueſtras altivezes
meneſter mis humildades?
Yo no he meneſter de vos,
que vueſtro favor me alcance
favores en el Conſejo,
ni amparo en los Tribunales.
Ni que acomodeis mis deudos,
ni que ampareis mi linage,
ni que mi alimento ſean
vueſtras liberalidades.
Que yo, Señora, naci
en la America abundante,
Compatriota del oro,
Payſana de los metales.
Adonde el comun ſuſtento
ſe dà caſi tan de valde,
que en ninguna parte mas
ſe oſtenta la tierra Madre.
De la comun maldicion
libre parece que nacen
ſus hijos, ſegun el Pan
no cueſta al ſudor afanes.
Europa mejor lo diga,
pues hà tanto, que inſaciable
de ſus abundantes venas
deſangra los minerales:
Y quantos el dulce Lothos
de ſus riquezas les haze
olvidar los propios nidos,
deſpreciar los patrios Lares.
Pues entre quantos la han viſto,
ſe vè con claras ſeñales,
voluntad en los que quedan,
y violencia en los que parten
Demas, de que en el eſtado
que Dios fue ſervido darme,
ſus riquezas ſolamente
ſirven para deſpreciarſe.
Que para volar ſegura
de la Religion la Nave,
ha de ſer la carga poca,
y muy crecido el velamen.
Porque, ſi algun contrapeſo
pide para aſſegurarſe,
de humildad, no de riquezas
ha meneſter hazer laſtre.
Pues de que cargar ſirviera
de riquezas temporales,
ſi en llegando la tormenta
era preciſo alixarſe?

Con que por qualquiera de estas
razones, pues es bastante
qualquiera, estoy de pediros
inhibida por dos partes.
Pero adonde de mi Patria
la dulce aficion me haze
remontarme del assumpto,
y del intento alexarme.
Buelva otra vez, gran Señora,
el discurso à recobrarse,
y del hilo del discurso
los dos rotos cabos ate.
Digo, pues, que no es mi intento,
Señora, mas que postrarme
à vuestras plantas, que beso
à pesar de tantos mares.
La siempre divina Lysi,
aquella, en cuyo semblante
rie el dia, que obscurece
à los dias naturales.
Mi Señora la Condesa
de Paredes; aqui calle
mi voz, que dicho su nombre,
no ay alabanças capaces.
Esta, pues, cuyos favores
gravados en el diamante
del alma, como su efigie,
viviràn en mi inmortales;
Me dilatò las noticias
yà antes dadas de los Padres
Missioneros, que pregonan
vuestras Christianas piedades.
Publicando, como sois
quien con zelo infatigable,
solicita, que los triunfos
de nuestra Fè se dilaten.
Esta, pues, que sobre bella,
yà sabeis, que en su lenguage
vierte flores Amaltea,
y destila amor panales:
Me informò de vuestras prendas,
como son, y como sabe;
siendo solo tanto Homero
à tanto Aquiles bastante.
Solo en su boca el assumpto
pudiera desempeñarse;
que de vn Angel, solo puede
ser Coronista otro Angel.
A la vuestra, su hermosura
alaba, porque embidiarse,
se concede en las bellezas,
y desdize en las Deidades.
Yo, pues, con esto movida
de vn impulso dominante,
de resistir impossible,
y de executar, no facil.
Con pluma en tinta, no en cera,
en alas de papel fragil,
las ondas del mar, no temo,
las pompas piso del ayre.
Y venciendo la distancia,
porque suele à lo mas grave,
la gloria de vn pensamiento,
dar dotes de agilidades.
A la dichosa Region
llego, donde las señales
de vuestras plantas me avisan,
que alli mis labios estampe.

Aqui

Aqui eſtoy à vueſtros pies,
por medio de eſtos cobardes
raſgos, que ſon podatarios
del afecto que en mi arde.
De nada puedo ſerviros,
Señora, porque ſoy nadie,
mas quizà por aplaudiros,
podrè aſpirar à ſer alguien.
Hazedme tan ſeñalado
favor, que de aqui adelante
pueda de vueſtros criados
en el numero contarme.

ENDECHAS.

Proſigue en reſpecto amoroſo, dando norabuenas de cumplir años la Señora Virreyna.

DIſcreta, y hermoſa,
ſoberana Lyſi,
en quien la belleza,
è ingenio compiten.
Bella vna vez ſola;
ò que poco dixe!
diſcreta mil vezes,
bella otros mil miles.
No es eſto alabarte,
que para aplaudirte,
ſon aun de la fama
roncos los clarines.
Ni hazerte liſonjas
à nadie es poſsible,
pues ninguna ay, que
tu no verifiques.
Porque, què alabança
puedo yo dezirte,
que no halle verdad,
el que la averigue?
Que ſi es liſongero,
el que en lo que dize,
ò mas encarece,
ò lo que no ay finge.
Que coſa, de ti
puede diſcurrirſe,
que mayor no ſea,
de lo que ſe explique?
El que copia al Sol,
aunque ſolicite
copiarle mas bello,
nunca lo conſigue.
Pues por mas, que intenſo
el eſtudio aplique,
quedarà mas bello,
de lo que le pinten.
Aſsi, ſi tus partes
quieren aplaudirſe,
ſolo en no copiarlas,
pudieran mentirte.
Porque es tu hermoſura
tan inacceſsible,
que quien mas la alaba,
menos la difine.

Tu ingenio, y tus gracias
tan imperceptibles;
que no les dà alcance
la pluma mas lince.
Y afsi mi intencion
no es de referirte
lo que nadie entiende,
y todos repiten:
Porque todos cantan
tus prendas fublimes;
y quan grandes fean,
nadie lo concibe:
Sino de tus años
al dia felice,
dar de mis afectos
el tributo humilde.
Vive, y à tu edad
el Sol que la afsifte,
nunca la menfure,
folo la ilumine.
A tus primaveras
el tiempo flexible
firva folamente;
no las examine.
Tantos como prendas
años multipliques;
y ellos folamente
cuenten tus Abriles.
Pues feràs eterna,
por quenta infalible,
fi por perfecciones
tus años fe miden.
Vive en el dichofo,
conforcio apacible,
de tu dulce Efpofo,
de tu amante firme.
Del excelfo Cerda;
que à fu Real Eftirpe
vne fus gloriofos
perfonales tymbres.
Y de Jofeph bello,
vinculo, que ciñe
de vueftros dos cuellos
las amantes vides.
En cuyos progreffos
pido à Dios, que mires
la piedad de Numa,
y el valor de Aquiles.
Para que de tantos
heroes invencibles
las claras memorias
en èl refuciten.
Vive, porque Yo,
de tus rayos Clicie.
folo vivo aquello,
que pienfo que vives.



SONETO.

Aunque en vano, quiere reducir à metodo racional el pesar de vn zeloso.

QVe es esto, Alcino, como tu cordura
se dexa assi vencer de vn mal zeloso,
haziendo con estremos de furioso
demostraciones mas que de locura?
En que te ofendiò Celia? si se apura:
ò porque al amor culpas de engañoso,
sino asseguró nunca poderoso
la eterna possession de su hermosura?
La possession de cosas temporales
temporal es, Alcino, y es abuso
el querer conservarlas siempre iguales.
Con que tu error, ò tu ignorancia acuso,
pues Fortuna, y Amor de cosas tales
la propiedad no han dado, sino el vso.

SONETO.

Vn zeloso refiere el comun pesar, que todos padecen, y advierte à la causa el fin, que puede tener la lucha de afectos encontrados.

YO no dudo, Lysarda, que te quiero,
aunque sè que me tienes agraviado;
mas estoy tan amante, y tan ayrado,
que afectos, que distingo, no prefiero:

De-

De ver, que odio, y amor te tengo, infiero,
que ninguno estar puede en sumo grado;
pues no le puede el odio aver ganado,
sin averle perdido Amor, primero.
Y si piensas, que el alma, que te quiso,
ha de estar siempre à tu aficion ligada,
de tu satisfacion vana te aviso:
Pues si el Amor al odio ha dado entrada,
el que baxò de sumo, à ser remisso,
de lo remisso passarà à ser nada.

ROMANCE.

Antepone las medras de quien se halla favorecida, al sentimiento de su ausencia, y le dà el parabien de su mismo pesar.

SEñor D. Diego Valverde,
y no os parezca despego
no dezir mio, que fue
porque no cupo en el verso.
Aunque su estrechez ceñida
poco embaraça mi afecto;
pues lo que no cabe en èl
sabeis, que cabe en mi pecho.
Y supuesto, Señor mio,
biẽ que el serlo, no es supuesto;
porque siẽpre que os declino,
es por *meus, mea, meum.*
Vamos à lo principal,
aunque por dificil tengo,
apartarme de vn cariño,
por acercarme à vn respecto.
Vn placeme quiero daros,
no os admireis si no acierto,
à darosle, porque mal
puedo dar, lo que no tengo.
Porque, què gusto me pueden
causar à mi vuestros puestos,
si quando os miro mas alto,
tanto estais de mi mas lexos?
Pero por cumplir con ambos
en el pesar, y el contento,
el parabien os remito,
y con el pesame quedo.
No aveis visto quando muere
vn Monarca, que su Reyno
haze exequias al difunto,
y fiestas al heredero:

Juntando à vn tiempo leal
los dos diſtantes extremos,
de aclamaciones del vivo,
con los ſollozos del muerto:
En que tan equivocados
al peſar, y al guſto vemos,
que es todo llantos el guſto,
y el peſar todo feſtejos?
Pues aſsi Yo, convatida
de tan contrarios afectos,
como el guſto que lograis,
y la pena de perderos:
En dos mitades el alma,
feſtiva, y lloroſa à vn tiempo,
mi muerta eſperança lloro,
y vueſtras dichas celèbro.
Pero, pues debe ceder
à vueſtro bien mi provecho;
aunque dexe mi alegria
quexoſo à mi ſentimiento.
Vença vueſtro bien mi mal,
pues conocereis en eſto,
que os quiero mas para vos,
de lo que para mi os quiero.
Sed vos feliz, ſed dichoſo,
gozad de honores ſupremos;
aunque ſean mis peſares
de vueſtros guſtos el precio.
Carezcan de vos mis ojos,
ſi ha de ſer para bien vueſtro;
que antepone mi fineza
el veros feliz, al veros.
Carecen por vos de todo,
no huviera ſido en mi afecto
fineza, que aun lo inſenſible
lo haze, por irſe à ſu centro.
Pero carecer de vos,
atenta à vueſtros augmentos,
digan ſi ha ſido fineza
vueſtras prẽdas, y mi aprecio.
Y mas quando es del partido
tan ventajoſo el exceſſo;
que tanto mas, que ganais,
viene à ſer lo que yo pierdo.
Pues lo que yo pierdo en vos
ſois vos, y eſto preſupueſto,
multiplicad vueſtras medras,
que por fuerça ſeràn menos.
Que de coſas os dixera
de eſtas, Señor, pero temo,
que deſaliñen las vozes,
lo que pulen los afectos.
O tambien, que penſeis vos
con los encarecimientos,
que pretende mi fineza
la baxa vſura del premio.
Pero bien ſabeis, que ſon
tan nobles mis penſamientos,
que pretendo ſolo el lauro,
de que ninguno pretendo.
Y tambien ſabeis, que como
es mi amor de entendimiẽto,
no ha meneſter de la viſta
materiales alimentos.
Pues radicado en el alma,
independiente, y eſſento,
deſprecia de los ſentidos
el inutil miniſterio.

Mu-

Mucho dista el Sol luciente
de la tierra, y no por esso
dexan en ella sus rayos
de producir sus efectos.
Por mas que doblen distancias
essos claros onçe espejos;
dexan de imperar los Astros
en los sublunares cuerpos?
Les pueden à sus influxos
ser de algun impedimento
las rariedades del ayre,
ni los ardores del fuego?
No: luego menos (Señor)
podràn impedir quereros,
golfos de tierra embidiosos,
muros de mar interpuestos.
Pues mayor, que su distancia,
es para obrar en mi pecho,
la actividad de la esfera
de vuestros merecimientos.
Mas no de esto infirais, que
sin vos gustosa estar puedo,
que vna cosa es el Amor,
y otra cosa es el contento.
Que bien veis, que son dos causas
muy distintas; y q̃ à vn tiempo
el Amor puede ir à mas,
y el gusto puede ir à menos.
Y assi vuestra ausencia el alma,
con dos distintos respetos,
la ignora, quanto al olvido,
la sabe, quanto al tormento.
De aquesto no os digo mas,
pues sè de vuestro talento,
q̃ aũque de esto poco os diga;
sabeis vos lo que ay en esto.
A mi señora Doña Ana, (pleo,
vuestro digno, hermoso em-
dad de mi parte vn abraço,
y cobradsele en lo mesmo.
Que si acepta la librança,
no ay duda, que quedarèmos,
yo sin la deuda, gustoso
vos, y todos contentos.
Y à mi señor D. Gregorio
le direis, que en Dios espero
verlo Magno, quando no
Taumaturgo, Nazianzeno.
Las cosas de por acà
se estàn assi, que es el Reyno
malo para Africa, porque
no tiene nada de nuevo.
Y assi no ay que noticiaros,
porque es yà todo tan viejo,
que el *nihil sub sole novum*
tienen todos en proverbio.
Solo de sus Excelencias
ay mucho que dezir; pero
son sus Excelencias tales,
que no ay que dezir en esto.
Tan innato en su Excelencia
es el juzgar bien, y recto;
que parece, que naciò
à ser Juez hecho, y derecho.
Rodamanto con Eàco,
y Minos, si à su govierno
se comparan, pueden irse
à sentenciar al infierno.

Mi Señora la Marqueſa,
aquel divino portento,
en que cada parte es vn
todo de lo mas perfecto:
A cuyas ſagradas luzes
ſon aun los miſmos reſpectos,
Icaros de mejor Sol,
Phaetontes de mas incendios.
Quererosla copiar, fuera
pretender mi atrevimiento,
copiar las flores à Mayo,
y las Eſtrellas al Cielo.
En quien tienen cuerpo, y alma
vn tan indeciſo pleito,
que de qual vence, ſe eſtàn
en *vtrùm* los argumentos.
Vna Gramatica nueva
es ſu hermoſura, y talento,
donde el *mas* ſe verifica,
ſin que ſe ſuponga el *menos*.
No ay Logico, que ſe atreva
à definir ; como ſiendo
ſolo vn termino, en èl ſolo
ſe dà relacion, y exceſſo.
Ni yo sè como os explique
eſte enigma, ſolo entiendo,
que aquello parece mas,
que ſe imagina primero.
Porque como à ſu veldad
es corto el conocimiento,
para comprehenderla toda,
và de concepto en concepto.
Y como no puede junta
comprehenderla, ſolo aquello,
que eſtà entonces ponderãdo,
le parece mas perfecto.
Pero en bolviendo los ojos
à mirar el otro extremo,
buelve à ſuſpender al juizio
neutral el entendimiento.
En fin, por hablar de gloria,
os la nombrè à lo poſtrero,
que es pronoſtico à mi dicha
ſer mi fin ſu hermoſo Cielo.

ROMANCE.

Diſcurre con ſutileza Corteſana, cauſa, y efecto de averſe el Señor Virrey auſentado à vn Recreo.

COmo eſtaràs, Filis mia,
ſin mi Señor, y tu Dueño;
es tan dificil dezirlo;
quanto no es facil ſaberlo.
De tu ſoledad, Señora,
ni dezir, ni entender puedo;
porque es tan diſcreta, que
neceſsita de comento.
Como ſe auſenta vn amante,
quedandoſe al miſmo tiempo?
como ſe và, ſin partirſe,
y eſtà cerca, eſtando lexos?

Es

Es vna Philosophia, (nos,
que Amor pone en sus quader
que ni Aristoteles supo,
ni la conocio Galeno.
Donde la question reñida
por tan agudos ingenios,
de presencia Vilocara
resuelve sin argumentos.
Y de esto no ay que dezir,
porque ay tãto dicho de esto;
que fuera mas trasladar,
que dezir algo de nuevo.
Pero como sera en ti
esta ausencia, es lo q̃ entiendo,
que aunq̃ llegue el tãto mõta,
no disolverà el enrredo:
Porque tu eres como nadie,
mi Señor es, como Nemo,
tu sola como tu propria,
y mi Señor como èl mesmo.
Luego tu ausencia no puede,
en la causa, ni el efecto,
de los amantes vulgares,
seguir el comun sendero.
Luego muy bien digo yo,
que es impossible saberlo:
luego tambien es dezirse,
con mas otros cien mil luegos.
Esto supuesto, Señora,
solo preguntaros quiero,
porq̃ fue à Chalma el Marquès?
que es el segundo no entiẽdo?
Todos dizen, que fue à holgarse;
yo, Señora, no lo creo;
porque como puede holgarse,
quien se apartò de tu Cielo?
Quien se aparta de la Gloria
se và à la pena derecho;
que basta la privacion
sin positivo tormento.
Pues como puede hazer tal,
quien de Galàn, y Discreto,
Cortesano, y Entendido,
se està à si mismo excediendo?
Lo que si, Señora, yo
acà à mis solas me pienso,
es, que à aquel santo retiro
se và à meter Recoleto;
Que de gozar, sin trabajo
todo el bien, q̃ en ti le dieron,
quizà tiene en su conciencia
algunos remordimientos:
Y assi, porque no le quede
escrupulo, al posseerlo,
para merecer mirarte,
quiere no verte algun tiempo:
Que aunque sois tan para en vno;
es mi Señor tan atento,
que no merecer pensàra,
si pensàra merecerlo;
Y porque le debas tu,
en tan duro apartamiento,
las carencias de la vista,
los anhelos del deseo;
Quiere carecer de ti
para tu mayor aprecio,
porque carecer del bien
le dà mas merecimiento.

La salud aprecia el sano;
pero mas, si estuvo enfermo:
y el que vè, estima la vista,
mas no, como el que fue ciego.
Las cosas se vèn mejor
por sus contrarios estremos;
y lo blanco luce mas,
si se pone junto al negro.
Apartese, pues, Señora,
de ti tu querido Dueño,
porque el valor se conozca
de tenerte, y de tenerlo.
Y traygale Dios con bien,
logrando en vinculo eterno
la vniõ de vuestras dos almas,
la presencia de los cuerpos.
A gozar en vuestro hermoso
feliz heroyco heredero,
el ver vuestras dos mitades
vnidas en vn supuesto.

LOA, A LOS AÑOS DEL REY NUESTRO SEÑOR *Carlos Segundo, que celebra Don Ioseph de la Cerda, Primogenito del Señor Virrey Conde de Paredes.*

Personas que hablan en ella.

Eolo, Dios de los Vientos.
Pan, de los Montes.
Flora, Diosa de las Flores.
Seringa, Diosa de las Fuentes.
El Reflexo, que representa al Señor Don Ioseph.
Quatro Coros de Musica.

Cantan dentro.

1. Cor. Al luminoso Natal
del Sol Hispano Monarca,
que sin quemar ilumina,
y sin ofender abrasa;
pues al comun beneficio
de sus luzes soberanas,
todos conocen la deuda,
ninguno niegue la paga.
Todos los Coros. Y hagan la salva,
1. Coro. Las fuentes, 2. Las aves,
3. Las flores, 4. Las plantas.

Sale el Dios Eolo con Corona de plumas, quatro alas, y vn Ramillete de plumas.

Eol. Pues en Carlos, mejor Sol,
à alumbrar el Mundo nace,
dènle en clarines de pluma
la enorabuena las aves.
Trinen, trinen, trinen,
trinen suaves.
1. Cor. Trinen suaves.

Sale

Sale por el lado contrario Pan, con Corona de ojas, y vn Ramo de frutas.

Pan. Pues à su influxo las plantas
el ser, y el augmento deben,
en las ojas, y los ramos
le rindan aplausos verdes:
Crezcan, crezcan, crezcan lu-
zientes,
2. *Cor.* Crezcan luzientes.

Sale Siringa con Corona de cristal, y vn Ramillete de Talcos, vestida de blanco.

Siri. Pues el sueño de las fuentes
con su hermosa luz despierta,
denle en Lyras de cristal
la feliz enorà buena:
Corran, corran, corran risue-
ñas,
3. *Cor.* Corran risueñas.

Sale Flora vestida de Primavera, con Corona de Rosas, y vn Ramillete de flores.

Flo. Pues à su vista las flores
descogen fragrantes galas,
haganle en ecos de olores
recibimientos de grana:
luzgan, luzgan, luzgan vfanas,
4. *Cor.* Luzgan vfanas.
Sol. Yo, que Presidente Dios
de la rosidad del ayre
soy, y à quien toca el govierno
del imperio de las aves,
que su diafano espacio
en vagas diversidades,
Iris animados pueblan,
adornan vanos volantes,
pues soy Eolo del viento,
diafana Deidad vagante,
para quien son sus imperios
firmes, aunque son instables;
viendo, que de mejor Sol
el nacimiento se aplaude,
quiero ser el que primero
convoque, congregue, y llame,
las canoras moradoras
de sus puras rariedades;
para que en dulces motetes,
para que en diestros discantes,
para que en trinos acordes,
y en mensurados compases,
de su volante Capilla,
haziendo armonioso alarde;
su misma Region admiren,
el viento, que habitan, paren,
suspendiendo con los ecos
el que con las alas vaten;
aplaudiendo su venida,
pues no serà nuevo darle
las norabuenas al Sol,
la Capilla de las aves:
Porque al ver en el Oriente
sus resplandores brillantes,
trinen, trinen, trinen suaves,
1. *Cor.* Trinen suaves.

Siring.

Sir. Eolo Dios de los Vientos,
Yo, ſin hazer reſiſtencia,
te concedo la razon,
que de ſer primero alegas;
que no todos los aſſumptos
ſe han de introducir por tema;
y mas quando yo à aplaudir
vengo à CARLOS, tan atenta
à ſu obſequio, que no ſolo
à ti, que debo por deuda
cederte la primacia;
mas ſin duda la cediera
à otro; como reſultàra
en mas gloria de la excelſa
Mageſtad ſuya: porque
quien ſolo ſervirle intenta,
quiere acomularle aplauſos,
no diſputar precedencias.
Y pues yo reyno en las aves,
como tu en los vientos reynas;
ſiendo Dioſa tutelar
de ſu criſtalina esfera;
pues ſoy la Ninfa Siringa,
à quien rinden obediencia,
quantas Nayades hermoſas,
en liquidas tranſparencias,
de Alcaçares de criſtal,
ocupan tronos de perlas:
Pues tu en tu Imperio cõvocas
toda la alada caterva;
Yo convocarè en el mio
todas las fuentes parleras;
porque vnas con tranſparentes,
y otras con arpadas lenguas;
yà en gorgeos, yà en mormullos,
yà en corrientes, yà en cadencias,
la bienvenida le demos;
Y las fuentes liſongeras
hagan à ſu luz hermoſa
ſalva con baſas de perlas.
Y en ſeñal de que à ſu viſta
ſe deſatan las cadenas,
que por parleras la noche
impuſo à ſu ligereza;
corran, corran, corran riſueñas.
2.Cor. Corran riſueñas.
Fl. Si ſolo aplaudir à CARLOS
es el intento que os llama;
yo que Dioſa de las flores
ſoy, à cuyo eſtudio campa,
por candida la azuzena,
la roſa por encarnada:
Pues ſoy Flora, en cuyo roſtro,
mas que en mi cultura ſabia,
de nieve, y carmin las roſas,
tienen florida enſeñança:
ſiendo la Deidad, que habita
ſu fragrante ameno Alcaçar;
bien de que me admitireis,
podrè tener confiança
al feſtejo: porque donde
vrbanamente hermanadas
corren riſueñas las fuentes,
y alegres las aves cantan,
luzgan viſtoſas las flores,

pues no es menor consonancia,
que la que alaga al oido,
la que à los ojos alaga:
demas,que la luz de Carlos,
no es mas benefica,y clara
à las aves que despierta,
ni à las fuentes que desata;
que à las flores que ilumina;
pues las que en la noche estavã
marchitas,mustias, y tristes,
y en el voton encerradas,
temerosas de que el yelo
no les robasse las galas:
Apenas del Sol luziente
sienten la hermosa llegada,
de que la Aurora les dà
rozagantes embaxadas:
quando rompiendo el capillo,
y desabrochando el ambar,
explican la vana pompa
de colores,y fragrancias;
y exalandose en aromas
toda su pura substancia,
como en retorno del bien
à suDeidad se consagran,
ofreciendo humos Sabeos
con incensarios de nacar:
y asi,pues su luz hermosa
sale yà à vivificarlas,
luzgan,luzgan , luzgan vfanas,
3.*Cor.* Luzgan vfanas.
*Pan.*Luzgan norabuena;pero
antes que à luzir empiecen,
serà razon que me escuchen:
y que pues aves,y fuentes
se han vnido con las flores,
no à las plantas se les niegue;
yà que el primero no sea,
aquel lugar que merecen:
que no es digno de repulsa
el que tan modestamente
viene al obsequio, que aquello
mismo,que es suyo,pretende.
Que si por su bienhechor
al Sol las flores le deben
dar gracias,con mas razon,
essa obligacion compete
à las plantas, y con mas
ventajas,pues les exceden
lo que ay de flores,à frutos,
lo que de olores,à mieses;
y juzgo,que con razon,
es digno de anteponerse
el provecho,al luzimiento,
la vtilidad,al deleyte.
Y pues la generativa
virtud del Sol,es quien puede
hazer entoldar los troncos
de lozanos capiteles;
à cuya frondosa sombra
opimos los frutos crecen:
razon serà,que en retorno
del beneficio, cortèses,
en las aras de las ramas,
le ofrezcan victimas verdes.
Y pues yo de sus frescuras
soy frondoso Presidente,
à quien adoran los bosques,

pues

pues ſoy Pan, que dezir quiere
Todo, porque ſoy el todo
de las Deidades agreſtes:
A quien como à ſu mayor
rendidamente obedecen,
Faunos, Satyros, Sylvanos,
Semidioſes, que ſylveſtres,
ſon vegetativas almas,
que hazen las plantas vivientes,
los convocarè, porque
al vèr que el Sol amanece,
crezcan, crezcan, crezcan luzientes.
4. Cor. Crezcan luzientes.
Eolo. Pues vnidos todos quatro,
nueſtra aclamacion empiece,
convocando yo à las aves.
Sir. Yo à los rios, y à las fuentes.
Flo. Yo à las roſas, y las flores.
Pan. Yo à los arboles, y mieſes.
Eolo. Hà del imperio vago de las aves.
Sir. Hà del fruxible reyno de las fuentes.
Fl. Hà de la amena patria de las flores.
Pan. Hà del dominio de las plantas verdes.
1. Cor. Que quieres à las aves?
2. Cor. Que à las aguas les quieres?
3. Cor. Que mandas à las flores?
Eol. Yo, que pues el mejor Sol
baña de luz ſoberana,
de eſplẽdores de oro, y grana,
el emisferio Eſpañol:
à ſu divino arrebol,
haziendo ſalva las aves,
ſonoras, dulces, y graves,
el buelo à ſu luz inclinen.
1. Cor. Trinen, trinen, trinen, trinen ſuaves.
Sir. Yo, que pues ſu luz ardiente
borda de finos rubies
los tapizes carmeſies,
con que ſe adorna el Oriente;
No quede rio, ni fuente,
que ſonoras, y alagueñas,
no dèn de ſu afecto ſeñas,
y por los prados que borran;
2. Cor. Corran, corran, corran, corran riſueñas.
Fl. Yo, que pues ſu roſtro bello,
que es de dos mundos Oriẽte,
corona el Sol de ſu frente
con los rayos del cabello;
Hagan al llegar à vello,
todas las flores lozanas,
à ſus luzes ſoberanas,
ſalva; y porque la introduzgã,
3. Co. Luzgan, luzgan, luzgan, luzgan vfanas.
Pan. Yo, q̃ pues ſu ardiente coche
à las plantas, y las flores
reſtituye los colores,
que les vſurpò la noche,
quitando el dorado broche
à las cortinas ardientes,

al mirarlo reverentes,
las plantas salvas le ofrezcan.
4.*Cor.* Crezcan, crezcan, crezcan,
crezcan luzientes.
Eol. Y en sus ecos suaves,
1.*Cor.* Las aves.
Sir. Y con sus dulces corrientes,
2.*Cor.* Las fuentes.
Flo. Y con clausulas de olores,
3.*Cor.* Las flores.
Pan. Y con sus verdes gargantas,
4.*Cor.* Las plantas.
Eol. Le dèn alabanças tantas,
quantas à su honor conviené;
pues por bienhechor le tienen,
Aves, Fuentes, Flores, Plantas.
1.*Cor.* Aves. 2. Fuentes.
3. Flores. 4. Plantas.
Eol. Sus dulces vozes afinen;
1.*Cor.* Trinen.
Sir. Las fuentes mi voz socorran;
2. *Cor.* Corran.
Fl. Mi eco las flores conduzgan,
3.*Cor.* Luzgan.
Pan. Mi amor las plantas ofrezcã;
4.*Cor.* Crezcan.
Sir. Y porque el favor merezcan
de CARLOS en glorias tantas,
1.*Cor.* Aves. 2. Fuentes,
3. Flores. 4. Plantas.
1. Trinen. 2. Corran.
3. Luzgan. 4. Crezcan.
Eol. Porque cantando las aves,
1. *Cor.* Suaves.
Fl. Y las flores mas tempranas,
2.*Cor.* Vfanas.
Pan. Y los arboles valientes,
3. *Cor.* Luzientes.
Sir. Y las fuentes alagueñas,
4.*Cor.* Risueñas.
Fl. Dando de su afecto señas,
à sus luzes soberanas,
con hazerle salva,
1.*Cor.* Vfanas. 2. Suaves.
3. Luzientes. 4. Risueñas.
Eol. Aves. *Sir.* Fuentes.
Fl. Flores. *Pan.* Plantas.
Eol. Trinen. *Sir.* Corran.
Fl. Luzgan. *Pan.* Crezcan.
Eol. Suaves. *Fl.* Vfanas.
Pan. Luzientes. *Sir.* Risueñas.
1.*Cor.* Aves. 2. Fuentes.
3. Flores. 4. Plantas.
1. Trinen. 2. Corran.
3. Luzgan. 4. Crezcan.
1. Suaves. 2. Vfanas.
3. Luzientes. 4. Risueñas.
Eol. Las aves le canten dulces;
las fuentes le lisongeen;
las flores le ofrezcan granas;
las plantas le dèn laurèles;
gozando de glorias tantas,
las aves. *Sir.* Las fuentes.
Fl. Las flores.
Pan. Las plantas.
1.*Cor.* Las aves.
2. Las fuentes. 3. Las flores.
4. Las plantas.

Sir. Las fuentes corran canoras,
las aves canten motetes,
las plantas dèn dulces frutos,
las flores dèn ramilletes,
y ofrezcanle loores.
Las fuentes. *Eol.* Las aves.
Pan. Las plantas.
Flora. Las flores.
1. *Cer.* Las fuentes. 2. Las aves,
3. Las plantas. 4. Las flores.
Pan. Las plantas dèn fresca sõbra,
las flores el fumis quemen,
las aves trinen acordes,
las fuentes corran alegres:
y assistan reverentes,
las plantas. *Eol.* Las aves.
Flor. Las flores. *Sir.* Las fuentes.
1. *Cor.* Las plantas. 2. Las flores.
3. Las aves. 4. Las fuentes.
Fl. Las flores canten vistosas,
las fuentes corran perenes,
las plantas crezcan lozanas,
las aves trinos estrenen,
saludandole graves,
las flores. *Sir.* Las fuentes.
Pan. Las plantas. *Eol.* Las aves.
1. *Cor.* Las flores 2. Las fuentes.
3. Las plantas. 4. Las aves.
Eol. Pues le deben honras tantas.
M. Aves, fuentes, flores, plantas,
Sir. Pues merecen sus favores,
M. Fuentes, aves, plantas, flores.
Fl. Pues deben serle obedientes;
M. Flores, plantas, aves, fuentes;
Pan. Dandole aplausos suaves,
M. Plantas, flores, fuentes, aves.
Eol. Y porque con mejor viso
lleguen nuestros parabienes,
ò excelso sagrado CARLOS,
que aunque pareceis ausente,
no lo estais, que à la lealtad
nũca ay ausencia en los Reyes;
y assi, aunque parece que
lo estais, Señor, atendedme,
como muy presente, porque
os tengo yo muy presente.
Y porque con mejor viso
(otra vez repito) lleguen
à vuestros sagrados oidos
nuestras vozes reverentes;
quiero probar, que los quatro
en el modo, que conviene,
vuestra Deidad retratamos;
pues aunque en mas excelente
grado, lo comprehẽdeis todo,
basta para parecerse,
ser dulce, como las aves;
ser puro, como las fuentes;
ser bello, como las flores;
ser como las plantas fertil.
Sir. Detente, no prosigas,
que si retratar pretendes
las perfecciones de Carlos,
nadie parecer se puede,
sino el Reflexo à sus luzes.
Fl. Bien dizes: pues solamente
puede parecerse al Sol,
quien el mismo Sol engendre.

Pan. Es verdad, porque sus luzes
retratarse no consienten,
sino de sus mismos rayos,
sirviendole de pinceles;
y dar los años à CARLOS,
solo puede dignamente,
quien sea perfecta imagen
suya.
Sol. Pues quien serlo puede
sino el Reflexo? y assi
me parece conveniente
llamarle;
Sir. No es menester,
porque yà en la transparente
superficie de las aguas
de los rayos refulgentes
el Sol se forma,
Pan. Y en trono de cristales apa- (rece;
y como à segundo Sol,
aves, plantas, flores, fuentes,
solemnizan su venida,
diziendo en Coros alegres:

Correnſe dos cortinas, y aparece en vn Trono el Reflexo galan, vestido de rayos, y canta la Musica.

Mus. Bien venga el Reflexo,
pues èl solo puede,
dar al Sol de CARLOS
dignos parabienes.
Cor. 2. El Reflexo es rayo,
y es bien, si se advierte,
que la edad del Sol
por rayos se cuente.
3. Cor. De Joseph en nombre,
porque solamente
es bien, que à Joseph,
luzes representen.
4. Cor. No, su edad le escuse,
que antes es bien muestre,
que empieça à alumbrar,
desde que amanece.
Ref. Yo soy el Reflexo,
que del Sol ardiente
goza, entre sus rayos,
luzida progenie:
pues quando las lisas
superficies hieren,
en ellas retratan
su forma luciente:
y como el Sol CARLOS
à quien obedece
todo el luminoso
Imperio celeste;
pues si en vna cifra
el nombre pusiessen
de CARLOS, no ay duda,
que quien lo leyesse,
leyera *Sol claro*,
pues en si contiene
las letras con solo
doblar la *O*, y la *L*.
Pues si es *claro Sol*,
sin inconvenientes
de densos nublados,
ni pavores leves,
que impidan, que passen

sus

ſus rayos lucientes,
para que en las aguas
ſu imagen engendren;
y ſi Europa, por
mas Oriental, puede
ſer Cielo, reſpecto
de nueſtro Occidente,
y que à ſus influxos
no impiden, ni ofenden
aqueos nublados,
vapores terreſtres,
fuerça es que la imagen
de CARLOS, ſe mueſtre
en la Real Laguna,
terſa, y tranſparente,
del Marquès Invicto,
que enlaza prudente,
pacifica oliva,
à invictos laurèles:
y aſsi, qual Reflexo,
en ella aparece
Joſeph del Sol Carlos,
claro deſcendiente:
Joſeph, que del Sol
imagen contiene
de ſangre, que es luz
puros roſicleres:
y pues Joſeph ſolo
ſer retrato puede,
que ſus perfecciones
copie dignamente:
y oy piſa el Sol CARLOS
con paſſos lucientes
el vltimo ſigno
del Zodiaco ardiente.
A Joſeph, que es ſolo,
ſu imagen, compete
celebrar ſus años.

1.*Cor.* Pues èl ſolo puede,
dar al Sol de Carlos
dignos parabienes.

Ref. Y pueſto, que apenas
al mundo amanece;
quando de leal
tal mueſtra dar quiere;
que, antes de cumplir
vn año, pretende,
celebrar de Carlos
años, que èl no tiene,
moſtrando, que aunque
ſus tiernas niñezes
ignoran ſi viven,
ſaben lo que deben:
y que por renombre
mas alto apetece
el de leal vaſſallo,
que el de Real Pariente.
Y que, aunque impedida,
ſu lengua, enmudece;
dà en ſus venas vozes
la ſangre, que hierve:
que como es de Carlos,
deſde aora quiere,
ſalir de ſus venas
para defenderle:
Y el alma, que como
es ſuya, en fin vence
de naturaleza

las comunes leyes:
yà la edad rompiendo
los fueros que tiene,
haze à la razon,
que el tiempo dispense,
por darle los años.
Mu. Que es bien, si se advierte,
que la edad del Sol
por rayos se cuente.
Re. Y assi yo en su nombre
vfana, y alegre,
al excelso CARLOS
doy los parabienes.
Eol. Yo deseo, que
su edad floreciente,
mas que atomos yo,
los siglos numere.
Mu. Y consistente,
aun el viento mismo
su Deidad venere.
Sir. Yo, que mas que granos
de aljofar corriente,
al mar le tributan
los rios, y fuentes.
Mu. Y que perennes,
solo aplausos suyos
à los mares lleven.
F. Yo, que mas que flores
vordan variamente,
de la Primavera
los frescos tapetes.
Mu. Y que lucientes,
en edad florida,
siempre se conserven.
Pan. Yo, que mas que ojas
en Abril guarnecen,
los troncos, y ramas
de follages verdes.
Mu. Y que respecten
los rayos de los años
sus altos laureles.
R. Y tu soberana
Consorte, en quien deben
carmin los jazmines,
candor los laureles.
Mu. Que eternamente
el cuello de CARLOS,
amante encadene.
Eol. La Francesa Venus,
que en belleza excede,
à la que de Adonis
lamentò la muerte.
Mu. Que en si tiene
Imperio mas alto,
que CARLOS possee.
Sir. La gran MARIANA,
que en que Carlos Reyne,
goza el privilegio
de reynar dos vezes.
Mu. Que quien quiere,
en lo amado goza
mas que en si los bienes.
Pan. Y el Cerda invencible,
en quien resplandece
el resplandor claro
de su Real progenie.
Mu. Y assi atiende,
à que mas con el deudo

las deudas crecen.
Fl. Y la alta MARIA,
tan divina ſiempre,
que de humana ſolo
lo viſible tiene.
Mu. Que enmudece
todos los elogios,
porque los excede.
Ref. Y el Joſeph glorioſo,
que en ſu tierno Oriente,
eſte obſequio corto
à ſu Rey ofrece.
Mu. Porque quiere
parecer Amor,
yà que Amor parece.
Eol. Y el docto Senado,
que en valanças fieles,
igual equilibra
lo juſto, y clemente.
Pan. Y los Tribunales,
à quien ennoblecen
de Reales Miniſtros
cargos preeminentes.
Flo. Y las bellas Damas,
con quien enmudece
el amor preciado
de mas eloquente.
Sir. Y la gran Ciudad,
la Nobleza, y Pleve,
leal cuerpo de tantos
tymbres diferenres.
Re. Los años de CARLOS
felices, y alegres,
como quieren tengan,
pues ſon como quieren.
Y porque el obſequio,
como empeçò, ceſſe,
de Joſeph en nombre,
dirè vna, y mil vezes:
Toda la Muſica.
Que es bien, ſi ſe advierte,
que la edad del Sol
por rayos ſe cuente.



DE

DEZIMAS.

Alaba vn Sermon de la Concepcion, y se advierte, que el yerro de los consonantes penultimos no se ha, como en otros papeles, corregido aqui: sin quizàs, porque aun la dulçura del ceceo con que pronuncia la Poetisa, se la transcrivamos tambien; defecto en que no cae sola.

ADmiracion, con razon,
à tu Sermon atribuyo:
pero, en sabiendo que es tuyo,
se quita la admiracion:
No admiro la conexion
de su contexto cabal,
ni tu dezir, sin igual:
pues si como Sol produces,
no es milagro que dès luzes,
sino efecto natural.

Tu presteza es bien que espante,
pues cõprehẽdiẽdo el assunto,
no solo dàs en el punto,
pero dàs en el instante:
Viva tu ingenio triunfante;
pues con tanta sutileza,
defendiste su pureza,
que en tu entendimiento es,
MARIA segunda vez,
concebida con limpieza.



GLOSSA.

GLOSSA.

Porque la tiene en ſu penſamiento, deſprecia como inutil, la viſta de los ojos.

Aunqueceguè de mirarte,
Que importa cegar, ò ver,
Si gozos, que ſon del alma
Tambien vn ciego los vè.

QVando el amor intentò
hazer tuyos mis deſpojos,
Lyſi, y la luz me privò,
me diò en el alma los ojos,
que en el cuerpo me quitò.
Diòme, para que à adorarte
con mas atencion aſsiſta,
ojos, con que contemplarte,
y aſsi cobrè mejor viſta,
aunque ceguè de mirarte.

Y antes los ojos en mi
fueran eſtorvos penoſos,
que no teniendote aqui,
claro eſtà, que eran ocioſos,
no pudiendo verte à ti.
Con que el cegar, à mi ver,
fue providencia mas alta,
por no poderte tener,
porque à quien la luz le falta,
que importa cegar, ò ver?

Pero es gloria, tan ſin par,
la que de adorarte ſiento;
que llegandome à matar,
viene à acabar el contento,
lo que no pudo el peſar.
Mas que importa, q̃ la palma
no lleven de mi violentos,
en eſta amoroſa calma,
no del cuerpo los tormentos,
ſi gozos, que ſon del alma.

Aſsi tendrè en el violento
rigor de no verte aqui,
por alivio del tormento,
ſiempre el penſamiento en ti,
ſiempre à ti en el penſamiento.
Acà en el alma verè
el centro de mis cuidados,
con los ojos de mi fee,
que guſtos imaginados
tambien vn ciego los vè.

SONETO.

En la muerte de la Excelentissima Señora Marquesa de Mancera.

DE la veldad de Laura enamorados
los Cielos, la robaron à su altura;
porque no era decente à su luz pura,
ilustrar estos valles desdichados:
O, porque los Mortales engañados
de su cuerpo en la hermosa arquitectura,
admirados de ver tanta hermosura,
no se juzgassen bienaventurados:
Naciò, donde el Oriente el roxo velo
corre al nacer al Astro rubicundo;
y muriò, donde con ardiente anhelo
Dà sepulcro à su luz el mar profundo;
que fue preciso à su divino buelo,
que diesse como Sol la buelta al Mundo.

SONETO. A LO MISMO.

BEllo compuesto en Laura dividido,
alma inmortal, espiritu glorioso,
porque dexaste cuerpo tan hermoso?
y para que tal alma has despedido?
Pero yà ha penetrado mi sentido,
que sufres el divorcio riguroso;
porque el dia final puedas gozoso
bolver à ser eternamente vnido.
Alça tu alma dichosa, el presto buelo,
y de tu hermosa carcel desatada,
dexando buelto su arrebol en yelos;
Sube à ser de Luzeros coronada:
que bien es necessario todo el Cielo,
para que no eches menos tu morada.

LOA, A LOS AÑOS DEL REVERENDISSIMO P.M. Fr. Diego Velazquez de la Cadena; repreſentada en el Colegio de San Pablo.

Perſonas que hablan en ella.

La Naturaleza.
La Ciencia.
El Agrado.
El Diſcurſo.
El Entendimiento.
La Nobleza.
La Atencion.

Mu. Pues, como Reyna abſoluta,
quiere la Naturaleza,
oſtentar de ſu poder
la fabrica mas perfecta:
Vengan, vengan, vengan,
vengan todas las prendas,
para hazer vn compueſto
de todas ellas.

Deſcubreſe la Naturaleza con aparato de Reyna, Corona, y Cetro, en vn Trono.

Nat. Y para que eslabones mejores ſean,
de que ha de fabricarſe mejor Cadena.

Muſ. Y para que eslabones, &c.

Nat. Yà que de la primer cauſa
diſpuſo la Omnipotencia,
que yo, como ſu ſegunda,
dominio abſoluto tenga
en las obras naturales;
pues ſoy la Naturaleza
en comun; à cuya docta
ſiempre operativa idea,
ſe debe la dulce vnion,
de la forma, y la materia:
Yo ſoy quien hago, q̃ el mundo
tenga ſer, haziendo atenta
el que las eſpecies vivan,
que los individuos mueran:
Y porque à la corrupcion
la generacion ſuceda,
hago corromper las coſas,
para que rejuvenezcan.
O que torpe que diſcurre,
el que à mi poder le niega,
que, para formar el Fenix,
pueda tener ſuficiencia!
Pues no vè, que cada eſpecie
es Fenix, que de las muertas
cenizas nace, porque
à morir, y nacer buelva?
Pues què dificultad ay
para que, à querer la meſma
obra,

obra,q̃ hago en vana eſpecie,
en vn individuo hiziera?
En fin ſoy,quien hago que
lo vegetativo crezca,
que lo racional diſcurra,
que lo ſenſitivo ſienta.
Por mi,adornados de eſcamas,
y por mi,armados de teſtas,
los pezes,el mar habitan,
moran el monte las fieras;
Si el monte vive,es por mi;
por mi, ſi el prado ſe alegra,
con roſas, y flores eſte,
aquel con plantas, y yervas.
Por mi,elevado lo grave,
cediendo ſu porcion terrèa,
Naves de plumas las aves,
golfos de viento navegan.
Mas la mayor maravilla,
la oſtentacion mas ſuprema,
de que me jacto glorioſa,
y me alabo ſatisfecha,
no es el ſer fecunda Madre
de tanta alada caterva,
de tanta turba de peces,
de tanto eſquadron de fieras,
de tanta copia de flores,
de tantas plantas diverſas,
de tantos Mares , y Rios,
de tantos Montes, y ſelvas;
No de que digan,que ſoy
à quien debe la riqueza
de ſus piedras,el Ocaſo,
y el Oriente de ſus perlas:
No en fin de tantas criat uras,
en quien mi poder oſtenta
tanta variedad hermoſa,
y tanta varia belleza;
Sino el que entre tanta copia;
en fabrica tan inmenſa,
en tan dilatado eſpacio,
y en multitud tan diverſa;
todo eſtè con tal menſura,
todo con tal orden sèa;
que,ni al Mar crezca vna gota,
ni mengue vn punto la tierra,
ni al ayre vn atomo falte,
ni al fuego ſobre centella;
Sino que con tal concierto
eslabonados ſe vean;
que, con esferica forma,
à la tierra el Mar rodea,
al agua el ayre circunde,
y al ayre el fuego contenga;
haziendo ſus qualidades
yà hermanadas, y yà opueſtas,
vn circulo tan perfecto,
tan myſterioſa cadena;
que à faltar vn eslabon
de ſu circular belleza;
todo acabarà, y el orden
vniverſal pereciera:
Pues ſi todas las criaturas
ſon eslabones,que mueſtran
de la cadena del Orbe
los engarces,que la ordenan;
Oy, que vna particular
Cadena formar deſea,

mi ſiempre docto pincel,
razon ſerà que prevenga,
para formarla luzida,
eslabones de que hazerla;
Y pues èſta racional
es,por fuerça,mas perfecta
que la vniverſal,tambien
es bien,que mejores ſean
ſus eslabones: y aſsi
juntenſe todas las prendas,
vengan todas las virtudes,
perfecciones,y excelencias:
Mu. Vengan,vengan, vengan,
vengan,&c.

Salen la Nobleza, y el Entendimiento,cada vno por ſu lado.

Nob. A tus ecos, ò Madre eſclarecida,
de quanto tiene ſer,viene rendida
la Nobleza;que llena de blaſones,
es primer vaſa de las perfecciones;
y aſsi, para que en mi todas ſe
avengan:
Mu. Vengan todas las prendas.
Ent. A tus plantas heroycas viene
atento,
ò gran Madre, el humano entendimiento,
en cuyo ſer divino eſtà cifrado
vn compendio de todo lo criado;
y aſsi,para que en mi todo lo
atiendan,
vengan,vengan,&c.

Salen el Diſcurſo, y Ciencia,cada vno por ſu puerta.

Diſc. A tus pies,ò fecunda, y mas
hermoſa
Madre del Vniverſo generoſa,
viene el Diſcurſo,que es quien
ſolo ſabe
de las prendas hazer vnion
ſuave;
y aſsi ſigan mis huellas,
Mu. Para hazer vn compendio
de todas ellas.
Ci. Bella Dioſa del mundo, à tu
obediencia
tienes poſtrada en mi la miſma Ciencia,
que Reyna de las prendas ſoy
vfana,
entre quienes impero ſoberana;
pues doy el complemento que
deſean.
Mu. Y para que eslabones mejores ſean,
de que hà de fabricarſe mejor
cadena.

Salen la Atencion, y el Agrado, cada vno por ſu puerta.

Ag. A tu voz,ò grande Reyna,eſtà poſtrada

el todo de las prendas, que es
Agrado;
pues à las excelencias mas luzidas,
solo èl las sabe hazer bien parecidas;
y assi mi suavidad oy las ordena,
Mu. De que ha de fabricarse mejor Cadena.
At. A tus plantas, ò Reyna soberana,
la Atencion viene prenda Cortesana;
y pues mi amor servirle no rehusa,
no es razon, que ninguna tenga escusa,
ni que à tanto respecto se detengan;
Mu. Vengan, vengan, vengan.
N. Vengan, vengan,
Ent. Vengan todas las prendas.
Dis. Para hazer vn compuesto de todas ellas.
Ci. Y para que eslabones mejores sean,
Ag. De que ha de fabricarse mejor Cadena.
Na. Yo agradezco la fineza
de vuestro buen proceder,
y, aun mas que el obedecer,
de obedecer la presteza;
y assi la accion amorosa
goza de por si excelencia;
que es, dos vezes, obediencia,
la obediencia cariñosa:
doblada accion os abona,
pues pudiera la lealtad
respectar la dignidad,
sin estimar la persona.
Pero que mucho, si aora
me dais, porq̃ mas me quadre,
mas la obediencia de Madre,
que no el culto de Señora.
Mu. Y assi era muy preciso,
que fuera presta,
si el amor se equivoca
con la obediencia.
N. Y puesto que no ignorais,
que de mi voz el intento,
de mis ecos el assumpto,
y de mi amor el empeño,
es querer con esta idea
dar, en visibles objectos,
à los ojos la noticia,
y al alma el conocimiento,
de aquella feliz consulta,
de aquel cuydadoso esmero,
con que para fabricar
esta Cadena, que el Cielo
conserve eterna; dispuse
en su feliz nacimiento,
la concurrencia de todas.
Vosotras; que enriqueciendo
de inteligencias su alma,
de perfecciones su cuerpo,
le adornasteis demanera,

que formasteis vn compuesto,
de quantas grandezas pueden
hazer amable vn sugeto:
Y puesto que de èsta dicha,
oy se cumplen años, quiero,
que bolvais à repetir,
como en Anuales obsequios,
lo que para hazerle entonces,
aora para recuerdos:
Y assi diga cada qual,
lo que le ofreciò, y verèmos
de tan gloriosa Cadena
los eslabones perfectos;
pues para pòder formarla
juntos, y conformes, veo,
Discurso, Atencion, Nobleza,
Ciēcia, Agrado, Entēdimiēto,

Mus. Que hazer es fuerça
de muchos eslabones
vna Cadena.

N. Pues yo, que como es razon
por mi la Cadena empieça,
del oro de su nobleza
doy el primer eslabon;
que este es el mayor blason,
que goza, es claro argumento,
que como es el fundamento
de todos es la mas bella;
pues son las prendas, sin ella,
edificio sin cimiento.

Ofrece vn Eslabon con vna N.

Mus. Bien la Nobleza dize,
que es bien que tassen
el valor de Cadena
por los quilates.

Ent. Yo à mas alto ser atento,
que es la interior perfeccion,
os ofrezco, en mi eslabon,
el dòn del entendimiento;
El es, quien el luzimiento
del oro del noble esmalta;
pues es perfeccion tan alta
para el que la ha conseguido,
que no falta al entendido,
ni aun lo mismo que le falta.

Ofrece otro con vna E.

Mus. Muy bien ha dicho en esso;
pues es notorio;
que con entendimiento
se suple todo.

Dis. Yo me sigo del concurso,
pues si à buena luz lo siento,
por fuerça al Entendimiento,
ha de seguir el Discurso;
y assi mi incessable curso
ofrezco à su dicernir;
pues llegandolo à advertir
todo, y todo à comprehender;
à vn perspicàz entender,
sigue vn sutil discurrir.

Ofrece otro con vna D.

Mu. Bien ha dicho; que puede
perficionarlo,
porque el vno es potencia,
y el otro es acto.

Ci. Yo, que soy Ciencia que fija
enseña el conocimiento,

como el del entendimiento,
soy yo del discurso hija:
porque sus acciones rija,
le doy de experiencias lleno,
del estudio el prado ameno,
en cuyas flores me copio;
porque el estudio haze propio
el entendimiento ageno.

Ofrece otro con vna C.

M. Que haze, el que bien digiere,
de otros las obras,
de alimentos agenos
sustancia propia.

At. Segun esso, mi eslabon
le doy yo, por la excelencia,
de que no puede aver ciencia,
donde no huviere atencion;
Bien clara està mi razon,
sin que aya opinion cõtraria,
que me intente temeraria
privar de este blason, oy:
pues si la ciencia no soy,
soy condicion necessaria.

Ofrece otro con vna E.

Mu. Bien la Atencion ha dicho;
que està probado,
que el que no fuere atento,
no serà sabio.

Agr. Para que viva adornado;
yo el Agrado le prometo;
que es muchas vezes discreto
vn discreto con agrado:
y aun à la ciencia ha llegado
muchas vezes à exceder;
que, si bien se llega à ver,
se halla en su modo de obrar,
que ella se haze venerar;
pero el Agrado querer.

Ofrece vno con vna A.

Mu. El Agrado à la Ciencia
vence mañoso,
porque ella es para algunos,
y èl para todos.

N. Muestra à ver de tu eslabon,
que letra està escrita, Ciencia.

Cie. La *C* te presento, que es
la con que tu nõbre empieça.

At. Yo la *A*, que de la Atencion
es *A* la primera letra.

Dis. Yo la *D*, que del Discurso
es, como vès, la primera.

Ent. Yo *E*, que el Entendimiento
es bien, que à todos prefiera.

N. Yo la *N*, que es en quien
se denota la Nobleza.

Agr. Segunda *A* traigo yo, en que
el Agrado se demuestra.

N. Juntadlos, pues, para ver,
que resulta de sus letras.

Juntan los Eslabones, y resulta dezir Cadena.

Todos. Cadena dize.

Nat. Està claro,
que ha de resultar Cadena;
que de tan bello concurso
de virtudes, y excelencias;
no pudo resultar cosa,

que esta *Cadena* no sea.
Ella, y Mu. Y asi dezid cantãdo, que
Cada vno, y Mu. *Agrad.* Agrado.
Cienc. Ciencia. *Disc.* Discurso.
Entendim. Entendimiento.
Atenc. Atencion.
Noblez. Nobleza.
Todos, y Mu. Solo son eslabones de esta *Cadena.*
Agrad. Hagale, pues, eternamente amado,
Mus. Agrado.
Cienc. Dele el eterno bien de su asistencia,
Mus. Ciencia.
Ent. Dele su altivo, y soberano aliento,
Mus. Entendimiento.
At. A las demas añada perfecciõ,
Mus. Atencion.
Nat. Adornando de prendas tanta alteza,
Mus. Nobleza.
Nat. Para que sepan todos,
Cada vno, y Mus.
Que Agrado, y Ciencia,
Mu. 3. Discurso. 4. Entendimiẽto.
Mus. 5. Atencion. 6. Nobleza.
Todos, y toda la Musica.
Solo son eslabones de esta *Cadena.*
Nat. Puesto que yà està formada
de perfecciones, y letras
aquesta Cadena, en quien
el Cielo quiere que tenga
Augustin, como Thomàs,
tambien vna aurea Cadena;
solo falta, que supliquen
humildes las vozes vuestras,
que pues la formò tan rica,
quiera conservarla eterna.
Ci. Vuestra edad, felice Padre
Reverendissimo, sea
tal, que por la duracion
Evo, y no tiempo parezca.
Mus. Vivid eterno,
que en lo eterno no tiene
dominio el tiempo.
Agr. En circulo vuestra edad,
como vuestro nõbre, yprẽdas,
lo que parece àzia el fin,
bolver al principio sea.
Mus. Porque se note,
que aun los años os sirven,
como eslabones.
Dis. No por quenta de las Parcas,
del Sol si, corra por quenta
vuestra edad, siendo su copo
su luminosa madeja.
Mus. Que es bien, que dure
devanada de rayos,
vida, que es de luzes.
Ent. Vivid mas q̃ en la extension,
en la intencion; porque sean
las que en todos temporales,
en vos edades eternas.
Mus. Pues el discreto,

vive mas de el Discurso,
que no del tiempo.
N. Vivid las eternidades
de vuestra altiva ascendencia;
porque dure vuestra vida
à par de vuestra nobleza.
Mus. Que si lo mismo
vivis, que vuestros tymbres,
sereis eterno.
At. Vivid lo que vuestra fama,
cuya trompa vocinglera
se toca en la edad presente,
y en la eternidad resuena.
Mus. Que el ser dichoso,
no consiste en la vida,
sino en el modo.
Nat. Viva, viva, para que
su sacra Religion tenga
quien con virtud la edifique.
Ci. Quien la ilumine con letras.
A. Quien con atencion la sirva.
N. Quien la ilustre con nobleza.
Agr. Quien cõ agrado la aumẽte.
Dis. Quien con discurso la atiẽda.
Ent. Quien la cõserve entendido.
N. Porque todo el mundo sepa.
Tol. Y para que entiendan todos.
Mus. y cada uno. 1. Que Agrado.
2. Y ciencia. 3. Discurso.
4. Entendimiento.
5. Atencion. 6. Nobleza.
Tod. y Mu. Solo son eslabones de
esta Cadena.
N. Yà nuestro muy Reverendo
Padre Provincial, que muestra
con su acertado govierno,
con su virtud, y prudencia,
que es de este mystico cuerpo
la dignissima Cabeça;
doy el parabien debido,
y pido al Cielo, que sea
de su Religion sagrada
el Suetonio, que mantenga
en tranquilidad dichosa
à los que su buena estrella
hizo alistar de Augustino
en las sagradas vanderas.
Y los dos Diegos, con cuyas
luzidas, y amables prendas,
se honra esta ilustre Provincia,
y la Religion se aumenta;
vn Astete, y vn Mexia,
en quien mi atencion celèbra
de activo, y contemplativo
las dos bien seguidas sendas;
pues en sus dos exercicios
muestran, que ocioso estuviera
sin el cuydado de Marta
el amor de Magdalena;
dà el parabien mi cariño,
en prendas de que quisiera
hazer, que los que deseos
son, execuciones fueran:
Y aqueste noble Auditorio,
cuya gravedad ostenta,
de la virtud lo mas alto,
lo mas grave de las Ciencias,
con reverentes obsequios,

el perdon humilde ruega;
y pide el Maestro Carrillo
con este emporeo de Letras.
Con este Ilustre Colegio,
cuyos hijos oy festejan,
por muchas, y justas causas
al Padre Maestro Cadena;
yà por su hermano querido,
y ya por su Concolega,
por su Lector de Escritura,
y porque fue su Cabeça
en el puesto de Rector,
en cuyo tiempo confiessan
deben mucho à su cuydado,
el aliño de esta Iglesia;
de esta libreria el fomento,
y el aumento de las rentas:
y finalmente, por ser
su Patron, Padre, y Mecenas,
por todo aquesto le aplauden,
pidiendo que suplir pueda
el ara de su cariño
la cortedad de la ofrenda;
pues con afecto amoroso,
quando à Cadena celebran
el Colegio, y su Rector,
porque à mas aplauso anhelan,
sacrifican en deseos
todo lo que de hazer dexan:
y porque, como al principio,
fin este festejo tenga,
bolved todos à dezir:
Cada vno, y Mu. Agrado, q̃ Agrado
Cienc. Y Ciencia. *Disc.* Discurso.
Entend. Entendimiento.
Atencion. Atencion.
Nobleza. La Nobleza.
Todos, y toda la Musica.
Solo son eslabones
de esta Cadena.



SONETO.

Alaba en el Padre Balthasar de Mansilla, gran Predicador, y Confessor de la Señora Virreyna, de la Compañia de Iesus, tanta sabiduria como modestia.

DOcto Mansilla, no, para aplaudirte,
ponderaciones buscarè del arte
Rethorica: que fuera limitarte,
querer entre sus clausulas ceñirte.
Solo es mi intento, quando llego à oirte,
alabarte, con solo no alabarte;
pues quien mejor llegare à ponderarte,
serà el que no intentare difinirte.
Aun en tu mismo juizio tu no cabes;
ni de tu ingenio las riquezas raras
pudieras, del discurso con los graves
Reflexos conocer, si lo intentàras;
porque, si tu supieras lo que sabes,
mucho, de lo que sabes, ignoràras.

SONETO.

Encarece de animosidad la eleccion de estado durable hasta la muerte.

SI los riesgos del mar consideràra,
ninguno se embarcàra, si antes viera
bien, su peligro, nadie se atreviera,
ni al bravo Toro osado provocàra;

Si del fogoſo bruto ponderàra
la furia desbocada en la carrera,
el Ginete prudente, nunca huviera
quien con diſcreta mano le enfrenàra.
Pero ſi huviera alguno tan oſado,
que, no obſtante el peligro, al miſmo Apolo
quiſieſſe governar con atrevida
Mano; el rapido Carro en luz bañado
todo lo hiziera; y no tomàra ſolo
eſtado, que ha de ſer toda la vida.

SONETO.

Para explicar la cauſa à la rebeldia; yà ſea firmeza de vn cuidado; ſe vale de opinion, que atribuye à la perfeccion de ſu forma lo incorruptible en la materia de los Cielos; vſa cuidadoſamente terminos de Eſcuelas.

PRobable opinion es, que conſervarſe
la forma celeſtial en ſu fixeza,
no es porque en la materia ay mas nobleza;
ſino por la manera de informarſe;
Porque aquel apetito de mudarſe,
la ſacia de la forma, la Nobleza;
con que ceſſando el apetito, ceſſa
la ocaſion, que tuvieran de apartarſe:
Aſsi tu amor, con vinculo terrible,
el alma que te adora, Celia, informa;
con que ſu corrupcion es impoſsible,
Ni educir otra con quien no conforma;
no por ſer la materia incorruptible;
mas por lo inamiſsible de la forma.

SONETO.

Aplaude la ciencia Astronomica del Padre Eusebio Francisco Kino, de la Compañia de Iesus; que escriviò del Cometa, que el año de ochenta apareciò, absolviendole de Ominoso.

AVnque es clara del Cielo la luz pura;
clara la Luna, y claras las Estrellas,
y claras las efimeras centellas,
que el ayre elèva, y el incendio apura;
Aunque es el rayo claro, cuya dura
produccion, cuesta al viento mil querellas,
y el relampago, que hizo de sus huellas
medrosa luz en la tiniebla obscura;
Todo el conocimiento torpe humano
se estuvo obscuro, sin que las mortales
plumas pudiessen ser, con buelo vfano,
Icaros de discursos racionales;
hasta que al tuyo, Eusebio soberano,
les diò luz à las luzes celestiales.

SONETO.

Lamenta con todos la muerte de la Señora Marquesa de Mancera.

MVeran contigo Laura, pues moriste,
los afectos, que en vano te desean;
los ojos, à quien privas, de que vean
la hermosa luz, que à vn tiempo concediste.

Mue-

Muera mi Lyra infausta, en que influiste
ecos, que lamentables te vocèan,
y, hasta èstos rasgos mal formados, sean
lagrimas negras de mi pluma triste:
Muevase à compassion la misma muerte,
que precisa no pudo perdonarte;
y lamente el amor su amarga suerte,
Pues si antes, ambicioso de gozarte,
deseò tener ojos, para verte,
yà le sirvieran solo de llorarte.

ROMANCE.

En cumplimiento de años del Capitan Don Pedro Velazquez de la Cadena, le presenta vn Regalo, y le mejora con la cultura de versos elegantes.

YO menor de las Ahijadas,
al mayor de los Padrinos,
porque se vnan los extremos
de lo grande, y de lo chico.
A vos el suso nombrado,
que no digo el susodicho;
porque no lleven resabios
de processos mis escritos.
A vos el Noble, y Galan; (mo,
que os vienen à vn tiẽpo mis-
lo galan, como pintado,
lo noble, como nacido.
A vos, no solo el discreto,
sino el vnico entendido;
pues la misma antonomasia
aun no os alcança al tubillo.
Tanto, que yà los discretos
à este vocablo pulido,
lo llamaran Pedro Macia,
tomando de vos principio.
A vos, de quien aprender
pudiera, hazer en su siglo
Tacito los documentos,
y Platon los silogismos;
Aristoteles, lo agudo;
Demostenes, lo bien dicho;
Seneca, lo sentencioso;
y lo metrico, Virgilio;
Augusto, la Magestad;
la disposicion, Philipo;
lo magnanimo, Alexandro;
y la Religion, Pompilio:

Pues

Pues luego, que no sabeis
con primoroso artificio,
ser cortès, à lo moderno,
y noticioso à lo antiguo!
A vos, el gran Cortesano,
que sabeis dar advertido,
al oro de lo valiente
el esmalte de rendido;
A vos, que de la etiqueta
sabeis tambien el estilo;
que temo, que han de llevaros
à enseñar el Buen-Retiro.
A vos, cuya liberal
condicion, tan sin ruido,
dà los dones, que se vè,
que es el darlos, sin sentirlos.
A vos, honor de Occidente,
de la America el prodigio,
la Corona de la Patria,
de la Nacion, el asylo.
Por quien los arroyos nuestros
convocan à desafio
al Danubio, y al Eufrates,
al Gange, al Tigris, y al Nilo:
Por quien la Imperial Laguna,
no solo à los dos Paliscos
lagos aventaja; pero
al Tritonio, y al Estigio.
Por quiẽ vencen nuestros montes
al Peloro, y al Pachino,
al Mongivelo, y al Etna,
al Atlante, y al Olympo:
Por quien son campos, y bosques
animados, y floridos,
mas loquazes, q̃ el Dodoneo;
mas amenos, que el Elyseo.
Por quien, America vfana
de Assia marchita los lyrios,
de Africa quita las palmas,
de Europa el laurèl invicto.
A vos, y à quien, sinò à vos,
à vos, y, à vozes lo digo,
và à parar este Romance,
que por sus señas, dirijo;
De vuestros dichosos años,
al glorioso Natalicio,
entre Cisnes, que le aplauden,
quiere celebrarlo vn Grillo.
Vivid los años, que os faltan,
como los que aveis vivido;
aunque de vos temo, que
os excedais à vos mismo.
Porque vos sois de manera,
que aunque le pese al estilo
Gramatical, añadis
mas altos superlativos.
Pues segun acumulais
à vuestros años aliños,
estàn de ver los presentes,
los que han passado, corridos.
Que, aviendo sido exemplares
de lo prudente, y luzido,
el enmendar lo perfecto,
à vos solo es concedido.
Vivid, para que miremos,
que vos solo aveis sabido,
adelantar lo perfecto
con quilates mas subidos.

Si en vna Culebra, el año
figuravan los Egypcios,
que vnidos los dos estremos,
junta el fin con el principio;
Y si las sagradas Letras
en sus sagrados Escritos,
nos dizen, que es la serpiente
de la prudencia el archivo;
Pues, de su prudencia, vos
sois el retrato mas vivo;
sedlo tambien en que dure
vuestra edad en infinito.
Y recibid esse corto
obsequio de mi cariño,
sin presumpciones de ofrenda,
ni altivèz de sacrificio.
Pues en el ara inmortal
del afecto, que os dedico,
arden mentales aromas
con inmateriales ritos.
Bien, mi obligacion quisiera
daros, en dorados hilos,
las palidas ricas venas
de los minerales finos.
Bien, la plata montaràz,
que naciendo entre los riscos,
quiere, à fuer de Montañesa,
tener en todo dominio.
Bien, del Sol hermoso, aquel
Primogenito luzido
Diamante, que rayo à rayo
và copiando brillo à brillo.
Bien, la apacible Esmeralda,
que con su verdor nativo,
se roba la luz al Cielo,
y al campo vsurpa los visos.
Bien, del afan del Oriente
el congelado rocio;
que del llanto de la Aurora
fue precioso desperdicio.
Bien, el luziente Topacio;
bien, el hermoso Zafiro;
bien, el Crisolito ardiente;
bien, el Carbunco encendido:
Mas, pues la cortedad mia
me malogra los designios;
al *quod autem habeo, do*,
de vuestro santo, me arrimo:
Y puesto, que ya de pobre
he confessado el delito;
que es, vn querer con Amenes,
pagaros los beneficios;
Para que como Oracion
acabe el Romance, pido
à nuestro Señor, q̃ os guarde,
por los siglos, de los siglos.



DEZIMAS.

Presentando vn Relox de muestra, à persona de autoridad, y su estimacion, le dà los buenos dias.

LOs buenos dias, me allano
à que os dè vn Relox, señor,
porque fue lo que mi amor
acaso hallò mas à mano:
Corto es el dòn, mas vfano
de que sirve à tus Auroras,
admitele, pues no ignoras,
que mal las caricias mias
te pudieran dar los dias,
sin dar primero las horas.

Raro es del arte portento,
en que su poder mas luze;
que à breve espacio reduce
el celestial movimiento:
Y, imitando al Sol, atento
mide su veloz carrera;
con que, si se considera,
pudiera mi obligacion
remitirte mayor dòn,
mas no de mejor esfera.

No tiene sonido en nada;
que fuera accion indecente,
que tan pequeño presente
quisiera dar campanada:
Solo, por señas, le agrada
dezir el intento suyo;
con que su echura, concluyo,
con dezir de su primor,
que fue muestra de mi amor,
mas yà es de Sol, siendo tuyo.

Y no pienses, que me agrada
poner mensura à tu vida;
que no es querer la medida
pedirtela regulada;
y en aciertos dilatada
solicita mi cuidado,
para que el mundo admirado
pondere al ver tu cordura,
el vivir muy sin mensura,
y el obrar, muy mensurado.



DE-

DEZIMAS.

Acusa las disculpas en Verso, de quien no quiso hablar en Prosa.

EL delito de callado
disculpar aveis querido,
y quedais mas convencido,
con lo que aveis alegado:
El delito he sustanciado
con vuestra declaracion;
pues quien con tal discrecion
habla, muestra claramente,
que el callar, fue solamente
empeño, y no precision.

Quando discreto escusais
la causa, porque callastis,
de lo que de hablar dexastis;
la perdida me acordais:
El dolor me acrecentais,
que en aquel dia, que os vi,
tuve, de que no os oì;
pues prosiguiendo el callar,
no pudiera yo pesar,
quanto fuè lo que perdì.

DEZIMAS.

Significa la profundidad clara de vn insigne Orador.

TVlio Español mal al veros
podrà mi pluma elogiaros;
porque querer alabaros,
es presumir entenderos:
Aunq̃ quien llega à atenderos,
llega à conocer, que es tanta
vuestra discrecion, que espãta,
con que en vuestra sutileza
conocerà que ay grandeza,
mas no mensurarà, quanta.

Vn Mar sois, que al cõtẽplarlo,
sin poder comprehenderlo,
todos se admiran de verlo,
mas nadie puede sondarlo:
Solo al llegar à admirarlo,
de su gran capacidad
se infiere su inmensidad;
porque si en lo que se mira,
con la superficie admira,
que harà la profundidad?

Y aunque lo que llego à ver
me dà tanta admiracion;
bien sè, que su perfeccion
no se puede comprehender;
Mas pues no llego à entender
tal grandeza, ni comprehendo
lo mismo que estoy oyendo;
à elogiarlo me avalanço
con la razon, lo que alcanço,
y con fee, lo que no entiendo.

DEZIMA.

Assegura la confiança, de que ocultarà todo vn secreto.

EL Page, os dirà discreto,
como luego que leì
vuestro secreto, rompi,
por no romper el secreto.
Y aun hize mas, os prometo,
los fracmentos, sin desdèn,
del papel, traguè tambien:
que secretos, que venèro,
aun en pedazos, no quiero,
que fuera del pecho estèn.



DE-

DEZIMA.

En vn Anillo retratò à la Señora Condesa de Paredes: dize porquè.

ESTE Retrato, que ha hecho
copiar mi cariño vfano,
es, fobreefcrivir la mano,
lo que tiene dentro el pecho;
que, como èfte viene eftreçho
à tan alta perfeccion;
brota fuera la aficion,
y en el indice la emplea;
para que con verdad fea
indice del coraçon.

DEZIMA.

AL MISMO INTENTO.

ESTE, que à la luz mas pura
quifo imitar la veldad,
reprefenta fu Deidad,
mas no copia fu hermofura:
En èl mi culto affegura
fu veneracion mayor;
mas no mueftres el error
de pincel tan poco fabio,
que, para Lyfi, es agravio,
el que, para mi, es favor.

DEZIMAS.

Esmera su respectoso amor; habla con el Retrato; y no calla con él, dos vezes, dueño.

COpia divina, en quien veo
desvanecido al pincel,
de ver que ha llegado èl,
donde no pudo el deseo;
alto, soberano empleo,
de mas que humano talento,
essenta de atrevimiento,
pues tu beldad increible,
como excede à lo possible,
no la alcança el pensamiento.

Que pincel tan Soberano
fue à copiarte suficiente?
que numen moviò la mente?
que virtud rigiò la mano?
No se alabe el arte vano,
que te formò peregrino;
pues en tu beldad convino,
para formar vn portento,
fuesse humano el instrumento;
pero el impulso Divino.

Tan espiritu te admiro;
que quando Deidad te creo,
hallo el alma, que no veo,
y dudo el cuerpo, que miro:
todo el discurso retiro,
admirada en tu beldad;
que muestra con realidad,
dexando el sentido en calma,
que puede copiarse el alma;
que es visible la Deidad.

Mirando perfeccion tal,
qual la que en ti llego à ver,
apenas puedo creer,
que puedes tener igual:
Y à no aver original,
de cuya perfeccion rara,
la que ay en ti se copiàra;
perdida por tu aficion,
segundo Pigmaleon,
la animàcion te impetràra.

Toco, por ver si escondido
lo viviente en ti parece;
possible es, que dèl carece,
quien roba todo el sentido?
Possible es, que no ha sentido
esta mano, que le toca?
Y à que atiendas te provoca
à mis rendidos despojos?
que no ay luz en èssos ojos?
que no ay voz en èssa boca?

Bien puedo formar querella,
quando me dexas en calma,
de que me robas el alma,
y no te animas con ella;
y quando altivo atropella
tu rigor, mi rendimiento,
apurando el sufrimiento,
tanto tu piedad se aleja;
que se me pierde la quexa,
y se me logra el tormento.

Tal

Tal vez pienso, que piadoso,
respondes à mi aficion;
y otras tème el coraçon,
que te esquivas desdeñoso.
Yà alienta el pecho dichoso,
yà infeliz al rigor muere;
pero, como quiera, adquiere
la dicha de posseer;
porque al fin, en mi poder
seràs lo que yo quisiere.

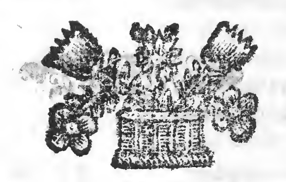
Y aunque ostentes el rigor
de tu original fiel,
à mi me ha dado el pincel,
lo que no puede el amor:
Dichosa vivo al favor,
que me ofrece vn bronce frio;
pues aunque muestres desvio,
podràs quando mas terrible,
dezir, que eres imposible,
pero no que no eres mio.

DEZIMAS.

Memorial à vn Iuez, pidiendole por vna Viuda, que la litigavan la vivienda.

IVzgo, aunque os cāse mi trato,
que no os ofendo en rigor;
[illegible]s en cansaros, Señor,
[illegible] con vuestro mandato;
y pues [illegible] fue el contrato,
sufrid mis necias porfias
de escuchar todos los dias
tan continuas peticiones;
que aquestas mis Rogaciones
se han buelto yà Letanias.

Vna Viuda desdichada
por vna casa pleytea;
y basta, que viuda sea,
sin que sea descasada:
De vos, espera amparada,
hallar la razon propicia,
para vencer la malicia
de la contraria eficacia;
esperando en vuestra gracia,
que le aveis de hazer justicia.



DEZIMAS.

Reusa para si, pidiendola para vn Inglès la libertad, à la Señora Virreyna.

OY, q̃ à vuestras plantas llego,
con el debido decoro,
como à Deidad os adoro,
y como à Deidad os ruego:
No direis q̃ el culto os niego,
pretendiendo el beneficio,
de vuestro amparo propicio;
pues à la Deidad mayor,
le es invocar su favor,
el mas grato sacrificio.

Samuel, à vuestra piedad
recurre, por varios modos;
pues donde la pierden todos
quiere hallar la libertad:
Su esclavitud rescatad,
Señora, que los motivos
son justos, y compassivos
de tan adversa fortuna,
y hazed libres vez alguna,
de quantas hazeis cautivos.

Dos cosas pretende aqui,
contraria mi voluntad;
para el Inglès, libertad;
y esclavitud para mi;
pues, aunque indigna naci,
de que este nombre me deis;
en vano resistireis
de mi esclavitud la muestra;
pues yo tengo de ser vuestra;
aunque vos no me acepteis.

Contraria es la peticion
de vno, y otro, si se apùra;
que èl la libertad proc[illegible]
y yo busco la pri[illegible]
Pero vuestra [illegible]cion,
à quien nun[illegible]uda impide,
podrà si los fines mide,
hazernos dichosos oy;
con admitir lo que os doy,
y conceder lo que èl pide.



DEZIMAS.

Reconociendo el Cabildo de Mexico al ſingular acierto que tuuo en la idea, de vn Arco Triunfal, à la entrada del Virrey, Señor Conde de Paredes, Marquès de la Laguna, que encargò à Soror Iuana Inès, eſtudio de tan grande humaniſta: y que ha de coronar eſte Libro, la preſentò el regalo que dize, y agradece.

ESta grandeza, que vſa
conmigo vueſtra grandeza,
le eſtà bien à mi pobreza;
pero muy mal à mi Muſa:
Perdonadme, ſi confuſa,
ò ſoſpechoſa, me inquieta
el juzgar, que ha ſido treta
la que vueſtro juizio trata,
pues quien me dà tanta plata,
no me quiere ver Poèta.

No ha ſido Arco en realidad
quien mi pobreza ſocorre;
ſino Arcaduz, por quien corre
vueſtra liberalidad:
De vna llave la lealtad
à ſer Cuſtodia ſe aplica
del caudal, que multiplica
quien oro me dà por cobre;
pues por vn Arco tan pobre,
me dais vna Arca tan rica.

Aun viendo el efecto, dudo,
que pudieſſe el tiro errado
de vn Arco mal diſparado
atraveſar tanto eſcudo:
mas à mi ſilencio mudo
ſolo obedecer le toca;
pues, por ſi replico loca,
con palabras deſiguales,
con tantos ſellos Reales
me aveis tapado la boca.

Con afecto agradecido
à tantos favores, oy
gracias, Señores, os doy,
y los perdones os pido:
que con pecho agradecido
de vueſtra grandeza, eſpero:
y aun à eſtas Dezimas quiero
dar, de eſtar floxas, eſcuſa;
que eſtar tan tibia la Muſa,
es efecto del dinero.

REDONDILLAS.

Favorecida, y agasajada teme su afecto de parecer gratitud, y no fuerça.

SEñora, si la belleza,
que en vos llego à contẽplar,
es bastante à conquistar
la mas inculta dureza;
Porque hazeis, que el sacrificio,
que debo à vuestra luz pura,
debiendose à la hermosura,
se atribuya al beneficio?
Quando es bien, que glorias cãte
de ser vos, quiẽ me ha rẽdido;
quereis que lo agradecido
se equivoque con lo amante?
Vuestro favor me condena
à otra especie de desdicha;
pues me quitais con la dicha
el merito de la pena.
Sino es, que dais à entender,
que favor tan singular,
aunque se pueda lograr,
no se puede merecer.
Con razon, pues la hermosura,
aun llegada à posseerse,
si llegàra à merecerse,
dexàra de ser ventura.
Que estar vn digno cuidado
con razon correspondido;
es premio de lo servido,
y no dicha de lo amado.
Que dicha se ha de llamar,
sola la que, à mi entender,
ni se puede merecer,
ni se pretende alcançar.
Yà que este favor excede
tanto à todos, al lograrse;
que no solo no pagarse,
mas, ni agradecer se puede.
Pues desde el dichoso dia,
que vuestra belleza vi,
tan del todo me rendi,
que no me quedò accion mia.
Con lo qual, Señora, muestro,
y à dezir mi amor se atreve,
que nadie pagaros debe,
que vos hõreis lo q̃ es vuestro.
Bien sè, que es atrevimiento,
pero el amor es testigo;
que no sè lo que me digo,
por saber lo que me siento.
Y en fin, perdonad por Dios,
Señora, que os hablè assi,
que si yo estuviera en mi,
no estuvierais en mi vos.
Solo quiero suplicaros,
que de mi recibais oy,
no solo el alma que os doy;
mas las que quisiera daros.

ENDECHAS.

Segunda norabuena, de cumplir años, el Señor Virrey Marquès de la Laguna.

LLegòſe aquel dia,
gran Señor, que el Cielo
deſtinò dichoſo
para Natal vueſtro.
Suma el Sol la quenta,
que eſcrive en aquellos,
de Eſtrellas, guariſmos,
raſgos de Luzeros.
El dorado torno,
que devana, en bellos
hilos de ſus rayos,
claros crecimientos.
De los doze ſignos,
con huellas de fuego,
pisò yà otra vez
los varios aſpectos.
Yà, otra vez, ha viſto
los opueſtos ceños
del Aleman frio,
y el aduſto Negro.
Yà, oſtento otra vez,
con varios efectos,
Primavera, Eſtio,
Otoño, è Invierno.
Yà, auſente, y yà cerca,
ha dado al Noruego
yà perpetuas ſombras,
y yà luzimientos.
Yà, otra vez, la rueda
voluble del tiempo
clauſulò del gyro
vn circulo entero.
Quien, que el tiempo duda,
quien duda que Phebo
los repite vfano
por ſer años vueſtros.
Y yo mas, que todos,
gran Thomàs excelſo,
que mas obligada
celebrarlos debo.
Yo, que à vueſtros pies
ponerme no puedo,
porque la fortuna
ſe opone al deſeo.
En prendas de fee,
en ſeñal de feudo,
que mi coraçon
debe à vueſtro Imperio;
Eſtos os embio
mal formados verſos,
en quien la verdad
es ſolo lo bueno.
No os quiero dezir,
que pido à los Cielos,
ni que dureis ſiglos,
ni que ſeais eterno.

Que estos Cortesanos
modos lisongeros,
son de los Palacios,
no de los Conventos.
Que,ni aun de essa suerte,
tengo por acierto,
el querer que el mundo
os logre perpetuo.
Gentil Alexandro
lo juzgo pequeño,
pues que harà vn tan grande
Catholico pecho?
Quien puede aspirar
à pisar luzeros,
ha de contentarse
con caducos premios?
No Señor,que es ser
avaro el deseo,
que, pudiendo mas
solicita menos.
Lo que yo con Dios,
para vos pretendo,
es, tras larga vida,
el descanso eterno.
Gozando de aquel,
cuyo nacimiento,
en prendas de gloria,
quiso vnir al vuestro.

SONETO.

AL MISMO ASSVMPTO.

VVestra edad,gran Señor,en tanto excèda
à la capacidad,que abraça el cero;
que la convinatoria de KirKero
multiplicar su quantidad no pueda.
Del gyro hermoso la luziente Rueda,
que el vno trastornò,y otro luzero;
y el que fin fuè del circulo primero,
principio dè feliz al que suceda.
Vivid,porque entre propios,y entre estraños,
de mi plectro las claras armonias,
celèbren vuestros echos,sin engaños;
Y vniendo duraciones à alegrias,
à las glorias compitan vuestros años;
y las glorias excedan à los dias.

RO.

ROMANCE.

Porque naciò en Iulio su Primogenito; le anuncia prosperidades à la Señora Virreyna, con no mas, que Astrologo deseo.

REY coronado del año
ostenta su imperio Julio;
siendo por lo Julio, Cesar,
y por lo Cesar, Augusto.
Mas no de grandeza tanta
es proporcionado assunto,
el coronado Rugiente
abrasado signo suyo.
Ni menos el que el Romano
primer Monarca le impùso,
en el triunfo de su nombre
todo el nõbre de sus triunfos:
Sino porque en el espacio
de su successivo curso,
naciò vn Sol, à cuyos rayos
quedò todo el Sol obscuro.
Naciò vna fragante Rosa;
de cuyos candores puros,
quando mas galan se adorna,
aun no es el Mayo dibuxo.
Naciò vn florido Pimpollo,
de Regio tronco fecundo;
que sin dexar de ser flor,
se està sazonando fruto.
Naciò en vn fondo diamante
vn mysterioso carbunco;
que à la mas obscura noche
presta resplandor diurno.
Naciò de aromas Reales,
entre los sagrados humos,
mas bello flamante Fenix;
que el que el Arabia produxo.
Naciò vn Marte en vn Adonis;
que en lo bello, y lo robusto,
dà à las letras, y à las armas
felicissimos anuncios.
Naciò vna cifra, de quanto
la Naturaleza supo
formar: naciò en fin Joseph;
yà lo dixe todo junto.
O! quiera, divina Lysi,
el Cielo, de quien trasunto
su belleza es; que tambien
le parezca en lo diuturno.
O! quiera Dios, que le veas,
como alto sucessor tuyo,
si en la herencia, sin primero,
en las glorias, sin segundo.
O! quiera el Cielo, que yo
cantando en mi plectro rudo,
dè noticia de sus echos,
à los dos Polos del Mundo.
Para que digas vfana,
aunque es tu sucessor vno,
pari vno; pero Leon,
que no le equivalen muchos.

DEZIMA.

Preſente, en que el cariño haze regalo la llaneza.

LYſi, à tus manos divinas
doy caſtañas eſpinoſas;
porque, donde ſobran roſas,
no pueden faltar eſpinas:
Si à ſu aſpereza te inclinas,
y con eſſo el guſto engañas;
perdona las malas mañas
de quien tal regalo hizo;
perdona pues; que vn Herizo
ſolo puede dar caſtañas.

DEZIMAS.

Deſea felicidades al Señor Virrey; y pienſa con alegria Poetica, que en ſu Eſpoſa, ha conſeguido ſu Excelencia la mayor.

VUeſtra edad felice ſea,
Señor, y os la aumẽte Dios,
como la mereceis vos,
y como mi amor deſea:
Pues mi voluntad ſe emplea,
con obligacion debida,
ſolo en ſuplicar rendida
à Dios, q̃ os dè eterna palma,
para que al paſſo del alma,
tenga duracion la vida.

Si quien en el Cielo mora,
goza infinito conſuelo;
no echarà menos el Cielo,
quien vive con mi Señora:
Gozad de eſſa bella Aurora,
à cuya belleza rara
Apolo ſus luzes pàra;
juntando en dichoſa vnion,
al bien de la duracion,
la gloria de ver ſu cara.

ROMANCE.

Coplas para Musica, en festin de cumplimiento de años de su Magestad.

ENorabuena, el grã CARLOS
sus felizes años cumpla;
dichosos, porque los vive;
grandes, porque los ocupa.
Enorabuena, en obsequio
de su Magestad Augusta,
de su resplandor Ministros
todos los Astros concurran.
Enorabuena, en su rostro,
que los dos Mundos ilustra;
brillen encendidas flores,
florecientes rayos luzgan.
Enorabuena, su mano
gloriosamente introduzga,
en los dos mundos su yugo,
à los dos mares coyunda.
De America, enorabuena,
huelle la cerviz robusta;
que adora en el pie, que besa,
la mano que la sojuzga.
Su Vida, en buen hora, sea
de muchas vidas la suma;
porque como muchas dure,
la que vale mas que muchas.

ROMANCE.

Debiò la austeridad de acusarla tal vez el metro; y satisface con el poco tiempo, que empleava en escrivir à la Señora Virreyna las Pasquas.

DAros las Pasquas, Señora,
es en mi gusto, y es deuda;
el gusto, de parte mia,
y la deuda, de la vuestra.
Y assi, pèse à quien pesàre
escrivo; que es cosa recia,
no importando, que aya quien
le pese lo que no pesa.
Y, bien mirado, Señora,
dezid; no es impertinencia
querer passar malos dias,
porq yo os dè noches buenas?
Si yo hè de daros las Pasquas,
que viene à importar que sea
en verso, ò en prosa, ò con
estas palabras, ò aquellas?

Y mas quando en esto corre
el discurso, tan apriesa;
que no se tarda la pluma,
mas que pudiera la lengua?
Si es malo, yo no lo sè;
sè, que nacì tan Poeta,
que açotada, como Ovidio,
suenan en Metro mis quexas.
Pero dexèmos aquesto;
que yo no sè qual idèa
me llevò, insensiblemente,
àzia donde non debiera.
Adorado Dueño mio,
de mi amor divina esfera,
objeto de mis discursos,
suspension de mis potencias;
Excelsa, clara MARIA;
cuya sin igual belleza,
solo dexa competirse
de vuestro valor, y prendas;
Tengais muy felizes Pasquas;
que, aũque es frase vulgar èsta;
quien quita, que pueda aver
vulgaridades discretas?
Que yo para vos no estudio;
porque, de amor la llaneza,
siempre se explica mejor,
con lo que menos se piensa.
Y dadselas de mi parte,
gran Señora, à su Excelencia;
que, sino sus pies humilde,
beso la que pisan tierra.
Y, al bellissimo Joseph,
con amor, y reverencia
beso, las dos, en que estriva,
inferiores azucenas.
Y à vos beso, del zapato
la mas inmediata suela;
que con este punto en boca
solo callarè contenta.

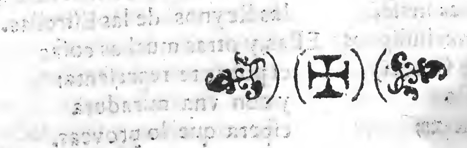
ROMANCE.

En retorno de vna Diadema, presenta vn dulce de nuezes, que previno à vn antojo de la Señora Virreyna.

ACuerdome, Filis mia,
q̃ a mi siẽpre se me acuerda,
todo lo que à ti tocarte
puede, por fas, ò por nefas;
Que la otra vez, que, tu estavas,
como dizen, en mi tierra,
ocupada, en la mayor
obra de naturaleza;
Digo, quando con dos almas
estavas, aunque no sea
menester estar en cinta,
para que mil almas tengas;
Quando, el Conde mi Señor
de Paredes, ò Condesa,
antes de nacer, mas rico
era, que quando naciera:
Pues,

Pues, aunque de ſu alto Padre
gozàra la rica herencia;
à quien logrò eſtar contigo,
todo le fuera baxeza.
Quando, ſin ſer maravilla,
ſe hallavan en tu belleza
dos cuerpos, en vn lugar,
dos formas, y vna materia.
Si alguno repàra el modo;
reſpondele, Lyſi bella,
que no ſe entiende en Palacio
el rigor de las Eſcuelas.
Entonces pues, digo, que
antojo, ò capricho fuera,
por vnas nuezes, hiziſte
mas ruido que valen ellas.
Pues, porque aora, Señora,
ſegunda vez no ſuceda,
que nos aſuſtes por vna
coſa, que tan poco cueſta;
Eſſas, que el año paſſado,
la adivinança Poeta
te las guardò, porque Apolo
ſe lo dictò à mi mollera.
Y à la manera, que en Delphos,
con encendida eloquencia,
inflamàva los diſcurſos
de la Delphica doncella,
Haziendole en el Tripode,
(que era aquella rica meſa,
de quien ſe hallaron indignos
los ſiete Sabios de Grecia)
Profetizar los ſuceſſos
de las coſas venideras;
yà en fundadas congeturas,
yà en equivocas reſpueſtas;
Me dixo, guardalas, Juana;
porque à mi, con la llaneza
me ſuele tratar Apolo,
que ſi algũ mi hermano fuera.
Que èl, es vn Dios muy humano,
que por mas que lo encarezcã,
no cuida mas de ſu carro,
ſus cavallos, y ſus riendas:
Y mas deſpues que ha ſabido,
que privo con tu belleza,
ſiendo de tu valimiento
la villana de Iſabela,
Me anda mirando à la cara,
y ofreciendome influencias;
porque le conſiga yo
los rayos, que tu le preſtas.
Y conquiſtador de luzes,
con ſu gorra, y reverencias,
me pide, que le prorrogues
el oficio de la esfera.
Alegate por ſervicios,
que porque à ti te ſirvieran,
deſcubriò palidas minas,
engendrò candidas perlas,
Que te conquiſtò los Orbes,
que reduxo à tu obediencia
las Provincias de los Aſtros,
los Reynos de las Eſtrellas.
Eſtas, y otras muchas coſas
el pobre te repreſenta;
y con vna miradura
eſpera que lo proveas.

Y, bolviendo à mi Romance,
digo, que èl allà en su lengua,
razonando, medios dias,
y pronunciando, centellas;
Me dixo, essas nuezes guarda,
de quien yo fuy Cocinera;
que, al rescoldo de mis rayos,
les sazone las cortezas.
Y mira, que yo no soy
tan bobo, como se piensan,
los que dizẽ, que por Daphane
dexè mis luzes à ciegas:
Que yo soy vn Dios Doctor,
que vivo con la esperiencia;
y estoy en edad, que sè
donde el zapato me aprieta:
Y, aviendo visto el Nogal,
y el dulce fruto, que llevas;
no avia de andarme tras
laurèles à boca seca.
Guardalas, que puede ser,
que aquella Deidad, que peina
rayos, cuyas peinaduras
componen mi cabellera;
Conciba feto de luzes,
concepto de rayos tenga;
que no es verdad el q̃ el Cielo
siempre ingenerable sea.
Presentaselas entonces;
que, si afable las acepta;
espero que por tu mano
lograrè mis conveniencias.
Esto dixo Apolo; y Yo
Señora, para que veas,
que cumplo con el oficio
de pretendiente Febea,
Te las remito, porque
à Apolo, sino estàn buenas,
por mal Cocinero, cortes
el copete, y las guedexas.
Y yo, que llegava aqui,
quando, etele aqui, que llega
Lima, de tu mano, con
vna emplumada Diadema,
Real insignia, que me embias,
en que tu grandeza muestra,
que no solo eres Reyna, pero
puedes hazer muchas Reynas.
Yo la ceñirè, Señora,
porque mas decente sea
alfombra para tus plantas,
coronada mi cabeça.
Doyle por ella à tus pies
mil besos, en recompensa,
sin que parezca delito,
pues quien dà, y besa, no peca.



RO-

ROMANCE.

Puro amor, que ausente, y sin deseo de indecencias, puede sentir lo que el mas profano.

LO atrevido de vn pincel.
Filis, diò à mi pluma aliētos,
que tan gloriosa desgracia,
mas causa corriò que miedo.
Logros de errar por tu causa,
fue de mi ambicion el cebo,
donde es el riesgo apreciable,
que tanto valdrà el acierto?
Permite, pues, à mi pluma
segundo arresgado vuelo;
pues no es el primer delito,
que le disculpa el exemplo.
Permite, escale tu Alcaçar,
mi gigante atrevimiento;
q̃ à quien tanta esfera bruma,
no estrañarà el Lylibèo:
Pues yà al pincel permitiste,
querer trasladar tu Cielo,
en èl, que siendo borron,
quiere passar por bosquexo.
O temeridad humana!
porque los rayos de Phebo,
que aun se niegan à la vista,
quieres trasladar al lienço?
De que le sirve al Sol mismo
tanta prevencion de fuego,
si, à refrenar osadias,
aun no bastan sus consejos?
De que sirve, que à la vista
hermosamente sevèro,
ni aun con la costa del llanto,
dexe gozar sus reflexos?
Si locamente la mano,
si atrevido el pensamiento,
copia la luciente forma,
quenta los atomos bellos?
Pues, que dirè, si el delito
passa à ofender el respecto
de vn Sol? (que llamarlo Sol
es lisonja del Sol mesmo)
De ti, peregrina Filis,
cuyo Divino sugeto
se diò por merced al mundo,
se diò por ventaja al Cielo:
En cuyas devinas aras,
ni sudor arde Sabeo,
ni sangre se efunde humana,
ni bruto se corta cuello;
Pues del mismo coraçon
los combatientes deseos,
son holocausto poluto,
son materiales afectos:
Y solamente del alma
en religiosos incendios,
arde sacrificio puro,
de adoracion, y silencio.

Este venera tu culto,
èste perfuma tu templo;
que la peticion es culpa,
y temeridad el ruego.
Pues alentar esperanças,
alegar merecimientos,
solicitar possessiones,
sentir sospechas, y zelos;
Es de bellezas vulgares
indigno baxo trofeo;
que, en pretender ser vẽcidas,
quieren fundar vencimientos.
Mal se acreditan Deidades
con la paga; pues es cierto,
que à quien el servicio paga,
no se debiò el rendimiento.
Que distinta adoracion
se te debe à ti; pues siendo
in dignos aun del castigo,
mal aspiraràn al premio.
Yo pues, mi adorada Filis,
que tu Deidad reverencio,
que tu desden idolàtro,
y que tu rigor venèro:
Bien assi, como la simple
amante, que en tornos ciegos,
es despòjo de la llama
por tocar el lucimiento:
Como el Niño, que inocente
aplica incauto los dedos,
à la cuchilla, engañado
d el resplandor del azero;
Y, herida la tierna mano,
aun sin conocer el yerro,
mas, que el dolor de la herida,
siente apartarse del reo:
Qual la enamorada Clycie;
que al Rubio amante siguiẽdo,
siendo padre de las luzes,
quiere enseñarle ardimientos:
Como, à lo concabo, el ayre,
como à la materia el fuego,
como à su centro las peñas,
como à su fin los intentos.
Bien, como todas las cosas
naturales, que el deseo
de conservarse, las vne
amante en lazos estrechos.
Pero, para que es cansarse?
como à ti, Filis, te quiero;
que en lo que mereces, èste
es solo encarecimiento.
Ser muger, ni estar ausente,
no es de amarte impedimẽto;
pues sabes tu, que las almas
distancia ignoran, y sexo.
Demas, que al natural orden
solo le guardan los fueros
las comunes hermosuras,
siguiendo el comun govierno.
No la tuya, que gozando
Imperiales privilegios,
naciste prodigio hermoso,
con essenciones de Regio.
Cuya poderosa mano,
cuyo inevitable esfuerço,
para dominar las almas
empuñò el hermoso Cetro.

Re-

Recibe vn alma rendida,
cuyo estudioso desvelo
quisiera multiplicarla,
por solo aumentar tu Imperio.
Que,no es fineza,conozco,
darte,lo que es de derecho
tuyo;mas llamola mia;
para dartela de nuevo.
Que es industria de mi amor
negarte,tal vez,el feudo;
para que al cobrarlo,dobles
los triunfos,sino los Reynos.
O quien pudiera rendirte,
no las riquezas de Creso;
que materiales tesoros
son indignos de tal dueño.
Sino quantas almas libres,
quantos arrogantes pechos,
en fee de no conocerte,
viven,de tu yugo essentos!
Que quiso provido amor,
el daño evitar discreto,
de que en cenizas tus ojos
resuelvan el Vniverso.
Mas,ò libres desdichados,
todos los que ignoran necios,
de tus divinos echizos
el saludable veneno!
Que han podido tus milagros,
el orden contravirtiendo,
hazer el dolor amable,
y hazer glorioso el tormento!
Y si vn Filosofo , solo
por ver al señor de Dèlo,
del trabajo de la vida
se daba por satisfecho;
Con quanta mas razon yò
pagàra,el ver tus portentos,
no solo à afanes de vida,
pero de la muerte à precio?
Si credito no me dàs,
dàlo à tus merecimientos;
que es,si registras la causa,
preciso hallar el efecto.
Puedo yo dexar de amarte,
si tan divina te advierto?
Ay causa sin producir?
Ay potencia sin objecto?
Pues siendo tu el mas hermoso,
grande,soberano,excelso,
que hà visto en circulos tãtos,
el verde torno del tiempo:
Para que mi amor te viò?
Porque mi fee te encarezco?
Quando es cada prenda tuya
firma de mi captiverio?
Buelve à ti misma los ojos;
y hallaràs en ti,y en ellos,
no solo el amor possible;
mas preciso el rendimiento.
Entre tanto,que el cuidado
en contemplarte suspenso,
que vivo assegura, solo
en fee de que por ti muero.

EN-

ENDECASILAVO ROMANCE.

Expressa su respecto amoroso, y dize el sentido en que llama suya, à la Señora Virreyna.

Divina Lysi mia,
perdona, si me atrevo,
à llamarte asi, quando
aun, de ser tuya, el nombre no merezco.
A èsto, no osadia
es llamarte asi; puesto,
que à ti te sobran rayos,
si en mi pudiera aver atrevimientos.
Error es de la lengua;
que lo que dize Imperio
del dueño, en el dominio,
parezcan possessiones, en el siervo.
Mi Rey, dize el Vassallo,
mi Carcel, dize el preso,
y el mas humilde Esclavo,
sin agraviarlo, llama suyo, al dueño.
Asi, quando yo mia,
te llamo, no pretendo,
que juzguen, que eres mia,
sino solo, que yo ser tuya, quiero.
Yo te vi; pero basta,
que à publicar incendios,
basta apuntar la causa;
sin añadir la culpa del efecto.
Que mirarte tan alta,
no impide à mi denuedo;
que no ay Deidad segura
al altivo volar del pensàmiento.

Y,

Y aunque otras mas merezcan;
en diſtancia del Cielo,
lo miſmo diſta el valle (vio.
mas humilde, q̃ el monte mas ſober-
En fin yo de adorarte
el delito confieſſo;
ſi quieres caſtigarme,
eſſe miſmo caſtigo ſerà premio.

ENDECASILAVO.

Satisface, con agradecimiento, à vna quexa, que ſu Excelencia tuvo, de no averla eſperado à ver.

QVe bien, divina Lyſi,
tu ſacra Deidad ſabe,
para humillar mis dichas,
mezclarme en los favores los peſares!
No eſperar, fue el delito,
que quieres caſtigarme;
quien creerà, que fue culpa,
no eſperar, lo que no puede eſperarſe?
Caſualidad fue ſola,
quien pudo ocaſionarme;
que nunca à vn infelice
faltan para ſu mal caſualidades.
En leyes de Palacio,
el delito mas grave
es eſperar; y en mi
fue el delito mayor el no eſperarte.
Acuſas mi cariño;
como ſi fuera facil,
penſar yo, que tu pienſas,
que dexar de adorarte, puede nadie.

Desconfiar de aquello,
que es preciso ignorarse;
es gala de lo cuerdo,
y fuera imperfecciõ en las Deidades.
Mas tu, divino Dueño,
como puedes negarme,
que sabes que te adoro,
porq̃,quien eres,de por fuerça, sabes?
Baste yà de rigores,
hermoso Dueño, baste;
que tan indigno blanco
à tus sagrados tiros,es desayre.

COPLAS DE MVSICA,

Al celebrar los años de su Magestad, la Señora Virreyna, Condesa de Paredes.

CIrculos de luzes cumple
oy el mayor luminar;
que en Imperios de zafir
huella campos de cristal.
Para celebrar de CARLOS
el venturoso natal,
sino son nuevos los rayos,
parece que luzen mas.
Aunque es CARLOS mejor Sol,
no llega el Sol à embidiar
su luz; que ignora la embidia
excesso tan desigual.
Con demonstracion luziente
al mundo quiere mostrar;
que quien su Deidad venera
no embidia su Magestad.
Ambos el mundo posseen,
mas con tal disparidad;
que el Sol,es para servir,
y CARLOS,para mandar.



ROMANCE.

Mezcla con el gracejo la erudicion; y dà los años, que cumple la Excelentiſsima Señora Condeſa de Paredes, no por muchos, ſino por augmento.

ESculado, el daros años,
Señora, me ha parecido;
pues quitarlos à las Damas,
fuera mayor beneficio.
Y por eſto, no os los diera;
pero, deſpues he advertido,
que no impera en las Deidades
el eſtrago de los ſiglos.
Y aſsi mas años vivais,
que aquel pajaro Phenicio
ha vivido, no en Arabia,
ſino en ſimiles prolixos.
Por erudicion primera
eſſa avecilla os remito,
que al feſtin de vueſtros años
puede ſervir de principio.
Mas, que dolores ardientes
ſintiò en el leño encendido
de Ejea el Amante tierno
por la vengança del Tio.
Mas, que el cuello de Meduſa
vertiò venenoſos hilos,
que, cayendo en roxas gotas,
levantaron Baſyliſcos.
Mas, que el Cyclope zeloſo
diò al infeliz moço gritos;
q̃ aun deſpues de trãsformado
ſe le eſcapò fugitivo.
Mas, que el doloroſo acento
del dulce de Thràcia hijo,
ſuſpendiò en canciones, furias,
deſatò en dulçuras, grillos.
Mas, que al que al Sol ſe atreviò
à hurtar el rayo lucido,
y en el Caucaſo atormenta
diuturno fiero Miniſtro.
Mas, que al infeliz Phaeton,
el fraternal llanto pio,
llorò balſamo oloroſo,
ſi empeçò humor criſtalino.
Mas, que las quarenta y nueve
pagan, en duros caſtigos,
la obediencia al fiero Padre,
contra los incautos Primos.
Mas, que en eſtragos Medæa,
de ſus muſicos hechizos,
probò los males, que cauſa
el zeloſo precipicio.
Mas, que le coſtaron daños
por el juvenil delirio,
vn hermoſo robo à Troya,
y à Eſpaña vn honor perdido.

Mas, yà que estais cansada
de estos *mases*, imaginos
que suele moler vn *mas*
mas q̃ vn mazo, y vn martillo.
Y assi en zifra os los dirè,
por no dexar de dezirlos;
sed mas que todos los *mases*
de los modernos, y antiguos.
Y en fin, en lo que vivais,
con vuestro Consorte digno,
vuestra fama sola pueda
igualaros el guarismo.
Llevad la inmortalidad
à medias, como los hijos,
de Læda hermosa, llevando
de mas el lucir vnidos.

SONETO.

De Amor, puesto antes en sugeto indigno, es enmienda blasonar del arrepentimiento.

QVando mi error, y tu vileza vèo,
contemplo, Sylvio, de mi amor errado;
quan grave es la malicia del pecado,
quan violenta la fuerça de vn deseo.
A mi mesma memoria apenas creo,
que pudiesse caber en mi cuidado
la vltima linea de lo despreciado,
el termino final de vn mal empleo?
Yo bien quisiera, quando llego à verte,
viendo mi infame amor, poder negarlo;
mas luego la razon justa me advierte,
Que solo se remedia en publicarlo;
porque del gran delito de quererte,
solo es bastante pena, confessarlo.



SONETO.

Prosigue en su pesar, y dizes que aun no quisiera aborrecer tan indigno sugeto, por no tenerle assi aun cerca del coraçon.

SYlvio, yo te aborrezco; y aun condeno
èl que estès, de esta suerte, en mi sentido;
que infama el hierro al Escorpion herido,
y à quien lo huella mancha inmũdo el cieno:
Eres como el mortifero veneno;
que daña, à quien lo vierte inadvertido;
y en fin eres, tan malo, y fementido,
que aun para aborrecido, no eres bueno.
Tu aspecto vil à mi memoria ofrezco,
aunque con susto me lo contradize;
por darme yò la pena que merezco;
Pues, quando considero, lo que hize;
no solo à ti, corrida te aborrezco;
pero à mi, por el tiempo que te quise.

SONETO.

No quiere passar por olvido, lo descuidado.

DIzes, que yo te olvido, Celio, y mientes,
en dezir, que me acuerdo de olvidarte;
pues no ay en mi memoria alguna parte,
en que, aun como olvidado, te presentes.
Mis pensamientos son tan diferentes,
y en todo tan agenos de tratarte;
que ni saben, si pueden olvidarte,
ni si te olvidan, saben, si lo sientes:
Si tu fueras capaz de ser querido,
fueras capaz de olvido; y yà era gloria;
al menos, la potencia de aver sido;
Mas tan lexos estàs de èssa victoria,
que aqueste no acordarme, no es olvido;
sino, vna negacion de la memoria.

SONETO.

Sin perder los mismos consonantes, contradize con la verdad, aun mas ingeniosa, su hyperbole.

DIzes, que no te acuerdas, Clori, y mientes
en dezir, que te olvidas de olvidarte;
pues dàs yà en tu memoria alguna parte,
en que, por olvidado, me presentes:
Si son tus pensamientos diferentes
de los de Albiro, dexaràs tratarte;
pues tu misma pretendes agraviarte,
con querer persuadir, lo que no sientes.
Niegasme ser capaz de ser querido;
y tu misma concedes essa gloria;
con que en tu contra tu argumento ha sido;
Pues si para alcançar tanta victoria,
te acuerdas de olvidarte del olvido,
yà no dàs negacion en tu memoria.

ROMANCE.

Escusa discreta componer, y embiar versos.

ILustre Mecenas mio,
cuya nobleza, y ingenio,
es de ascendientes tan claros,
vna igualdad, y otro excesso.
Vos, en quien de los Alfonsos
se triplica lo perfecto,
pues se hallã en vuestras partes
el Casto, el Sabio, y el Bueno.
Vos, à quien Naturaleza
en tan alto Nacimiento
hizo agravio, mas que alago
en hazèros Cavallero:
Pues fue, por impedir solo,
el que, naciendo plebeyo,
lo que os negàva la sangre,
consiguiesse vuestro esfuerço.

Vos, que ſobre tanta gala,
teneis tanto entendimiento;
que anda ſiempre lo galàn
vencido de lo diſcreto.
En cuya meſura admira,
quien oye vueſtros conceptos,
que le dexe lo ingenioſo
tanto lugar à lo cuerdo.
Vos, con cuya autoridad
ſe aviene tambien lo atento;
que, ni es vulgar lo apacible,
ni canſado lo ſevero.
Recibid aqueſſos raſgos;
que en mi ruſtico talento,
fueron de triſteza, y ocio
incultos divertimientos.
Eſſos, que en ratos perdidos,
formò el diſcurſo travieſo;
porque no tomaſſe el juizio
la reſidencia del tiempo.
Y porque no pareciesſe,
que era, en culpable ſoſsiego
c eſſar de lo operativo,
d eſcanſar de lo moleſto;
Paſſen por deſcuydos mios;
pues jamàs pensè ponerlos
al examen de los doctos,
ni à la cenſura del Pueblo.
Ni el que paſſaſſen jamàs,
cupiera en mi penſamiento,
de la baxeza de mios,
à la elevacion de vueſtros.
Mas pues vos los pedis, juzgo
que no es el daroslos, yerro;
pues no es dòn muy corto, el q̃
os tiene de coſta el ruego.
Si el ir à vueſtra cenſura,
pareciere atrevimiento;
lo que pèco en lo que exìvo,
ſubſano en lo que obedezco.
Recibid, pues, de mi pluma
èſte tan debido obſequio;
que no doy lo que remito,
ſi remito lo que debo.



DEZIMA.

Disculpa no escrivir de su letra.

FVerça es q̃ os llegue à dezir,
que sin salud llego à estar,
de vivir para estudiar,
y no estudiar el vivir:
Y assi el llegar à escrivir
de agena letra, no hazer
novedad os pueda, al ver
que aya resuelto al serviros;
por no poder escriviros,
escriviros por poder.

DEZIMA.

La escusa de lo mal obrado, empeora.

TEnazmente porfiado
intentas, Sylvio, molesto,
porque erraste lo compuesto,
componer lo que has errado;
Yerro cometes doblado:
pues quando mil tretas vsas,
con que confessar reusas,
y en no aver culpa te cierras;
por escusar lo que yerras,
yerras todo lo que escusas.

Pinta la proporcion hermosa de la Excelentissima Señora Condesa de Paredes, con otra de cuidados, elegantes Esdrujulos, que aun le remite desde Mexico à su Excelencia.

LAmina sirva el Cielo al Retrato
(Lysida) de tu Angelica forma;
calamos forme el Sol de sus luzes,
sylabas las Estrellas compongan.
Carceles tu madeja fabrica,
Dedalo, que sutilmente forma
vinculos de dorados Ophires,
Tybares de prisiones gustosas.
Hecate, no triforme, mas llena,
prodiga de candores, assoma;
tremula no en tu frente se oculta,

fulgida su esplendor desemboza.
Circulo dividido en dos Arcos,
Persica forman lid belicosa:
Aspides, que por flechas disparas,
Viboras de alagueña ponçoña.
Lamparas, tus dos ojos, Phebèas,
subitos resplandores arrojan;
polvora, que à las almas, que llega,
Torridas abrasadas transforma.
Limite de vna, y otra luz pura,
vltimo tu Nariz judiciosa,
Arbitro es, entre dos, confinantes;
Machina, que divide vna, y otra.
Cathedras, del Abril tus Mexillas,
clasicas dàn à Mayo estudiosas,
methodo à jazmines nevados,
formula rubicunda à las Rosas.
Lagrimas del Aurora congela,
Bucaro de fragrancias, tu boca,
rubrica con carmines escrita,
clausula de coral, y de aljofar.
Concavo es, breve Pyra, en la Barba;
Porfido en que las almas reposan;
Tumulo les eriges de luzes;
Bobeda de luzeros las honra.
Transito à los jardines de Venus,
Organo es de marfil, en canora
Musica tu Garganta; que en dulces
extasis aun al viento aprisiona.
Pampanos, de crystal, y de nieve,
candidos tus dos braços, provocan,
Tantalos los deseos ayunos,
miseros sienten frutas, y ondas.

Da-

Datiles de Alabastro tus dedos,
fertiles de tus dos palmas brotan;
frigidos, si los ojos los miran;
calidos, si las Almas los tocan.
Bosphoro, de estrechez, tu cintura
cingulo ciñe breve, por Zona;
rigida (si de seda) clausura
musculos nos oculta ambiciosa.
Cumulo de primores tu talle,
Doricas Esculpturas assombra,
Iònicos linèamentos desprecia,
emula su labor de si propria.
Mobiles pequeñezes tus plantas,
solidos pavimentos ignoran;
Magicos, que à los vientos que pisan
tosigos de veldad inficionan:
Platano, tu gentil estatura,
Flamula es, que à los ayres tremola;
agiles movimientos, que esparcen
balsamo de fragrantes aromas.
Indices de tu rara hermosura,
rusticas estas lineas son cortas;
Cythara, solamente de Apolo,
meritos cante tuyos, sonora.



RO-

ROMANCE.

A la merced de alguna presea, que la Excelentissima Señora Doña Elvira de Toledo, Virreyna de Mexico, la presentò; Corresponde con vna Perla, y este Romance, de no menor fineza: que embiò desde Mexico à la Excelentissima Señora Condesa de Paredes.

HErmosa, divina Elvira,
à cuyas plantas ayrosas,
los que à Apolo son laureles,
aun no las sirven de alfombra;
A quien Venus, y Minerva
reconocen, embidiosas,
la Atheniense, por mas sabia,
la Cipria, por mas hermosa;
A quien si el Pastor Ydæo
diera la dorada poma;
lo justo de la sentencia,
le escusàra la discordia:
Pues, à vista del excesso
de tus prendas generosas,
sin esperar à el examen,
te cediera la Corona:
Tu, que impedirle pudieras
la tragedia lastimosa
à Andromeda, y de Perseo
el assumpto à la victoria:
Pues, mirando tu hermosura,
las Nereydas ambiciosas;
su belleza despreciaran,
y à ti te embidiàran sola.
Esse concepto Oriental,
que, de el llanto de la Aurora
concibiò, concha luzida,
à imitacion de tu boca;
En quien la Naturaleza,
del arte competidora,
siendo forma natural,
finge ser artificiosa:
Quizà porque en su figura,
erudicion cierta, y docta,
à fascinantes contagios
dà virtud preservadora.
Con justa razon ofrezco
à tus Aras victoriosas;
pues por tributo del mar
à Venus solo le toca.
Bien mi obligacion quisiera,
que excediera, por preciosa,
à la que liquida en vino,
engrandeciò Egypcias bodas.
O aquella, que blason Regio,
de la grandeza Española,
nuestros Catholicos Reyes
guardan vinculada joya.

Pe-

Pero me consuela el ver,
que, si tu tocado adorna,
con prestarle tu el Oriente,
serà mas rica, que todas.
Que el luzir tanto los Astros,
que del Cielo son antorchas,
no es tanto, por lo que son,
como donde se colocan.
Recibela, por ofrenda
de mi fineza amorosa;
pues para ser sacrificio,
no en vano quiso ser Ostia:
Mientras Yo, para la prenda
de tu mano generosa,
como para mejor perla,
del coraçon hago concha.

SONETO.

Llegaron luego à Mexico, con el hecho piadoso, las aclamaciones Poeticas de Madrid à su Magestad: que alaba la Poetisa por mas superior modo.

ALtissimo Señor Monarcha Hispano,
que à Dios, entre accidentes escondido,
quando quereis mostraros mas rendido,
es quando os ostentais mas soberano:
Aquessa accion, Señor, que al Luterano
assombrò en Carlos Quinto esclarecido,
y essa, por quien el gran Rodulpho vido
del mundo el Cetro en su piadosa mano;
Aunque aplaudida, en el Hispano suelo
ha sido, con Catholica alegria;
no causa admiracion à mi desvelo:
Quede admirado aquel, que desconfia:
y de vuestra Piedad, Virtud, y Zelo,
essa, y mas Religion, no suponia.



ROMANCE.

A LA ENCARNACION.

QVe oy baxò Dios à la tierra
es cierto;pero mas cierto
es,que baxando à MARIA
baxò Dios à mejor Cielo.
Por obediencia del PADRE
ſe viſtiò de carne el VERBO:
mas tal que le pudo hazer
comodidad el precepto.
Conveniencia fue de todos
eſte divino Myſterio;
pues el hombre, de fortuna,
y Dios mejorò de aſsiento.
Su ſangre le diò MARIA
à logro; porque à ſu tiempo,
la que recibe Encarnando
reſtituya redimiendo.
Si ya no es, que para hazer
la Redempcion, ſe avinieron,
dando moneda la Madre,
y poniendo el Hijo el Sello.
Vn Archangel à pedir
baxò ſu conſentimiento,
guardandole, en ſer rogada,
de Reyna los privilegios.
O grandeza de MARIA!
q̃ quando vſa el Padre Eterno
de dominio con ſu Hijo,
vſe con ella de ruego!
A eſtrecha carcel reduce
de ſu Grandeza lo inmenſo,
y en breve morada cabe,
quien ſolo cabe en ſi meſmo.

VILLANCICO.

A LO MISMO.

OY es del Divino Amor
la Encarnacion amoroſa;
fineza, que es tan coſtoſa,
que à las demas dà valor.
Que aũque el bien en los nacidos
primero fue el ſer formados;
para que era ſer criados,
ſin poder ſer redimidos?
Ni el poder ſolo gozar
el ſer, pudo ſer placer;
porque,para que era el ſer,
ſi era el ſer para penar?

Los

Los Mysterios eslabona;
y es para nuestro remedio
del de la Redempcion medio,
y el de la Creacion corona.
Que bien al mundo no ha dado
la Encarnacion amorosa?
si aun la culpa fue dichosa
por averla ocasionado?
Ni ella sola ser podia
causa, que si se repàra,
para que Dios encarnàra,
bastava sola MARIA.
Lo contrario no lo admito;
porque se me haze estrañeza,
poder mas que su belleza,
el remedio de vn delito.
Que aunq̃ este importò el cõsuelo
de vn mũdo en llãto profũdo;
quãto valdrà mas q̃ vn mũdo,
la que vale mas que el Cielo?
Aunque de aver Encarnado
pudo ser doble el motivo;
de todos por compassivo,
de ella por enamorado.
Y assi el baxar este dia
al suelo por varios modos,
fue por la culpa de todos;
y la gracia de MARIA.

OTRO VILLANCICO A LO MISMO.

ESTRIVILLO.

Oygan vna Palabra, Señores, oygan,
que yo les doy la mia, de no hablar otra;
y que si otra les dixere,
me desmienta quien quisiere;
pues si à buena luz se mira,
qualquier palabra es mentira,
que esta PALABRA no fuere.

COPLAS.

TEngan tantica paciencia,
q̃ la historia noes muylarga,
pues cabe deVerbo ad Verbũ
el caso en vna Palabra.
Esta le diò Dios al Hombre
de remediar sus desgracias,
y es tal la Palabra, que
darsela fue remediarlas.

Quie-

Quiere pagar por el Hombre,
y aunque es la cantidad tanta,
ſobre ſu Palabra ſola
queda ſegura la paga.
Ni es,para ſu cumplimiento,
eſcritura neceſſaria,
porq̃ antes ella es quien cũple
lo que la Eſcritura manda.
Y nadie puede dudar,
quando es la prueba tan clara,
que Hombre de Palabra ſea,
quiẽ ſe hizo Hõbre de Palabra.
El orden natural muda
en las maternas entrañas;
pues fue Palabra primero,
y luego à Concepto paſſa.
De el ſeno Eterno del Padre
lo obligan oy à que ſalga,
los ruegos del hombre;porque
palabras ſacan Palabra.
Como es Palabra de Rey,
todos ſu largueza aguardan;
que es Palabra que haze fee,
y aſsi tienen eſperança.
Yà ſabe el mundo ſu bien;
porque en el Deſierto clama
ſu *Voz*,y aſsi entre los hõbres
và paſſando ſu Palabra.
Yà acabò la Ley Eſcrita,
y empeçò la Ley de Gracia,
que yà no ſirve lo eſcrito;
pues Dios de Palabra manda.

VILLANCICO.

Metro de Endechas Caſtellanas en idioma Latino.

O Domina Cœli,
Mundique Regina,
Ianua,per quam omnes
In Imperium intrant;
Tu concluſus hortus,
Sanctorum delicia,
Roſa,quam non fecit
Vlla culpa ſpineam;
Tu ſemper fœcunda,
Semperque pudica,
Mater, virgo exiſtis,
Virgo fuiſti enixa;
Similis creatura,
Non eſt tibi viſa,
Nec ſequentem habes,
Ne habuiſti primam.
Ex Ieſe Radice
Es egreſſa Virga,
De quà flos aſcendit,
Vbi Deus exiſtat.
Tu licida Stella,
Fulgens Matutina,
Luce, errantes, tuà
Reducis in viam.

Te

Te ipsam vocasti
Humilem Ancillam,
Vt omnes creaturæ
Beatam te dicant.

Nam cum vis, conservum
Nostrum, Deus se efficiat,
Te Ancillam ostendis,
Vt servum concipias.

ESTRIVILLO.

Preces nostras, ò Domina, audi benigna,
Atque famulis tuis succurre pia;
Vt concordes dicamus magna lætitia,
Vivat, vivat, vivat MARIA.

GLOSSA. A SAN JOSEPH.

Quan grande Ioseph sereis,
quando vivis en el Cielo,
si quando estais en el suelo,
à Dios por menor teneis.

QVien avrà, Joseph, que mida
la santidad que ay en Vos,
si el llamaros Padre Dios,
ha de ser vuestra medida?
Que pluma tan atrevida
en vuestro elogio hallareis?
pues si lo que mereceis,
el que os quiere difinir,
por Dios os ha de medir,
quan grande Ioseph sereis?

Fue tanta la dignidad,
que en este mundo tuvisteis,
que Vos mismo no supisteis
toda vuestra santidad:
porque acà vuestra humildad
puso à vuestra virtud velo,
porque con santo rezelo
vuestra virtud ignoreis;
y solo la conoceis,
quando vivis en el Cielo.

El Señor os quiso honrar
por tan eminente modo,
que aquel que lo manda todo,
de vos se dexò mandar:
Si favor tan singular
mereciò acà vuestro zelo,
no ay porque tener rezelo,
de que por Padre os tendràs
quando estais glorioso allà,
si quando estais en el suelo.

Vos os quereis humillar,
mas Dios con obedecer,
nos quiso dar à entender,
lo que Vos quereis negar:
Sois en perfeccion sin par,
y quanto ocultar quereis,
lo mucho que mereceis;
porque la Naturaleza
conozca vuestra grandeza;
à Dios por menor teneis.

RO-

ROMANCE.

A LO MISMO.

ESCuchen,que cosa,y cosa
tan maravillosa aquesta,
vn Marido sin Muger,
y vna Casada Doncella.
Vn Padre,que no ha engendrado
à vn hijo à quiẽ otro engẽdra,
vn hijo mayor que el Padre,
y vn Casado con pureza.
Vn Hombre,que dà alimentos
al mismo que lo alimenta,
cria al que lo criò,y al mismo
que lo sustenta sustenta.
Manda à su proprio Señor,
y à su hijo Dios respecta,
tiene por Ama vna Esclava,
y por Esposa vna Reyna.
Zelos tuvo,y confiança,
seguridad,y sospechas,
riesgos,y seguridades,
necessidad,y riquezas.
Tuvo en fin todas las cosas,
que pueden pensarse buenas;
y es en fin de MARIA Esposo,
y de Dios Padre en la tierra.

ROMANCE.

A SAN PEDRO.

DEl descuido de vna culpa
vn Gallo Pedro os avisa,
q̃ aun lo irracional reprehẽde,
à quien la razon olvida.
Que poco la providencia
de instrumentos necessita,
pues vn Apostol convierte,
con lo que vn Ave predica.
Examen fue vuestra culpa
para vuestra Prelacia,
que peligra de muy recto,
quien de fragil no peligra.
Timido mueve el impulso
de la mano compassiva,
quien en su castigo proprio
tiene del dolor noticia.
En las agenas flaquezas
siempre la vuestra se os pinta,
y el estruendo del que cae,
os acuerda la cayda.
Assi templan vuestros ojos
con la piedad la justicia,
quando lloran como Reos,
lo que como Juezes miran.

SONETO.

A la sentencia, que contra Christo diò Pilatos, y aconseja à los Juezes, que antes de firmar fiscalizen sus proprios motivos.

Firma Pilatos la que juzga agena
sentencia, y es la suya: O caso fuerte!
quien creerà, que firmando agena muerte,
el mismo Juez en ella se condena?
La ambicion de si, tanto le enagena,
que con el vil temor ciego no advierte,
que carga sobre si la infausta suerte,
quien al Justo sentencia à injusta pena.
Juezes del mundo, detened la mano,
aun no firmeis, mirad si son violencias
las que os pueden mover de odio inhumano;
Examinad primero las conciencias,
mirad no haga el Juez recto, y soberano,
que en la agena firmeis vuestras sentencias.

SONETO.

A la muerte del Excelentissimo Señor Duque de Veraguas.

VEs caminante en esta triste Pyra,
la potencia de Jove està postrada;
aqui Marte rindiò la fuerte espada,
aqui Apolo rompiò la dulce Lyra.
Aqui Minerva triste se retira,
y la luz de los Astros eclipsada,
todo està en la ceniza venerada,
del Excelso Colon, que aqui se mira.

Tan-

Tanto pudo la Fama encarecerlo,
y tanto las noticias ſublimarlo,
que ſin aver llegado à conocerlo,
Llegò con tanto eſtremo el Rey à amarlo;
que muchos ojos no pudieron verlo,
mas ningunos pudieron no llorarlo.

AL MISMO.

DEtèn el paſſo caminante, advierte,
que aun eſta loſa guarda enternecida,
con triunfos de ſu dieſtra no vencida,
al Capitan mas valeroſo, y fuerte;
Al Duque de Veragua; ò triſte ſuerte!
que nos diò en ſu noticia eſclarecida,
en relacion, los bienes de ſu vida,
y en poſſeſsion, los males de ſu muerte.
No es muerto el Duque, aunq̃ ſu cuerpo abrace
la loſa, que piadoſa le recibe,
pues porque à ſu vivir el curſo enlace,
Aunque el marmol ſu muerte ſobreeſcrive;
en las piedras veràs el *Aqui yaze*;
mas en los coraçones, *Aqui vive*.

AL MISMO.

MOriſte, Duque excelſo, en fin moriſte,
Sol de Veragua claro, y refulgente,
que apenas iluſtravas el Oriente,
quando, en fatal Ocaſo, te puſiſte!
Tu! que por tantas vezes, te ceñiſte
el deſdèn vencedor del Sol ardiente;
apareciſte exalacion luziente,
llegaſte aplauſo, exemplo feneciſte!

Moriste en fin; pero mostraste osado
el valor de tu pecho no vencido,
de la propria Nacion tan venerado;
De las contrarias armas tan temido;
moriste de improviso; que aun el Hado
no osàra acometerte prevenido.

ROMANCE.

Nacimiento de Christo, en que se discurriò la Abeja, assumpto de Certamen.

DE la mas fragrante Rosa
naciò la Abeja mas bella,
à quien el limpio rocio
diò purissima materia.
Nace pues, y apenas nace,
quando en la misma moneda,
lo que en perlas recibiò,
empieça à pagar en perlas.
Que llore el Alva, no es mucho,
que es costũbre en su belleza;
mas quiẽ ay que no se admire,
de que el Sol lagrimas vierta?
Si es por fecundar la Rosa,
es ociosa diligencia,
pues no es menester rocio
despues de nacer la Abeja.
Y mas quando en la clausura
de su virginal pureza,
ni antecedente aver pudo,
ni puede aver quien suceda.
Pues à que fin es el llanto,
que dulcemente la riega?
quien no puede dar mas fruto,
que importa que estèril sea?
Mas ay, que la Abeja tiene
tan intima dependencia
siempre con la Abeja, que
depende su vida de ella;
Pues dandole el Nectar puro,
que sus fragrancias engendrã,
no solo antes le concibe,
pero despues la alimenta.
Hijo, y Madre en tan divinas
peregrinas competencias,
ninguno queda deudor,
y ambos obligados quedan.
La Abeja paga el rocio,
de que la Rosa le engendra;
y ella buelve à retornarle
con lo mismo que le engẽdra.
Ayudando el vno al otro
con mutua correspondencia,
la Abeja à la flor fecunda,
y ella à la Abeja sustenta.
Pues si por esso es el llanto;
llore JESVS, norabuena;
que lo que expende en rocio,
cobrarà despues en Nectar.

VILLANCICOS,

QVE SE CANTARON EN LA SANTA Iglesia Cathedral de Mexico, à los Maytines del Gloriosissimo Principe de la Iglesia, el Señor SAN PEDRO, año de 1677. en que se imprimieron.

DEDICALOS,

AL SEÑOR LICENCIADO DON GARCIA DE Legaspi, Velasco, Altamirano, y Albornoz, Canonigo de esta Santa Iglesia Cathedral de Mexico, &c.

SEñor mio, ofrezcole à V. Señoria, los Villancicos, que para los Maytines del Principe de los Apostoles San PEDRO, hize como pude à violencias de mi estèril vena, poca cultura, corta salud, y menos lugar, por las indispensables ocupaciones de mi estado. Lo festivo de sus alegorias se debe à la fiesta; y sobre el comun privilegio de versos, tienen ampla licencia en la imitacion de mi gran Padre San Geronimo, que en vna Epistola ad Eustochium dize: *Festus est dies, & natalis Beati Petri festivius est solito condiendus, ita tamen, vt scripturarum cardinem iocularis sermo non fugiat.* Lo que tienen de malos sanar puede à la sombra de Pedro; aunque he advertido, que para sanar el mal de vnos pies (tal es el mas incurable de los versos) se valiò de su mano: imagen, y viva sombra de sus padres son los hijos, que con la

imitacion de sus exemplos, sino igualan, à lo menos siguen el tamaño de sus virtudes, y grandeza de sus hazañas: sealo V. Señoria de su Padre S. Pedro, por lo Eclesiastico, yà que en lo natural, y politico es glorioso esplendor de sus nobilissimos Progenitores, y dè la mano de su favor à mis versos, para que corran como buenos à la sombra de su patrocinio, y para cõseguirla no alego mas titulos, porque no quiero adelantarle à V. Señoria en el rostro el color, que desea la purpura en sus vestidos ambiciosa de reteñirse en el Capelo con el lustre, y honor de su sangre. Tampoco escuso la pequèñez de lo que ofrezco, porque como hija de San Geronimo, quiero que V. Señoria la escuse con sus palabras, en la Epistola ad Marcellam, reconociendo en lo pequeño del dòn, lo consagrado de la voluntad, que lo ofrece: *Quia velatæ Virginis munus est, aliqua in ipsis munusculis esse mysteria demonstremus.* Guarde Dios à V. Señoria como deseo. Es deste Convento de N.P.S. Geronimo, Junio 20. de 1677. años.

B.L.M. de V. Señoria, su mas afecta servidora, que mas le estima.

Iuana Inès de la Cruz.



PRI-

PRIMERO NOCTVRNO.

Eſtrivillo.

SEraphines alados, celeſtes Gilgueros,
tẽplad vueſtras plumas,cortad vueſtros ecos,
y con plumas,y vozes aladas,
y con vozes,y plumas templadas
cantad,eſcrivid de PEDRO los hechos,
y con plumas,y vozes
veloces,
y con vozes,y plumas
las ſumas
cantad,eſcrivid de los hechos de PEDRO.

COPLAS.

REducir à infalible
quietud,del viento inquieto las mudanças,
es menos impoſsible,
que de PEDRO cantar las alabanças,
que apenas reducir podràn à ſumas,
de las alas Cherubicas las plumas.

Mas que al Cielo de Eſtrellas
numero ay de excelencias,que le aſsiſta:
pues que dirè de aquellas,
que imperceptibles ſon à nueſtra viſta?
ſi à dezir las ſabidas no acertamos,
como podrè cantar las que ignoramos?

Poner PEDRO la planta
à donde Chriſto la cabeça puſo,
miſterio es,que adelanta
el reſpecto,que el Cielo nos impuſo;
pues de beſar el pie Chriſto ſe precia,

à PEDRO por Cabeça de la Iglesia.
Que èl es PEDRO, responde
Christo, quando èl Dios vivo le ha llamado;
porque tal gloria esconde
este nombre de PEDRO venerado,
que no hallando à su fee, que satisfaga,
solo en llamarle PEDRO Dios le paga.
No le dixo, que èl era
Cabeça de la Iglesia Militante,
ni que era la primera
puerta para passar à la Triunfante,
ni que à la redondez, que alumbra el dia,
su Pescador anillo ceñiria.
Ni que entre justos tantos
tendrà el primer lugar entre los hombres;
gozen allà otros Santos
de gloriosos altissimos renombres,
qual la Palma inmortal, qual verde cedro;
que à mi Pedro le basta con ser PEDRO.
Pues si tal enseñança
nos muestra vuestro titulo, y nobleza,
y que vuestra alabança
encierra en vuestro nombre mas grandeza,
no quiero yo alabaros de otro modo:
PEDRO sois, y en ser Pedro lo sois todo.
Seraphines alados, celestes, &c.

✠ II. ✠

Estrivillo.

EA niños Christianos venid à la Escuela,
y aprended la doctrina con muchas veras,
ved, que espera el Maestro, apriesa, apriesa,
apriesa,
corred, llegad, mirad, que osganã la palmeta.

CO-

COPLAS.

ESCrivid Pedro en las aguas
todas las hazañas vuestras,
que aunque las letras se borrē,
abien que les quedan lenguas.
De plana os sirvan los mares,
y el remo la pluma sea,
que al corte de vuestros pūtos
aun no basta su grandeza.
Pautad primero la plana,
y dibujadnos la letra,
que en faltando vuestro lapis,
ninguno à escrivir acierta.
Afee, que en el A.B.C.
mostrastis mayor rudeza;
pues en conocer el Christus
os mostrastis vna piedra.
No escrivais letra *Bastarda*,
que si à vuestra mano llega,
perderà el nombre bastardo,
por ser hija de la Iglesia.
La letra *Antigua* dexalda,
que la escrivan los Profetas,
pues vos podeis en vn Credo
escrivir letra moderna.
La *Grifa*, y la *Italiana*,
por gala podeis saberlas:
mas la *Romanilla* os toca,
pues sois de Roma Cabeça.
Escrivid de liberal,
soltad al pulso la rienda,
pues el Cielo dà por libre
lo que vuestra mano suelta.
Eternos vuestros escritos
conservaràn su pureza,
sin que ni aun cōtra vna coma
el Herege prevalezca.
Y no menos que la vida
os costarà su defensa:
mas animo, y escrivir,
que la letra con sangre entra.
Ea niños Christianos, venid, &c.

✠ III. ✠

AQuel Contador
Mayor de la Iglesia,
que lo que èl ajusta,
passa Dios en cuenta.
Clavero, que guarda
todas sus riquezas,
y de sus tesoros
suele hazer dispensas.
Prende à los deudores,
y si acaso niegan,
tambien con censuras
fuertes los apremia.
Pero con los pobres
vsa de clemencia,
y con confessarla
perdona la deuda.
A los Aprendices,
que tiene en su Escuela,
la Regla de tres
en vn Credo enseña.
Pudiera del Cielo
sumar las Estrellas,
del suelo las flores,
del mar las arenas.
Dios es la *Vnidad*,

que ſu cuenta encierra,
y el *Cero* del Orbe
ſirve à ſus dezenas.
Suma ſegun arte,
y ſegun conciencia,
pues de cada *diez*
vemos que vno lleva.
En vn Templo vn dia
hizo con preſteza
de vnos pies *quebrados*
corriente moneda.
Suma los quilates,
que de ſu fee acendra,
porque ſon de oro
todas ſus finezas.
Bien que alguna vez
con inadvertencia,
negò vna partida
por yerro de cuenta.
Mas luego ſoldando
de ſu fee la quiebra,
lo que faltò en oro,
ſatisfizo en perlas.
Oy haze el *Quadrante*,
y con ſu Excelencia,
y el noble Cabildo
reparte la hazienda.
Es gloria mirar
como les entrega
primicias de gracias,
diezmos de indulgencias.

Eſtrivillo.

Contador divino, cuenta, cuenta, cuenta,
y de tu libro borra las deudas nueſtras;
y pues tienes en contar
deſtreza tan ſingular,
que multiplicas, ſumas, partes, y reſtas,
multiplica las gracias, y parte las penas.

SEGVNDO NOCTVRNO.

✠ I. ✠

ILLE qui Romulo melior
vrbem condidit invictam,
& omnium terrarum vrbium
fecit vt eſſet Regina.
Per quem Catholicæ fidei
exculta verà doctrinà
diſcipula eſt veritatis,
quæ erat erroris Magiſtra.
Cuius ornata præſidio,
multò fortiùs eſt munita,
humilitate Chriſtiana,
quam bellica diſciplina.
Qui effuſo ſanguine proprio
maculam deterſit illam,
qua ſurgentis mœnia Romæ
manus polluit fratricida.
Per quem vniverſi caput,
meliori titulo dicta,
Crucis erigit trophæum,
corona decorum trina.
Qui paſtor eſt animarum,
cui ſunt à Chriſto commiſſa,

cuæ

quæ Pascua virentia semper
ovibus ipse distribuat.
Qui Regni cœlorum claves
torquet,& æqua iustitia,
quæ in terris ligat,& solvit,
in cœlo solvit,& ligat.
Annis,meritisque plenus
mortalem deserit vitam,
vt qui Apostolicam habuit
æternam Sedem accipiat.
Cœlesti accensus ab igne
lux apparet peregrina,
& nova lucida stella,
divino fulgore micat.
Sydere Julij fulgentior,
lumina inter matutina,
quas antè rexerat terras,
luce respicit benignà.

Estrivillo.

Gaudete Cœli,exultate sydera,
quia inter vos nova stella lu-
cet affixa,
cuius cœlesti candore,
novo fulgent splendore,
ampla Cœli domicilia.
Gaudete Cœli , exultate sydera,
&c.

✠ II. ✠

Estrivillo.

OYgan,oygan,deprẽdan ver-
sos latinos,
porque PEDRO los tiene muy
bien medidos;
oyganme los Poetas, oygan,
señores,
que de *Minimus* PEDRO,sube
à *Maiores*.

COPLAS.

Maiores à PEDRO aplace
enseñar con mil primores,
y asi haze
de la Classe de *Maiores*
prima Classe.
Quantidad Latina,y Griega
en Christo su fee aprendiò,
aunque ciega,
pues en èl el *Alpha* viò,
& omega.
Tambien su *Dipthongo* ha sido,
pues dos letras que en èl vienẽ
se han vnido,
y entrambas juntas retienen
su sonido.
Humildad tanta tenia,
que con conocer quan diestro
componia
los pies aun de su Maestro
escondia.
Viendo à Malco sin mensura
del furor,à que le incita
su locura,
le puso con sangre escrita
la *Cæsura*.
A su Maestro vengando,

vn verso *heroico* empeçò,
mas negando
el *pentametro* imitò
coxeando.
Entonces mudos enojos
su negacion condenaron,
y en despojos
las sylabas *liquidaron*
de sus ojos.
Creciò con el escarmiento,
y con mayor perfeccion
hallò atento,
despues de declinacion
incremento.
En las sylabas concede,
que se pueda recoger
la que excede,
porque èl solo conceder
Breves puede.
De todo en fin despedido,
solo hazer *saphicos* precia
comedido,
y en los hymnos se ha metido
de la Iglesia.

✠ III. ✠

Estrivillo.

OYgan vn Sylogismo, seño-
res, nuevo,
que solamente serlo tendrà de
bueno:
es punto tan escondido,
y misterio tan subido,
que ni en la antiguedad cupo,
ni Aristoteles lo supo,
de donde ser nuevo pruebo:
Oygan vn Sylogismo, señores,
nuevo,
à los Logicos digo: *sic argu-
mentor.*

COPLAS.

QVal Sumulista pretendo,
iros PEDRO replicando,
y pues vos, à lo que entiendo,
hizistis juizio negando,
yo harè discurso infiriendo.
Quien os truxo à tanto mal,
que al mismo, q̃ antes altivo,
con animo sin igual
confessastis por Dios vivo,
negais por hombre mortal?
Dexadme pues, q̃ me assombre,
que al hijo del hombre alli,
le deis de Dios el renombre,
y al hijo de Dios aqui
le negueis conocer hombre.
Mirad, que en esta ocasion,
como es Dios hõbre vn cõpuesto,
por hypostatica vnion;
para negar el supuesto,
no os vale la distincion.
Mal Logico PEDRO estais,
pues quando à Dios conoceis,
y por tal, le confessais,
antes se lo concedeis,
y aora se lo negais.
Dizen, que las señas son
las que os hazen mas patente,
y sin mirar la ilacion,

dexando el antecedente,
le negais la conclusion.
Si de vna muger la sciencia
tiene razones precisas;
mirad Pedro, que es violencia,
concedidas las premissas,
negarle la consequencia.
Quien de vos PEDRO dixera,
siendo de ciencia vn abysmo,
que el argumento temiera,
pues el Evangelio mismo
dize, que os hizistis fuera?
Mejor las razones hila
vuestro azero sin mysterio,
pues quando su corte afila
contra Malco, arguye en *ferio*,
y en *cælarem* con la ancilla.
Vuestros brios arrogantes
negaron con juramento,
el que le servistis antes:
pues, Pedro, no ay argumento,
contra *principia negantes*.
Mas yà veo, que advertido.
viendo el caso sin remedio,
llorais como arrepentido,
que es arte de hallar el medio
de no quedar concluido.

TERCERO NOCTVRNO.

JACARA.

Estrivillo.

OLA, como, que, à quiẽ digo,
salgan todos los Maestros,
que yo se la doy de qu atro,
y se la darè de ciento, (dro,
al q̃ tomare la espada con Pe-
y à la furia de sus manos
metiere los cascos sanos,
y no los sacare abiertos.
Oygan el cartèl, oygan, que à
todos reto.

COPLAS.

ALlà và, cuerpo de Christo,
de esgrima el mayor Maestro
que amilanò à los Carranças,
que arrinconò à los Pachecos.
El que por alcançar mas
tuvo lugar mas supremo,
pues por la gracia de Dios
estuvo en angulo *recto*.
El que de la esgrima supo
tan biẽ mostrar los preceptos,
que para la *regulada*
puso en su vida el exemplo.
A quien compases de Euclides
son de muy poco momento:
porque dize, que ir no puede
con paz, y guerra vn sugeto.
El que riñendo, y negando,
ya con valor, ya con miedo,
vsò del *tajo* con Malco,
y el *rebès* con su Maestro.
Y no fue muecho à fe mia,
porque baxando, y subiendo,
movimiento natural
fue el vno, el otro violento.
Viendo la treta de Malco,

se

se la penetrò tan diestro,
que sin valerle el atajo,
hizo la ganancia PEDRO.
Pues libertando el alfanje,
y dando con el pie izquierdo
compàs *curvo* le alcançò
à herir el lado derecho.
Al tiempo que Malco vfano
blasonava de sobervio,
le hiriò, porque nadie supo
dar heridas tan à tiempo.
Y aunque de la *garatusa*
tuvo noticia, y del *quiebro*,
le diò con la *irremediable*
al gallinaço venciendo.
Era Malco vn miserable,
y compassivo de verlo,
quiso darle heridas *francas*,
pues no le daba dineros.
No le pudo su contrario
ofender en vn cabello,
porque acertò en la pendencia
à proporcionar el *medio*.
Mas llegando al estrechar,
vna moçuela riñendo,
con flaqueza sobre fuerça,
le hizo perder sus alientos.
Hiriòle en lo mas sensible;
mas que mucho, si perdiendo
la *rectitud*, fue preciso
dexar sin defensa el cuerpo.
Mas haziendo al mismo punto
de *conclusion* movimiento
de suprema dignidad,
gozò su *treta* los suertos.

✠ II. ✠

ENSALADA.

Introduccion.

EN el dia de San PEDRO,
por grandeza de sus llaves,
como es fiesta de Portero,
se dà la entrada de valde.
Con aquesta ocasion, pues,
entraron à celebrarle
de lo mejor de los Barrios
multitud de personajes.
El primero fue vn Mestiço,
que con vozes arrogantes
le disparò estos elogios
disfraçados en corage.

Glossas.

Oy es el Señor San PEDRO,
que fue la piedra de Christo,
y allà en el huerto orejano
se hizo de piedra, y cuchillo.
Y no fue mucho milagro,
que mostrasse tantos brios,
pues del barrio de San Juan,
se dize, que era vezino.
Cobrò con aquesto fama
de tan valiente, y temido,
que le ayunan las Vigilias
hasta sus amigos mismos.
Estuvo preso vna vez,
con tan cercano peligro,
que librarse de la muerte
fue milagro conocido.
Por aquesto, y otras cosas,

por guardar el individuo,
ganò la Iglesia, y en ella
fue perpetuo retraydo.
Esto fue en su mocedad,
que despues fue Dios servido,
que muriò como vn Apostol,
mas sin dexar el oficio.

Prosigue la Introduccion.

Dèspues deste, vn Portuguès,
preciado de navegante,
como era yà hombre à la mar,
quiso à los mares echarse.
Y mirando en alta mar
de PEDRO la hermosa nave,
por ayudarla con soplos
echò sus coplas al ayre.

COPLAS.

Timoneyro, que governas
la Nave do el Evangelio,
è los tesouros da Igrexa
van à tua maun sugeitos.
Mide à equinocial os grados,
è de ò Sol ò apartamento,
pois en todo ò mundo tein
de servir tuo deroteiro.
Iai, que por muita altura
perdiste ò conocimento,
è se escondiò no Orizonte
ò Norte de tu governo.
Christo es tua estrella polar,
è se à su luz atendendo
se naon inclina tu aguja
và perdido ò regimento.
Navegasaon mai segura
podes tener en ti mesmo,
pois dàn tuos ollos dos mares,
è tus suspiros dàn vento.
Los tesouros de la gracia
passar en tua nave veo,
desde las Indias de ò mundo,
à la Lisboa do Ceo.

Estrivillo.

A la proa, à la proa, à la proa Timoneiro,
que face ò mar tranquilo, è
sopra ò vento,
è faz el porto salva todos dicendo:
Buen viage, buen viage marineiros,
que à mar se faz la Nave de
San PEDRO.

Prosigue la Introduccion.

Templando despues del Gallo,
cantò vn Sacristan cobarde,
que vn gallina no fue mucho,
que con el Gallo cantasse.
Mezclò romance, y latin
por campar à lo estudiante,
en el mal latin lo gallo,
lo gallina en buen romance.

COPLAS.

Valgame el *Sancta Sanctorum*,
porque mi temor corrija:
Valgame todo Nebrija,
con el *Thesaurus verborum*;

este si es *gallo gallorum*,
queaora cantar oì:
Qui qui riqui.
Yo soy todo vn alfeñiqui,
pues cielos, que es lo q̃ medro
con Gallo, q̃ espantò à Pedro?
me tuo, timeo malum mihi,
solo por vn *tiqui, miqui*,
me tengo de estar aqui?
Qui qui riqui.
Bien es, que el riesgo repare,
pues no me anima el amar,
que PEDRO supo juntar
el *flevit* con el *amare*;
pero si à mi me matare,
nullus plorabit por mi:
Qui qui riqui.
Ignotus gallus has sido,
y mal el temor resiste;
porque nunca visto fuiste,
pero no eres nunca oydo:
Gallo tan desconocido
sin duda, que es *quis, vel qui*:
Qui qui riqui.
Pienso con el sobresalto
Gallo, que ya me galleas,
ò quien fuera aora Eneas,
por ser *sic orsus ab alto*,
porquè me dàs tal assalto?
responde *mihi vel mi*:
Qui qui riqui.
Luego que *Petrus negavit*
este Gallo con su treta
le empeçò à dar cantaleta:
continuo *Gallus cantavit*,
si *sic* à PEDRO, *qui amavit*
le fue, que serà de mi?
Qui qui riqui.
Estos fueron los Maitines,
sin ponerles, ni quitarles,
si no tuvieron elogios,
no carecieron de Laudes.



VILLANCICOS,

QVE SE CANTARON EN LA SANTA Iglesia Cathedral de Mexico, en los Maytines del Gloriosissimo Principe de la Iglesia, el Señor SAN PEDRO, año de 1683. en que se imprimieron.

PRIMERO NOCTVRNO.

VILLANCICO I.

EXaminar de Prelado,
à Pedro JESVS procura,
para que el merito ostente,
antes, que à la Silla suba.
Si sabe, quien dizen que es,
es la primera pregunta:
que es, para juzgar prudencia,
saber lo que todos juzgan.
Lo segundo, su sentir,
para que por èl se induzga,
si haze dictamen estable
entre tantas conjeturas.
De estos puntos sabe bien;
pero, porque no presuma,
que el acierto de vno es
regla, que à todos ajusta:
Le permite, que le niegue,
para que mas se confunda;
que para vna perfeccion
le examina en vna culpa.
Llora, y buelvele à su gracia:
para que en ambas fortunas,
ni pecador desconfie,
ni Santo de si presuma.

Estrivillo.

Este si, que es examen,
en quien ayudan
al merito presente
passadas culpas.

VILLANCICO II.

TAn sin numero, de Pedro
son las maravillas altas,
que aunque todas son sabidas,
nunca son todas contadas.
Que tuvo santidad mucha,
se sabe; pero no quanta:

y ſaberla, y no entenderla
es lo miſmo, que ignorarla.
Que es Cabeça de la Igleſia,
la miſma Igleſia lo canta;
pero no ſaben los miembros,
lo que la Cabeça alcança.
Sabemos, que es el Clavero
de todo el divino Alcaçar;
y como no ſe vè el Reyno,
no ſe ſabe lo que manda.
Como ay poteſtad Suprema
en ſus llaves ſoberanas,
pueden ſiempre obedecerla;
pero nunca menſurarla.
En fin ſu graduacion tanto
de todo diſcurſo paſſa,
que es el mejor aplaudirla,
el no ſaber ponderarla.

Eſtrivillo.

Vengan à aplaudir, vengan todas las almas
en virtudes ſabidas, las ignoradas,
de vn tan gran Santo,
que la Fè ſolamente puede alcançarlo.

VILLANCICO III.

PAra cantar con decoro
las maravillas, que caben
de Pedro en el gran teſoro,
todos diràn, lo que ſaben,
y yo ſolo, lo que ignoro.
Porque copiar perfecciones,
impoſsibles de pintarlas,
con tan errados borrones,
ſi alguno puede expreſſarlas,
ſerà ſolo en negaciones.
La Nobleza, en quien empieça
del mundo el primero grado,
no tuvo para la Alteza,
y entrò en el Apoſtolado,
porque no tuvo Nobleza.
No de ſer rico blaſona;
que es lo que todo lo abarca;
y es merito, que ſe abona
tanto el dexar vna Barca,
como hollar vna Corona.
Solo entre todos negò
à ſu Maeſtro Sagrado;
mas de manera llorò,
que con ſu llanto bañado,
mas limpio, que antes quedò.
Y en fin lo que cauſa el llanto,
es, que haſta el ſolio mayor,
à que ſe levantò tanto,
aver ſido pecador,
le ſirviò como el ſer Santo.

Eſtrivillo.

Seraphines alados,
alegres canten,
las grandezas de Pedro;
pues ellos ſaben
con Angelicas vozes,
ſolo alabarle;
que acà noſotros,
lo que no fue alabarle,
podemos ſerlo.

SEGVNDO NOCTVRNO.

VILLANCICO IV.

CLARO Paſtor divino,
que humildemente grave,
quien humilde te mira,
Soberano te aplaude.
Angular fundamento,
en cuyo eterno jaſpe
aſsientan de la Igleſia
los muros de diamante.
Piedra herida à los golpes
del dolor penetrante,
deſatando tu yelo
en dos puros raudales:
Peſcador tan dichoſo,
que en vn punto te hallaſte
de dueño de vna Barca,
Piloto de vna Nave.
Soberano Clavero
de aquellas ſacras llaves,
que al pecado las cierras,
y à la virtud las abres.
Pues tu Sacro Maeſtro
diſpuſo por honrarte,
que ſin tu paſſaporte,
ninguno al Cielo paſſe.

Eſtrivillo.

Duelete de noſotros,
Paſtor amante,
y al ganadillo errante,
haz, que paſſe ligero
de los paſtos humanos,
à los eternos.

VILLANCICO V.

O Paſtor, que has perdido
al que tu pecho adora:
llora, llora:
y dexa dolorido
en lagrimas deſecho,
el roſtro, el coraçon, el alma, el pecho.
Si el arrepentimiento
tu coraçon oprime,
gime, gime;
laſtime tu lamento,
y doloroſo anhelo,
à la tierra, à la mar, al ayre, al Cielo.
Si de ſuerte mejoras,
las lagrimas te valgan:
ſalgan, ſalgan
todas las que ateſoras,
aneguen tus peſares,
rios, arroyos, fuentes, mares.
Y pues tu pena rara
lagrimas ſolo borran:
corran, corran:
y dexen en tu cara,
y en todas tus facciones,
ſeñales, rayas, ſulços, impreſſiones.
Y ſi à dar tiernas vozes
el mal te neceſsita,
grita, grita:

y tus penas atrozes
oygan tus querellas,
los Luzeros, el Sol, Luna, y Estrellas.
El curso yà empeçado
tus lagrimas no acaben:
laven, laven
la mancha del pecado,
hasta que estès glorioso,
limpio, resplandeciente, puro, hermoso.

Estrivillo.

Llora llora, mi Pedro,
que aquesse llanto,
mas que diez mil tesoros
es estimado.
Llora: que aquessa flaqueza
tiene grande fortaleza,
pues al Cielo ha conquistado.
Llora, llora, mi Pedro,
que aquesse llanto,
mas que diez mil tesoros
es estimado.

VILLANCICO VI.

PEscador amante,
que por tu Maestro,
dexando tus redes,
dexas tu sustento.
Cuyas redes son
cadenas de hierro
à tanto Nadante
libre prisionero.
Tu, que aquesse horrible
Monstruo verdinegro,
con vna Barquilla
le pisas el cuello.
Espera, aun no vayas,
no dexes tan presto,
à los pezes libres,
al Mar con sossiego.
Pero, si mejoras
la suerte, midiendo
el seno anchuroso
de Mar mas inmenso:
Bien hazes, acude
à mayor empeño,
y tu pesca sea
todo el Vniverso.

Estrivillo.

Barquero, Barquero,
que te llevan las aguas los remos.

TERCERO NOCTVRNO.

VILLANCICO VII.

OY de PEDRO se cantan las glorias,
al dulce, al doliente, al metrico son,
de suspiros, que forman conceptos,
de dolor, que es Lyra de llanto, que es voz.
Desatado en raudales el pecho,
en fuentes perennes vierte el coraçon,

è inun-

è inundando en criftales fus
penas,
anega con llanto, lo que antes
negò.
Yà no fia el dolor à la lengua,
porque teme, que ella cometa
traycion,
y encubriendo las penas del
pecho,
mudando las vozes, trueque
la intencion.
Por perjura, à perpetuo filencio,
la boca condena, q̃ fe perjurò;
y mejores teftigos los ojos,
defmienten, y lavan à vn tiem
po fu error.
Finas perlas le bordan el pecho,
quedando mas rico con la cō-
tricion,
cada pena, le alcança vna glo-
ria,
cada lagrima, impetra vn
perdon.
Providencia divina permite
altamente fabia, que yerre el
Paftor:
porque eftudie en el proprio
delicto
lecciones de agena commife-
racion.

Eftrivillo.

Oyd fu dolor,
templad fu rigor,
dezid à fu amor:
que fi quiere que temple fu
llanto,
le ciegue los ojos, ò alivie el
dolor.

VILLANCICO VIII.

ENSALADILLA.

Introduccion.

COmo es dia de Vigilia
la vifpera de San Pedro,
folo con vna Enfalada
hazer colacion podemos.
No eftarà muy fazonada,
porque por venirme pr efto
à los Muytines, no pude
echarle mucho adereço.
Y hetele, que entro en la Iglefia,
lo primero con que encuentro,
es vn Seis, q̃ no es mas de vno;
y vno, que vale por ciento.
Que, porque le dè la Iglefia
Capellania à fu tiempo,
por poner cuello en fu voz,
efto cantò voz en cuello.

San Iuan de Limas.

En el Mar fe anega Pedro,
adonde faliò à pefcar;
ay, que le llevan las olas,
ay Dios! Si le bolveràn?
Nadie teme, que fe anegue,
por borrafcofo, que eftà,
porque yà toda la tierra
fabe, que es hombre à la mar.

Los Pezes huyendo de èl,
todo se les và en nadar;
mas juzgo, que de sus redes
nadie se podrà escapar.
Atar, y desatar sabe
con primor tan singular,
que Dios nos libre, de que èl
no nos quiera desatar.

Prosigue la Introduccion.

Otro viendo, que la voz
del que cantaba, aplaudian,
quiso alentarse apretado
del verdugo de la embidia.
Y por no saber vn tono,
quiso hazer con vizarria
plaça con vn Cardador,
que deprendiò en vna esquina.

Cardador.

A San PEDRO canto,
tengan atencion:
porque es de la carda,
por el Cardador.
Ninguno se admire,
puesto, que es Pastor,
que carde la lana
el que la esquilmò.
Tan hecho à ello estava,
que à cierto Garçon
le quitò vna oreja
en vez de vellon.
Pensò quedar rico
en vna prision;
y yendo por lana,
sin ella bolviò.

Introduccion.

Viendo aquesto, otro mayor,
que yà algun latin sabia,
y que al Arte de Montano
enlazava el de Nebrija.
Hizo con sencilla voz
vna pregunta latina:
à que le respondiò el Coro,
en lenguas de su armonia.

COPLAS.

1. QVare lacrymosum,
rogo, video, & flentem
illum, qui cœlorum
claves Potens tenet?
Choro. Quia sapit amare,
cœpit amare flere.
1. Quare ille, cui Christus
osculavit pedes,
maculas peccati
lacrymis absterget?
Choro. Quia sapit amare,
cœpit amare flere.
1. Quare mæstum video,
quem vidi potentem,
& fortem in horto
turbis se præbere?
Choro. Quia sapit amare,
cœpit amare flere.
1. Quare ille qui dixit:
Nam, si me oportuerit
mori tecum, moriar,
antequàm te negem?
Choro. Quia sapit amare,
cœpit amare flere.

VILLANCICOS,

QVE SE CANTARON EN LA SANTA Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de MARIA Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion Triunfante, y se imprimieron año de 1685.

PRIMERO NOCTVRNO.

VILLANCICO I.

COPLAS.

A El Transito de MARIA,
el Cuerpo, y Alma cõbaten:
el Cuerpo por no dexarla,
y el Alma por no apartarse.
No de la vnion natural
tan estrecho abraço nace:
que vencen los superiores,
los impulsos naturales.
Tan breve el hermoso Cuerpo
espera vivificarse,
que repugna la materia
la Introduccion al cadaver.
Como no tuvo la Muerte
razon para executarle,
no la pagò como deuda,
y la aceptò como examen.
Que pues ni fiò, ni tuvo
delito, no ay ley, que mande,
que como Principal muera,
ni como Fiadora pague.
Muriò por imitacion,
y para que no se hallasse
señal alguna en el Hijo,
que no tuviesse la Madre.
Y para doblar sus triunfos:
que es consequencia grande
de morir tan generosa,
resucitar tan triunfante.

Estrivillo.

Viva, reyne, triunfe, y mande:
que quien à morir se atreve,
y paga lo que no debe,
bien la corona merece,
que en sus sienes se ennoblece:
Y le es dos vezes debida
por suya, y por adquirida,
con vna hazaña tan grande.

Viva, reyne, triunfe, y mande.

VILLANCICO II.

PVes la Iglesia, Señores,
canta à MARIA,
de fuerça ha de cantarle
la *LETANIA*.
Oygan, oyganla todos con alegria,
que es de la Iglesia, aunque parece mia.

COPLAS.

Vno solo.

De par en par se abre el Cielo,
para que entre en èl MARIA:
Porque à la puerta del Cielo
puerta del Cielo reciba.
Chor. *Ianua Cœli. Ora pro nobis.*
1. El Sol de sus bellos rayos
le dà vestidura rica,
y las Estrellas coronan
à la Estrella matutina.
Chor. *Stella matutina, Ora pro nob.*
1. Su hermosura copia el Cielo
en superficies bruñidas,
sirviendo de Espejo claro
al Espejo de Justicia.
Chor. *Speculum iustitiæ. Ora pro nobis.*
1. Todas las gloriosas Almas,
que tuvo la Ley antigua,
se le postran, adorando
su naturaleza misma.
Chor. *Regina Patriarcharum. Ora pro nobis.*
1. Tambien à sus pies postradas
las tres altas Gerarchias,
la reconocen Señora
de la celestial Milicia.
Chor. *Regina Angelorum. Ora pro nobis.*
1. Quantos Bienaventurados
la eterna mansion habitan
del Empyreo en fin gozosos
por su Reyna la apellidan.
Chor. *Regina Sanctorum Omnium. Ora pro nobis.*

VILLANCICO III.

Estrivillo.

ESta es la justicia, oygan el pregon,
que manda hazer el Rey nuestro Señor,
en su Madre intacta,
porque cumpliò
su voluntad con toda perfeccion.
Oygan el pregon, oygan el pregon.

COPLAS.

Triunfante Señora,
yà que tu ASSVMPCION
se sube de punto,
quiero alçar la voz.
Oygan el pregon.

Manda el Rey ſupremo,
que, porque viviò
MARIA ſin culpa,
pàra ſin dolor.
Oygan el pregon.
Viviò inmaculada:
y aſsi fue razon,
que muera MARIA,
conforme viviò.
Oygan el pregon.
Merito es ſu Muerte,
y no obligacion:
pues pagò el tributo,
que nunca debiò.
Oygan el pregon.
A la miſma Muerte
con la ſuya honrò,
porque haſta la Muerte
goze ſu favor.
Oygan el pregon.
Por otro motivo,
que todos, muriò:
no de hija de Adam,
de Madre de Dios.
Oygan el pregon.
Por aqueſtas cauſas
el Señor mandò,
que goze la Gloria:
pues la mereciò.
Oygan el pregon.

NOCTVRNO SEGVNDO.

VILLANCICO I.

Eſtrivillo.

LAs flores, y las Eſtrellas
tuvieron vna queſtion.
O que diſcretas, que ſon!
vnas con voz de centellas,
y otras con gritos de olores.
Oyganlas reñir, Señores,
que yà dizen ſus querellas.
1. *Voz.* Aqui de las Eſtrellas.
2. *Voz.* Aqui de las flores.
Tropa. Aqui de las Eſtrellas,
aqui de las flores.

COPLAS.

1. *Voz.* Las Eſtrellas es patente,
que MARIA las honrò;
tanto, que las adornò
con ſus Ojos, y ſu Frente.
Luego es claro, y evidente,
que eſtas fuerō las mas bellas.
Choro Aqui de las Eſtrellas.
2. *Voz.* Que flor en Maria no fue
de las Eſtrellas agravios,
deſde el Clavel de los Labios
à la Azuzena del Pie?
Luego mas claro ſe vè,
que eſtas fueron las mejores.
Chor. 2. Aqui de las flores.
1. *Voz.* En ſu Vida milagroſa

la

la Inmaculada Donzella
fue intacta como la Estrella;
no fragil como la Rosa.
Luego es presumpcion ociosa
querer preceder aquellas?
Chor. Aqui de las Estrellas.
2. voz. Su fragrancia peregrina,
mas propria la symboliza
la Rosa, que aromatiza,
que la Estrella, que ilumina.
Luego à ser Rosa se inclina
mejor, que àdar resplandores?
Choro 2. Aqui de las flores.
1. voz. Por lo mas digno eligiò
de lo que se coronò,
y es su corona centellas.
Choro 1. Aqui de las Estrellas.
2. voz. Lo mas hermoso, y lucido
es su ropaje florido,
y lo componen colores.
Choro 2. Aqui de las Flores.
1. voz. Estrellas sube à pisar,
y en ellas quiere reynar,
coronandolas sus huellas.
Choro 1. Aqui de las Estrellas.
2. voz. Entre flores adquiriò
essa gloria, que alcançò.
Luego estas son superiores?
Choro 2. Aqui de las flores.
1. voz. Fulminense las centellas.
Chor. 1. Aqui de las Estrellas.
2. voz. Disparense los ardores.
Chor. 2. Aqui de las flores.
1. voz. Aqui, aqui de las querellas.
2. voz. Aqui, aqui de los clamores
1. voz. Batalla contra las flores.
2. voz. Guerra contra las Estrellas
Chor. 1. Batalla contra las flores.
Chor. 2. Guerra cõtra las Estrellas.

VILLANCICO II.

A La que triunfante
bella Emperatriz,
huella de los ayres
la region feliz.
A la que ilumina
su vago confin,
de arreboles de oro,
nacar, y carmin.
A cuyo pie hermoso
espera servir
el trono estrellado
en campo turqui.
A la que confiessa
cien mil vezes mil,
por Señora el Angel,
Reyna el Seraphin.
Cuyo pelo ayroso
desprende sutil,
en garçotas de oro,
vanderas de Ofir.
Proceloso, y crespo
se atreve à invadir,
con golfos de Tibar,
reynos de marfil.
De quien aprendiò
el Sol à luzir,

la Eſtrella à brillar,
la Aurora à reir.
Cantèmos la gala,
diziendo al ſubir,
pues viviò ſin mancha,
que viva ſin fin.

Eſtrivillo.

Y pidamos à vna voz,
que ampare al pobre redil:
pues aunque no ay mas, q̃ ver,
ſiempre queda, que pedir.

VILLANCICO III.

COPLAS.

A Las excelſas imperiales plantas
de la triũfãte poderoſa Reyna,
que corona de Eſtrellas ſus dos ſienes;
y ſus dos pies coronan las Eſtrellas.
A la que de laurèles adornada,
y tremolãdo victorioſas ſeñas,
cau dal Aguila buela à las alturas,
fragrãte vara ſube àlas esferas.
A la q̃ en gyros rapidos de luzes,
ſi del que la hoſpedò valle ſe auſenta,
quanto con la preſencia mas ſe aparta,
tanto con la piedad en èl ſe queda.
A la que ſe abatiò haſta ſer eſclava,
por merecer el titulo de Reina,
zanjando en los cimientos de humildades
los edificios de mayor Alteza.
A aquella, que aunque ſe confieſſa eſclava,
ſe excluye de la culpa: pues expreſſa
el ſoberano dueño, à quien ſe humilla,
porque ſolo de Dios ſerlo pudiera.
Celebrèmos alegres, pues oy logra
del Aquilon en la manſion ſuprema,
gozar por ſu humildad el trono Impirio,
que pretendiò Luzbèl con ſu ſobervia.

Eſtrivillo.

Y cantèmos humildes
con vozes tiernas,
que ir la Reyna hermoſa.
Voz. A la gloria eterna.
Trop. Sea norabuena.
Voz. El gozar triunfante
la ſilla ſuprema.
Trop. Norabuena ſea.
Voz. Pues en la que ſube,
lo ha de ſer por fuerça.
Trop. Sea norabuena.

Trop.

Trop. Norabuena sea.

NOCTVRNO III.

VILLANCICO I.

CABEZA.

FVe la Assumpcion de Maria
de tan general contento,
que vino con otro Elemento
la festejan à porfia.
Y haziendo dulce armonia
el Agua à la tierra enlaza,
el Ayre à la Mar abraça,
y el fuego circunda el Viento.
Ay, que contento,
que sube al Cielo MARIA:
ay que alegria,
ay que contento,
ay que alegria.

COPLAS

Entre dos, y responde la Tropa.

1. En dulce desassosiego,
por salva à sus pies Reales,
dispara el Agua cristales,
y tira bombas el Fuego.
Caxa haze la Tierra, y luego
forma clarines el Viento.

Tropa. Ay que contento.

2. Al subir la Reyna hermosa,
cubierta de grana fina,
descuella la clavellina,
y rompe el boton la Rosa.
La Azuzena melindrosa
dà al Ayre el ambar, que cria.

Tropa. Ay que alegria.

1. Las Aves con picos de Oro
saludan mejor Aurora,
y vna, y otra voz sonora
sale de vno, y otro choro,
cuyo acento, no es sonoro
de humano imitado acento.

Tropa. Ay que contento.

2. Pues como seràn aquellas
Fiestas, donde assisten graves
Angeles en lugar de Aves,
y en vez de Rosas Estrellas?
A quien sus hermosas huellas
han de pisar este dia.

Tropa. Ay que alegria.

1. Que nuestra Naturaleza
al solio de mas grandeza
sube sobre el Firmamento.

Tropa. Ay que contento.

2. Que por gracia, y hermosura
pueda vna pura Criatura
gozar tanta Monarquia.

Tropa. Ay que alegria.

1. Gozela siglos sin quento.

Tropa. Ay que contento.

2. Pues la mereciò MARIA.

Tropa. Ay que alegria.
Ay que alegria, ay que contento.

VILLANCICO II.

ENSALADA.

En tono de Xacara la Introduccion à dos vozes.

Voz 1. Yo perdi el papel, señores,
q̃ àestudiar me diò elMaestro,
de esta Fiesta: porque yo
siempre la musica pierdo.
Voz 2. Pues no os dè ningun cuidado,
que otras cosas cantarèmos:
que el punto propio es cantar,
aunque no es el pũto mesmo.
Voz 1. Pues, que podemos dezir?
Voz 2. Lo que dictare el celebro,
qualquiera cosa, y Dios delãte,
pues delante le tenemos.
Y harèmos vna ensalada
de algunos picados versos;
mas salada, que vna hueva,
y mas fresca, que el hybierno.
Voz 1. Vaya pues, y empiece vstè
Voz 2. En nombre de Dios comienço.
Erase aquel valenton,
que àMalco cortò en el huerto
la oreja.
Voz 1. Cuerpo de tal,
aora sale con San Pedro,
que es Dia de la Assumpcion?
Voz 2. Pues que viene à importar esso?
Al Transito de la Virgen,
donde todos concurrieron
los Apostoles, no estuvo
entre todos assistiendo
mas presente, que vn regalo?
pues que importa, q̃ cantèmos:
Erase San Pedro, quando
la Virgen se subiò al Cielo?
Voz 1. Nada importa: pero yo
quiero cantar, si me acuerdo,
vna Letrilla en latin:
y que vendrà bien sospecho:
por vn tono del Retiro,
con que vendrà à ser acierto,
pues se retira MARIA,
que del Retiro cantèmos.
Voz 2. Vaya pues; y no sea largo.
Voz 1. No soy liberal de versos.

COPLAS.

O Domina Speciosa,
O Virgo prædicanda,
O Mater veneranda,
O Genitrix gloriosa,
O Dominatrix orbis generosa!
Mærorem abstulisti
Mundi, quem honorasti,
Aspidem superasti;
Genitorem genuisti;
Ideòque omnium Regina dicta fuisti.

Monilibus ornata
Regia cum maiestate,
Et mira varietate
Virtutum coronata.
Super omnes es cœlos exaltata.
Supplices te exoramus,
Vt preces nostras audias;
Miserrimosque exaudias,
Te Domina rogamus;
Et ad Matrem mitissimam
clamamus.

Prosigue la Introduccion.

Voz. Bueno està el Latin: mas yo
de la Ensalada os prometo,
que lo que es deste bocado,
lo que soy yo, ayuno quedo.
Y para darme vn hartazgo,
como vn Negro camotero,
quiero cantar, que al fin es
cosa, que gusto, y entiendo;
pero meshá de ayudar todos.

Trop. Todoà os lo prometemos.

Voz. Pues la mano de Dios,
y transformome en Guineo.

Negro. O Santa Maria,
que à Dioso pariò,
sin aver comadre,
ni tenè dolò.
Roro, roro, roro, ro,
roro, roro, ro.
Que quaxa, que quaxa, que
quaxa,
que quaxa te doy.
Espela aun no suba,
que tu negro Anton
te guarra quaxala
branca como Sol.
Roro, &c.
que quaxa, &c.
que quaxa te doy.
Garvanza salara
tostada ri oy,
que comprò Christina
mase de vn toston.
Roro, &c.
Camotita linda,
fresca requeson,
que à tus manos bei a
parece el còlò.
Roro, &c.
Mas yà que te và,
ruegale à mi Dios,
que nos saque lible
de aquesta plision.
Roro, &c.
Y que aqui vivamo
con tu bendicio,
hasta que Dioso quiera,
que vamos con Dios.
Roro, roro, roro, roro, ro ro:
que quaxa, que quaxa, que qua
xa te doy.

Prosigue la Introduccion.

Voz. Pues que todos han cãtado,
yo de campiña me cierro;
que es dezir, que de Vizcaya
me revisto, dicho, y hecho.
Nadie el Vasqueze mormure,
que

que juras à Dios eterno,
que aquesta es la misma lēgua
cortada de mis Abuelos.

VIZCAYNO.

SEñora Andre MARIA,
porque à los Cielos te vàs?
y en tu casa Arançazu
no quieres estar?
Ay que se và Galdunaì,
nerevìci Gucico Galdunai.
Juras à Dios, Virgen pura,
de aqui no te has de apartar;
que convenga, no convenga,
hàs de quedar.
Galdunaì, ay que se và,
nerevìci Gucico Galdunaì.
Aqui en Vizcaya te quedas,
no te vàs Nerevioza:
y si te vàs, vamos todos
Vagoàs.
Galdunaì, &c.
Guasen Galanta cōtigo
Guasen Nere lastanà,
que al Cielo toda Vizcaya
hàs de entrar.
Gualdanaì, ay que se và,
Nerevìci Gucico Galdunaì.



VILLANCICOS,

QVE SE CANTARON EN LA SANTA Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de MARIA Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion Triunfante, y se imprimieron año de 1679.

DEDICATORIA

A la Reyna del Cielo MARIA SANTISSIMA, Concebida en Gracia desde el primer instante de su Ser.

OY, Virgen bella, ha querido
à vuestros pies mi aficion
ofrecer el mismo Dòn,
que de vos he recebido.

DAdle, Señora, la mano:
pues si bien se considera,
aunque es la ofrenda grossera,
el afecto es Cortesano.

EL Talento, que he tenido,
traigo: recebid de grado
esto poco, que he logrado;
y perdonad lo perdido.

EN vos, no en mi, acertar fio:
cõq à todo el mũdo muestro,
q̃ si ay algo bueno, es vuestro;
y todo lo malo, es mio.

PRIMERO NOCTVRNO.

VILLANCICO I.

DE tu ligera planta
el curso, Phenix rara,
pàra, pàra;
mira que se adelanta
en tan ligero ensayo,
à la Nave, à la Cierva,
Ave, al Rayo.
Porquè surcas ligera

el viento tranſparente?
Tente, tente;
conſuelanos ſiquiera,
no nos lleves contigo
el conſuelo, el amparo, el bien,
y abrigo.
Todos los Elementos
lamentan tu partida;
mida, mida
tu piedad ſus lamentos:
oye en humilde ruego
à la Tierra, à la Mar, al Ayre,
al Fuego.
Las criaturas ſenſibles,
y las que vida ignoran,
lloran, lloran
con llantos indezibles,
invocando tu nombre
el peñaſco, la planta, el bruto,
el hombre.
A llantos repetidos
entre los troncos ſecos,
ecos, ecos
dàn à nueſtros gemidos,
por lloroſa reſpueſta,
el monte, el llano, el boſque, la
floreſta.
Si las lumbres atenta
àzia el ſuelo bolvieras;
vieras, vieras,
que triſte ſe lamenta
con anſia laſtimoſa,
el paxaro, el cryſtal, el pez, la
roſa.
Mas con ardor divino,
yà rompiendo las nubes,
ſubes, ſubes,
y en ſolio chryſtalino
beſan tus plantas bellas,
el Cielo, el Sol, la Luna, las Eſ-
trellas.
Yà eſpiritus dichoſos,
que el Olympo componen,
ponen, ponen
à tus pies generoſos,
con ardientes deſeos,
Coronas, Cetros, Palmas, y
Tropheos.
No olvides pues glorioſa
al que triſte ſuſpira;
mira, mira,
que ofreciſte piadoſa
ſer de clemencia armada,
Auxilio, Amparo, Madre, y
Abogada.

Eſtrivillo.

Sonoro clarin del viento,
reſuene tu dulce acento,
toca, toca:
Angeles convoca;
y en mil Seraphines
mil dulces clarines,
que haziendole ſalva,
con dulces cadencias ſaluden
el Alva.

VILLANCICO II.

Latino, y Castellano.

DIvina MARIA,
rubicunda Aurora,
matutina Lux,
purissima Rosa.
Luna, quæ diversas
illustrando Zonas,
peregrina luces,
eclypses ignoras.
Angelica Scala,
Arca prodigiosa,
pacifica Oliva,
Palma victoriosa.
Altamente culta
castissima Flora
pensiles fœcundas,
candida Pomona.
Tu, quæ coronando
conscientias devotas,
domas arrogantes,
debiles confortas.
Dominando excelsa,
imperando sola,
felices exaltas
mentes, quæ te adorant.
Tu sustentas pia
gentes, quæ te implorant,
dispensando gratias,
ostentando glorias.
Triumphando de culpa
tremenda Bellona,
perfidas cervices
duramente domas.
Thalamos empyreos
ornas deliciosa,
amando innocentes,
discordes conformas.
Tristes te invocamus,
concede gloriosa
gratias, quæ te illustrant,
dotes, quæ te adornant.

Estrivillo.

Vive, triumpha tranquilla, quando te adorant
Seraphines cantando perpetuas glorias.

VILLANCICO III.

DE hermosas contradiciones
sube oy la Reyna adornada,
muy vestida para pobre,
para desnuda muy franca.
Con oposiciones bellas,
como Salomon la canta,
muy morena para hermosa,
para negra muy sin mancha.
Del Cielo, y tierra estrangera,
en ambas partes la estrañan,
muy muger para Divina;
muy celestial para humana.
La naturaleza misma
duda, que pudo formarla
muy fecunda para Virgen;
muy pura para casada.

Con admiracion en ella
 ſe vè la Ley derogada,
 muy humilde para Reyna;
 muy exempta para eſclava.
Por ſu Caudillo la tienen
 las Celeſtiales Eſquadras,
 para combatir muy tierna;
 para Niña muy armada.
La Dignidad, de que goza,
 con ſu modeſtia batalla,
 para mandar muy pequeña;
 para humillarſe muy alta.
Modeſtamente renuncia
 los fueros, que mas la enſalçã,
 muy Noble para pechera;
 muy ſujeta para Hidalga.
Vne en ſus divinos ojos
 al temor la confiança,
 muy terrible para hermoſa;
 para eſpantar muy amada.
Colocada en el Empyreo,
 es la celeſtial morada
 corto ſolio à ſu Grandeza;
 à ſu humildad mucho Alcaçar.

Eſtrivillo.

Seraphines alados, cantad la gala
 à la Reyna, que ſube llena de gracias:
 Que, quando contradiciones
 componen ſus perfecciones,
 para adornarla
 variedades la viſten, y nunca es varia.

NOCTVRNO II.

VILLANCICO IV.

LA Aſtronoma grande,
 en cuya deſtreza
 ſon los ſylogiſmos
 demoſtraciones todas, y evidencias.
La que mejor ſabe
 contar las Eſtrellas,
 pues que ſus influxos,
 y ſus numeros tiene de cabeça
La que de las lineas
 tiene mas deſtreza,
 pues para medirlas
 tiene el exemplo en ſi de la mas Recta.
No forma Aſtrolabios,
 pues para mas cierta
 quantidad, ſe ſirve
 de los circulos miſmos de la Eſphera.
Ella haze en los Signos,
 que Cancro no muerda,
 que el Leon no ruja,
 ni el veneno nocivo Eſcorpion vierta.
De benigno aſpecto
 es Luna ſerena,
 con que criſis hizo
 de ſu achaque lethal Naturaleza.

De Eclipse, y menguantes
vive siempre agena,
pues de su epiciclo,
ni el Sol se aparta, ni la som-
bra llega.
Signo fue de Virgen,
pues entrando en ella
el Sol de Justicia,
conservò intacta Virginal pu-
reza.
En el qual conjuntas
las Naturalezas
Divina, y Humana,
causò en el Cielo la apercion
de puertas.
Sus figuras fueron,
antes que naciera,
las Abigayles,
las Zaras, las Judithas, y Re-
becas.
Oy las Dignidades
goza de Planeta,
pues su Gaudio, y Solio
Exaltacion, y Casa es vna
mesma.
Cuya Planta, quando
la Ecliptica huella,
juntandose al Sol
se exalta del Dragon en la ca-
beça.
Yà acabado el curso
en su Casa entra:
de donde reparte
influxos saludables à la tierra.

Estrivillo.

Vengan à verla todos, vengan,
vengan;
que sin compases oy, globos,
ni reglas,
mensura las alturas con sus
huellas.

VILLANCICO V.

ISta, quam omnibus
Cœlis mirantibus,
Virginem credimus,
fœcundam canimus.
Ista, quæ plurimis
ornata laudibus
se ostendit minimam;
Maxima plauditur.
Ista, quæ dulciter
lactavit Parvulum,
quem Cœli culminæ
adorant Maximum.
Quæ fortis superat
serpentem callidum,
qui sævus imperat
obscuro barathro.
Dùm petit lucida
cœlicum atrium,
strident cardines,
& ianua panditur.
Textum syderibus
induta pallium
ornatum floribus,
& rorans balsamo.

Fecit ad ſuperos
foelicem tranſitum,
penetrat inclyta
coelorum aditum.
Felix Empyreum
occupat thalamum,
vbi dignißimam
accepit laurum.
Sed ſatis dedimus
Virgini carminum,
iam ſatis luſimus
ruſtico calamo.

Eſtrivillo.

Gaudete Coeli, exultet Angelus,
& omnes novum canamus cãticum.

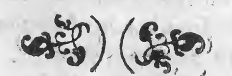
VILLANCICO VI.

PLaza, plaza, que ſube vibrando rayos:
Como, que? Aparten, digo, y haganle campo.
Abate allà, que viene, y à puntillazos
le ſabrà al Sol, y Luna, romper los caſcos.

XACARA.

AQuella muger valiente,
q̃ à Juã retirado en Patmos,
por ſer vn Juan de buen Alma,
ſe le moſtrò en vn Retrato.
La que por veſtirſe al Sol
luciente Sardanapalo
en la rueca de ſus luzes
le haze hilar ſusmiſmos rayos.
La que, ſi à caſo ſe arriſca
la Diana de los campos
à competirle en belleza,
la meterà en vn zapato.
Para quien ſon los reflexos
de los mas brillantes aſtros;
cintillas de reſplandor,
con que texe ſu tocado.
La que à todo el Firmamento,
con ſu luciente aparato,
no le eſtima en lo que piſa,
porque ella piſa mas alto.
La que, ſi compone el pelo,
la que, ſi ſe prende el manto,
no tiene para alfileres
en todo el cielo eſtrellado.
Para quien las hermoſuras,
que mas el mũdo ha eſtimado,
no ſolo han ſido dibujos,
pero ni llegan à raſgos.
El termino de lo lindo,
el colmo de lo bizarro,
el haſta aqui de belleza,
y el mas allà de Milagro.
No es nada; de ſus mexillas
eſtàn de miedo temblando
tamañitos los Abriles,
deſcoloridos los Mayos.
Los ojos, aì quiero verte,
Solecito arrebolado,

por la menor de sus luzes
dieras cavallos, y carro.
Pues à la boca, no ay simil,
que venga cõ quinze palmos;
que es vn pobrete el Oriente,
y el Occidente vn menguado.
Que mas quisiera el Xazmin,
que andarse passo entre passo,
apropriandose en su rostro,
entre lo roxo lo blanco.
De las demas perfecciones,
al inmenso *Mare Magnum*,
ciñalas la admiracion,
si ay ceñidor para tanto.
Este pues terror hermoso,
este valeroso pasmo,
este refulgente assombro,
y este luminoso espanto.
Lo que ay de la tierra al Cielo,
con espiritu alentado,
por ser poco para vn vuelo,
quiere medir con vn salto.
Entre Bendita de Dios
en el celestial Palacio;
que entrar, y salir es cosa,
en que yo ni entro, ni salgo.
Otro pinte, como rompe
los celestiales texados;
que yo solamente puedo
hablar de texas abaxo.



NOCTVRNO III.

VILLANCICO VII.

A Alumbrar la misma luz,
à alegrar la misma gloria,
à enriquezer las riquezas,
y à coronar las coronas.
A hazer Cielo al mismo Cielo,
à hazer la beldad hermosura,
à enoblezer la nobleza,
y à honrar las mismas honras.
Sube la que es de los Cielos
honra, riqueza, corona,
luz, hermosura, y nobleza,
Cielo, perfeccion, y gloria.
Flamante ropa la viste,
à quien las Estrellas bordan,
en cuya labor el Sol
à ningun rayo perdona.
En oposicion los Astros
lucientes texen corona,
que se adornan de sus sienes,
mas que sus sienes adornan.
La Luna à sus pies mendiga
todo el candor, que atesora,
y yà sin temer menguantes
plenitud de luzes goza.
Perennes fuentes de luzes,
confusos quadros de rosas,
los ojos, y las mexillas,
vnos manan, y otros brotan.
Alado enxambre celeste

ſer quiere en volantes tropas,
ſi de ſus flores Abejas,
de ſus llamas Mariposſas.
Enriqueze el vago Ofir
del ayre la vana pompa,
y el de ſus vndoſas hebras
forma doradas garzotas.
Ramilletes texe el ſuelo,
el ayre reſpira aromas,
eſpejos pulen las aguas,
y el fuego lucientes bombas.
A recebirla ſalieron
las Tres Divinas Perſonas,
con los aplauſos de quien
es Hija, Madre, y Eſpoſa.
En fin el inmenſo eſpacio,
que Phebo luciente dora,
todo lo ocupan ſus luzes,
todo lo inundan ſus glorias.
Mas la que en el Solio Regio
por eternidades goza,
la devocion las admire,
ſin profanarlas la boca.

Eſtrivillo.

Subid en hora buena, ſubid, Señora,
à que la gloria os goze, y gozar la gloria.

VILLANCICO VIII.

Introduccion.

POR celebrar tanta fieſta,
aquel Sacriſtan de antaño,
que introduxo con ſu voz
gallinero en el Parnaſo.
Cercenando de Virgilio,
y zurciendo lo cortado,
mas Saſtre, que cantor, hizo
eſtas coplas de retazos.
Con lo qual conſiguiò hazer,
deſpues de eſtar muy caſado,
agena toda la obra,
y ſuyo todo el trabajo.

Sacriſtan.

Ille ego, qui quondam fui
Divini Petri cantator,
dùm inter omnes cantores
divi: Arma. Virumque cano.
Iam ſine timore loquor,
iam ſum valdè confortatus:
nam cùm Avem talem video,
non poſſum timère Gallum.
Sic orſus ab alto ſum,
iam non Apoſtolos tantum,
coſas de Marca maiori
cantare ſum incitatus.
De MARIA aſſumpta in cœlum
alta myſteria decanto;
& ſubtilem teſtam meam
ſuper æthera levabo.
Vt omnes dicant, quòd mereor
eſſe, per optimos caſcos,
Dominus Sacriſtanorum,
Monigotorum Prælatus.

Proſigue la Introduccion.

A la voz del Sacriſtan
en la Igleſia ſe colaron

dos Princesas de Guinea
con vultos azabachados.
Y mirando tanta fiesta,
por ayudarla cantando,
soltando los cestos dieron
albricias à los muchachos.

Estrivillo.

Negr. 1. Hà, hà, hà.
2. Monan vuchila.
He, he, he,
cambule.
1. Guila coro,
gulungu, gulungu,
hu, hu, hu.
2. Menguiquila,
hà, hà, hà.

COPLAS.

1. Flasica, naquete dia
quitamo lena li glolia,
no vindamo pipitolia,
pueque sobla la aleglia:
que la Señola Malia
à turo mundo la dà.
Hà, hà, hà.
Monan vuchila, &c.
2. Dexemo so la cozina,
y vamoso à turo trote,
sin que vindamo gamote,
nin garbanzo à la vizina:
qui arto gamote, Christina,
oy à la fieta vendrà.
Hà, hà, hà.
1. Essa sò qui se nomblava
Ecrava con devocion,
è cun turo culaçon
à mi Dioso serviava:
y polo sele buena Ecrava,
le diero la liberta.
Hà, hà, hà.
2. Milala como cohete,
qui và subiendo lo sumo;
como valita li humo,
qui sale de lax pebete:
y yà la estrela se mete,
à donde mi Dioso està.
Hà, hà, hà, &c.

Prosigue la Introduccion.

Los Seisses de la Capilla
en dozena con su canto
se metieron, y dos Seisses
vna dozena ajustaron.
Y por no aver quien hiziesse
los Villancicos à mano,
de los Versiculos mismos
este juguete formaron.

COPLAS.

1. La Madre de Dios Bendita
se mira exaltada yà,
sobre Angelicales Coros,
en el Reyno celestial.
Chor. Exaltata est sancta Deigenitrix
super Choros Angelorum ad
cœlestia Regna.
2. Al Cielo subiò MARIA,
y la turba Angelical,
cantando bendice alegre
la suprema Magestad.

Chor.

Chor. Assumpta est Maria in cœlum, gaudent Angeli.
Laudantes benedicunt Dominum.

1. La Virgen Madre al Ethereo
thalamo sube à Reynar,
à donde en solio de Estrellas
el Rey de Reyes està.

Chor. Virgo Mater assumpta est ad æthereum thalamum.
In quo Rex Regum stellato sedet Solio.

1. Hazme digna, Virgen Sacra,
para poderte alabar;
y contra tus enemigos
dame virtud eficaz.

Chor. Dignare me Laudare te, Virgo Sacrata;
Da mihi virtutem contra hostes tuos.

VILLANCICOS,

QVE SE CANTARON EN LOS MAYtines del Gloriosissimo Padre San PEDRO Nolasco, Fundador de la Sagrada Familia de Redemptores del Orden de nuestra Señora de la Merced, dia 31. de Enero de 1677. años, en que se imprimieron.

DEDICATORIA.

Cuius est imago hac. & superscriptio? Cæsaris. redite ergo quæ sũt C[illegible] Cæsari, c. 22. M[illegible]

EN fee de sentencia tal
Por punto de ley, ajusto
Que la Imagen siempre es justo,
Se buelva à su Original.
Que ella es de vn Cesar señal
Conozco, si atiendo al cuya:
Mas supuesto que sea suya
Por lo que en esta diviso,
Otro ay à quien es preciso
Que Cesar de Dios se arguya.

DE este Cesar oy mi voz
Publica el sello à la luz
De el ser señal de la *Cruz*,
Con que es señal que es de Dios:
Para en vno son los dos;
O Iulia Cesar Augusta,
Nuestra atēcion muy bien gusta
Si oy à vos, la Imagen vuestra
Consagra: que es gloria nuestra
A vueltas de ser tan justa.

PRI-

PRIMERO NOCTVRNO.

Estrivillo.

EN la mansion inmortal,
donde no habita la pena,
que es toda de gloria llena,
Gerusalen Celestial:
Yà libres de todo mal
los Espiritus gloriosos,
todos celebran gozosos
de Pedro el triunfo feliz,
que vniò la Francesa Lis,
à las Barras de Aragon,
entre tan santo esquadron,
èl muestra mas bizarria,
por ser hijo de MARIA.

COPLAS.

Aunque qualquier Santo puede
ser de MARIA hijo amado,
en titulo tan honrado
à todos Nolasco excede:
pues à èl se le concede
hazer lo que Christo hazia,
por ser hijo de MARIA.

La Reyna de la belleza
à los dos dà vestidura,
à vno de su carne pura,
y al otro de su pureza:
Pedro goza tal grandeza,
en que à Christo parecia,
por ser hijo de MARIA.

Casi con igual estima
à los dos hijos mandò,
si vno las almas sanò
otro los cuerpos redima:
porq̃ al Christiano no oprima
del Moro la tirania,
por ser hijo de MARIA.

Y si à Christo en su Passion
Angeles acompañaron,
y su sangre veneraron
precio de la Redempcion:
à Pedro en otra ocasion
limpiaron la que vertia,
por ser hijo de MARIA.

Ambos de su Redempcion
vincularon los portentos,
el vno en sus Sacramentos,
y el otro en su Religion:
porque en eterno Padron
se conserve obra tan pia,
por ser hijo de MARIA.

Quiso al nacer Dios morir,
pues donde està tal Señor
no luce otro Redemptor:
de donde llego à inferir,
que solo quiso vivir
mientras Redimir podia,
por ser hijo de MARIA.

Y si el Cuerpo no se hallè,
de Christo, y los que buscaron
can-

candidas guardas hallaron,
tambien el de este faltò:
y solo por èl quedò
su candida compañia,
por ser hijo de MARIA.

✠ OTRO. ✠

Estrivillo.

A de las mazmorras, Cautivos presos,
atended à mis vozes, oyd mis ecos:
que vnas nuevas os traigo tan portentosas,
que os han de causar gusto, siẽdo penosas,
pues en la muerte de Nolasco Santo
brota la pena gloria, y risa el llanto.

COPLAS.

A de las mazmorras,
tened atencion,
atended Cautivos
las nuevas, que os doy.
Escuchad mi llanto,
à falta de voz,
que tambien por señas
se explica el dolor.
Sabed, que ya es muerto
Pedro el Redemptor,
como muere quien
vida à tantos diò?
No espereis consuelo,
pues èl os faltò:
y acabò en su vida
vuestra Redempcion.
De vuestras cadenas
yà sin remission
es candado eterno
qualquiera eslabon.
A donde hallareis
tan noble Pastor,
que por cada Obeja
su vida arresgò?
Y quedando expuesto
al fiero rigor,
diò su libertad
por vuestra prision.
Llorad, y deshechos
en liquido humor,
busque por los ojos
puerta el coraçon.
Pero que delirio
assi me llevò,
y arrebatò el alma
tras la compassion?
No lloreis Cautivos,
porque no es razon
llorar, que estè libre
quien os libertò.
Christo à exercitar
su oficio naciò,
que tal es la falta,
que la suple vn Dios.
Siempre os serà Pedro
con igual amor,
Redemptor aqui,
y allà intercessor.

OTRO.

OTRO.

Estrivillo.

Aguija, aguija caminante aprisa,
que es corto el tiempo, y larga la carrera,
aguija, corre, corre, alija la carga,
que el Sol se pone, y la carrera es larga.

COPLAS.

Nolasco, aquel caminante,
que en la carrera del siglo
supo caminar al Cielo,
sin dilatar el camino.
El que por ir mas ligero,
sin la carga de los vicios,
no solo de bienes, pero
se descargò de si mismo.
Dexò su patria, y riquezas,
dexò su noble apellido,
y si el ser dexar pudiera
pienso que no huviera sido.
Camina por vn atajo,
que aũque es trabajo seguirlo,
mas quiere atajos con riesgo,
que rodeos sin peligro.
Sobre sus obras camina,
que con celestial destino,
son las mas veloces postas,
para llegar al Impireo.
La fatiga del viage
le haze dulce el exercicio,
que no siente andar quiẽ tiene
el pie siempre en el estrivo.
Para sustentarse lleva
en el pecho el Peregrino;
porque nada le embarace
el Viatico escondido.
Yà del eterno descanso
llega al apacible sitio,
y de sus largas fatigas
goza el premio merecido.

SEGVNDO NOCTVRNO.

Estrivillo.

Ay como gime! mas ay como suena
el Cisne, que en dulcissimas endechas
suenan epitalamios, y son exequias,

COPLAS.

Aquel Cisne de MARIA,
que vistiò en la Toga tersa
la mas candida señal
de su Virginal pureza.
El escudo de sus Armas,
la cifra de sus empresas,
archivo de sus favores,
y de su honor la defensa.
Cuya voz mejor que Orfeo
con dulcissimas cadencias
de tantos tristes Cautivos
rompiò las fuertes cadenas.
El que en las corrientes puras
por conservar su limpieza
de las fuentes de la Gracia

tuvo morada perpetua.
Oy conociendo su fin,
en dulces clausulas tiernas
la mortal vida despide,
para passar à la eterna.
Y aunque se conoce limpio,
à la Magestad Suprema,
sobre el candor de la nieve,
le pide, que le emblanquezca.

✠ OTRO. ✠

Estrivillo.

ESCuchen à mi Musa,
que està de gorja,
y se quiere este rato
mostrar burlona.
No pierdan esta ocasion,
porque serà compassion,
si me dexan de escuchar:
andar, andar.
Vaya Satanàs à redro,
que pues misvictorias medro,
y ninguno se me enoja,
dirè lo que se me antoja,
porque se me antoja Pedro.

COPLAS.

De Pedro he de discurrir
los milagros esta vez,
y el mayor milagro es,
que yo lo quiera dezir.
Cuentan nos, que à luz saliò
para acabar nuestras penas
el dia de las cadenas,
porque à quitarlas naciò.
Porque en su ardiente fervor
la Iglesia en triunfo doblado
goze vn Pedro encadenado,
y vn desencadenador.
Mas quien por esto le alaba,
ni quiere ofrecerle palmas,
si cautivaba mil almas,
por vn cuerpo que librava.
Venderse por varios modos,
por rescatar intentò,
pero nadie lo comprò,
porque lo conocen todos.
Con su limosna pesado,
sin perdonar à ninguno,
à todos por importuno
sacò el alma de pecado.
De sentir el modo es vario,
pues al mirar su fervor,
todos dizen, que es Pastor,
pero yo, que es Mercenario.
Con sus compañeros franco,
quando algunos recibia,
mil cosas les prometia,
para dexarlos en blanco.
De la pobreça tal sed
tuvo, con tal eficacia,
que siempre viviò de gracia,
y se enterrò de Merced.

OTRO. Jacara.

Estrivillo.

ESCuchen, como, à quiē digo,
que và de Jacarandana,

à los

à los valientes combido,
oygan, oygan, vaya, vaya,
que à quien de Pedro sus hazañas cuenta,
la atencion no es de gracia, sino deuda.

COPLAS.

Oygan, atiendan, que canto
las hazañas portentosas
de aquel assombro de Marte,
del espanto de Belona.
Del imitador de Christo,
Predicador de sus glorias,
de el cuchillo del Hereje,
de el espanto de Mahoma.
Nolasco digo, el valiente,
el de la vida penosa,
quebrantador de prisiones,
despoblador de mazmorras.
Aquel valiente Francès,
assombro de Barcelona,
que hizo temblar sus mõtañas
mas que el bravo Serralonga.
Vandolero, que en poblado,
robando las almas todas,
à cenar con Jesv Christo,
despachò muchas personas.
El que desnudando à todos
con vna maña famosa,
dexò la Nobleza, y plebe,
à pedir misericordia.
El que sin tener caudal,
todos los bienes le sobran,
porque la merced de Dios
no le falta à todas horas.
El que en honor de MARIA,
si desembayna la hoja,
por defender su Pureza,
ni con su sangre se ahorra.
El que alistò en su vandera
tanta inmensidad de tropas,
q̃ haziendole fuerça al Cielo,
arrebataron la gloria.
El que por librar amigos,
con condicion generosa
truxo la vida vendida,
sin mas ayuda de costa.
El que privado de el Rey,
truxo por insignia honrosa
en campo roxo esmaltadas
cinco Barras vencedoras.
El que con todo su brio
sufriò lo que nadie ignora;
pues dandole vn bofeton,
no osò desplegar la boca.
Mas como los de su trato
nunca de otros fines gozan;
despues de tantas andanças,
muriò pidiendo limosna.

TERCERO NOCTVRNO.

Estrivillo.

VEngan à ver vn Luzero
en el Redemptor segundo,
que ha exercitado en el mũdo
el oficio del primero:
vengan à ver vn esmero

de

de la gracia, y sus primores:
corred aprisa Pastores,
vereis, que tiene en su zelo
otro Redemptor el suelo,
que sin que el titulo assombre,
dà en la tierra paz al hombre,
y gloria à Dios en el Cielo.

COPLAS.

Porque en Nolasco se crea,
quanto à Jesv Christo aplace,
que su retrato se vea,
en la Galia Pedro nace.
como Christo en Galilea.
Aun antes de discurrir
limosnas empeçò à hazer,
porque podamos dezir,
que acabado de nacer,
ya empeçava à redimir.
Pero ya en Panal se toca
myssterio mas soberano,
que à admirarse mas provoca,
pues tuvo Pedro en la mano,
lo que la Esposa en la boca.
Dar la sangre deseava
con tan ardiente aficion,
que la que no derramava
del deseo de passion,
como Christo la sudava.
El juizio mas discursivo
no ponderarà el fervor
del Santo, pues compassivo
cautivaba vn Redemptor,
por rescatar vn Cautivo.
La ocupacion mas subida
de Christo quiso imitar,
que en batalla tan temida,
que pudo Pedro esperar
dōde aun Dios perdiò la vida?
Los enfermos visitava,
con santo desinterès,
y su remedio buscava,
que como era buen Francès,
de el mal Francès los curava.
En el de Pedro, y su fè
todas las señales huvo,
y hasta el Gallo en èl se vè,
porque si el otro lo tuvo,
este de nacion lo fue.
Con caritativo ardor
de amores se consumia
del Martirio, y su rigor,
porque el Santo mas queria
ser Martir, que Confessor.
Y en fin de Christo imitò
todos los passos assi,
que en su paciencia se viò,
que quando todos por si,
èl por todos padeciò.
Vengan à ver vn Lucero, &c.

Villancico de la Ensaladilla.

A Los plausibles festejos,
que à su Fundador Nolasco,
la Redemptora familia
publica en justos aplausos.
Vn Negro, que entrò en la Iglesia
de su grandeza admirado,

por

por regocijar la fiesta,
cantò al son de vn calabaço.

Porto-Rico. Estrivillo.

Tumba, la, la, la, tumba, la, le, le,
que donde ya Pilico escraba
no quede.
Tumba, tumba, la le, le, tumba, la,
la, la,
que donde ya Pilico no quede
esclava.

COPLAS.

Oy dici, que en las Melcede
estos Parre Mercenaria
haze vna fiessa à su Palre,
que fiessa? como su cala.
Eia dici, que redimi
cosa palece encantala,
poro que yo la oblaje vivo,
y las Parre no mi saca.
La otra noche con mi conga
turo sin durmi pensava,
que no quiele gente plieta,
como eya so gente branca.
Sola saca la Pañole,
pues Dioso mila la trampa,
que aunque neglo gente somo,
aunque nos dici cabaya.
Mas que digo Dioso mio?
los demoño, que me engaña,
pala que essè mulmulando
à essa Redentola Santa.
El Santo me lo perrone,
que so vna malo hablala,
que aunq̃ padezca la cuepo,
en esse libla las alma.
Tumba, la, le, le, &c.

Prosigue la Ensaladilla.

Siguiòse vn Estudianton,
de Bachiller afectado,
que escogiera antes ser mudo,
que parlar en Castellano.
Y assi brotando latin,
y de docto rebentando,
à vn barbado, que encontrò
disparò estos latinajos.

DIALOGO.

Est. *Hodie Nolascus divinus*
in Cœlis est collocatus.
Hom. Yo no tengo asco del vino,
que antes muero por tragarlo.
Est. *Vno mortuo Redemptore:*
Alter est Redemptor natus.
Hom. Yo natas buenas biẽ comò
mas no he visto buenos natos.
Est. *Omnibus fuit Salvatoris*
ista perfectior Imago.
Hom. Mago, no soy, voto à tal,
que en mi vida lo he estudiado.
Est. *Amice tace nam Ego*
non Vtor Sermone Hispano.
Hom. q̃ te aniegas en sermones?
pues no vengas à escucharlos.
Est. *Nescio quid nunc mihi dicis*
nequid vis dicere Capio.
Hom. Necio serà èl, y su alma,
que yo soy vn hombre hõrado.

Prosigue la Introduccion.

Pusolos en paz vn Indio,

que

que cayendo, y levantando,
tomava con la cabeça
la medida de los passos.
El qual en vna guitarra
con eccos desentonados,
cantò vn Tocotin mestizo,
de Español, y Mexicano.

TOCOTIN.

Los Padres bendito
tiene ò Redemptor,
amo nic neltoca
quimati no Dios.
Solo Dios *Piltzintli*
de el Cielo baxò,
y nuestro *tlatlacol*
nos lo perdonò.
Pero estos *Teopixqui*
dize en so Sermon,
que este San Nolasco
miechtin comprò.
Yo al Santo lo tengo
mucha devocion,
y de *Sempual Xuchil*
vn *Xuchil* le doy.
Yehuatl so persona
dis que se quedò
con los perro Moro
ipam ce ocasion.
Mati Dios si alli
lo estobiera yo,
censontle matàra
con vn moxicon.
Y nadie lo piense
lo hablo sin razon,
cani panadero,
de mocha opinion.
Huel ni machlcahuac
no soy hablador,
no teco qui mati,
que soy valenton.
Se no compañero
lo desafiò,
y con *se* poñete
alli se cayò.
Tambien vn *Topil*
del Governador,
caipampa Tributo
prenderme mandò.
Mas yo con vn *cuahuil*
vn palo lo diò,
ipam i sonteco
no se si morio.
Y quiero comprar
vn San Redemptor,
yuhqui el del altar
con so bendicion.

Villancicos, que se cantaron en la Missa.

AY Zagales, Zagales,
que àzia los Cielos,
al nacer Nolasco,
dàn sonoros ecos.
Atended, escuchad:
Gloria in excelsis Deo.
En verdad, que le cantan,
como à Christo mesmo
en su hermoso Oriente:

Gloria in excelsis Deo.

Ay Zagales,Zagales,
que Angeles son atiendo,
y el mysterio divino,
pues dinos,dinosle luego.

COPLAS.

Gloria à Dios,y nace à penas
oy Nolasco? Alto mysterio!
que oy se goza en tener
por gloria lo que es tormẽto!

Bien,que vn padecer glorioso,
solo fue de Dios imperio,
en que se obstenta vn reynar,
que es vn redimir naciendo.

No ay pues que temer,Nolasco
nace à redimir pequeño,
ꝙ esso es reyno,y gloria à Dios,
que le agrada darte el Reyno.

Cada qual,que es de su Santo
el Reyno dirà,y protesto,
que es sin redẽpcion de todos,
mas con redempcion del nuestro.

Estrivillo.

Cantenle en verdad,
como à Christo mesmo,
en su hermoso Oriente:
Gloria in excelsis Deo.

OTRO.

1. A la casa,à la casa,à de los pobres,
no ay quien me ayude?
no ay quien me atienda?
2. Ve aqui vn pobrete que le mantenga.
1. Oy al gran Nolasco
su Merced celebra,
y yo en sus festejos
cantarle quisiera.
2. Como el Villancico
de limosna sea,
no faltarà vn pobre,
que ayude en la fiesta.
3. Limosna, y cantar?
essa es gran trompeta,
para llamar junta
toda la pobreza.
1. Pues pongo demanda,
al pie de la letra:
diga si và bueno:
Vaya,vaya,vaya,và de cantinela.

COPLAS.

Nace Pedro,y han llenado
pobres su casa,à mi ver,
si es Christo el pobre,nacer
Nolasco,à Dios es agrado.
2. Es sagrado.
1. Sagrado? honor nos darà:
No và bueno? Bueno và.
2. Bueno và.
Tod. Ay que tal,y mejor irà.
1. Por darle limosna clama
al misero,y es que fiel,
como caridad vè en èl,
que su tesoro es,la llama.
2. Es la llama.
2. Es la llama? que arderà!

No

No và bueno? Bueno và, &c.
1. Con vozes de vn tierno lloro
gime si al pobre no dàn;
ò que lagrimas seràn
las de vn llanto tan sonoro!
2. Son oro.
1. Son oro? Que le valdrà:
No và bueno? Bueno và, &c.
1. O Pedro, como flamante
seràs piedra en tal ternura,
mas si ardes, poco dura
seràs aun siendo diamante.
2. Diamante.
1. Diamante? fino serà.
No và bueno? &c.
1. Aun desde el passo primero
juzgo en tu prodigo trato,
que eres de Christo retrato,
como eres de Dios esmero.
2. Es mero.
1. Es mero? Redimirà:
No và bueno? &c.

VILLANCICOS,

QVE SE CANTARON EN LA SANTA Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de MARIA Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion Triunfante, año de 1687. en que se imprimieron.

PRIMERO NOCTVRNO.

VILLANCICO PRIMERO.

VEngan à ver vna apuesta,
vengan, vengan, vengan,
q̃ hazen por Christo, y Maria
el Cielo, y la Tierra.
Vengau, vengan, vengan.

COPLAS.

El Cielo, y Tierra este dia
compiten entre los dos,
ella, porque baxò Dios;
y èl, porque sube MARIA:
cada qual en su porfia,
no ay modo de q̃ se avengan.
Vengan, vengan, vengan.
Dize el Cielo: Yo he de dar
posada de mas placer,
pues Dios vino à padecer,

MARIA sube à triunfar:
y asi es bien, que à tu pesar
mis fueros se me mantengan.
Vengan, &c.
La tierra dize: rezelo,
que fue mas bella la mia,
pues el vientre de MARIA
es mucho mejor que el Cielo;
y asi es bien que en Cielo, y
suelo
por mas dichosa me tengan.
Vengan, &c.
Injustas son tus querellas,
pues à coronar te inclinas,
à Christo con tus espinas;
yo à MARIA con estrellas:
dize el Cielo: y las mas bellas
di, que sus sienes obtengan.
Vengan, &c.
La Tierra dize: pues mas
el mismo Christo estimò
la carne que en mi tomò,
que la gloria que tu dàs;
y asi no espere jamàs,
que mis triunfos se retengan.
Vengan, &c.
Al fin vienen à cessar,
porque entre tanta alegria,
pone, al subir, paz MARIA,
como su Hijo al baxar:
que en gloria tan singular,
es bien todos se convengan.
Vengan, &c.

VILLANCICO II.

ILla quæ Dominum Cœli
gestasse in vtero, digna,
& Verbum divinum, est
mirabiliter enixa.
Cuius Vbera Puello
lac dedere benedicta,
& vox conciliavit somnum
Davidica dulcior lyra.
Quæ subiectum habuit illum
materna sub disciplina
Cœli quam tremẽtes horrent,
dum fulmina iratus vibrat.
Cui virgineum pedem gaudet
Luna osculari submissa,
quæque Stellis coronatur,
fulgore Solis amicta.
Magna stipante caterva
ex Angelorum militia,
Vitrix in Cœlum ascendit,
vbi per sæcula vivat.
Custodes portarum timent,
vt ingrediatur MARIA,
ne cardinibus evulsis,
totum Cœlum porta fiat.
Ascendit Cœlos, & Cœlos
luce vestit peregrina,
atque deliciarum loco
ignotas infert delicias.
Innixa super dilectum
Cœlestem Thalamum intrat,
vbi summam potestatem
ha-

habet. à Deitate Trina.
Ad dexteram Filij sedet,
& vt Cœlorum Regina
tota coronatur gloria,
& gloriam coronat ipsa.
Vident superi ascendentem,
& admirantium adinstar,
adinstar concelebrantium
alterna quærunt lætitia.
Quæ est ista? Quæ est ista?
quæ de deserto ascendit sicut virga,
Stellis, Sole, Luna pulchrior MARIA?

TERCERO NOCTVRNO.

XACARA.

A Parten, como, à quien digo,
fuera, fuera, plaça, plaça,
que và la Xacarandina,
como que, no sino al Alva.
Vaya de Xacara, vaya, vaya,
que si corre MARIA con leves plantas,
vn corrido es lo mismo q̃ vna Xacara.
Allà và, fuera que sale
la valiente de aventuras,
deshazedora de tuertos,
destrozadora de injurias.
Lleva de rayos del Sol
resplandeciente armadura
de las Estrellas, y el Yelmo
los votines de la Luna.
En vn escudo luciente,
cõ que al infierno deslumbra,
vn mote con letras de oro,
en que dize, *Tota pulchra*.
La celebrada de hermosa,
y temida por sañuda,
Bradamante en valentia,
Angelica en hermosura.
La que si desprende al ayre
la siempre madeja rubia,
tantos Roldanes la cercan,
quantos cabellos la inundan.
La que deshizo el encanto
de aquella Serpiente astuta,
que con vn conjuro à todos
nos puso servil coyunda.
La que venga los agravios,
y anula leyes injustas,
asylo de los pupilos,
y amparo de las Viudas.
La que libertò los presos
de la carcel, donde nunca,
à no intervenir su aliento,
esperàran la soltura.
La de quien tiembla el infierno,
si su nombre se pronuncia,
y dizen, que las Vigilias
los mismos Reyes le ayunan.
La que nos pariò vn Leon,
con cuya rugiente furia,
al Dragon encantador
puso en vergonçosa fuga.
La mas bizarra guerrera,
que entre la alentada turba,

sirviendo al Imperio sacro
mereciò corona augusta.
La Paladina famosa,
que con esfuerço,è industria
conquistò la Tierra Santa,
donde para siempre triunfa.
Esta pues,que à puntapies
no ay Demonio que la sufra,
pues en mirando sus plantas,
le buelve las herraduras.
Coronada de blasones,
y de hazañas que la ilustran,
por no caber ya en la tierra
del mundo se nos afusa.
Y andante de las espheras,
en vna nueva aventura,
halla el tesoro escondido,
que tantos andantes buscan.
Donde con cierta virtud,
que la favorece oculta,
de vivir eternamente
tiene manera segura.
Vaya muy en hora buena,
que serà cosa muy justa,
que no muera como todas,
quien viviò como ninguna.

SEGVNDO NOCTVRNO.

VILLANCICO IV.

LA Soberana Doctora
de las escuelas divinas,
de quien los Angeles todos
deprenden sabiduria.
Por ser quien inteligencia
mejor de Dios participa,
à leer la suprema sube
Cathedra de Theologia.
Por primaria de las ciencias
es justo,que estè aplaudida,
quien de todas las criaturas
se llevò la primacia.
Ninguno de *Charitate*
estudiò con mas fatiga,
y la materia de *Gratia*
supo,aun antes de nacida:
Despues la de *Incarnatione*
pudo estudiar en si misma,
con que en la de *Trinitate*
alcançò mayor noticia.
Los soberanos Cursantes,
que las letras exercitan,
y de la Sagrada ciencia
los secretos investigan.
Con los espiritus puros,
que el eterno solio habitan,
Inteligencias sutiles,
Ciencia de Dios se apellidan.
Todos la votan iguales,
y con amantes caricias,
le celebran la victoria,
y el triunfo le solemnizan.

Estrivillo.

Y con alegres vozes de aclama-
cion festiva,
hinchen las raridades del ay-
re de alegrias,

y

y ſolo ſe percibe en la confuſa
grita:
Vitor, vitor, vitor, vitor Maria,
à peſar del Infierno, y de ſu
embidia.
Vitor, vitor, vitor, vitor Maria.

VILLANCICO V.

AQuella Zagala
del mirar ſereno,
hechizo del ſoto,
y embidia del Cielo.
La que al Mayoral,
de la cumbre Excelſo,
hiriò con vn ojo,
prendiò en vn cabello.
A quien ſu querido
le fue Mirra vn tiempo,
dandole morada
ſus candidos pechos.
La que en rico adorno
tiene por aſſeo,
cedrina la caſa,
y florido el lecho.
La que ſe alababa,
que el color moreno
ſe lo iluminaron
los rayos Febeos.
La por quien ſu Eſpoſo
con galan deſvelo
paſſava los valles,
ſaltava los cerros.
La del hablar dulce,
cuyos labios bellos,
deſtilan panales,
leche, y miel vertiendo.
La que preguntava
con amante anhelo;
donde de ſu Eſpoſo
pazen los Corderos.
A quien ſu querido
liberal, y tierno,
del Libano llama
con dulces requiebros.
Por gozar los braços
de ſu amante dueño,
trueca el valle humilde,
por el monte excelſo.
Los Paſtores ſacros
del Olympo eterno,
la gala le cantan
con dulces acentos.
Pero los del valle,
ſu fuga ſiguiendo,
dizen preſuroſos
en confuſos ecos.

Eſtrivillo.

Al monte, al monte, à la cumbre,
corred, volad Zagales,
q̃ ſe nos và Maria por los ayres
corred, corred, volad apriſa,
apriſa,
que nos lleva robadas las al-
mas, y las vidas,
y llevando en ſi miſma nueſ-
tra riqueza,
nos dexa ſin teſoros el Aldea.

Al monte,&c.

Negrito. Estrivillo. A, A, A,

Que la Reyna se nos và.

V, V, V,

Que non blanca como tu,
nin Pañò, que no sa buena,
que eya dici: So molena,
con las Sole que mirà.

1 Cantemo Pilico,
que se và las Reyna,
y dalemu turo
vna noche buena.

2 Yguale yolale,
Flacico de pena,
que nos dexa ascula
à turo las Negla.

1 Si la Cielo và,
y Dioso la lleva,
pala que yolà,
si eya sa contenta?

Sara muy galana,
vitira de tela,
milando la Sole,
pisando lastreya.

2 Dexame yolà
Flacico pol eva,
que se và, y nosotlo
la Oblaxe nos dexa.

1 Caya, que sa siempre
milemo la Iglesia,
mila las Pañola,
que se quela plieta.

2 Bien dici Flacico,
tura sa supensa,
si tu quiele demu
vna cantaleta.

1 Noble de mi Dieso,
que sa cosa buena,
aola Pilico,
que nos mira atenta:

A, A, A,

Los Mexicanos alegres
tambien à su vsança salen,
que en quiē campa la lealtad,
bien es que el aplauso campe.
Y con las clausulas tiernas
del Mexicanò lenguage,
en vn Tocotin sonoro,
dizen con vozes suaves.

Tocotin.

Tla ya timo huica
to tlaço Suapili
maca ammo tonantzin,
titech mo ilcahnilis.
Manel in i huicac
huel timopaquitis
amo noço quenman
timotlal namictis
Inmo ayolque mochtin
hnel motilinizque
Tlaca amo tehuatzin
ticmomatlanil z
ca miztlacamati
motlaço piltzintli.
Mactel in te pampa
xicmotlatlautili
tlaca ammo quinequi
xicmo ilnamiquili.

Ca-

Camo nacauotzin
oticmomaquiti
mochichihual ayotl
oquimomitili
tlamo ſecmitia
yhuac tetepitzin.
Mamo pampantzinco
inmo ayolcat intin
in Itlapohpoltain
ticto maçehuizque
Totlatlacol moxtin
ti: ololquitizque
il huicac tiazque
timizta itilizque
In campa cemihcac
timonemitilis
cemihcac mochihuas
inmo nahuatiltzin.

NOCTVRNO III.

VILLANCICO VII.

SIlencio, atencion,
que canta MARIA,
eſcuchen, atiendan,
que à ſu voz divina,
los vientos ſe pàran,
y el Cielo ſe inclina.
Silencio, &c.

COPLAS.

Oy la Maeſtra divina,
de la Capilla ſuprema
haze oſtentacion lucida,
de ſu ſin igual deſtreza.
Deſde el *vt* del *Ecce ancilla*,
por ſer el mas *baxo* empieza;
y ſubiendo mas, que el *Sol*
al *la* de *exaltata* llega.
Propriedad es de *natura*,
q̃ entre Dios, y el hõbre *media*;
y del Cielo el *b quadrado*
junta al *bmol* de la tierra.
B fami, que juntando
diverſas naturalezas,
vniò el *mi* de la divina,
al *baxo fa* de la nueſtra.
En eſpecies muſicales
tiene tanta inteligencia,
que el *contrapunto* de Dios,
diò en ella la mas *Perfecta*.
No al *compaſillo* del mundo
errado la *voz* ſugeta,
ſino à la *proporcion alta*
del *compàs* ternario atenta;
Las cantatrices antiguas
las Iudiques, las Rebecas,
figuras minimas ſon,
q̃ eſta *maxima* nos mueſtran.
Dividir las *ciſmas* ſabe
en tal *quantidad*, que en ella
no ay *ſemitono* incantable,
porque ninguno *diſuena*.
Y aſsi del genero hallò
armonico la cadencia,
que por eſtar deſtemplada
perdiò la Naturaleza.
Si del mundo el *frigio* modo
de

de Dios la colera altera
blandamente con el *dorio*
las divinas iras templa.
Musica mejor, que Orfeo
(como Ilephonso exagera)
oy suspendiò del abismo
las infatigables penas.
Por los *signos* de los astros,
la voz entonada suena,
y los Angelicos coros
el *contrabaxo* le llevan.
La Iglesia tambien festiva
de acompañarla se precia,
y con sonoras *octavas*
el sagrado son aumenta.
Con *Clausula* pues *final*
sube à la mayor alteza,
à gozar de la Tritona
las *consonancias* eternas.

VILLANCICO VIII.

Ensaladilla. *Iura.*

INTRODVCCION.

A La aclamacion festiva
de la Jura de su Reyna,
se juntò la plebe humana,
con la Angelica Nobleza.
Y como Reyna es de todos,
su Coronacion celebran,
y con Magestad de vozes,
dizen en Canciones Regias:

COPLAS. REYNA.

ANgeles, y hombres, Señora,
os juramos, como veis,
con que vos os obligueis,
à ser nuestra Protectora.
Y os hazemos omenage
de las vidas: y assi vos
guardad los fueros, que Dios
le diò al humano linage.
Vos aveis de mantenernos
en paz, y justicia igual,
y del contrario infernal
con aliento defendernos.
Con esto con reverencia,
conformes en varios modos,
por los Evangelios todos,
os juramos la obediencia.

L A V S D E O.



NEP.

NEPTUNO
ALEGORICO,
OCEANO DE COLORES, SIMVLACRO

Politico, que erigiò la muy Esclarecida, *Sacra*, y Augusta Iglesia Metropolitana de Mexico; en las lucidas alegoricas Ideas de vn Arco Triumphal, que consagrò obsequiosa, y dedicò amante à la feliz entrada de el Excelentissimo *S*eñor Don Thomàs, Antonio, Lorenço, Manuel de la Cerda, Manrique de Lara, Enriquez, Afan de Ribera, Portocarrero, y Cardenas; Conde de Paredes, Marquès de la Laguna, de la Orden, y Cavalleria de Alcantara, Comendador de la Moraleja, del Consejo, y Camara de Indias, y Junta de Guerra, Virrey, Governador, y Capitan General de la Nueva España, y Presidente de la Real Audiencia, que en ella reside, &c.

Que hizo la Madre Iuana Ines de la Cruz, Religiosa del Conuento de San Geronimo de esta Ciudad.

EXCEL.MO SEÑOR.

COSTVMBRE fue de la Antiguedad, y muy especialmente de los Egypcios, adorar sus Deidades debaxo de diferentes Hieroglyphicos, y formas varias: y assi à Dios solian representar en vn circulo, como lo escrive Pierio Valeriano: *Ægyptij Deum ex Hieroglyphico Circuli intelligebant.* Por ser Symbolo de lo infinito. Otras vezes en el que llamaban *Eneph*, por quien entendian al Criador del Vniverso, como refiere el que añadiò Hieroglyphicos à las obras del dicho Autor: *Per* Eneph, *quem pro Deo colebant Ægyptij, ipsum totius mundi, atque vniversitatis Creatorem, opificemque pulcherrimo Hieroglyphico ostendebant.* No porque juzgassen, que la Deidad siendo infinita pudiera estrecharse à la figura, y termino de quantidad limitada; sino porque, como eran cosas, que carecian de toda forma visible, y por consiguiente impossibles de mostrarse à los ojos de los hombres (los quales por la mayor parte solo tienen por empleo de la voluntad el que es objeto de los ojos) fue necessario buscarles Hieroglyphicos, que por similitud, yà que no por perfecta imagen, las representassen. Y esto hizieron no solo, con las Deidades, pero con todas las cosas invisibles, quales eran los dias, meses, y semanas, &c.

Pier. lib. 39.

Y

Y tambien con las de quienes era la copia dificil, ò no muy agradable: como la de los Elementos, entendiendo por Vulcano el Fuego; por Juno el Ayre; por Neptuno el Agua; y por Vesta la Tierra: y assi de todo lo demas. Hizieronlo no solo por atraer à los hombres al culto divino con mas agradables atractivos, sino tambien por reverencia de las Deidades, por no vulgarizar sus mysterios à la gente comun, è ignorante. Decoro de mejores luzes, que aprobò el Real Profeta: *Aperiam in parabolis os meũ, in enigmate antiqua loquar*: Y de nuestro Redemptor dize el Sagrado Coronista S. Matheo en el cap. 13. *Hæc omnia loquutus est IESVS in parabolis ad turbas, & sine parabolis non loquebatur eis*. Sin otros innumerables exemplos, de que estan llenas las Divinas, y humanas Letras. Y por la misma razon de reverencia, y respecto vemos, que aquellas no se permiten en vulgar, porque el mucho trato no menoscabe la veneracion: *Nimia familiaritas contemptum parit*, dixo Ciceron. Y siendo las ilustres Proezas, y Hazañas, que en V. Ex. admira el Mundo, tan grandes, que no es capaz el entendimiento de comprehenderlas, ni la pluma de expressarlas: no avrà sido fuera de razon el buscar Idèas, y Hieroglyphicos, que symbolicamente representen algunas de las innumerables Prerrogativas, que resplandecen en V. Exª. assi por la clara Real estirpe que le ennoblece, como por los mas inclitos blasones personales, que le adornan: pues aunque la Nobleza here-

da-

dada sea tan apacible, que de ella dize el Sabio: *Glo-*
Eccli. 3. 13. *ria hominis ex honore Patris sui.* Y en otra parte: *Gloria Filiorum Patres eorum.* Con todo en sentencia de
Prov. 17. 6. Seneca es merito ageno: *Qui genus iactat suum, aliena laudat.* Y con su acostumbrada suavidad Ovidio.

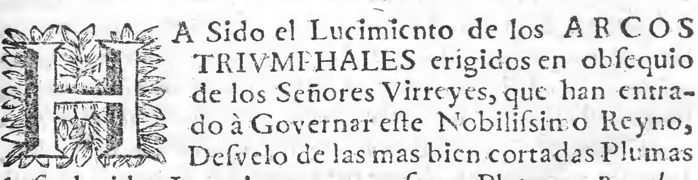
Non census magnus, nec clarum nomen avorum:
Sed probitas Magnos, Ingeniumque facit.

Y con no mejor magestad Plutarcho in Agathoel. *Regem nasci nihil magni est, at regno dignum se præstitiste maximum est.* Y sobre todos el Luminar Mayor de la Iglesia, el Maximo Doctor, y gran Padre mio S. Geronimo dize definiendo la verdadera Nobleza: *Nobilitas est clarum esse virtutibus: vndè ille, apud*
Epistol. ad Celantiam. *Deum maior est, qui iustior; non contra.* Pero en V. Exª. se han dado las manos tan amigablemente los Tymbres heredados, y los Esplendores adquiridos, que forman vna sola integra, y perfectissima Nobleza, desempeñandose reciprocamente los vnos à los otros: pues ni su Real Sangre pudiera producir menos virtud, ni sus claras virtudes podian tener menor origen, constituyendo à V. Exª. en tan summo grado, que no es capaz de admitir mas, porque se verifique aquello de Seneca: *Quidquid ad summum pervenit, incremento non reliquit locum.* Pero donde no queda para la Grandeza, piensa hallarlo el perdon, que esta Metropoli pide obsequiosa à V. Ex^a. como al Cielo su vida, que dure à par de sus blasones.

Iglesia Metropolitana de Mexico.

RA-

RAZON DE LA FABRICA Alegorica, y aplicacion de la Fabula.



HA Sido el Lucimiento de los ARCOS TRIVMPHALES erigidos en obſequio de los Señores Virreyes, que han entrado à Governar eſte Nobiliſsimo Reyno, Deſvelo de las mas bien cortadas Plumas de ſus lucidos Ingenios: porque, ſegun Plutarco, *Præ clara geſta præ claris indigent orationibus.* Segun lo qual la mia eſtava baſtantemente eſcuſada de tan alto Aſſumpto, y tan deſigual à mi inſuficiençia, quando el miſmo Ciceron Padre de las Eloquencias temia tanto la cenſura de los Lectores, que juzgaba todos los extremos en ellos peligroſos, buſcando la mediocridad: *Quod ſcribimus nec docti, nec indocti legant: alteri enim nihil intelligunt; alteri plus forsàm, quàm de nobis nos ipſi*: Cauſas que me huvieran motivado à eſcuſarme de tanto empeño, à no aver intervenido inſinuacion, que mi rendimiento venera con fuerça de mandato; ò mandato que vino con alagos de inſinuacion. Guſtando el Venerable Cabildo de obrar à imitacion de Dios con inſtrumentos flacos; porque como juzgava ſu magnificencia corta la demoſtracion de ſu amor, para obſequio de tanto Principe, le pareciò que era para pedir, y conſeguir perdones mas apta la blandura inculta de vna Muger, que la eloquencia de tantas, y tan doctas plumas, Induſtria que vsò el Capitan Joab en el perdon de Abſalon con la ofendida Mageſtad de David, conſeguido por medio de la Tecuites, no porque juzgaſſe mas eficaces los mentidos ſolloços de vna Muger no conocida, ignorante, y pobre, que ſu autoridad, eloquen-

quencia, y valimiento, ſino porque el rayo de la ira Real incitada à los recuerdos del delito no hiziera operacion en el ſugeto flaco, pues eſte ſiempre buſca reſiſtencias para executar ſus eſtragos: *Feriuntque ſummos fulgura montes*, y que la confiança fueſſe en la piedad à que moveria el ſugeto, y no en la fuerça de los argumentos ſe conoce del miſmo Sagrado Texto, que confeſsò ella miſma no ſer ſuyas aquellas palabras: *Per ſalutem animæ tuæ, Domine mi Rex, nec ad ſiniſtram, nec ad dexteram, ex omnibus his quæ locutus eſt Dominus meus Rex: ſeruus enim tuus Ioab, ipſe præcepit mihi, & ipſe poſuit in os ancillæ tuæ omnia verba hæc.* Por eſta razon pues, ò por otra que no debe mi curioſidad inculcar, me vide neceſsitada à executar el mandato como el Eolo Virgiliano. Æneyd. 1. *Mihi iuſſa capeſere fas eſt.* Y yà diſpueſta la voluntad à obedecer, quiſo el diſcurſo no ſalir del methodo tan aprobado de elegir Idèa, en que delinear las Proezas del Heroe que ſe celèbra, ò yà porque entre las ſombras de lo fingido campèan mas las Luces de lo verdadero; pues (como dixo Quinto Curcio) *Etiam ex mendacio intelligitur veritas*; ò ya porque ſea decoro copiar del reflexo como en vn cryſtal las perfecciones, que ſon inacceſsibles en el Original: reſpecto que ſe haze guardar el Sol, Monarca de las Luzes, no permitiendoſe à la viſta, ò yà porque en la comparacion reſaltan mas las perfecciones, que ſe copian: *Omnia ſine comparatione parùm grate laudantur*, dixo Plinio. O yà porque la Naturaleza con las coſas muy grandes ſe ha como vn dieſtro Artifice, que para ſacar la obra à todas luzes perfecta, forma primero diverſos modelos, y exemplares, en que enmendar, y pulir lo que no fuere tan perfecto, porque deſpues la obra tenga todas las circunſtancias de conſumada. Y aſsi ninguna coſa vemos muy inſigne (aùn en las Sagradas Letras) à quien no ayan precedido diverſas Figuras, que como en dibuxo las repreſenten. Eſ-

Horat.

Li. 2. Reg. cap. 14.

ta pues tan decorosa invencion me obligò à discurrir entre los *Heroes*, que celebra la Antiguedad, las proezas, que mas combinacion tuviessen con las claras Virtudes del Excelentissimo Señor MARQVES DE LA LAGVNA. Y aunque no perdonò el cuydado del mas notorio al mas recondito, no hallè cosa que aun en assomos se assimilasse à sus incomparables prendas: y assi le fue preciso al discurso dar ensanchas en lo Fabuloso à lo que no se hallava en lo executado: pues parece que la Naturaleza, como falta de fuerças, y suficiencia, no se atreviò à executar, ni aun en sombras, lo q̃ despues à esmeros de la providẽcia saliò à lucir al Mundo en su perfectissimo Original: y assi dexò, que el pensamiento formasse vna Idèa, en que delinearlo, porque à lo que no cabia en los limites naturales, se le diesse toda la latitud de lo imaginado: en cuya inmensa capacidad aun se estrechan las glorias de tan heroyco Principe. Y aunq̃ esta manera de escrivir està tan aprobada con el vso, no quiero dexar de dezir, que en las Divinas Letras tiene tambien su genero de apoyo el vso de las Metaphoras, y Apologos: pues en el Libro de los Juezes cap. 9. se lee: *Ierunt ligna, vt vngerent super se Regem: dixeruntque olivæ: Impera nobis.* Y prosigue introduciendo los Arboles, que consultan politicamente el govierno de la montaña. Y en el Lib. 4. de los Reyes capit. 14. dize: *Carduus Libani misit ad cedrum, quæ est in Libano, dicens: Da filiam tuam filio meo vxorem. Transieruntque bestiæ saltus, quæ sunt in Libano, & conculcaverunt carduum.* Demas que las Fabulas tienen las mas su fundamento en sucessos verdaderos: y los que llamò *Dioses* la Gentilidad, fueron realmente Principes excelentes, à quienes por sus raras virtudes atribuyeron Divinidad; ò por aver sido inventores de las cosas, como lo dize Plinio: *Inventores rerum Dii habiti sunt.* Y Servio dixo, que sus virtudes los avian elevado del ser de hombres a la Grandeza

Iudic. 9. 8.

4. Reg. 14. 9.

de Deidades: *Vocamus Divos, qui ex hominibus fiunt.* Y este poder, y grandeza de la virtud lo vemos en lo Sagrado: *Ego dixi: dij estis.*

Razones, que me movieron à delinear algo de las singuales virtudes de nuestro Principe en el Dios NEPTVNO. En el qual parece, que no à caso, sino con particular esmero quiso la erudita Antiguedad hazer vn dibujo de su Exc. tan verdadero, como lo diràn las concordancias de sus Hazañas. Fue este Heroyco Principe Hijo de Saturno, y Hermano de Jupiter; el qual por suerte, ò por mayoria fue Rey del Cielo; quedando à Neptuno todo el Imperio de las Aguas, Islas, y Estrechos, como lo refiere Natal: *Hic cùm Iovis socius, & adiutor fuisset in bellis post*
Nat. Myt. fol. 163. *Saturnum è regno depulsum, iactis sortibus de totius mundi imperio, mare, & omnes insulas, quæ in mari existunt, tenère cum imperio sortitus est Neptunus.* Fue Madre suya la Diosa *Opis*, ò *Cybeles*: la qual es lo mesmo que *Isis*, por representar estos dos nombres la Tierra; à la qual llamaron *Magna Mater*, y creyeron ser Madre de todos los Dioses, y aun de las Fieras; como la llamaron Laercio:

Quare Magna Deum Mater, Materque ferarum.

Y Silio Italico en el libro 6.

At grandæva Deum prænoscens omnia Mater.

Lo mismo significa Isis en sentir de Natal: *Io modò Luna dicta est, modò credita est Terra.* Y mas adelante: *Fabulantur, Ionem in vaccam mutatum fuisse, animal fertilitatis terræ studiosum, cuius omnis industria sit in colendis agris ob vbertatem ipsius terræ.* En honra suya se celebravan juegos Circenses, (como lo refiere Plutarcho) à quienes llamavan *Neptunalia*, pues se hazian en honra de Neptuno Dios de los Consejos. San Cypriano Epist. 103. *Neptuno quasi consilij Deo Circenses.* Estavan sus aras debaxo de la tierra, no solo para denotar, que el Consejo para ser provechoso ha de ser secreto. Servio 8.
Æneid.

Æneid. *Qui ideò Templum sub tecto in circo habet, vt ostendatur, tectum consilium esse debere*; sino para dàr à entender, que tambien honravan con silencioso recato à Neptuno en el supuesto de Harpocrates Dios grande del silencio, como lo llamò S. Agustin lib. 18. cap. 5. Civit. Dei; y Policiano cap. 83. de sus Miscelaneas: advirtiendo, que al que los Egypcios daban la apelacion de Harpocrates, era el Dios que veneravan los Griegos con el nombre de *Sigalion*, Carthar. in Miner. pag. 250. *Ægyptij silentij Deum inter præcipua sua Numina sunt venerati, cum Harpocratem vocaverunt, quem Græci Sigalionem dicunt.* La razon de aver los Antiguos venerado à Neptuno por Dios del Silencio, confiesso no averla visto en Autor alguno de los pocos que yo he manejado; pero si se permite à mi congetura, dixera, que por ser Dios de las Aguas, cuyos hijos los Pezes son mudos, como los llamò Horacio:

O mutis quoque piscibus
Donatura cycni, si libeat, sonum.

Por lo qual à Pythagoras, por ser Maestro del Silencio, le figuraron en vn Pez, porque solo èl es mudo entre todos los animales: y assi era proverbio antiguo: *Pisce taciturnior*, à los que mucho callavan; y los Egypcios, segun Pierio, lo pusieron por symbolo del Silencio; y Claudiano dize, que Radamantho convertia à los loquazes en pezes, porque con eterno silencio compensassen lo que auian errado hablando.

Qui iusto plus esse loquax. arcanaque suevit.
Prodere, piscosas fertur victurus in vndas:
Vt nimiam pensent æterna silentia vocem.

Y siendo Neptuno Rey de tan silenciosos vassallos, con mucha razon lo adoraron por Dios del Silencio, y del Consejo. Pero bolviendo à nuestro proposito, digo, que esta Isis tan celebrada fue aquella Reyna de Egypto, a quien Diodoro Siculo con tanta razon elogia desde los

primeros renglones de su Historia: la qual fue la Norma de la Sabiduria Gytana. Vn libro entero escriviò Plutarcho de este Assumpto; Pierio Valeriano muchos capitulos; Platon muchos elogios, el qual en el lib. 2. de Legib. tratando de la Musica de los Egypcios, dixo: *Ferunt, antiquissimos illos apud eos concentus Isidis esse poemata.* Tiraquell. Leg. 11. Connub. n. 30. la puso en el docto Catalogo de las Mugeres sabias. Y fuelo en summo grado: pues fue la inventora de las Letras de los Egypcios, si se ha de dar credito à los versos antiguos, que afirma Pedro Crinito, aver hallado, y leido en la Bibliotheca Septimana; vno de los quales dize assi:

Isis arte non minore protulit Ægyptias.

Fue tambien la que hallò el Trigo, y modo de su beneficio para el sustento de los hombres; que antes era solo bellotas. Y diòlo en las bodas de Jasio, hijo de Coritho, quando casò con Tyla. Inventò tambien el Lino, como lo dà à entender Ovidio:

Nunc Dea Lanigerà colitur celeberrima turbà.

Finalmente tuvo no solo todas las partes de Sabia, sino de la misma Sabiduria, que se ideò en ella. Pues siendo Neptuno Hijo suyo, claro està, que no le corria menos obligacion: pues el nacer de Padres sabios no tanto es merito para serlo, quanto obligacion para procurarlo; para no degenerar, ni desmentir mysteriosos dogmas de los Platonicos. En cuyo sentir Horat. Carmin. 4. Od. 3.

---Nec imbellem feroces
Progenerant aquilæ columbam.

Y siendo de ordinario las costumbres maternas norma, y exemplar, por donde compone las suyas, no solo lo tierno de la infancia, sino lo robusto de la juventud; mal se percibiràn en ellos las prendas, de que nunca se adornaron. Iuvenal. Satyr. 6.

Sci-

Scilicèt expectas, vt tradat Mater honestos,
Aut alios mores, quàm quos habet.

pero nuestro Neptuno desempeñò muy bien su origen con los soberanos, y altos creditos de su Saber. Lo qual se conoce claramente del acierto de sus acciones. Y aun en la manera de sus sacrificios sacrificavan à Neptuno con particularidad el Toro. Virgil. 2. Æneid.

Laocoon, ductus Neptuno sorte sacerdos,
Solemnes taurum ingentem mactabat ad aras.

Y en otra parte.

Taurum Neptuno, taurum tibi pulcher Apollo.

Stacio Thebaia Lib. 5.

Cæruleum Regem tauro veneratur.

Sillio Italico Lib. 15.

----Statuunt aras, cadit ardua taurus
Victima Neptuno.

Sabido es, ser el Toro Symbolo del trabajo, como se vè en Pierio Lib. 3. Pues como los Gentiles para hazer sus Sacrificios, observavan tener atencion à quales eran las cosas, de q̃ cada Dios mas se agradava; y de aquella haziã su victima: assi à Neptuno sacrificaron el Toro, fundados quizà en que, quando contendiò con Vulcano, y Minerva, por la Primacia de las artificiosas obras de sus manos, formò el Toro. Lucian. in Hermotim. *Minerva domum excogitavit, Vulcanus hominem, Neptunus taurum fecit.* Bien pudo ser esta la razon; pero yo juzgo, ser otra, y muy diferente. Es Neptuno hijo de la misma Sabiduria, yà se ha visto, pues queda probado, ser hijo de aquella Diosa errante, que cõ el nombre de *Io* corriò las distancias de todo el mundo; y aportando à Egypto fue alli adorada en la figura, y apariencia de vna Vaca, como elegantemente lo describe Ovidio Epist. 14. Hipermnestra ad Linceum.

Scilicèt ex illo Iunonia permanet ira,
Quo bos ex homine, ex bove facta Dea.

Y Lactancio Firmiano Lib. 1. de falsa Religione cap. 15. *Summa veneratione coluerunt Ægyptij Isim.* Y aun passò este culto à los Romanos, como lo dixo Lucano Lib. 18. hablando con el Nilo.

Nos in templa tuam Romana accepimus Isim.

Y que fuesse en figura de Vaca, dizelo con otros Autores Natal Comit. Lib. 6. Mytholog. cap. 13. y Ovidio Lib. 3. Arte amandi:

Visite thuricremas Vaccæ Mamphitidos aras.

Por esso le fueron las Vacas à Isis agradable Sacrificio. Herodoto Lib. 2. escriviò: *Boves fœminas maximè fuisse sacras Isidi apud Ægyptios.* Porque, siendo Isis la Sabiduria, no pudieran hazerle mayor cortejo, que sacrificarle la misma Sabiduria en su Symbolo, que era la Vaca, en que à ella la idearon. De aqui infiero, que cierta Imagen del Oceano, ù de Neptuno, que (como dize Cartario) eran muy parecidos en los retratos: *Imagines Neptuni, atque Occeani non multùm inter se erant dissimiles.* Y con razon, pues indicavan vna misma cosa; aunque, por referirse à diversas propriedades, tenian variadas las apelaciones: fue lo mismo pintarle en la semejança de vn Toro, que delinear à Neptuno como Sabio. Euripides in Oreste.

-----Oceanus, quem
Tauriceps ulnis
Se Flectens ambit terram.

Pues si la Sabiduria se representava en vna Vaca, los hõbres Sabios se idèaron en vn Toro. Bolduc de Oggio Lib. 3. cap. 4. *Tauro viri Sapientes, Vacca autem eorum Sapientia repræsentabatur.* De donde se conoce, que no por ser hechura suya, sino por ser symbolo de la Sabiduria, fabricaron à Neptuno el Toro. Con esto queda entendido Plutarcho, que en el lib. de profectu virtutis escrive: *Philosophum Stilponem somniavisse, vidisse se Neptunum expostulantem secum, quòd non bovem ipsi immolasset.* Y luego

añade: *Vt mos erat Sacerdotibus.* Era Stilpon Philosopho? professava ciencias? Pues con razon se le quexa Neptuno, de que siendo Sabio no le sacrifique la Sabiduria al Padre de ella en su Symbolo: pues conociendolo, no avia Sabio, que con la agradable Victima del Toro no le sacrificasse quanto avia alcançado de las Ciencias: *Vt mos erat Sacerdotibus.* Avian reconocido, que agradava tanto la Sabiduria à Neptuno, que aun los mas infimos criados suyos, como Triton (de quien dize Ovidio Lib. 1. Metamor.

Cæruleum Tritona vocat conchaque sonanti
Inspirare iubet.)

Eran doctos, eran sabios, mas por la vigilancia de Neptuno, que los industriava, que por su propria aplicacion. El mismo Triton 14. Argonaut. Apollon.

-----Etenim me Pater scientem Ponti
Fecit Neptunus huius esse.

Otros muchos apoyos pudiera traer en prueba de la Sabiduria de Neptuno, à no pedir la presente obra mas brevedad, que erudicion; y parecerme, que con esto basta para legitimar su filiacion: pues siendo Neptuno tan sabio, no pudiera tener otra Madre, que à Isis; ni esta otro Hijo mas parecido que Neptuno; pues (como dize Theognis Poeta Griego)

Non etenim è squilla rosa nascitur, aut hyacinthus:
Sed neque ab ancilla filius ingenuus.

Y los antiguos Athenienses estavan en la tutela de Neptuno y Minerva, à quienes reverenciavan por Dioses de la Sabiduria, tallando en vna parte de sus monedas la cabeça de Minerva, y en otra el Tridente de Neptuno. Como Cartario in Minerv. pag. 259. equivocando con Minerva à Isis; à quien los Autores antiguos han nombrado con grandissima diversidad. Apuleio la llama *Rhea, Venus, Diana, Bellona, Ceres, Iuno, Proserpina, Hecate, y Rhamneria.*

neria. Diodoro Siculo dize, que Isis es la que llamaron *Luna*, *Iuno*; y *Ceres*. Macrobio afirma no ser, sino la *Tierra*, ò la *Naturaleza de las cosas*. Pero entre tanta diversidad de opiniones no serà dificil de averiguar quien sea esta tan repetidas vezes mencionada Isis: valiendonos de lo que acertadamente escriviò Jacobo Bolduc en su singular Tratado de Oggio Christian. Lib. 2. cap. 1. y presuponiẽdo aver dado los Antiguos à la Sabiduria diversas apelaciones, originadas todas de aver algunos fingido, para dar autoridad à su doctrina, algunas Diosas assistentes suyas; à cuya direccion dezian, deber lo que de las ciencias alcançavan: como fue la Egeria de Numa, la Vrania de Avito, la Eunoia de Simon Mago: assi dieron tambien nombre de Diosa à la Sabiduria de los que fueron eminentes en ella. De donde trae el origen *Semeles*, nombre con que significaron la doctrina de *Sem*, Hijo de Noe, y el primero, que despues del Diluvio tuvo escuela publica, donde se professaron las ciencias. En los quales principios fundado el referido Bolduc, passa à investigar el origen, que pudo tener esta palabra *Isis*; y en el citado lugar despues de bien fundados discursos dize: *A Misrain, & Heber primis Ægyptiorum Doctoribus, illustrissimisque viris Divina Sapientia, seu de Religione doctrina ex duplicato nomine Hebræo Is, quod est Vir ISIS videtur appellata*. Con que de *Misrain*, y *Heber*, primeros Fundadores de Egypto, y principales Autores de las Ciencias, tuvo la Sabiduria esta Nomenclacion de *ISIS* entre los varios nombres, que le dieron los Antiguos; como ella misma dixo de si en boca de Aphranio in Cella.

Vsus me genuit, Mater peperit memoria,
Sophiam Vocant me Græci, vos Sapientiam.

Pero este nombre de *Isis* no fue de Sabiduria como quiera; sino de la de Heber, de Misrain, como el mismo Bolduc explicò cap. 5. *Ita vt Vacca, quæ Isidem, seu divinam Sa-*

pien-

pientiam significat, duorum virorum, qui primi post diluvium fuerunt in Ægypto chiliarchi, nempè Misrain, & Heber, aliquibus notis distingueretur ab illa, quæ posteà fuit. Declarando bastantemente ser lo mismo *Misrain*, que *Isis*, quando esta representava solo à la Sabiduria. Con lo qual, me parece, aver probado bastantemente, que Neptuno, assi por herencia, como por propria, y personal ciencia fue Sabio. Y como de esta prenda en los Principes dependan todas las demàs, pues dize el Philosopho: *Vbi præses fuerit Philosophus, ibi civitas est felix.* Me he detenido mas en su prueba, no solo porque, segun la connexion de las virtudes, es prueba el tener vna, de tenerlas todas; como lo dixo con elegancia Lucio Floro: *Virtutes sibi invicem sunt connexæ: vt, qui vnam habuerit, omnes habeat*; sino porque la Sabiduria es la mas principal, como rayz, y fuente, de donde emanan todas las otras: y mas en vn Principe, que tanto la necessita para la direccion del Govierno; pues pudiera muy bien la Republica sufrir, que el Principe no fuera liberal, no fuera piadoso, no fuera fuerte, no fuera Noble; y solo no se puede suplir, que no sea Sabio; porque la Sabiduria, y no el oro, es quien corona à los Principes. Demàs que nuestro Neptuno tuvo estas, y muchas mas Virtudes en excelente grado, como adelante se verà. Fue por extremo Valeroso, y magnanimo, como se conoce en aver sido el primero, que para el vso de la guerra reduxo à sujecion la ferocidad del cavallo, como lo dize Cartario: por lo qual dize, que fue llamado *Equestre*; y cita à Diodoro, diziendo: *Diodorus Siculus scribit, Neptunum primum omnium equos domuisse, artemque equitandi docuisse; hincque factum esse, vt Equestris appellaretur.* Y trata en este lugar muy à lo largo de como por esta causa le celebravan los Romanos los juegos Circenses; y como era adorado con el nombre de *Conso* (como yà queda dicho arriba) y dize como en Roma avia dos Vanderas en tiempo Cartar. 171.
de

de guerra: vna purpurea de la Infanteria; y otra cerulea para los de à cavallo; porque este es el color del Mar, cuyo Rey es Neptuno; en cuya tutela estava la Cavalleria. Inventò tambien el arte de la Navegacion para conducir por el Mar sus Armadas, como lo dize Natal con la autoridad de Pausanias Mythol. Lib. 2. fol. 163. *Memoria prodidit Pausanias, in Arcadicis Neptunum primum equitandi artem invenisse, quod etiam Pamphi antiquissimi hymnographi testimonio comprobatur, qui Neptunum equorum rostratarumque & turritarum navium largitorem vocavit*, y cita à Sophocles, para comprobarlo; y tambien estos versos.

Ex Ædipo in colon.

Munus magni dæmonis dicere
Gloriam maximam
Equis, pullis, mari, benè imperitatem.
O Fili Saturni! tu enim ipsum in
Hanc ducis gloriam Rex Neptune
Equis moderans fræno.

Homer. in Hymnis.

Lo mismo se infiere del Hymno de Homero tan repetido de todos los Mythologicos; donde dize ser estas dos sus principales ocupaciones:

Bina tibi Superi Neptuno munera donant
Flectere equos, regere, & naves, quæ cærula sulcant.

Tuvo varios Nombres en los Antiguos por diversos acõtecimientos, como refiere el mismo Natal, y otros Autores; de los quales referirè algunos, como son: *Tenarius, Phitalmus, Heliconius Temenius, Onchestus Speculator, Natalius, Hippocurius, Crenesius, Gæonchus, Domatitis, Pater Rex Ægeus, Taraxipus*, Cartario lo llama *Comes, Equestris, Terriquassator, Consus, Harpocrates*, y otros muchos que dexo por evitar prolixidad. Eranle dedicados los Edificios por aver edificado los muros de Troya, como se dirà adelante, y lo afirma Cartario fol. 173. tratando de las cosas, que à cada Dios dedicavan los Antiguos: *Sciendum est,*

apud veteres vrbium portas Iunoni, arces Minervæ, mœnia atque fundamenta Neptuno fuisse sacra.

Yà me parece esta acabado el trasumpto de nuestro Heroe; y aunque iluminado de tan Regios colores, y formado de tan Divinas lineas, quien duda, que distarà mucho de la perfeccion de su original? Pero como quiera que es preciso cotejarlo, veamos la similitud, que se halla entre los dos para que se honren estos colores Mytologicos de aver con sus symbolicas lineas figurado tanto Principe. Lo primero es nuestro Heroyco Marquès Hijo de Saturno, el mas poderoso de los Dioses, y Padre de todos; assi lo dize Virgilio:

Primus ab ætherio venit Saturnus olympo. *Virgil. Æneid. lib. 8.*

Lo mismo sienten los Griegos; y Natal dize, averlo dicho la Sybila Erythrèa:

Primus mortales inter Saturnus at olim
Regnavit. *Natal. lib. 2.*

Que otra cosa es ser Hijo de Saturno, que ser Hijo de la Real Estirpe de España, de quien descienden tantos Reyes, que son Deidades de la tierra? Es tambien su Excelencia Hijo de Isis (esto es) de la Sabiduria de el Señor Rey Don Alonso *el Sabio* por antonomasia: llamado assi por la excelencia de sus estudios, especialmente Mathematicos; Misrain Español, à cuyos compases parece que obedecia el curso de las Estrellas. Expressòlo con elegancia el Apolo Andaluz D. Luis de Gongora, en vna octava, que empieça:

Aquel Alonso, digo, coronado
De honores mas, que esta montaña Estrellas, *Gongora en el Arco de Guadalupe.*
Nunca bastantemente celebrado;
Aunque igualmente venerado de ellas.

Concordando aun en este genero de estudio con los Egypcios: pues ellos fueron los primeros, que observaron los movimientos de los cuerpos celestes, y enseñaron

al

al mundo la Astrologia. Es tambien su Ex$_a$. Hermano de Jupiter, Rey del Cielo (esto es) de el Señor Duque de Medina *Cœli*, à quien por suerte cupo este Estado de Cielo, con razon llamado *Iupiter*: pues el Nombre de este se dixo à *iuvando*, como dize Marciano Capella: *Et nos à iuvando Iovem dicimus*. Que mas ayuda, que vn Valido Alcides, que alivia al Monarcha Español del peso de la Esphera de tan dilatado Govierno? Cupo à Neptuno en suerte el Mar (como yà queda dicho) con todas las Islas, y Estrechos. Que otra cosa fue esto, que ser su Exª. *Marquès de la Laguna*, General del Mar Occeano con todos los Exercitos, y Costas de Andalucia? Ni que otra cosa fue ser Titular de los Edificios, y llamado *Comes*, que ser *Conde de Paredes*? Inventò el Arte de andar à Cavallo Neptuno, ò criò à este gallardo bruto, segun Virgilio, Georg. Lib. 1.

------Cui prima frementem
Fudit equum magno tellus percussa tridente.

Y dize Andrès Alciato 72. que *Marchio*, ò *Marquès* es vocablo Celtico, que significa el Capitan, ò Perfecto de los caualleros: porque segun el vso de aquella Region, se llama el Cavallo *Marchia*; y los Franceses dizen *Marchar* por andar à cavallo; y aùn entre nuestros Españoles està yà muy recibido, especialmente en la Milicia. En Francia, è Italia en tiempo de los Lomgobardos significò *Marquès* lo proprio que Cavallerizo del Rey, aunque despues se les diò jurisdicion propria. Y dexando aparte otras Etymologias del nombre de *Marquès*, como que venga de *Mare* diccion Latina, ù de *Marchgraph* palabra Tudesca, por no hazer à mi proposito, y aver tantos Autores que tratan de esto; donde los podrà vèr el curioso; yà hemos visto, que ser *Marquès* no es otra cosa, que ser Perfecto, y Señor de la Cavalleria, y del arte de andar à cavallo; como lo fue Neptuno. Y aùn parece, que porque

que no le faltasse circunstancia de dominio sobre este generoso bruto, quiso el Cielo, no sin especial providencia, dar al Señor Infante Don Fernando de la Cerda, Hijo del Señor Rey D. Alonso el Sabio, y de la Señora Reyna Doña Violante, y esclarecido Ascendiente de Nuestro Principe aquella prodigiosa señal de la *Cerda* (como refiere el Padre Mariana, y otros Coronistas) de donde tuvo origen este gloriosissimo Apellido: poniendole Dios aquella señal, como marcandole con ella por Señor de toda la Cavalleria: Titulo que por tantos motivos puede obtener Nuestro glorioso Heroe. Yà tambien queda probado, ser las *Vacas*, como Divisa, y Empressa de Isis, por las razones dichas: y no menos lo son de Nuestro Principe, pues son armas del gran Estado de Fox en Francia: de cuya Nobilissima Casa desciende por linea Paterna. Y assi dize Aro en su Nobiliario, que quando muriò el Señor Mosen Bernardo de Bearne, primer Conde de Medina Celi, que casò con la Señora Doña Isabel de la Cerda, Señora del Puerto de Santa Maria; pusieron sobre su sepulcro las dos Vacas, Armas de su gloriosa Casa. Yà tambien queda probado, ser lo mismo *Neptuno*, que *Conso*, y que este se dixo *à consilio, vel consilijs*: y no qualquier Consejo, sino *Consejo de Guerra*, como se colige de las palabras de Cartario: *Plutarchus refert cuiusdam Dei Aram conditam sub terra in circo invenerat; eique Deo indidit nomen Conso, sive à consilio, quod Consiliarius foret: quarè ad eius Aram aditus nunquam patefiebat, præterquàm Ludorum Circensium diebus; quod effecit, vt Neptunus idem, ac Consus crederetur.* Y siendo estos juegos de tanto peligro, y para exercitar las fuerças para la campaña: yà se vè, que seria el Consejo de Guerra. El modo con que se jugavan, era, poniendose à la Ribera del Rio, y de la otra parte ponian espadas desnudas. Assi lo dize Servio comentando à Virgilio en el verso

Alonso Lopez de Aro cap. 11. del Nobil.

Cartar. 171.

Cen-

Centum quadriiugos agitavo ad flumina currus.

Virgil. Georg. li. 3 Servius in Virgil. *Olim enim in littore fluminis Circenses agitabantur: in altero latere positis gladijs, vt ab vtràque parte esset ignaviæ præsens periculum. Vndè & Circenses dicti sunt, quia exhibebantur in circuitu ensibus positis.* En los quales tenian summo peligro, los que jugavan, como dize Virgilio, que era mas vn combate sangriento, que no fiesta pacifica, diziendo:

Virgil. Georg. 3.

Iamque humiles, iamque elati sublime videntur
Aera per vacuum ferri, atque assurgere in auras.
Nec mora, nec requies: at fulvæ nimbus arenæ
Tollitur: humescunt spumis, flatuque sequentum.
Tantus amor laudum, tantæ est victoria curæ.

Porque no faltasse, ni aùn este Titulo de Consejero de Guerra à Neptuno. Y no se, que mayor pueda ser la connexion: pues hasta los clarissimos Apellidos de su Excelencia se hallan significaciones maritimas, quales son: *Porto-Carrero*, y *Ribera*; y en su ilustre Nombre de *Thomas*, que es lo mismo que *Dydimus, vel Gemelus*, se halla la vnion con su Excelentissimo Hermano, semejante à la que tuvo Neptuno con Jupiter, que parecian de vn parto: pues partiendo tantos, y tan poderosos Imperios, no se lee, que tuviessen la menor discordia, quando la ambicion de reynar no ha guardado jamàs fueros à la Sangre, ni ha admitido compañia en el Dominio: por lo qual dixo Aristoteles: *Non est bonùm pluralitas principantium.* Y solo en la conformidad de estos Hermanos se hallò: porque el amor los hazia ser vno solo, como significa su Nombre *Gemelus.* Finalmente tuvo Neptuno en lugar de Cetro el Tridente, con que regia las Aguas; de quien dize Cartario, que significava los tres senos del Mediterraneo, ò las tres qualidades del Agua: *Alij* (dize) *ad triplicem àquarum* Cart. 163. *naturam referunt: fortiùm enim sunt dulces, marinæ salsæ, quæ autem in lacubus continentur, non sunt amaræ illæ quidèm, sed gustatui sunt ingratæ.* Pero Ascensio, comentando

do à Virgilio, dize, que significava el Tridente la potestad de Neptuno: *Vt significetur Triplex Neptuni Potestas; sicut flumen trisulcum triplicem Iovis potestatem; & cerberus triceps Plutonis indicat.* Lo mismo representa el Baston en los Señores Virreyes, en que se cifra lo Civil, Criminal, y Marcial Potestad, à que corresponden los Titulos de Virrey, y Governador, Capitan General, y Presidente de la Real Audiencia, que su Excelencia obtiene, y goze por largos siglos. *Virgil. Georg. li. 1*

Ideòse con estos fundamentos el Arco Triunfal, que erigiò à su feliz entrada el obsequio de esta Santa Iglesia Metropolitana, en vna de las puertas de su Magnifico Templo, que mira à la parte Occidental, en el costado derecho, por donde se sale à la plaça del Marquès: desahogando en lenguas de los Pinzeles sus bien nacidos afectos; y ordenando con tan hermosa Maquina la puerta, que prevenia à tanta dicha: manifestando en ella los cordiales regozijos, con que recebia à su pacifico NEPTVNO que despues de tantos Marciales Trophèos, viene à enriquezernos de politicas felicidades; y à que le veamos, como dixo Gongora:

En Lauro buelto el Tridente,
Los Rayos en Resplandores.

ERigiòse en treinta varas de altura la hermosa Fabrica, à quien en geometrica proporcion correspondian diez y seis de latitud, feneciendo su primorosa estructura en punta diagonal: compusose de tres cuerpos, en que estavan por su longitud repartidas tres calles, en que (quedando libre la capacidad de la Portada) se formavan tres tableros; el primer cuerpo fue de obra Corinthia, fundamentada sobre diez pedestales, que se manifestavan por sus resaltos con sus intercolumnios; las columnas fingian ser de finissimo jaspe, y el soclo, corona, cornisa, y collarin de bronce, con seis tarjas de lo mismo;

EXCELL.MO PRINCIPI,

NOBILISSIMO HEROI D.D. THOMÆ, Antonio, Laurentio, Emanueli, de la Cerda, Manrique de Lara, Enriquez, Afan de Ribera, Portocarrero, & Cardenas: Comiti de Paredes, Marchioni de la Laguna,

NOBILISSIMO EQVESTRIS ORDINIS ALCANtaræ, Comendatori de Moraleja, Supremi, & Maximi Senatus Bellici Regio Consiliario: Æquitate, prudentia, & fortitudine conspicuo: Præclarissimo Novæ-Hispaniæ Proregi: Meritissimo eiusdem Generali Duci: Supremo item Regij Areopagi Præsidi: Belli, & Pacis Arbitro Potentissimo: Religione, Pietate, & Iustitia celeberrimo.

MAGNANIMITATE, SAPIENTIA, ET FORTITVdine munitissimo: Omniumque virtutum dotibus ornatissimo: NEPTVNO suo tranquilissimo: Faventissimo Numini, Servatori Maximo, Protectori optimo Patri indulgentissimo:

METROPOLITANA IMPERIALIS MEXICANA ECCLESIA. Hunc obsequij, & veri Amoris Obeliscum, hanc communis gaudij publicam Tesseram hoc perennaturæ felicitatis votum auspicatur.

Animo, Mente, & corde promptissimo Erigit, *Dicat, consecrat, offert.*

Ar-

Argumento del primer Lienço.

YA queda ajuſtada la grande ſimilitud, y connexion, que ay entre nueſtro Excelentiſsimo Principe, y el Padre, y Monarcha de las Aguas Neptuno: en cuya conformidad ſe copiò en el principal tablero (que fue el que coronando la Portada era viſtoſo centro de las demas) à toda coſta de poderoſo, y à no menos viſos de Deidad, la ſagrada de Neptuno, acompañado de la hermoſa Amphitrite, ſu Eſpoſa; y de otros muchos Dioſes Marinos, como lo eſcrive Cartario, citando à Pauſanias: *Maxima pars Neptuni comitum in quodam Templo, quod eſt in agro Corinthio (vt Pauſanias refert) cernebatur, vbi is vnà cum Amphitrite ſuà vxore in curru erat; Puer quoque Palæmon Delphino innixus viſebatur; equi quatuor currum trahebant; Tritones duo erant ad latus; in baſi mediâ, quæ currum ſubſtentabant, mare erat cultum, atque Venus, quæ indè emergebat pulcherrimis Nereidibus comitata.* En los Roſtros de las dos marinas Deidades hurtò el pinzel las perfecciones de los de ſus Excelencias, haziendo (eſpecialmente à la Excelentiſsima Señora Marqueſa) agravios en ſu copia, aunque ſiempre hermoſos por ſombras de ſus luzes, groſſeros por atrevidos, y cortos por deſiguales. Conducian à la Deidad cerulea con ſu divina Conſorte en vn magnifico Carro dos cavallos marinos, aunque Orphèo dixo, que eran quatro: Cartar. 169.

Quadriiugum impellens currum ſummo æquore labens. Orphèo in hymnis.

Rompian eſtos nadantes monſtruos las blancas eſpumas, que aumentavan taſcando los dorados frenos, y matizavan con las verdes cernejas de ſus pies: precedia al carro Triton de biforme figura con ſu torcida trompa, marino clarin de tantas glorias; divirtiendo los Reales oídos

dos las musicas Syrenas ; y acompañavan obsequiosas à sus Dueños las Nereidas, coronando sus verdes cabellos de conchas, y perlas; servia à Palemon de vaxel la ligereza de vn Delphin, Real insignia del maritimo Dios. Finalmente no olvidò el pinzel en el Real triumpho ninguno de los Dioses, que en su lista puso el Poeta, quando explicando el poder del Tridente dize:

Virgil. Æneid. lib. 5. v. 820.

Subsidunt vndæ, tumidumque sub axe tonanti
Sternitur æquor aquis: fugiunt vasto æthere nimbi.
Tùm variæ comitum facies: immania cete,
Et senior Glauci chorus, Inousque Palæmon,
Tritonesque citi, Phorcique exercitus omnis
Læva tenet, Thetis, & Melite, Panopæaque Virgo,
Nesæe, Spioque, Thaliàque, Cymodocèque.

Adornavan las quatro esquinas del magestuoso tablero los quatro mas principales vientos en extraordinarias figuras semejantes à sus efectos, y propriedades; que como subditos de la misma Deidad crecian la triumphal ostentacion. Estava à la parte septentrional el Aquilon, ò Boreas, de rostro fiero, barba, y cabello erizado, coronado de escarcha, las alas complicadas del frio, y por pies dos horribles caudas de serpiente. A la meridional soplava el Noto, ò Austro, conducidos de las lluvias, destilandolas de la barba, y cabello, coronado de nubes, como lo describe Ovidio:

——— *Madidis Notus evolat alis,*
Terribilem piceà tectus caligine vultum,
Barba gravis nimbis, canis fluit vnda capillis,
Fronte sedent nebulæ, rorant pennæque, sinusque.

A la parte Oriental soplava el Euro negro Ethiope, coronado de vn Sol; cuyos rayos, por la demasiada vezindad, abrasavan mas, que iluminavan; su atezado rostro propria semejança de los Naturales, por donde passa. A la Occidental adornava el galan Zephyro, Mancebo

ga-

gallardo, coronado de flores, vertiendo aromas, y pr n a-veras del oloroso seno. Todo lo restante adornavan las vistosas, y plateadas ondas del Mar, que mezclando con tornasolados visos las blancas espumas à las verdinegras aguas, formavan vna hermosa variedad à la vista, y vna novedad agradable à los ojos, por lo extraordinario de su espectaçulo vistoso. El adorno de este tablero solo mirò à cortejar con los debidos respectos, y merecidos aplausos, los retratos de sus Excelencias, y à expressar con esta Regia pompa la triplicada Potestad del Baston, figurada en el Tridente; al qual se puso este Mote: *MVNERE TRIPLEX*. Y abaxo en el tarjon de su pedestal, que sustentavan con dos vandas dos hermosas figuras, se escriviò de bien cortadas, y ayrosas letras este

SONETO.

COmo en la Regia playa crystalina
A el Gran Señor del humedo Tridente
Acompaña leal, sirve obediente
A cerulea Deidad pompa Marina.
No de otra suerte al CERDA Heroyco inclina
De almejas coronada la alta frente
La Laguna Imperial del Occidente,
Y al dulce yugo la cerviz destina.
Tres Partes de el Tridente significa:
Dulce, amarga, y salada en sus crystales,
Y tantas al Baston dàn conveniencia:
Porque lo dulce à lo civil se aplica,
Lo amargo à execuciones criminales,
Y lo salado à militar prudencia.

Argumento del ſegundo lienço.

AL dieſtro lado, ſi no tan grave, no menos lucido ſe oſtentava otro tablero, que hazia hermoſo colateral al de enmedio; en cuyo campo ſe deſcubria vna Ciudad ocupada de las ſaladas iras del Mar: copia de la que
Nat. Myt. Lib. 2. en Grecia (ſegun refiere Natal) anegaron ſus furioſas olas. Imitava la valentia del pinzel con tanta propriedad la naufraga deſdicha de los moradores de ella, que vſurpavan la laſtima debida à lo verdadero las bien fingidas agonias de ſu vltimo fin; deſcubriaſe arriba Juno con Regio ornato en vn carro, que por la vaga region del ayre conducian dos coronados Leones, como la deſcrive Car-
Cariar. 119. tario: *Ea ſupra duos Leones ſedebat, alter à manu ſceptrum, alterà fuſum geſtabat, radijs caput inſigniebatur.* A ſu lado eſtava Neptuno, à quien afectuoſa pedia ſocorro para la Ciudad de Inacho ſu Alumno, dada ya à ſaco à los marinos monſtruos; y el piadoſo Dios, no queriendo emplear generoſas iras en los indefenſos Griegos, pues (ſegun Plinio) *Malè vim ſuam poteſtas alienis iniurijs experitur*: apartava con el poderoſo Tridente las aguas, que obedientes ſe bolvian à encarcelar con las llaves de arena, que les impuſo ſu Eterno Autor. Repreſentava eſta inundacion la que es continua amenaza de eſta Imperial Ciudad; preſervada de tan fatal deſdicha por el cuydado, y vigilancia de los Señores Virreyes, y nunca mas aſſegurada, que quando no ſolo tiene propicio Juez, pero eſpera tutelar Numen en el Exc.mo Marquès de la Laguna: que ſi allà (como refiere Natal, tomandolo de Herodoto) formò
Natal. 162 Neptuno vna Laguna, en que fluyeſſen las copioſas aguas del Penèo: *Scriptum reliquit* (dize) *Herodotus in Polymnia Theſalos dicere ſolitos, Neptunum Lacuuam feciſſe, per quam*

fluat

fluat Peneus. Nosotros esperamos mejor Neptuno, que contraponiendo la hazaña forme vn Rio, por donde fluya vna Laguna en su tan necessario, como ingenioso Desague. Expressava el concepto vna Octava escrita en su pedestal, y en lo superior del Lienço este Mote: *Opportuna interventio.*

SI à las Argivas tierras el Tridente
Libres pudo dexar de inundaciones;
A cuya causa el Pueblo reverente
Mil en vn Templo le ofreciò oblaciones?
Quede yà la cabeça de Occidente
Segura de inundantes invasiones:
Pues con vn Templo auxilio halla oportuno
En la tutela de mejor Neptuno.

Argumento del tercero Lienço.

EN el correspondiente Lienço à este con no menor gallardia, se descubria vn Mar; y enmedio de sus instables olas la Isla Delos, tan celebrada por sus raros acōtecimientos, y varias fortunas: esta es aquella casta Asteria, cuya belleza vistiò de plumas à la Deidad de Iove, como lo refiere Ovidio:

Fecit & Asteriēn aquilà luctante teneri.

Ovid. Metamor. lib. 6.

Fue hija de Ceo, y nieta de Titan; aunque segun otros, hija de este, y hermana de Latona. Conociendo pues Asteria el engaño del que plumado amante desmentia en semejanças de Ave resplandores de divino, y pasiones de humano, se valiò del mismo ardid, para huir con las alas de las alas, y resistir con plumas las plumas: cuerdo arbitrio, pues solo vnas à otras pueden impugnarse. Volò en trage de Codorniz la castidad, aunque infelizmente, que no siempre salva la innocencia; cayò en el mar, y como si la

la virtud fuesse culpa, fue condenada à perpetuo movimiento: llamòse *Delos*, que (segun Natal) quiere dezir *Manifestum, & Apparens*; y aunque algunos quieren, que debiesse al mismo Jupiter la quietud, y Macrob. lib. Satur. cap. 7. dize, que Apolo, y Diana agradecidos al beneficio hecho à su Madre Latona, ò por engrandecerla, como à Patria suya, la hizieron consistente; Luciano in Dial. Irid. & Nept. es de contrario parecer, atribuyendo à Neptuno esta piadosa hazaña; como refiere Natal fol. 963. donde refiriendo el sucesso del Parto de Latona, y zelos de Juno, dize: *Deindè terra vniversa iurare coacta est, quòd parturiēti Latonæ locum nō concederet, præter Delum insulam; illa enim, cùm esset instabilis per illud tempus sub vndis fortè delitescebat, quæ deindè, cùm tempus pariendi Latonæ adventasset, vtpotè non iurata in Latonam, iussa est à Neptuno consistere, & locum parturienti præbere.* Y es mas consentaneo à razon, que en sus Reynos no mandasse otro, ni se introduxesse en su jurisdicion, pues pudiera responderle, lo que à Eolo, Dios de los vientos, en Virgilio Æneid. lib. 1. vers. 142.

Non illi imperium Pelagi: sævumque tridentem,
Sed mihi sorte datum.

El fue pues, el que movido à compassion de la infeliz Latona, afirmò con el Tridente la movediza Isla; sirviendo este de clavo à su voluble fortuna, para dar estable acogida à la congojada hermosura; à quien sirviendo de Lucina sola su necessidad, y de arrimo vna hermosa Palma, diò al mundo, y mucho mas al Cielo aquellos dos lucientes Faroles de Phebo, y Diana: assi lo afirma Homero en estos versos:

In monte excelso deflexa in vertice Cynthi
Inopæ ad primas ripas, palmæque propinquæ.

Adornase en el tablero la Isla de valientes, y vistosos payses, copados arboles, y intrincados riscos; expressò el pinzel con gallarda propriedad la afliccion de Latona en el

el ſemblante, como la hermoſura en las dos tiernas luzes de Phebo, y Diana; deſcubriaſe arriba Mageſtuoſamente adornado nueſtro Neptuno con el Tridente, que la afirmava. Repreſentava todo eſte viſtoſo aparato à nueſtra Imperial Mexico; y no sè, que mas propria copia ſuya pudieramos hallar, pues demas de convenirle por ſu fundamento el nombre de Isla, ſegun ſu definicion: *Inſula dicitur terra, quæ vndique aquis clauditur*. Que mas *Manifeſtum, & Apparens*, que la que tantos ſiglos ſe ocultò, como en el mar? pues el temor de eſte eſtorvava ſu deſcubrimiento. Y aſsi parece, que ſe apareciò al mundo à merced de Neptuno: pues eſte diò paſſo por ſus ondas, para poder gozar ſus inmenſas riquezas, y para que en ſus minerales ſe probaſſe, ſer Patria del Sol, y la Luna: pues con tan benignos influxos la adornan de aquellos dos Metales Primogenitos de ſus luzes; ſin que le falte ni aùn el Ave, en que ſe transformò el enamorado Tonante por amor de Aſteria: pues emula de Roma tiene por Armas vna Aguila Imperial; y la mayor Grandeza ſuya gozar los favores de mejor Neptuno en nueſtro Excelentiſsimo Principe; con quien eſpera gozar eſtables felicidades; ſin que turben ſu ſoſsiego inquietas ondas de alteraciones, ni borraſcoſos vientos de calamidades. Indicò el penſamiento eſte Mote: *Te clavum tenente, non nutabit*. Y en el pedeſtal eſta letra Caſtellana:

ASteria, que antes por el Mar vagante
Era de vientos, y ondas combatida;
Yà al toque del Tridente Isla conſtante,
Es de Latona amparo, y acogida.
O Mexico! no temas, vacilante
Tu Republica ver eſclarecida:
Viniendo el que con mando triplicado
Firmarà con las Leyes el Eſtado.

Argumento del quarto Lienço.

EN el quarto tablero (que fue el inferior de la calle del lado diestro) se pintaron dos Exercitos con tan gallardo ardimiento expressados, que engañado el sentido comun con las especies, que le ministrava la ilusion de la vista, se persuadia à esperar del oìdo las del confuso rumor de las armas. Eran los sangrientos combatientes Griegos, y Troyanos; que estos yà desfallecidos se retiravan; y aquellos mas ardientes con la cercania de la victoria los seguian (que la proxima possession pone espuelas aùn en el animo mas remisso) señalavase en esta, como en todas las facciones belicas, el valeroso Achiles, que con mas que varoniles hechos desmentia los femeniles paños, que antes le vistiò el Materno zelo, y con destemplados golpes del azero hazia mas sonoro el clarin de su fama, que antes con las delicadas, y acordes cuerdas de su Lyra: era blanco de su furor (por mas señalado en el valor el gallardo Eneàs; que siempre el rayo busca resistencia, en que executar sus estragos) avia Eneas cumplido con todas las obligaciones de Hijo de Anchises en defenderse; mas no sè si con todas las de Hijo de Venus en ofender: pues yà, à pesar de la vanidad, y arrogancia, de esta (de quien dize Sophocles, in Trachinijs.

Magnum quoddam robur
Venus, refert victorias semper.)

Casi cedia rendido al Hijo de Thetis; si (como dize Virgilio) no le libràra de su furia Neptuno, siépre apostando piedades à las ingratitudes de Troya, y siempre afecto à su conservacion, como Padre que (segun Quintiliano) *mavult Pater corrigere, quàm abdicare.* Como el mismo lo refiere à Venus.

Sæpè

——— ——— Sæpè furores
Compreſi, & rabiem tantam, Cœliquè, mariſque. Virgil. lib. 5. Æneid.
Nec minor in terris (Xanthum, Simoentàque teſtor)
Æneæ mihi cura tui. Cùm Troie Achilles
Exanimata ſequens impingerit agmina muris,
Millia multa daret letho, gemerèntque repleti
Amnes: nec reperire viam, atque evolvere poſſet
In mare ſe Xanthus: Pelidæ tunc ego forti
Congreſſum Æneam, nec dijs, nec viribus æquis.
Nube cava eripui.

Eſtava pintado arriba con la nube el Auxiliar Dios, defendiendo con ella al Troyano: y repreſentando en ſu piedad la que celebra la fama en nueſtro Excelentiſsimo Heroe, que no contenta con ſus bocas, las forma ſus plumas, para llevar à los climas mas remotos no ſolo en las vozes, pero en las vtilidades, las noticias de ſu piedad. Virtud tan propria de Principes, que los Egypcios ponian en los Cetros, y Reales inſignias vna Cigueña ſobre vn pie del Hippopotamo animal feroz, y cruel; para dar à entender, que los Principes han de anteponer la piedad al rigor; y como eſta nunca campèa mas, que quando ſe emplea en el que la merece menos, ſe puſo para explicarlo eſte Mote: *Sat eſt videat, vt provideat.* Y en el pedeſtal eſta Dezima Caſtellana: Pier. Valer. lib. 29. Hierog.

POR mas que Enèas Troyano
Tenga à Neptuno ofendido,
Quando le vè combatido,
Le ampara ſu invicta mano.
Aſsi, CERDA Soberano,
La piedad, que os acredita,
Ampara al que os ſolicita,
Sin buſcar para razon
Otra recomendacion,
Que ver, que lo neceſsita.

Ar-

Argumento del quinto Lienço.

EN el tablero de la mano ſinieſtra, correſpondiente à eſte, eſtava Neptuno Tutelar Numen de las Ciencias (como queda probado en la Introducion) recibiendo en ſu criſtalino Reyno à los Doctiſsimos Centauros; que perſeguidos de la crueldad de Hercules buſcavan ſocorro en el que ſolo lo podian hallar, ſiendo Sabios. Fueron eſtos los Maeſtros de las ciencias en la Antiguedad; como ſe prueba en Chiron, à cuya doctrina confiò Pelèo la edúcacion del valeroſo Achiles; como lo dixo Alciato:

——— *Magnum fertur Achillem*
In ſtabulis Chiron erudijſſe ſuis.

Alciat. Embl. 145. Y German. in Phenonem Arati.

Hic erit ille pius Chiron tutiſsimus omnes,
Inter Nubigenas, & magni Doctor Achillis.

Tambien Apolo le entregò à Eſculapio, para que lo induſtriaſſe en la Medicina, y ciencias naturales, en que ſaliò tan aventajado, que dava vida à los muertos, como dize Sereno Samonico:

Tuque potens artis, rudos qui tradere vitas
Noſti, atque in cœlum manes revocare ſepultos.

Fue tambien Maeſtro de Hercules, como lo dize Natal:
Natal. 668. *In Aſtronomicis autem rebus Magiſtrum habuit virum ſapientiſsimum, ac optimum Chironem.* El qual trata muy de eſpacio de ſu ſabiduria en el Lib. 4. Mythol. y Euripid. in Iphigen. Fue de los Antiguos ſu docta congetura tenida por eſpiritu prophetico; con lo qual predixo à ſus compañeros el infeliz ſuceſſo de la batalla de los Lapithas; y à Neſſo la muerte, como refiere Ovidio:

Ovid. 12. Metam.
Quique vis fruſtrà bellum diſſuaſerat augur,
Aſtylus: ille etiam metuenti vulnera Neſſo,

Ne

Ne fuge, ad Herculeos, inquit, servaberis arcus.

Llamaronse *Centauri*, y es como si dixeramos *Cencitauri*, segun afirma Bolduc de los Chaldèos. Fueron los *Cineos* Discipulos del primer Sabio *Enos*, por cuya contemplacion se llamaron *Enocei*; y despues con el transcurso del tiempo corrompido el vocablo quedò en *Cenci*: y porque se coronasse su Nombre con el de su Sabiduria (segun queda probado, ser el Toro symbolo de ella) añadieron el *Tauri* con sabia providencia, como si dixeramos *Cineos Doctos*; que despues quitando las sylabas intermedias (como siempre vsan los Griegos en los vocablos compuestos) quedò el nombre en *Centauros*. Fueron estos (como lo dize Palefato, Natal, y Textor en su Officina) hijos de la preñez de vna Nube, de donde se llamaron *Nubigenæ*, como lo dize Virgilio, Æneid. Lib. 8.

Palef. lib. de non creden. fabul. Natal. lib. 6. Text. 16.

——*Tu nubigenas invicte bimembres.*

Y en el Libro 7. Vers. 684.

Ceu duo nubigenæ cum vertice mortis ab alto
Descendunt Centauri.

Claro està, que siendo Sabios, avian de venir de lo alto: *Quia omnis sapientia à Domino Deo est.* Siendo pues hijos de vna Nube, y siendo el nombre de Neptuno lo mismo (en sentir de San Isidoro) que *Nube tonans*: quien quita, que le prohijemos estos, que assi por la etymologia de su nõbre, como por su ciencia, pueden con tanta razon legitimarse por hijos suyos? Estos (dize Antimacho en su Centauromachia) no fueron muertos por Hercules; sino que huyeron de su violencia à el mar, è Islas de las Syrenas: assi lo afirma Apolodoro Lib. 7 Bibliothecæ, hablando de su fuga: *Reliquos autem Neptunus excipiens ad eleusinum occuluit.* Viva semejança fueron estos Centauros de los primeros invencibles Conquistadores de este Reyno; que con el favor de Neptuno, figurado en las aguas del Mar, dexaron burlada la ferocidad de Hercules en su

Eccli. 1. 2.

S. Isid. lib. 6. Etymol.

su furioso estrecho, tan temido de los Nauticos antiguos; el qual se llama entre los Latinos *Fretum Herculeum*; y nosotros lo llamamos *Estrecho de Gibraltar*; Alli fue donde puso aquellas dos tan famosas columnas *Abyla*, y *Calpe*, que en su sentir terminaban el Mundo; como lo dixo Dionysio en el Libro de Situ Orbis.

Ad fines, vbi sunt erectæ forte columnæ
Herculeos (mirum) iuxta suprema Gades.

Donde escrïviò aquel mas desmentido, que repetido Mote: *NON PLVS VLTRA.* Con que quedò vfano de que podia passar adelante. Però burlaron su confiança los Centauros (esto es) nuestros Españoles; que por tales fueron tenidos en este Reyno de los barbaros Indios, quando los vieron pelear à cavallo, creyeron ser todo de vna pieza: como dize Torquemada en su Conquista. Los quales passaron el tan temido Estrecho de Hercules con el favor de Neptuno de los Señores Cerdas, dueños de aquellos puertos, y de nuestro Excelentissimo Señor Marquès de la Laguna, Governador del Presidio de Gibraltar, con todos los Exercitos, y costas de Andaluzia. Pusose en lo superior del Lienço este Mote: *Addit Sapientia vires.* Y en su pedestal esta Dezima.

DE Hercules vence el furioso
Curso Neptuno prudente:
Que es ser dos vezes valiente
Ser valiente, y ingenioso.
En vos (CERDA Generoso)
Bien se prueba, lo que digo:
Pues es el Mundo testigo,
De que en vuestro valor raro,
Si la Ciencia encuentra amparo,
La Sobervia halla castigo.

Ar-

Argumento del ſexto Lienço.

EN el ſexto Lienço (que fue el vltimo de la calle de la mano dieſtra) ſe copiò vn cielo con todo el hermoſo ornato de que ſu Divino Author lo enriqueciò. En el qual el Jupiter del Mar (aſsi lo llamò el Virgilio Cordovès: *Del Iupiter ſoy Hijo de las ondas*, en ſu, de todas maneras Gigante, Poliſemo) pintòſe pues Neptuno colocando en el Cielo al Delfin, Miniſtro, y Valido ſuyo, y Embaxador de ſus Bodas; cuya eloquente perſuaſiva inclinò los caſtos deſvios de la hermoſa Amphitrite à que admitieſſe la vnion del Ceruleo Dios; dizelo Natal con eſtas palabras hablando de eſte ſuceſſo: *Vxorem habuit Amphitritem, quam, cùm deperiret, neque in amorem ſui vllo pacto poſſet allicere, Delphinum miſit, qui eam ſibi conciliaret, perſuaderetque, vt Maritum Neptunum æquo animo ferret. Id cùm Delphinus impetraſſet, ad perpetuam tanti beneficij memoriam dicitur Delphini ſignum inter ſydera relatum.* Y cita à Arato, para dar à entender el lugar, en que fue colocado; y las Eſtrellas, de que conſta eſta conſtelacion; que ſon nueve, ſegun refiere.

Gongora en el Polif.

Arat. in Aſtro.

Tùm magni currens Capricorni corpora propter
Delphinus iacet haud nimio luſtrata nitore,
Præter quadruplices ſtellas in fronte locatas;
Quas intervallum binas diſterminat vnum.

Lo qual fue premio de ſu embaxada, ò (ſegun Sanchez Brocenſe in Alcia. Emblem. 89. Natal Comit. Lib. 8. cap. 14.) por la piedad, y humanidad, que vsò con Arlon, ſacandole en ſu eſpalda libre del naufragio; como lo dize Ovidio. 2. Faſt.

Dij pia facta vident: aſtris delphina recepit
Iupiter, & ſtellas iuſsit habere novem.

Sea

Sea por vno, ò sea por otro, qualquiera de las dos accio-
nes es muy digna de premio; pero excediò al merito la
recompensa, que de la generosa mano de Neptuno reci-
biò. Era Deidad, y como tal sabia, que el beneficio se ha
de satisfazer con ventajas: pues en sentir de Seneca, *In-
gratus est, qui beneficium reddit sine vsura*; y que no se ha de
pagar solo con medida, que se recibe, si es possible agran-
darla, como dize Ciceron: *Eàdem mensura reddere debes,
quà acceperis, aut etiam cumulatiori, si possis.* Y pudiendo èl
como Deidad todo quanto queria, corto quedàra, si no le
diera tan magnifico premio: que por grande que parez-
ca vna recompensa, siempre tiene el que obrò primero
la ventaja de la anticipacion; y esta nunca puede satisfa-
zerse, porque nunca el beneficiado puede tener el merito
del obrar libre: y assi siempre dista vno de otro, lo que
và de dar à pagar. Tenia à mas de esto el Delphin pren-
das, que no deslucian la Dignidad, en que le constituìa à
Neptuno; que à carecer de ella, no se libràra el Principe
de imprudente, aunque se ostentàra agradecido: pues se-
gun Ciceron, *Benefacta malè collocata malefacta sunt.* Y co-
mo la eleccion de los Ministros es la accion, en que con-
siste el mayor acierto, ù desacierto del Principe, no fuera
tolerable el yerro en tan grave materia: pues segun sien-
te Plinio el menor, es tan grande el daño, que los malos
Ministros causan, que dize: *Melior Republica est, in qua
Princeps malus, quàm amici Principis mali.* No era de estos
el Delphin, sino muy consumado en prudencia, è inge-
nio, como se conoce en el buen fin, que diò à su embaxa-
da; y en la piedad, que mostrò con Arion: indicios todos
de tener todas las partes, que necessita vn Ministro para
obrar rectamente; porque lo primero dize de èl Plinio,
que es ligerissimo: *Velocissimus omnium animalium Delphi-
nus, velocior volucre, acrior telo.* Pues que mejor pren-
da para vn Ministro, que la presteza en la expedicion
de

de los negocios, que estàn à su cargo? y mas quando es con la justa ponderacion de cada cosa; sin que por la acceleracion se incurra en el defecto de no entender bien todas las circunstancias del negocio, que se trata. No faltò esta prudencia al Delphin, pues refiere Pierio Valeriano, que Augusto Cesar traìa por Empressa vn Delphin rodeado à vna ancora con Mote, que dezia: *Festina lentè*; explicando la prisa, que se debe tener en la execucion, y el espacio en la consideracion de los negocios. Alciato Emblem. 20. à quien puso por titulo: *Maturandum*, enseña esta doctrina con elegancia en vna Remora asida à vna Saeta.

Maturare iubent properè & cunctantier omnes,
Ne nimium præceps, neu mora longa nimis.
Hoc tibi declaret connexum echeneide telum:
Hæc tarda est, volitant spicula missa manu.

Y Horacio Lib. 1. Satyr. 1. dize casi la misma sentencia:

Est modus in rebus: sunt certi deniquè fines;
Quos vltra, citraque nequit consistere rectum.

Y de nuestro Salomon Español, el muy prudente Señor Don Phelipe Segundo, se quenta, aver dicho en vna ocasion à los que le vestian: *Vestidme de espacio, que estoy de prissa*. Digna sentencia de su Real animo, y digna de ser norma de todos los Principes. Con que queda probado, que era el Delphin muy digno de la honra, que recibia: pues aunque era mucha la altura, à que ascendia: *Nihil tam altum natura constituit, quo virtus non possit eniti*. Con que quedò muy acreditada con tal eleccion la prudencia de Neptuno; que esta es propriamente virtud de pechos Reales, como dixo Aristoteles: *Prudentia est propriè virtus Principis*. Y Seneca dize, que se acredita à si mismo el que honra al digno: *Beneficium dando accepit, qui Digno dedit*. Representava todo este hermoso aparato la liberalidad, y cordura tan notoria en su Exc. de cuya noticia està tan lleno

Quinto Curt.

todo el Orbe; y las felicidades, que este Reyno se promete en su tranquilissimo Govierno. Pusose este Mote en el acostumbrado lugar: *Dignos ad sydera tolles.* Y en el pedestal este

EPIGRAMMA.

Clarus honor cœli mirantibus additur Astris
Delphinus quondam gloria torva maris.
Neptunum optatis amplexibus Amphitrites
Nexuit; & meritum sydera munus habet.
Talia Magnanimus confert Moderator aquarum
Præmia: Neptunum, Mexice, plaude tuum.
Delphinus Ponti ventorum nuntiat iras,
Cùm vario ludens tramite scindit aquas:
Cœli Delphinus fixo cùm sydere fulget,
Omnia fœlici nuntiat auspicio.

Argumento del septimo Lienço.

EN el septimo Lienço (que fue el superior de la calle siniestra) se copiò la gloriosa, y celebre competencia, que nuestro Neptuno tuvo con Minerva: sobre poner Nombre à la Ciudad de Athenas; como lo refiere Plutarcho, à quien sigue Natal con toda la Escuela Mythologica. Era Athenas centro, y cabeça no solo del Mundo, sino de las Ciencias, y llamada *Doctissima*, como la llamò Ovidio en vna de sus Epistolas:

Atque aliquis Doctas iam nunc eat, inquit, Athenas.

Y como en las competencias de ingenio, *Nihil difficilius, quàm cedere alteri*, fue necessario, que todo el coro de los Dioses asistiesse al Docto desafio; porque aunque dize Ciceron: *Silent leges inter arma*, no sucede assi en las guerras del entendimiento; porque como las leyes no son otra cosa que sus mismos discursos, ordenados confor-

me

me à la recta regla de la razon, è igual ſyndereſis; y como es cierto, que *vexatio dat intellectum*: nunca mas fecundo los produce, que quando con el calor de la diſputa ſe mueven, y repreſentan las eſpecies, que eſtavan mas remotas, y eſcondidas: pues como era de eſta calidad (y no de las que dize Platon: *Propter pecuniarum poſſeſsionem omniā prælia fiunt.*) fue neceſſario, que la atendieſſen, y juzgaſſen los Doctos. Reduxoſe la ingenioſa contienda à demonſtracion, que es mejor teſtigo de los meritos: y entonces hiriendo la tierra con el Tridente el gran Neptuno, ſaliò vn ſobervio cavallo deſpreciando la tierra, que le avia producido; y anunciando guerras con ſus ſonoroſos relinchos, como dize Lucano con ſu acoſtumbrada elegancia:

Primus ab æquorea percuſsis cuſpide ſaxis
Theſſalicus ſonipes, bellis feralibus omen.

Siguiòſe la demonſtracion de la Dioſa, y fue vna hermoſa Oliva, dando verdes anuncios de paz en ſus floridos ramos; como lo dize Natal, citando à Plutarcho: *Quippè cum* Natal. 165.
eo tempore equum inveniſſe dicatur; cùm in Areopagum cum Minerva in contentionem deſcendit, de Nomine Athenis imponendo, cùm ipſe equum hominibus, Minerva Olivam munus attulit. Pareciò à los Juezes digna de la victoria la Docta Dioſa; y el miſmo Neptuno le cediò el triumpho, cumpliendo con la obligacion de Docto, y Corteſano: quedando èl mas triumphante con el rendimiento, que ella con la victoria; tomando el conſejo de Ovidio:

Cedere pugnanti, cedendo victor abibis.

Si yà no es, que digamos, que ſer Neptuno vencido de Minerva, fue vencerſe de ſu propria ſabiduria, entendiendola en ella: pues aunque la comun opinion es, que naciò de la cabeça de Jupiter, como afirma Procelio Lib. de Amor.

At Pallas magni Iovis orta cerebro.

Y Homero: *Iovis filia gloriosa Tritonia.* Alciato tambien lo dize en vn Emblema:

An quia sic Pallas de capite orta Iovis?

Alciat. Embl. 1.

Y Lucano:

Hanc & Pallas amat, patrio quæ vertice nata.

Y otros sin numero. Pero contra estas autoridades dize Natal, citando à Pausanias in lib. Mytho. *Scriptum reliquit Pausanias in Atticis, Minervam Neptuni, & Tritonidis Paludis Filiam fuisse;* Y Herodoto repite las mismas palabras. De donde se puede inferir, que dezir, que Neptuno engendrò à Minerva, fue dezir, que fue Sabio, y que como tal produxo actos de Sabiduria: y dezir, que fue de ella vencido, no fue mas que dezir, que se sujetava à las reglas de la razon, que es la verdadera libertad; como lo afirmò Plutarcho: *Rationi servire vera libertas est.* Y vencer (como lo hazen todos los Sabios) la parte superior del hombre à la inferior, refrenando sus impetus desordenados: quizà para darnos à entender esto, fingieron, ser cavallo el vencido, y oliva la vencedora. Y que esta sea symbolo de las Ciencias, se colige de Natal, donde dize: *Cùm verò olivæ fructus ad omnes artes sit accommodatus, oleum scilicèt. Omnes denique artes Minerva invenisse creditur, nam profectò nulla est ferè ars, quæ non olivæ beneficio vtatur.* Y compruebase con lo que dize Herodoto, que quando el Oraculo de Apolo mandò à los de Epidauro hazer aquellas Estatuas, preguntando si serian de oro, ò plata? Respondiò, que no; sino de oliva, porque como Dios de las Ciencias se debia de agradar en el arbol, que las symbolizava; y añade el mismo Herodoto, que solo avia olivas en Athenas: quizà por esso, solo en Athenas avia Ciencias. Pues que el cavallo sea symbolo de la parte animal del hombre, dalo à entender en vno de sus Hieroglyphicos Pierio, que tiene por Titulo: *Frænata ferocitas*, donde dize: *Vulgatissimum est*

Pie-ral.

illud

illud argumentum, hominem invicto, ferocique animo imperio tamen, & rationi obsequentem, hieroglyphicè per frænatum equum significari. Y añade: *Animal nimirùm ferox, atque magnanimum; quod leges tamen subijt.* Por su innata ferocidad, y desasossiego contrario en todo à la serenidad de la sabiduria. Y assi Homero pintò à Marte en vn carro, que lo tiravan cavallos, para significar lo sanguinolento, y furioso. Con lo qual queda probado, que en Neptuno fue hazaña, y no cobardia, el ser vencido: pues no era otra cosa Minerva, que su proprio entendimiento, à quien sujetava todas sus acciones, para conseguir doblada victoria: pues (segun Seneca) *Bis vincit, qui se in victoria vincit.* Y el ser vna cosa Minerva, y Neptuno, aunque debaxo de diversos respectos, se prueba en que se les atribuìan vnas mismas cosas: pues siendo el Toro Sacrificio de Neptuno (como lo dixo Homero:

Cyanæos crines taurum mactetur habenti.)

Se lo sacrificavan tambien à Minerva; como lo dize Natal, el qual dize, que era este, ò vna Vaca, su victima; y lo comprueba Ovidio:

——*Mactetur Vacca Minervæ.*

Y siendo Dios de los Edificios Neptuno, los atribuyen tambien à esta Diosa; y dize el citado Natal: *Hæc prima ædificandi viam invenisse dicitur; vt testatur Lucianus in Hermodito: inquit enim fabula, Palladem, Neptunum, ac Vulcanum de artificio contendisse, atque Neptunum taurum fabricasse. Palladem excogitasse domum.* De donde se colige, que Minerva en este sentido no es distinta de Neptuno, sino su propria Sabiduria. Pues que mas elegante, y propria representacion de nuestro Principe, que vno que alcançò tã gloriosos Vencimientos de Si mesmo? Y que sujetò tanto à la regla de la razon sus acciones, q̃ se preciò de ser vencido de su propria Sabiduria? Gloriese desde oy mas esta Nobilissima Ciudad en su Neptuno Sabio: pues la govierna

Natal. fol. 300.

na aquel, à quien solo la razon govierna; pues dize Plutarcho: *Pessimus est Imperator, qui Sibi ipsi non imperat.* Y Erasmo: *Necesse est, vt Princeps Consultorem hàbeat in pectore.* Explicò algo de este primoroso vencimiento, el Mote que fue: *Dùm vincitur, vincit.* Y en el pedestal este

EPIGRAMMA.

Desine paciferà bellantem, Pallas, olivà;
Desine Neptuni vincere, Pallas, Equum.
Vicisti: donasque tuo de Nomine Athenis
Nomen; Neptunus dat tibi & ipse suum.
Scilicèt ingenium melior Sapientia victum
Occupat, & totum complet amore sui.
Si tamèn hic certas: Neptunia Mexicus audit,
Neptuno & Palmam nostra Lacuna refert.
Gaudeat hinc fœlix Sapientum turba virorum,
Præmia sub gemino Numine certa tenet.

Argumento del octavo, vltimo Lienço.

EN el octavo, y vltimo Lienço (que fuè, el que coronò toda la montèa) se pintò el Magnifico Templo Mexicano de hermosa arquitectura, aunque sin su vltima perfeccion; que parece le ha retardado la providencia, para que la reciba de su Patron, y Tutelar Neptuno, nuestro Excelentissimo Heroe. En el otro lado se pintò el Muro de Troya, hechura, y obra del gran Rey de las Aguas; como lo dize Virgilio en el Lib. 9. de la Æneid.

——Annon viderunt mœnia Troiæ
Neptuni fabricata manu, considere in ignes?

Y el mismo en otra parte:

En

——— *Et omnis humo fumat Neptunia Troia.*

Si bien Ovidio sintiò lo contrario en la Epistola de Paris à Elena, diziendo:

Ilion aspicies, firmataque turribus altis
Mœnia Apollineæ structa canore lyræ.

Y en otra parte:

Vtiliùs starent etiam nunc mœnia Phœbi.

Pero despues concede, ser Neptuno, quien los edificò en compañia de Apolo.

Inde novæ primùm moliri mœnia Troiæ Ovid. lib. 11. Metamor.
Laomedonta videt, susceptaque magna labore
Crescere difficili, nec opes exposcere parvas.
Cumque Tridentigero tumidi genitore profundi
Mortalem induitur formam, Phrygiæque tyranno
Ædificant muros.

Mas, por concordar estas opiniones, ò porque Macrobio en sus Saturnales, alegando à Higinio, dize, que Neptuno, y Apolo fueron los Penates de Troya (à los quales llamaron *Dij Magni*) y que estos edificaron juntos los Muros: se pintò en el tablero à Neptuno, como Dueño principal de la obra, con muchos instrumentos de Architectura; y à Apolo con la Lyra; à cuyo son obedientes contra su natural inclinacion, que es: *Tendere deorsum*, se levantavan las piedras à componer la mysteriosa Fabrica; ayudando con su dulçura al soberano Architecto Neptuno. Explicòlo el Mote, que fue: *Construit imperans, sed suavitate comite.* Y en el pedestal esta

OCTAVA.

SI debiò el Teucro Muro à la assistencia
Del gran Neptuno fuerça, y hermosura,
Con que al Mundo ostentò sin competencia
El poder de Divina Architectura:

Aqui à Numen mejor la providencia,
Sin acabar reserva esta Estructura:
Porque reciba de su excelsa mano
Su perfeccion el Templo Mexicano.

LAS quatro Basas, y dos Intercolumnios de los pedestales se adornaron de seis Hieroglyphicos, que symbolicamente expressassen algunas de las innumerables prerrogativas, que adornan à nuestro esclarecido Principe: y por no salir de la Idèa de Aguas, se previno deducirlas, y componerlas todas de Empressas Maritimas; quizà porque siendo de Aguas se assimilan mas con su claridad à sus inclytas Virtudes, y Heroycas Hazañas.

Primera basa de mano diestra.

TUVO Neptuno muchos Templos consagrados à su Deidad, y todos famosos. El mas cèlebre fue el que estava en el Isthmo; como refiere Cartario, en el qual (como ya queda dicho) estava Neptuno con su Esposa Amphitrite; à quienes acompañavan todos los Dioses Marinos, que como feudatarios à su suprema Deidad, le acõpañavan obsequiosos. Tuvo otro Templo (segun el mismo Cartario, citando al divino Platon) entre los Atlanticos de no menor ostentacion: pues dize, que estava en èl la Estatua de este Dios de tan eminente estatura, que llegava con la cabeça à las bovedas del Templo: *Tamque ingens erat* (dize) *vt capite altitudinis Templi fastigium contingeret.* De otro muy cèlebre haze memoria el mismo Autor, que huvo en Egypto; en el qual estava como Alumno suyo pintado el Dios *Canopo*, que (segun dizen avia sido Pilòto de Menelào, como refiere Cornelio Tacito; y por averle dado sepulchro en aquella Ciudad, se llamò tam-

tambien ella à honor suyo *Canopo.* Al qual, porque fue doctissimo en la Nautica, dieron adoracion: y con èl alcançaron aquella docta Victoria de los Chaldeos; cuyo Dios era el Fuego à quien venciò Canopo, por ser de Agua. Copiòse, como lo describe Cartario, diziendo: *In quodam Templo Neptuni, quod erat in Ægypto, Canopus Menelai Nauta colebatur; qui post mortem in astra translatus dicebatur. Eius effigies erat crassa, brevis & quasi rotunda, collo obtorto brevissimis cruribus.* Pintòse sobre vna hoguera, cuyas llamas invisiblemente extinguia: aludiendo à la victoria yà referida. Y aplicandose à que los Heroes Excelentes, qual lo es nuestro Heroyco Principe, no solo triunfan, y vencen en sus personas, mas aùn en las de sus Ministros; que en nombre suyo consiguen en la paz, y en la guerra gloriosos triunfos con el aliento, que les influye el Principe. Pusose este Mote: *Sufficit vmbra.* Y mas abaxo esta Redondilla:

Bien es, que al fuego destruya
Canopo por sutil modo:
que para vencerlo todo
bastava ser sombra tuya.

Segunda basa de mano diestra.

SAbida es la historia de los Gigantes, que (dexando lo historial, en que se funda, como que fuesse aquel sobervio Nembrot, su Caudillo, para assaltar el Cielo) dizen los Mythologicos aver hecho guerra à los Dioses; como lo dize Eusebio Cesariense, y Josepho, y lo toca Ovidio, diziendo, que eran Hijos de la Tierra.

Terra feros partus immania monstra Gigantes
Edidit ausuros in Iovis ire Domum.

Y Lucano:

Aut si terrigenæ tentarent astra Gigantes.

Pero Homero los haze hijos de Neptuno, y de Iphimedia:

Vxor Aloei post hanc est Iphimedia
Visa mihi, quæ Neptuno duo pignora magno
Edidit: hi parui sunt primo tempore nati,
Otus divinus valdè inclytus indè Ephialtes.

Atribuyeronselos à Neptuno, porque (como dize Natal) citando estos Versos:

Elatos animo enim omnes, & omnes strenuos
Filios, & amicos dicunt, & amatos à Neptuno.

Que todos los de generosos, y altos animos, se juzgava ser Hijos de este Dios. Y si ningunos son mas proprios Hijos del hombre, que sus pensamientos, no solo por la naturaleza mas noble del Alma, que los produze; sino tambien por el modo de generacion mas absoluta: pues en la corporal siempre vn Padre lo es à medias, partiendo precisamente con la madre la mitad de la propriedad de los hijos; lo qual no sucede en los conceptos del Alma, sino que plenamente son suyos, sin mendigar para su produccion favor ageno. Con quanta razon podrèmos dezir, que nuestro Principe es Padre de pensamientos Gigantes, que con mejor Titulo, que los fabulosos Hijos de Neptuno, arrebatan el Cielo? Pues si este en las Sagradas Letras padece fuerça, y lo arrebatan los animosos: a ninguno mejor, que à su Excelencia toca este tan glorioso assalto. Pintòse para expressar el concepto, vn Cielo, a quien arrebatavan vnas manos, y vn Mote, que dezia: *Aut omnia; aut nihil.* Y mas abaxo esta Quintilla:

ROmper el ceruleo velo
pretenden siempre constantes:
que en tu Catholico Zelo
tus pensamientos Gigantes
no aspiran menos, que al Cielo.

Pri-

Primera basa de mano siniestra.

QVE el Mar sea mayor que toda la tierra, es cosa tan sabida, que no necessita de prueba; pues para que esta se descubriesse, fue necessario, que Dios mandasse al Mar, que se retirasse: *Congregentur aquæ, quæ sub cœlo sunt, in locum vnum, & appareat arida*. Y assi se dize, estar las aguas del Mar mas altas, que toda la tierra; y entre los Antiguos fue tenida por cosa tan sagrada, que no ossavan echar en ella cosa immunda; y dize Ciceron, que quando en el Tybre echavan algun malhechor, no lo echavan desnudo, porque no contaminasse las aguas: *Noluerunt nudos in flumen abijcere, ne cum delati essent in mare, ipsum polluerent; quia cætera, quæ violata sunt expiare putatur*. Y assi en los Sacrificios vsavan de agua del Mar, para purificar pecados; de donde se infiere la grande Dignidad de Neptuno en ser Dios de aquellos tan dilatados, y nobles Reynos; y de tanta muchedumbre de vassallos tan admirables, y varios, que dize el Eclesiastico: *Qui navigant mare, enarrent pericula eius: & audientes auribus nostris admirabimur. Illic præclara opera, & mirabilia; varia bestiarum genera, & omnia pecorum, & creatura belluarum*. Y Plinio dize, que ay en èl muchas diferencias de animales, y arboles; y que no solo no carece de ninguna cosa de las que ay en la tierra, pero que las tiene mas excelentes: *Rerum quidem non solùm animalium simulacra esse, licet intelligere intuentibus, vuam, gladium, serras, cucumim, & colore, & odore similem*. Y fue tan grande le reverencia, que le tenian, que no solo creyeron, que podia limpiar pecados; pero que comunicava vn cierto genero de Divinidad assi que con ella se purificò la porcion de humano. Glauco.

Eccli. cap. 43.26.

Plin. lib. 9. Nat. hist.

Ovid. lib. 13. Metamor.

Dij maris exceptum socio dignantur honore;
Vtque mihi quæcumque feram mortalia, demant;
Oceanum, Tethymque rogant ego lustror ab illis
Et purgante nefas novies mihi carmine dicto
Pectora fluminibus iubeor supponere centum.
Nec mora, diversis lapsi de partibus omnes;
Totàque vertuntur supra caput æquora nostrum,
Quæ postquàm redeunt, alium me corpore toto,
Ac fueram nuper, nec eundem mente recepi,
Hactenùs, acta tibi possum memoranda referre,
Hactenùs, & memini, nec mens mea cætera sensit.

Aludiendo pues à esta grandeza del Mar, cuyo Señor es nuestro Principe, se pintò vn Mundo rodeado de vn Mar; y vn Tridente, que formando diametro à todo el globo, lo dividia con este Mote: *Non capit Mundus.* Y esta letra:

EL Mundo solo no encierra
vuestra gloria singular;
pues fue à dominar el Mar;
por no caber en la Tierra.

Segunda basa de mano siniestra.

NIngun govierno puede aver acertado, si el Principe supremo, q̃ lo rige, no impetra sus aciertos de la suma Sabiduria de Dios. Y dexando los muchos exemplos, que de esto se hallan en las Divinas Letras; aun entre la ceguedad del Gentilismo se hallan muchos de Religion, en que los Principes pedian socorro à sus Deidades, para la direccion de su govierno. Assi afirma Lucio Floro, lo hazian en Roma: donde, antes de entrar en el Senado, el Principe hazia muchos Sacrificios à sus Dioses; como afirma averlo hecho Cesar el dia que le mataron: pues la Religion, y piedad no solo sirve de exemplo à todos, como di-

dize Valerio Maximo: *Exemplum multùm ad mores profuit.* Y Claudiano hablando de la misma materia:

Regis ad exemplum totus componitur Orbis.

Pero sirve para establecer, y afirmar el Estado, como lo dixo Seneca: *Vbi non est pudor, nec cura Iuris, sanctitas, pietas, fides, instabile regnum est.* Y Aristoteles: *Non contingit, eum bonum Principem agere, qui sub Principe non fuit.* Que aunq̃ èl lo entendiò de otro hombre, nosotros podemos entẽderlo del que es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores; y siendo assi, q̃ solo del Cielo viene el acierto: quien mejor podrà esperarlo, q̃ nuestro Christianissimo Principe? siempre atento à los divinos auxilios: con cuyo favor han sido todas sus acciones tan heroycas, que puedẽ ser exemplar à todos los venideros. Symbolizò este intento vn Navio, en que se figurava el govierno, entre las ondas devn mar. Pintòse en èl Neptuno, que governando la Proa con las manos, tenia fixos en el Norte los ojos; con vn Mote, que dezia: *Ad vtrumque.* Y la Letra Castellana:

SEgura en ti al Puerto aspira
la Nave del governar:
pues la virtud, que en ti admira,
las manos lleva en el Mar;
pero en el Cielo la mira.

Primer Intercolumnio de mano diestra.

FVE el Mar, en sentir de los Antiguos, la fuente de las mas cèlebres, y famosas hermosuras: de cuyas espumas saliò la hermosa Venus, como ella misma dixo en Ovidio 4. Lib. Metamor.

——*Aliqua & mihi gratia ponto est,*
Si tamen in medio quondam concreta profundo
Spuma fui;

Y en la Epistola de Dido à Enèas.

Præcipuè cùm læsus amor: quia Mater amorum
Nuda Cythæreis edita fertur aquis.

Y Juan Bocacio traduciendo à Virgilio:

Egiusto Cytherea che ne mei regni
Tu te confidi, essendo in quelli nata.

Y generalmente lo sienten assi todos, atribuyendole à esta todas las glorias de las otras Venus; y dandola el Imperio de la hermosura. Naciò tambien del Mar la hermosa Galatèa; à quien su Amante Poliphemo dixo en Ovidio todas aquellas hermosas comparaciones.

Ovid. Metamor. lib. 13.

Candidior folio nivei Galatèa Ligustri, &c.

Casi las mismas dize tambien Virgilio:

Nerine Galatèa, thymo mihi dulcior Hyblæ, &c.

Y debiò tambien el ser à sus cristales la hermosa Thetis, madre del valeroso Achiles; Panopea Melita, Decerto, Leucotoe con todo el coro de las Nereidas; de quienes dixo Horacio:

Nos cantabimus invicem
Neptunum, & virides Nereidum comas.

Naciò tambien de èl otra casi infinita copia de Nymphas; por lo qual lo llamò Marcial casa de las Nymphas:

Nympharum pariter, Nereidumque Domus.

Finalmente fue el Mar vna cifra de todas las bellezas en lo fabuloso; y en lo verdadero es madre, y principio de todas las aguas: pues aviendolas su Criador Eterno mãdado juntar à todas en vn lugar, precisamente salen de alli todos los Rios, Fuentes, Lagunas, &c. como lo dize el Eclesiastès: *Ad locum, vndè exeunt flumina revertuntur, vt iterùm fluant.* Y lo mismo creyò la Antiguedad, como refiere Natal: *Oceanus, qui fluviorum, & animantium omnium, & Deorum Pater vocatus est ab Antiquis.* Y como en la Excelentissima Señora Doña Maria Luisa Manrique de Lara, y Gonçaga, dignissima Consorte de nuestro gran Prin-

Principe, admira el mundo mucho mas, que la fabulosa Venus, todo el Imperio de la belleza; de quien ella misma pudiera con razon dezir aquellos versos:

Hæc, & cæruleis mecum consurgere digna
Fluctibus, & nostrà potuit considere concha. *Papini.*

No se hallò mejor Hieroglyphico à su hermosura, que el mismo Mar, que significa su Nombre. Pintòse este lleno de ojos, aludiendo à los que forma con sus aguas, con este Mote: *Alit, & allicit.* Y esta Redondilla mas abaxo:

SI al Mar sirven de despojos
los ojos de agua, que cria:
de la belleza es Maria
Mar, que se lleva los ojos.

Segundo Intercolumnio.

SER la Estrella de Venus la mas hermosa de el Firmamento, ella misma lo prueba con sus tan apacibles, como luzientes rayos. Ella es la que nos anuncia, y trae al Sol; y saliendo del Oceano destierra las tinieblas de la noche; como lo dixo el Poeta: *Virg. lib. 8.*

Qualis vbi Oceani perfusus Lucifer vnda,
Quem Venus ante alios astrorum diligit ignes.

Y en otra parte:

Nascere, perque diem veniens age Lucifer almum.

Y Claudiano:

Dilectus Veneri nascitur Hesperus.

El qual no solo es Precursor del dia en su nacimiẽto; pero alumbra, y alegra la tarde; como lo dize Seneca: *Qualis est primas referens tenebras nuncius noctis.* Y Ovidio: *Ovid. Fast. lib. 2.*

Hesperus & fusco rosidus ibat equo.

Y Virgilio:

Ite domum saturæ, venit Hesperus, ite capellæ.

Demanera, que vive este nobilissimo Astro tan atento al Sol en el Oriẽte, como en el Ocaso: por lo qual los Egypcios

cios lo ponian por symbolo del Crepusculo. Y con mas propriedad lo es de vna fidelissima Esposa tan vnida à su caro Consorte en lo prospero, como en lo adverso: tan fina en la tristeza, como en la alegria: tan amante en la muerte, como en la vida. Propria idèa de nuestra refulgẽte Estrella, la Excelentissima Señora Doña *Maria Luisa*; en quien se hallan todas las propriedades de Luzero, que anuncia cõ sus rayos serenidades à este Reyno; Señora del Mar, pues su Nôbre en el Hebrèo significa *Domina Maris*, vel *Doctrix*, & *Magistra Maris*. Y de donde nos podia venir este Luzero clarissimo, sino de España, dicha *Hesperia*:

Pier. Val.

Horat. lib. 1.

Qui nunc Hesperia victor ab vltima.

Y mas propriamente de Italia; de quien absolutamente se entiende este Nombre, como dize Virgilio:

Virg. lib. 1.

Est locus, Hesperiam Graij cognomine dicunt.

Donde tiene origen la nobilissima Casa de los Señores Duques de Mantua; aquella tan amada Patria de Virgilio, que fue en sus cariños antepuesta à la Imperial Roma; y à quien celebrava con el Nombre Galatèa.

Namque (fatebor enim) dùm me Galatèa tenebat,
Nec spes libertatis erat, nec cura peculi.

Y con mas razon debe ser aora por Madre de tan benigna Estrella, que serenando el Mar con su belleza, anuncia à este Reyno felicidades con sus influxos. Pintòse, para expressar el pensamiento, vna Nave enmedio de vn Mar; y arriba el Luzero, que le influia serenidades; con este Mote: *Ex Hesperia Hesperus.* Y esta Letra Castellana:

QVando se llegò à embarcar
de Mantua la Luz mas bella,
tener el Mar tal Estrella,
fue buena Estrella del Mar.

ESta fue la corta demostracion que esta Imperial Metropoli consagrò obsequiosa al Excelẽtissimo Señor Marquès de la Laguna, meritissimo Virrey, y Capitan General de esta Nueva España: Y la Idèa, en que se estrecharon

con sus gloriosas Proezas; librando el Venerabilissimo Cabildo el desempeño de su amor en futuros servicios, y actuales peticiones al Cielo, para la prosperidad y vida de tanto Principe. Que exceda la capacidad de nuestros deseos. Vale.

EXPLICACION DE EL ARCO.

SI acaso, Principe excelso,
quãdo invoco vuestro influxo,
con tan divinos ardores,
yo misma no me confundo.
Si acaso, quando à mi voz
se encomiẽda tanto Assumpto,
no rompe lo que concibo
las clausulas que pronuncio.
Si acaso, quando ambiciosa
à vuestras luzes procuro
acercarme, no me abrasan
los mismos Rayos, que busco.
Escuchad de vuestras glorias,
aunque con estilo rudo,
en bien copiadas Idèas
los mal formados Trasumptos.
Este (SEñOR) Triunfal Arco,
que artificioso compuso
mas el estudio de Amor,
que no el amor del Estudio.
Este, que en obsequio vuestro
gloriosamente introduxo
à ser vezino del Cielo
el afecto, y el discurso.
Este Ciceron sin lengua,
este Demosthenes mudo,
que con vozes dẽ colores
nos publica vuestros Triũfos.
Este Explorador del ayre,
que entre sus arcanos puros
sube à investigar curioso
los imperceptibles rumbos.
Esta Atalaya del Cielo,
que à ser Racional presumo,
que al Sol pudiera contarle
los rayos vno por vno.
Este Prometheo de Lienços,
y Dedalo de Dibujos,
que impune vsurpa los rayos,
que surca vientos seguro.
Este, à cuya cumbre excelsa
gozando sacros indultos,
ni ayre agitado profana,
ni rayo ofende trisulco.
Este pues, que aunque de altivo
goza tantos atributos,
hasta estar à vuestras plantas,
no mereciò el grado sumo.
La Metropoli Imperial
os consagra por Preludio
de lo que en servicio vuestro
piensa obrar el Amor suyo.
Con su Sagrado Pastor,
à cuyos silvos, y à cuyo

Cayado, humilde Rebaño
obedece el Nuevo Mundo.
El que mejor, que el de Admeto,
siendo Deidad, y Hōbre jũto,
sin deponer lo Divino,
lo Humano exercitar supo.
Y el Venerable Cabildo,
en quien à vn tiēpo descubro,
si inmensas flores de Letras,
de Virtud colmados frutos.
Y satisfaga (SEñOR)
mientras la Idèa discurro,
el Afecto, que os consagro,
à la Atencion, que os vsurpo.

AQuel Lienço (SEñOR) que en la fachada
Corona ayrosamente la Portada,
En que emulo de Apeles
Con docta imitacion de sus pinzeles
Al Mar vsurpa la fluxible plata,
Que en argentadas ondas se dilata:
En cuyo campo hermoso està copiado
El Monarca del Agua coronado;
A cuya Deidad sacra pone altares
El Oceano Padre de los Mares;
Que al ceruleo Tridente
Inclina humilde la lunada frente;
Y el que fue con bramidos terror antes
A los naufragos tristes navegantes:
Yà debaxo del yugo, que le oprime,
Timido muge, y reverente gime,
Sustentando en la espalda cristalina
Tanta de la Republica Marina
Festiva copia, turba, que nadante
Al Arbitrio del Mar festeja amante,
Y en formas varias, que lucida ostenta,
Las altas representa
Virtudes, que en concierto eslabonado
Flexible forman circulo dorado,
Que sirve en vn engaze, y otro bello
De esmaltada cadena al alto cuello:
Vn bosquexo es, SEñOR, que con torpeza
Los de vuestra grandeza

Bla-

Blasones representa esclarecidos
De timbres heredados, y adquiridos,
Pues con tan generosas promptitudes
Os acompañan todas las virtudes,
Que estais de sus empressas adornado,
Quando mas solo, mas acompañado.

2. EN el otro (SEñOR) que à mano diestra
En aquella anegada Ciudad muestra,
Quanto puede incitado
El poder de los Dioses irritado;
Se vè la Reyna de los Dioses Juno,
El socorro impetrando de Neptuno;
Que hiere con el inclyto Tridente
Al que retrocedente
Ceruleo Monstruo yà con maravilla
Al limite se estrecha de la orilla.
Y no menos (SEñOR) de vuestra mano
La cabeça del Reyno Americano,
Que por su fundamento
A las iras del liquido elemento
Expuesta vive: espera assegurada
Preservacion de la invasion salada.

3. ALli (SEñOR) errante Peregrina
Delos, siempre en la Playa cristalina
Con mudança ligera,
Fue de su misma Patria forastera;
Pero apenas la toca
El Rector de las Aguas, quando roca
Yà en fixo centro estriva
De ondas, y vientos burladora altiva:
Que à bienes commutando yà sus males,
Patria es de los Faroles celestiales.
En quien Mexico està representada,
Ciudad sobre las ondas fabricada;
Que en cesped titubante

Ciega Gentilidad fundò ignorante;
Si yà no providencia mysteriosa
Emula de Venecia la hizo hermosa:
Porque pudiesse en su primera cuna
Consagrarse al SEñOR DE LA LAGVNA;
En quien por mas decoro
Nace en plata Diana, y Phebo en oro:
Que à vuestras plantas postren à porfia,
Quanto brilla la noche, y luce el dia.

4. ALli se vèn los Griegos inhumanos,
Dando alcance à los miseros Troyanos,
Que del futuro engaño presagientes
De los Griegos ardientes,
Sienten en las centellas de el azero
Anuncios del incendio venidero:
Y eligen el seguro
En la interposicion del alto muro;
Que de sonoras clausulas formado,
Y luego desatado
Al son de disonante artilleria
Soltò discordia, lo que atò armonia;
Alli el hijo de Tethys arrogante
Al de Venus combate, y fulminante:
Tantos le arroja rayos,
Que en palidos desmayos
Ya el Troyano piadoso
Casi à Lavinia hermosa sin Esposo
Dexàra: y en vn punto
Sin Rey à Roma, à Maro sin assunto;
Si de Nuve auxiliar en seno oculto,
No escondiera su vulto,
Y burlàra el deseo
Del atrevido hijo de Peleo,
El Padre de los vientos poderoso,
Quanto mas ofendido mas piadoso:

Que

Que tiene la Deidad por alto oficio
Oponer à vn agravio vn beneficio.
Lo qual en vos se mira executado,
Pues no soborna el merito al agrado;
Sino que por mil modos
Sois como el Sol Benigno para todos.

5. EN el otro Tablero
Empressa del que es Heroe verdadero,
El espumoso Dios, à quien atentos
Obedecen los Mares, y los Vientos,
A los Centauros doctos, que del fiero,
Alcides no el azero,
Con que la Clava adorna de arrogancia
Huyen, sino el furor de la ignorancia;
Cuya fiereza bruta
Ofende sin saber lo que executa:
Dulce les dà acogida,
Con vna accion salvando tanta vida.
Viva gallarda Idèa
De la virtud (SEñOR) que en vos campèa;
Pues con piadoso estylo
Sois de las letras el mejor Asylo.

6. ALli (SEñOR) en trono transparente
Constelacion luciente
Forma el Pez, que fletò viviente Nave
Del naufrago Arion la voz suave,
Que en metrica dulçura
El poder revocò à la Parca dura:
Que à doloroso acento lamentable,
Ni es sordo el Mar, ni el Hado inexorable;
Y eloquente Orador, Tulio escamado
El cuello no domado
El desdèn casto de Amphitrite hermosa
En la vnion amorosa
Del que reyna en los campos de Nerèo,

Re-

Reduxo al dulce yugo de Hymenèo;
A cuyo beneficio el siempre Augusto
Remunerador Justo
De nueve las mas bellas
Del Luminoso numero de Estrellas,
Asterismo le adorna tan lucido,
Que el Mar, que le fue nido,
Ya al brillante reflexo
Digna apenas se vè de ser espejo.
Que mucho (Gran SEñOR) si fue Neptuno
Prototypo oportuno
De vuestra liberal Augusta Mano,
Con que imitando al Numen Soberano,
Castigais menos que merece el vicio,
Y dais doblado premio al beneficio.
7. EL otro Lienço copia Belicosa
A la Tritonia Diosa,
Que engendrada vna vez, dos concebida,
Y ninguna nacida;
Fue la inventora de armas, y las ciencias;
Pero aqui con lucidas competencias
De la Deidad, que adora poderosa
Oceano del Sol, tumba espumosa;
A quien con verdinegros labios besa
Por mas gloriosa empressa
El Regio pie, que el Mar huella salado
Con coturno de espumas argentado:
Competidora pues, y aùn vencedora
A la Gran Madre ahora
Apenas hiere, quando pululante,
Aunque siempre de paz, siempre triunfante,
Verde produce oliva, que adornada
De pacificas señas, y agravada
En su fruto de aquel licor precioso,
Que es Apolo nocturno al estudioso,

Al belligero opone Bruto armado,
Que al toque del Tridente fue criado
La Paz, pues preferida
Fue de alto coro, y la Deidad vencida
Del humedo elemento
Hizo triunfo del mismo vencimiento:
Pues siendo Prole, à quien el mismo honora,
La hermosissima sabia Vencedora
Solamente podia
A su propria ceder sabiduria.
Assi (SEñOR) los belicos ardores,
Que de Progenitores
Tan altos heredais, que en vuestras Sienes
Los triunfantes no caben yà desdenes
Del Sol, è indignos de formar guirnalda
A vuestros pies alfombra de Esmeralda
Texen, porque aumentando vuestras glorias
Holleis trofeos, y piseis victorias:
Este pues solo pudo alto ardimiento,
Ceder à vuestro proprio entendimiento;
Pues si algo, que el valor mas vuestro huviera,
Mas de lo mas vuestro discurso fuera.

8. EN el otro Tablero, que eminente
Corona à la portada la alta frente,
Y en el mas alto assiento,
Le dà à todo el Assumpto complemento,
El claro Dios à Laomedon perjuro,
El levantado muro,
Emulo del Thebano,
Con divina fabrica diestra mano,
A cuyo beneficio,
Viendo el fin par magnifico edificio,
La docta Antiguedad reconocida,
Dios de los Edificios le apellida.
Assi (Excelso SEñOR, claro NEPTUNO)

En el Paterno amparo, y oportuno
Vuestro, la tantos años esperada
Perfeccion deseada
Libra la soberana en quanto brilla
Imperial Mexicana maravilla,
Que pobre en sus acciones,
De las que mereceis demostraciones;
Si de deseos rica;
Aquesta Triunfal Maquina os dedica,
De no vulgar Amor muestra pequeña;
Que arrogante desdeña
Las de la ostentacion muestras pomposas.
Reducida à verdades amorosas.

ENtrad (SEñOR) si el q̃ tan grande ha hecho
Tantos años la sabia Architectura,
Es capaz de que quepa en su Estructura,
La Magnanimidad de vuestro Pecho.
Que no es mucho si allà le vino estrecho
El Templo de Neptuno à la estatura,
Que à Vos la celestial Boveda pura
Os sirva solo de Estrellado techo;
Pero entrad, que si acaso â tanto Alteza
Es chico el Templo, Amor os edifica
Otro en las Almas de mayor firmeza,
Que de Mentales Porfidos fabrica;
Que como es tan formal vuestra Grandeza,
Immateriales Templos os dedica.

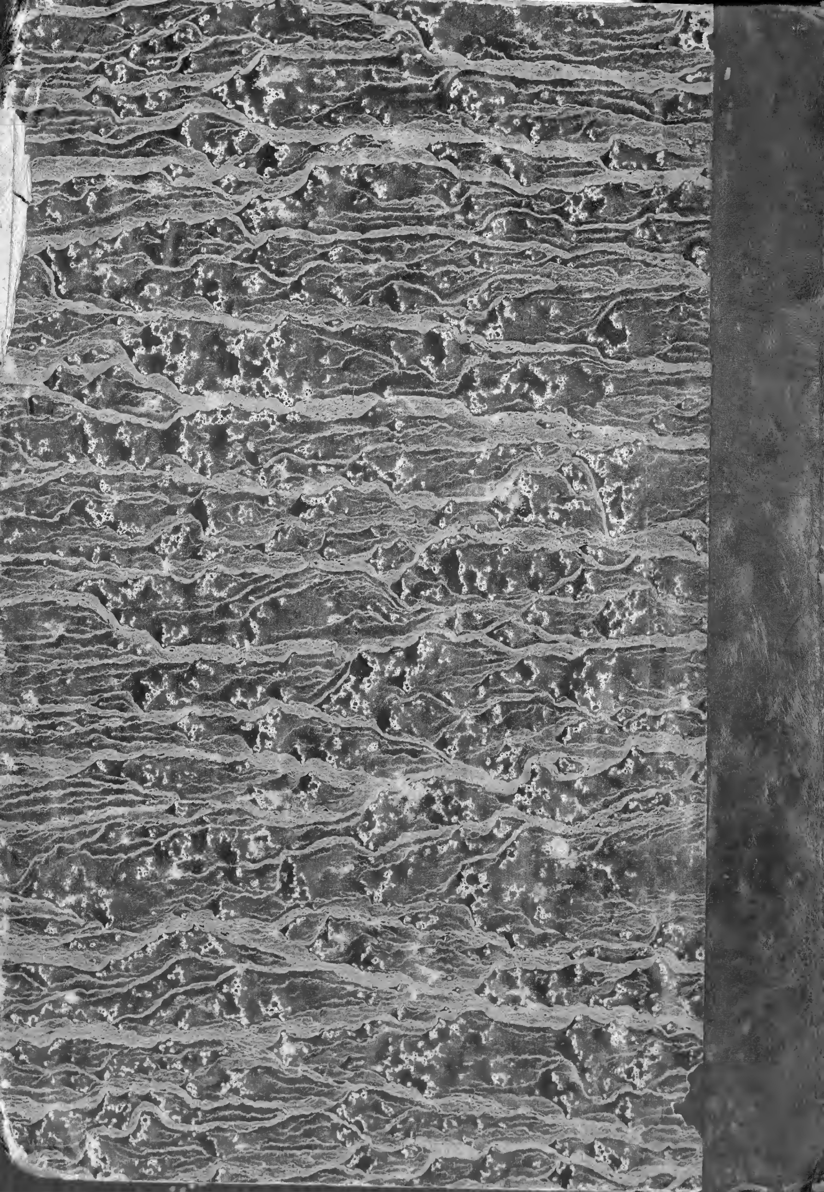
S. C. S. M. E. C. R.

LAVS DEO.

Eiusque Sanctissimæ Matri sine labe conceptæ, atque Beatissimo Iosepho.




UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600702455



YNES DE LA CRUZ.

POESIAS

